ARS SOL NIGER

El arte del sol negro



Frater Saturnus

ARS SOL NIGER

EL ARTE DEL SOL NEGRO

Frater Saturnus

ARS SOL NIGER
El arte del Sol Negro
Frater Saturnus
Primera edición, abril 2021.

Impreso en México / Printed in Mexico

ÍNDICE

Fletere si nequeo superos, Acheronta movebo.
"Si no puedo persuadir a los dioses del cielo, moveré a los de los infiernos."
Virgilio

Per aspera ad astra.
"Hacia las estrellas a través de las dificultades."

Aut viam inveniam aut faciam.
"Encontraré el camino o haré uno."

Sacrificaré lo que soy por aquello en lo que me convertiré.
Anónimo

Debes estar preparado para arder en tu propio fuego:
¿cómo podrías renacer sin haberte convertido en cenizas?
Nietzsche

Esta obra está dedicada en honor y a la gloria del señor Satvrno,
señor de la vida y la muerte, padre del tiempo,
de la agricultura y del hombre;
también, en agradecimiento a una de las magas más grandes
que he conocido: Merlina,
y a todas aquellas personas que aún no encuentran la luz en la noche,
pero que pronto lo harán.

Querida, en medio del odio, encontré que había, dentro de mí, un amor invencible. En medio de las lágrimas, descubrí que había, dentro de mí, una sonrisa invencible. En medio del caos, descubrí que había, dentro de mí, una calma invencible. Me di cuenta, a través de todo, que… En medio del invierno, encontré que había, dentro de mí, un verano invencible. Y eso me hace feliz. Porque dice que no importa cuán duro el mundo empuje en mi contra, dentro de mí, hay algo más fuerte, algo mejor, empujando hacia atrás.

Albert Camus

INTRODUCCIÓN

¿Por qué nos aterra la oscuridad? ¿por qué nos disgusta estar solos? ¿por qué dejamos que los miedos se apoderen de nosotros para terminar replicando con excusas?

Usualmente dejamos, sin darnos cuenta, sin aceptarlo y sin llamarlo así, que nuestros miedos, nuestros males, nuestra ignorancia y nuestra decadencia, dirijan nuestra vida, aceptando lo que otros dicen de nosotros y menospreciando lo que nosotros, hacemos de nosotros.

Esto no solo limita nuestro potencial, sino que nos limita a nosotros mismos, y para mí, no hay cosa más terrible que aquel quien se sabotea a sí mismo, que aquel quien cae y no se levante, que aquel quien buscando ser su propio hombre, su propio dios, no se permita serlo.

La depresión, la melancolía, estos males del dios saturno son una realidad, una condición que se desarrolla y se desencadena por múltiples factores, siendo la mente del propio individuo quien le ha llevado a ese punto.

Sin embargo, si no hemos podido elegir las anteriores circunstancias, ¿por qué permitir que sean estas, ahora, que somos conscientes, que nos sigan eligiendo? ¿por qué no ser nosotros mismos los artífices de nuestras propias circunstancias y seamos, inclusive, nosotros quienes las creamos y hagamos posible para nosotros mismos?

El problema de nuestros tiempos, más allá de las condiciones externas, radica, principalmente, en la inutilidad de nuestro potencial: la satisfacción inmediata y la falta de espera, la sensación de una falsa libertad que nos conduce a la esclavización de nosotros mismos por nuestros propios impulsos, la poca resiliencia e inteligencia emocional que termina por dejarnos expuestos y vulnerables ante las críticas, los errores y las propias decepciones, son lo que, en definitiva, lleva al hombre a la decadencia y a la mediocridad.

Pero no todo es culpa de nosotros, porque hemos sido inmersos, desde niños, en una cultura sin cultura, en un entorno sin entorno, en un medio que nos llena de todo menos de nosotros mismos. Y esto, consecuentemente, termina por hacernos víctimas de las circunstancias, menos de nosotros mismos. O lo que es peor aún: nos siembran la culpa, el miedo y la incertidumbre cuando no nos enseñan a sembrar la paciencia, la virtud y la reflexión.

Bien es cierto que los factores son muchos y que desde niños nos enseñan, sin embargo, hay ciertos puntos, ciertos momentos en la vida que terminan por conducirnos a la noche simbólica, a la oscuridad que penetra sobre nuestra mente y sobre nuestros corazones haciendo que seamos eclipsados, que seamos apagados como la estrella que somos, como las estrellas que hemos de ser.

Este libro busca, esta obra invita a que todo aquel quien sufra o padezca los males anteriormente mencionados, que pueda entrar en su propia sombra y en su propia oscuridad para liberarse a sí mismo del miedo, la duda y la incertidumbre, confrontándolo a sí mismo a su propia noche y a su propio infierno. Lo sé, suena muy loco y descabellado, pero es que todas las grandes obras, todos los grandes hombres, todas las grandes aventuras han iniciado, siempre, con un poco de locura.

Me permito, entonces, enseñarte un arte de las ciencias ocultas, un arte que busca volverte el dueño de ti mismo y de tu propio destino, el mago y artífice de tus propias causas y consecuencias para que seas tú, el que se domine a su mundo y así mismo, a través de sus propias fuerzas y de su propia magia.

¿Magia? Lo sé, nuevamente has de pensar que este individuo ha de estar loco, pero es que tenemos que entender que magia no es un truco barato ni sacar a un conejo del sombrero, sino magia es desarrollar la capacidad y potencia interna de las fuerzas ocultas del hombre para gestionar, crear y materializar la propia voluntad, rompiendo los límites y las barreras de la realidad para conectar los puentes entre el deseo y la visión con el mundo real, con el mundo tangible y concreto. Y para ello, se requiere de cierto proceso de introspección, de catarsis interna que nos permita ir, poco a poco, tomando fuerza y control de nosotros mismos.

Por ello es que esta obra va dirigida en el uso y conocimiento de las propias causas internas, de las propias energías que radican dentro de nosotros mismos y que las desconocemos, porque nunca hemos sido conscientes de ellas, aunque es bien es cierto que nadie sabe lo que es ni hasta donde es capaz de llegar hasta que lo intenta y lo hace.

El Arte del Sol Negro, no pretende ser una obra más de psicología y esoterismo: más bien, pretende ser una guía y un camino para el desarrollo de las propias fuerzas, utilizando para ello conocimientos milenarios que han sido transmitidos a través de las generaciones y que, con palabras modernas, pueda entenderse y acercarse a ese potencial. Un potencial que radica en el mundo de la inconsciencia y que se limita, a sí misma, por la sombra y la falta de consciencia.

A través del uso y aplicación del símbolo conocido como El Sol Negro, me permito mostrarte un mundo nuevo en donde el caos, el miedo y el sufrimiento, puedan ser usados como elementos de catarsis y revelación hacia el despertar espiritual, hacia la propia vía de auto iluminación en donde puedas encontrar tu propia fuerza y tu propia Voluntad de Poder, esa que permite que muevas mundos y estrellas cuando estás decidido y que no pongas excusas y pretextos cuando no lo has logrado.

La vía del conocimiento y sabiduría oscura ha sido velada durante muchos años porque en ella se atraviesan terribles y oscuras fuerzas que son capaces de destruir a los hombres y llevarlos a su ruina, pero mucho ha tenido que ver la condescendencia que se ha tenido por evitar sufrir estos males. Se entiende, porque el mundo y el contexto desde hace miles de años ha cambiado, pero lo que no ha cambiado y nunca cambiará es que todo inicia, y surge, con la Voluntad, la Voluntad de Poder, la Visualización y Decisión de tomar las riendas y de Accionar, de no quedarse únicamente diciendo sin nada haciendo.

Este camino, te advierto es peligroso, no solo porque te confrontará hacia ti mismo o ti misma, sino porque te abrirá la mente y, al mismo tiempo, te dará el control para operar sobre ti mismo, no solo de forma imaginativa y mental sino hasta de llevarlo a tu propia realidad.

Espero y del mismo modo, que todos aquellos quienes padezcan las condiciones ya mencionadas, que bien son producto de una larga y muy tediosa carga psíquica y mental, poder liberarse de ellas, para poder dar vida a un nuevo ser mucho mejor que el anterior tú, que el anterior Yo.

Partiendo entonces, como punto y eje central al Sol Negro, señor del caos y de la inconsciencia, señor de la desarmonía y la otredad, que nos lleva a desintegrarnos a nosotros mismos y a conocer, en esa desintegración, quienes somos. Pero el Sol Negro no usa las fuerzas tan propositiva y románticamente como la diosa Kali o Ganesha, como Huitzilopochtli o como Shiva, quienes poseen una terrible fuerza contra los males y los demonios, sino es una fuerza impositiva y aturdidora que te arrastra a lo más profundo de ti mismo, a lo más profundo de la noche y desde ahí, desde las sombras, desde los miedos, los traumas, los dolores, las angustias y las desesperaciones te permite, tomar el control de ti mismo y, por ende, tomar control de estas.

No espero que tengas resultados como en un abrir y cerrar de ojos, sino espero alimentar ese deseo interno que tienes por llenarte a ti mismo de ti mismo y para ti mismo, haciendo uso de razones, de herramientas, de técnicas y conocimientos que te permiten empoderarte a ti mismo, porque la

verdadera magia ocurre no cuando yo hago algo por alguien, sino cuando uno es capaz de hacerla por sí mismo. Y que acto más mágico no es, aquel que nos hace transformarnos a nosotros mismos, hacer pasar del mundo imaginativo al mundo real a través de nuestro verbo, a través de nuestro actuar.

Esta es la entropía del mundo oscuro, es la catarsis del dolor y del sufrimiento, es el empoderamiento desde el estoicismo y es la ejecución de la verdadera Voluntad.

Entonces, para ello, el libro está dividido en nueve secciones que espero encuentres de verdad alentadoras y edificantes en la destrucción o deconstrucción de ti mismo y te permita ir hacia la construcción de ti mismo. Por ello, cada uno de los capítulos posee una sabiduría propia y particular, la cual espero en verdad te sirvan para tu propia elevación.

Hago entonces uso y efecto, para tu conocimiento, de la psicurgia y de la magia, de la psicología intrapersonal y conductual como del esoterismo y del ocultismo, hago uso de la filosofía y de la espiritualidad que se complementan y se hacen uno mismo, a través de la duda y la reflexión, invitándote siempre y en cada capítulo, a que seas tú, el partícipe de tu propio auto descubrimiento, pero, lo más importante, el ejecutor práctico y real de tu propio Ser.

Para ello, el primer capítulo está enfocado en entender la importancia del símbolo y del simbolismo, y de la forma en cómo puede ser visto para ir haciendo de los símbolos, cuales quiera que hagamos, parte de nosotros. Y, por ende, terminar siendo nosotros símbolo de lo que pensamos, símbolo de nosotros mismos.

El segundo capítulo, que habla de la solarización oscura o de aquellos símbolos que han representado al sol negro, visto desde un aspecto social, antropológico e histórico.

El tercero, que comienza a introducirnos con el mundo de los mitos y de las creencias para entender, de origen, el punto de nuestros miedos y de nuestra inconsciencia, utilizando a los dioses oscuros como punto de comparación y dejarlos de ver como víctimas o fuerzas malignas, y comenzar a apreciar en ellas fuerzas poderosas que, de igual modo, residen en nosotros, solo que ocultas y viscerales sin ser aún bien canalizadas.

En el cuarto capítulo comenzamos ya a introducirnos en aspectos espirituales y religiosos del mundo oscuro, de las fuerzas ocultas y de todo el potencial que radica dentro de nosotros mismos.

En el quinto entramos en los aspectos filosóficos del Ser, de la noche y

de la oscuridad, para entenderlos no como figuras externas a nosotros sino, como figuras internas de nosotros.

En el sexto entrando en materia práctica y de las ciencias ocultas, que buscan darnos simbolismos y representaciones gráficas y simbólicas que comienzan, poco a poco, a llevarnos a la tangibilidad de nuestros pensamientos, yendo desde lo más abstracto hasta lo práctico.

En el séptimo conduce, pues, a una larga reflexión y disertación sobre las fuerzas ocultas y detrás de la magia, entendiendo en esencia y en forma como opera y cómo es que nos conduce, así de como podemos entenderla y comenzar a aplicarla, no desde el fanatismo ni la superstición, sino desde la realidad de su acción.

Por último, pero no por eso menos importante, la práctica de todo lo anteriormente dicho: la forma en cómo podemos operar estas fuerzas que yacen dentro de nosotros, desde una forma básica y psicológica para poder transformarnos. Desde luego y como verás a continuación, no pretendo ser una solución para la depresión, pero si ayudarte a que seas tú mismo, el que la encuentre.

Así entonces doy inicio al que, espero, sea uno de los libros más significativos para ti, no solo porque creas que aquel quien está escribiéndolo está loco o no, sino porque, yendo más allá de eso, puedas ver, a través de mis palabras, sabiduría, tu propia sabiduría, y que puedas ver y escuchar a través de las alegorías, la voz de tu consciencia, la consciencia dormida.

∴

La idea del libro sobre el Sol Negro, nace a partir del descubrimiento de que el símbolo es mucho más que lo construido por el esoterismo Nazi, que trae toda una carga ideológica, sin embargo, ya se encontraba la esencia del símbolo en la alquimia y en la mitología; en la alquimia, se maneja en la primera etapa de la gran obra, conocida como la Nigredo, y se representa con el símbolo del sol negro porque habla de la descomposición de la "materia prima", o en este caso, de dónde se va a extraer la materia prima para el trabajo de la gran obra, entendiendo que la materia prima inicial es el hombre que es inconsciente de sí mismo, y que a partir de ahí, inicia su desarrollo por una deconstrucción de sí mismo (y del sí mismo), que comienza poco a poco a deshacer esas ideas, prejuicios, dogmas, supersticiones, creencias inculcadas e infundadas por imposición sobre el mundo y sobre sí mismo. Al hacer consciente que lo hace de forma mecánica, de repetición o fe y no desde su propia voluntad, entonces es ahí donde el

símbolo opera de forma positiva, porque también opera de forma negativa cuando el individuo cae en la depresión y la melancolía, donde se sume en un estado tan catártico-impositivo, implosivo, perdiéndose a sí mismo y que no se permite ir más allá por las mismas situaciones y el entorno que le rodea.

También lo encontramos en la mitología, pero no lo encontramos directamente como "el sol negro", sino que se encuentra, por ejemplo, como "el sol de media noche". Esto lo vemos en las culturas mesoamericanas, particularmente la Mexica y la Maya, y lo encontramos también con los egipcios. Visto desde el mito, el Sol negro se asocia con Seth, y esto porque dentro de la cosmovisión, el padre de Osiris y Seth, entrega al primero la fertilidad de Egipto y al segundo el desierto. Si entendemos, además, que en esta cosmovisión de los egipcios, el sol tiene distintos nombres, fuerzas y representaciones a través del día, encontramos también la relación del Sol Negro con Osiris: por la mañana, cuando el sol sale, es *Kephri* o *Kephera*, el dios escarabajo; al medio día o en su cenita, Ra; cuando está bajando o al atardecer, es Atum-Ra (recordando también la relación social e histórica de la formación de este país, destacando el dios Atum como parte del periodo tardío de Egipto, combinándose con los de todo Egipto); y Osiris, el dios-solar que recorre el mundo de los muertos durante la noche. No obstante, mientras Osiris puede ser el sol en su aspecto "positivo", Seth representa también al sol, pero en su aspecto "negativo", fulminante y abrazador como lo es el sol del desierto. Por ello, no digo que sea bueno o malo, simplemente la connotación que se le ha dado por las características que se le han dado según el contexto. Posteriormente, podríamos relacionar a Seth porque la fuerza que tiene el Sol Negro, desde una perspectiva alquímica, es la de ser un sol destructivo, caótico, desarmonizador y abrasivo (propios del símbolo), aunque de una forma negativa recordando que la connotación negativa es la que nosotros le estamos dando porque no sabemos utilizar estas energías (por nuestra experiencia que no hemos comprendido aún a trabajar conscientemente estas fuerzas oscuras, y por lo cuál son peligrosas). Por ejemplo, no es lo mismo sentir el sol en una playa que en un desierto, que en un campo abierto como en el bosque. Los entornos son diferentes y el sol impacta de forma diferente, pero no deja de ser el sol solo que influye negativa o positivamente en nosotros y en el entorno de formas diferentes. Entonces, como Seth es el dios encargado del desierto duro y frío (por las noches), se le asocia al sol negro (que también es "frío" por su asociación con la muerte). Además, debemos entender que Seth no es malo, se le ha dado una naturaleza de ser malo (aunque no por ello

diciendo que no sea peligroso), porque dentro del mito es Seth junto con Osiris-Ra, quienes luchan contra la representación viva y vívida del caos, la serpiente Apofis. Es, inclusive Seth, quien defiende a Ra de esta serpiente y es por eso considerado de los dioses más importantes, porque utiliza esta fuerza destructora en favor o en bien del balance cósmico. Por eso es el sol en su forma oscura.

En la cosmovisión maya-mexica, existe la noción del sol de la media noche; se asocia, como eran pueblos con una astrología que influía en toda su vida, los eclipses fueron asociados al sol negro porque estos tenían un impacto tremendo e la psique del hombre: infundían temor, miedo, malestares y causaba pánico entre los habitantes. Sin embargo, sabían que era necesario, y por ello siempre un eclipse, era un evento que marcaba un antes y un después: era una fuerza destructora, pero necesaria para el progreso. Aquí recordando que ellos no tienen una visión moral de la luz y de la oscuridad como los judeo-cristianos. Del mismo modo, se entiende y se puede hacer, ahora, la relación con la luna, esta era antes vista como "el sol de la noche" porque brilla, aunque nosotros ahora, sabemos que refleja la luz del sol, ellos creían que la luna tenía su propio brilla siendo, por tanto, "como el sol", sin embargo, de la noche. Esto le da su connotación de ser un símbolo solar y del inframundo, entonces por eso encontramos esa similitud entre la luna mesoamericana con el sol negro.

Sin embargo, a diferencia de la luna, el sol negro se asocia más con Tezcatlipoca, "el dios humeante", que es también a su vez la forma "opuesta" a Quetzalcóatl. Ahora, dentro del mito, a Tezcatlipoca se asocia y relaciona con el jaguar porque es un símbolo de poder y autoridad. Así como, por ejemplo, el sol en Europa es asociado con el León por su melena y por ser "el rey de los animales", acá en América es asociado con el Jaguar, señor de día y de noche siendo muy temido durante la noche. Entonces ahí tenemos una cosmovisión que también se empareja con los Mayas, porque dentro de su mito, es el jaguar quien desciende al Xibalbá (el inframundo maya), siendo el símbolo del sol que desciende al inframundo.

Dentro de la alquimia, muy empatado o bien si hacemos esas similitudes entre la alquimia y la mitología, en que el sol negro dentro de todo lo anterior, tiene la misma connotación que es ser un símbolo destructivo o desarmónico, desarmonizador, desarmonizante, que viene a causar caos, y en la alquimia está bajo la influencia de Saturno. Si recordamos dentro del mito romano, Saturno era el dios de dioses, porque a pesar de que destrona a su padre, Urano, el cielo, Saturno se encuentra como la primera estrella,

como el primer sol; uno, porque fue el último planeta distinta que se pudo observar y porque este también "brillaba", aunque no como el sol.

Posteriormente, dentro del mito, se entendía que, al ser la primera estrella, el dios de dioses, fue también el señor de la vida y de la muerte, porque además de devorar a sus hijos, fue un símbolo dorado para la civilización, porque durante su "reinado", fue la edad de oro del ser humano, de la civilización: enseñó la agricultura, la moneda, y, desde luego, la importancia del tiempo, quien daba o quitaba la vida. Entonces, se asocia de una forma indirecta, al ser el primer sol, aunque fue desterrado hacia el Hades (que es un Dios y es una región) por Zeus, al sol negro. Al tener un aspecto más remarcado hacia la oscuridad, hacia la muerte después de ser desterrado, tiene esa connotación de "sol negro" por haber sido la primera estrella. No es tan remarcado y de pronto no se habla de él de ese modo, pero tiene esa esencia ya que también, tiempo después, en la alquimia, el planeta regente de la primera etapa de la gran obra que es la Nigredo en donde se encuentra el sol Negro, es Saturno propiamente. Esotéricamente tanto Saturno como el Sol Negro, son símbolos de conexión entre los mundos superiores con los inferiores, o, dicho de otro modo, con los mundos de la consciencia y de la inconsciencia. No por ello diciendo que sean buenos o malos, sino que, al hacer analogía con la luz y la oscuridad, la luz es la consciencia y el conocimiento y la oscuridad es la inconsciencia y el desconocimiento (o ignorancia), lo que no se conoce ni sabe aún.

Sabemos que el inconsciente, ese estado o disposición mental que presenta un individuo que ha desarrollado sin darse cuenta sobre su comportamiento y a lo cuál hace ser y reaccionar sin depender de su propia voluntad, quien toma las decisiones de nuestra persona en estado vigilia y de nuestra vida. Entonces, ¿qué tan importante es estos aspectos relacionados con la oscuridad para nosotros? Lo vemos en todos los mitos, en todas las religiones e inclusive, de forma antropológica, también.

Entonces, y regresando al mito, Saturno conecta ese estado inconsciente (lo no trabajado, lo instintivo, los miedos, la inconsciencia) con el consciente (con la razón, la lógica, con la cultura y la civilización); sabemos que una persona muestra mayor grado de civilización cuando es más consciente, porque ya no se deja llevar ni responde de una forma tan primitiva, visceral o instintiva, por sus, valga la redundancia, impulsos básicos e instintos. El sol negro sirve también como esa fuerza que, aunque es aturdidora, permite conectar aquello que no notamos y que no vemos pero que nos "arrastra" hacia el caos y el desorden. No obstante, no quiero romantizar tampoco estas fuerzas porque en verdad son temibles ya que nos hace ver lo peor de

nosotros, lo que más odiamos, lo que más negamos, rechazamos y hasta lo que nos hace ser lo peor del ser humano. Si, la muerte está incluida en este paquete. Por ello en su aspecto consciente o lumínico, Saturo es parte de la era dorada y en su aspecto inconsciente u oscuro, es destructivo. Por eso se puede dar esa analogía de Saturno-Tezcatlipoca con el Sol Negro.

El sol negro, lo que hace es empujar hacia adentro del individuo como si de un agujero negro arrastra hacia su centro oscuro, como una especie de introversión forzada visto desde la psicología, provoca los males de saturno: la melancolía y la depresión (que, en esencia, viene de la primera, históricamente hablando).

Entonces, al entender lo anterior, el Sol negro puede ser visto como un símbolo asociado con estos males, pues es el es que ejerce e influye en la inconsciencia del individuo, que a diferencia por ejemplo, cuando decimos que una persona "brilla" es porque está conectado en todo su Ser de tal forma que se nota en su personalidad a través de actitudes de seguridad en sí mismo, auto confianza, convicción, estabilidad, asertividad, amor propio, es una persona que brilla en todas las áreas de su vida por quién es, en comparación y a diferencia de cuando una persona está "eclipsada" que no brilla, no tiene pasiones, ha perdido toda su "fuerza externa, está "apagada". ¿Qué ocurre con la depresión? Que no se tenga luz, brillo ni fuerza.

Es por ello que me atrevo a hacer esta comparación y uso de este símbolo de esencia y origen esotérico, de trabajo alquímico para utilizarlo como elemento transformador, espiritual porque es un trabajo de auto crecimiento, de auto percepción, de concientización del propio Ser, del Uno mismo y de todo quien es, y es también un trabajo científico desde el punto de vista psicológico porque se trabajan esos aspectos ocultos, de la sombra, del inconsciente, pues no solo trabaja con aspectos mentales sino también con aspectos emocionales y sentimentales. Por eso, decidí trabajar con el símbolo del sol negro para que pueda ser un puente y una conexión entre el mundo moderno y el mundo antiguo, porque si regresamos a los mitos, estos remiten a instintos del hombre, a miedo a lo desconocido, y si asociamos a la noche con todo aquello que desconocemos, encontramos y conocemos que el mito es eso, que es una forma de entender el mundo externo y no solo de este, sino también de su propio mundo interno (el conocimiento y desconocimiento de sí mismo y de lo que le rodea). Esto es lo que hace para mí, el puente perfecto y la vía de cómo puedo hacer entender qué es realmente el esoterismo y como se trabaja el esoterismo, porque si se rebajó a pseudociencia, es porque no aplica para todos del

mismo modo como tampoco se entiende por todos (*Condemnant quod non intellegunt*, "condenan lo que no comprenden").

Y también hay que decirlo: con toda la carga ideológica, religiosa impuesta por el judeocristianismo sobre las nociones de la noche, oscuridad, de estas fuerzas primitivas, que naturales e instintivas del hombre, no dejan de ser parte de nosotros. Es por eso necesario entender de donde viene, de donde surge y como viene a dar forma, que son esas fuerzas del inconsciente y cómo se puede trabajar a través de los arquetipos, o como yo lo llamo, un "arquetipo cognitivo", cuando estoy haciendo uso consciente de ese símbolo y de esa divinidad bajo ese aspecto o nombre (dígase Saturno, Seth, Tezcatlipoca, como de otros símbolos para otros menesteres), no solo porque está presente en mí y puede desarrollarse como lo hemos sido el arquetipo de padre, de hombre, de cazador, etc., sino desde el mito y la simbología, formas de hacer tangibles y de nombrar todo eso que aún no podemos comprender de nosotros de los aspectos psíquicos. Por ello al hacer uso de estos símbolos, los uso para trabajar esos aspectos internos de mí. Y esto es precisamente lo que se busca, trabaja y logra a través de los actos psico-dramáticos de los rituales, ritos, ceremonias, hechizos, encantamientos, y de todo lo relacionado con la magia y del ocultismo: la psicurgia.

Es bueno recordar entonces que no eres tú quien sufre, es tu ego. No obstante, *Quod nocet saepe docet*: "aquello que hiere a menudo enseña".

Entonces, es necesario para mi primero dar a explicar sobre símbolos y arquetipos.

ACLARACIONES

1. No pretendo poseer la verdad absoluta, sin embargo, sí poseer una realidad que es capaz de tocar la verdad absoluta y atravesar todas las realidades, que son personales y pertenecientes al universo subjetivo. Es por ello que este libro va dirigido principalmente para estudiantes del esoterismo, ocultismo, practicantes del Sendero de la Mano Izquierda (SMI) (*Left-Hand Path*, LHP en inglés) y, por su naturaleza misma del Sol Negro, para aquellos quienes padezcan depresión, melancolía y los males psíquicos de Satvrno y del Sol Negro.

2. No pretendo romantizar los términos de oscuridad, muerte, decadencia, caos, depresión, angustia, soledad. Son lo que son y aunque pueda advertirte de los riesgos, debes entender que una cosa es prepararse mentalmente para ello y otra es vivirlos, a travesarlos diariamente. Por ello es mi deber advertirte que bien lo aquí planteado, está en cierta medida diluido de tal forma que te permita entenderlo y abordarlo por ti mismo, para que seas consciente durante tus procesos internos y personales.

3. No pretendo tampoco volverte experto en el tema, pero sí puedo acercarte lo más posible a un buen entendimiento para que por ti mismo, seas capaz de volverte un experto de ti mismo. Así como el Ars Sol Niger que he desarrollado es mi arte, así de igual modo quiero que tú encuentres el tuyo propio. Por ello te advierto y te invito, a que te responsabilices de ti mismo y de lo que hagas con este.

4. No pretendo que te vuelvas mago, esotérico, brujo u ocultista, pero bien es verdad que este libro posee herramientas que al iniciado le permiten trabajar alguna de las vías mencionadas. No obstante, si no deseas profundizar en estos temas y el asunto que te concierne se relaciona con los aspectos saturnales (depresión, melancolía o el trabajo con la sombra), te recomiendo que leas únicamente los capítulos 1, 3, 5, 6, 8 y 9, y si deseas profundizar más en el entendimiento de los anteriores, desde el punto de vista esotérico y mágico, puedas abordar, sin problema, los 2, 4 y 7. Sin embargo, si aun así deseas conocerlos, pero no tienes conocimientos de

estos artes, te sugiero comenzar por el capítulo 1, después el 7 y posteriormente puedes regresar ya consecutivamente con el 3 y los que siguen.

5. No pretendo tampoco ser llamado 'Maestro' ni 'Gurú', sin embargo, sí sé que poseo la capacidad de ser uno como cualquiera de estos. No obstante, no quiero que cedas en mi ese grado que únicamente deberías ostentar para ti mismo, del mismo modo en el que espero y busco dejes de ceder tu poder al llamar "Padre" a los acólitos y sacerdotes religiosos pues eso, de forma inconsciente, se queda incrustado en ti, y vas perdiendo y cediendo el propio símbolo interno que es ser tu propio Padre y tu propio Maestro.

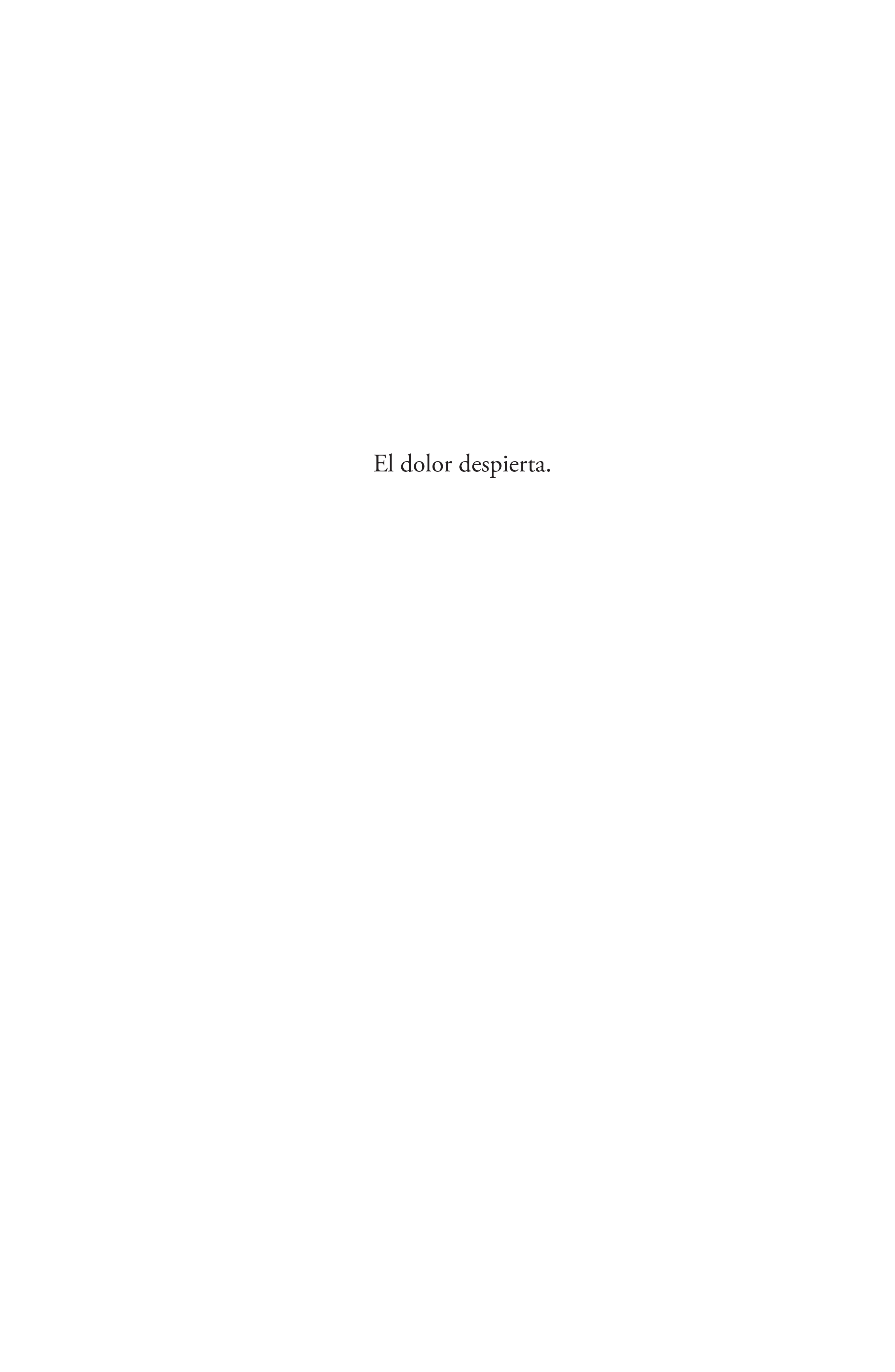
6. No pretendo tomes mis palabras con toda la literalidad del asunto; más bien, quiero que dudes y cuestiones lo que aquí escribo y que, si encuentras fallas en los métodos y textos aquí presentados, logres superarlos y perfeccionarlos para ti. Nada más gratificante para quien busca transmitir algo de conocimiento que quien lo recibe los supere, por mucho y con creces, lo que se ha transmitido.

7. No pretendo descubrir el hilo negro de este arte, sin embargo, lo que si pretendo y me atrevo a decir es que, bajo la perspectiva aquí planteada, sí podrás ver de otra forma este arte, este símbolo y esta herramienta.

8. No pretendo que este libro sea una obra maestro, pero si pretendo acercar ciencia con metafísica, con filosofía y espiritualidad, enfocado en el crecimiento de un individuo desde el otro lado; uno enfocado en la catarsis, el Antinomianismo, el caos y la trascendencia del individuo, utilizando para ello la psicología intrapersonal como en su momento lo fue la astrología de la antigüedad, un cúmulo de conocimientos sobre la psique y la mente (aunque muy intangible y desconocido para sus tiempos).

9. Por último, no pretendo te vuelvas a una persona más religiosa o devota hacia una deidad, pretendo que encuentres tu desarrollo interno, individual y personal dentro del auto análisis y el uso de cualquier símbolo con el cuál te sientas identificado, y puedas explotarlo al liberar todo el potencial que yace en tu interior, en esa oscuridad a la cuál has temido entrar pero que, sin duda y como la energía entrópica del universo, puedas liberar.

AVE SATVRNVS!



El dolor despierta.

I
SÍMBOLOS Y ARQUETIPOS

Hay innumerables cosas más allá del alcance del entendimiento humano, usamos constantemente términos simbólicos para representar conceptos que no podemos definir o comprender del todo.”

CARL GUSTAV JUNG

Antes de introducirnos en los temas esotéricos, debemos conocer y entender conceptos esenciales que estarán presentes durante el estudio del Sol Negro. Para introducirnos entonces, comenzaremos entendiendo la forma en cómo los símbolos y arquetipos funcionan y que se encuentran presentes por sí mismos y dentro de nosotros, ya que estos al ser una vía de comunicación directa entre la psique y el mundo subjetivo, trabajan normalmente de forma activa pero inconsciente, buscando nosotros volverlos activos y conscientes. Para ello, conocer su orden y su forma de operar es fundamental. Esto es porque podemos relacionarlos y utilizarlos a manera de mnemotecnia, y que puedan ser utilizados de forma ritualística, esotérica o bien mágica ya que estos una vez dentro de nuestra mente, como si de un programa de computadora se tratase, puede ser operados.

El universo subjetivo está formado por todo aquello que tu mente traduce del mundo objetivo; tus cinco sentidos, la intuición y la atención constante que tengas sobre algo, son quienes van definiendo tu realidad y quienes van a interpretar el mundo de acuerdo a lo que conozcas y a como lo hayas registrado de forma consciente como inconsciente. Lo anterior, por ejemplo, se puede explicar cuando aprendes algo en la escuela a través de la práctica o bien del estudio, y de forma inconsciente, a través de experiencias que te hagan relacionar formas, conceptos y acciones de tal modo que, sin haberlo estudiado, ya lo has aprendido, como cuando se nos educa que el fuego puede quemarnos, pero no tenemos el conocimiento del porqué nos quema. Simplemente, nos alejamos si nos hace daño. Entonces, este lenguaje va más allá de las palabras y puede ser fácilmente percibido, aunque no comprendido en su totalidad. El primer sentido a comprender, entonces, es el del tacto, que se relaciona con las vibraciones, sensaciones y la primera memoria psíquica; el segundo es el del oído, que del mismo

modo se relaciona con las vibraciones, intensidad, frecuencia, así como con el equilibro; el tercero es el de la vista, la observación, percepciones y la química cerebral para percibir cambios e intensidad de la luz; el cuarto el del olfato y; el último, el del gusto.

Lo anterior, se traduce a que todo lo que ves, tocas, sientes, hueles, escuchas, son símbolos y señales (estímulos) que tu cerebro interpreta según recuerdos, experiencias y conocimientos: se hace de un cuerpo de conceptos y un grupo de conocimientos que poco a poco se encuentra reforzando, analizando y experimentando. De este modo, comienzas a relacionar y comparar vivencias presentes con experiencias pasada. Así, por ejemplo, si hueles un aroma floral, recordarás el campo porque tu mente ya tiene una asociación con el campo o con un perfume. Si te pido pensar en el sol, recordarás el calor, colores, una estrella en el cielo. No obstante, conforme vamos desarrollando nuestras capacidades cognitivas, algunos desarrollan cierto tipo de inteligencia, sea visual, auditiva o bien kinestésica, que nos permite aprender y desarrollar nuestras capacidades y habilidades, así como también la forma de experimentar y vivir el entorno y el mundo. Entonces, así como nos vamos creando un idioma y un lenguaje que aprendemos para comunicarnos, así también nos vamos desarrollando un mundo mental e interno que nos permite relacionar todos los conocimientos y experiencias a futuro, y comprender este puente entre el mundo interno y el mundo externo es fundamental para desarrollarnos como individuos, lo que a su vez también nos permite desarrollar inteligencia intrapersonal y, desde luego, el conocimiento de uno mismo. Base fundamental para el desarrollo de nuestro potencial, de nuestra madurez psíquica y emocional y, desde luego, progresar en nuestra vida. Es por ello que se debe conocer y estudiar, en paralelo al esoterismo, las ciencias naturales; porque el primero te permite comprender sobre la esencia de las formas, la base, y el segundo, sobre la forma y su modo de operar en el mundo objetivo. Aquí es importantísimo hacer una pequeña pausa y aclaración, pues muchos cuando estudian estos menesteres ocultos creen que son meras hipótesis, conocimientos intrascendentales y poco útiles porque se les ha estigmatizado como algo mágico, ilusorio e irreal cuando, en realidad, quienes los han tergiversado han hecho que el *vox populi* los tome como ilusorios e irreales. Lo cierto es que, al hacernos conscientes de esto, nos hacemos conscientes de nosotros mismos y, por ende, de nuestra vida en general. Solo hace falta que estudies un poco sobre el reino *plantae*, su fisiología, anatomía, características, y comenzarás a relacionarte con estas e, incluso, verás sabiduría y un fractal de nosotros mismos, aunque de otra forma y en

otra proporción. Esto te hará poco a poco consciente de ti, de tu fisiología, anatomía y de cómo, también tú, respondes a estímulos y posees sabiduría dentro de ti mismo, pues no es necesario hacerte recordar las tan famosas frases y prácticas que la gente del campo, tus abuelos y los hombres sabios, siempre comparan al hombre y lo llevan a reflexionar sobre su desarrollo y crecimiento como un árbol. El taoísmo y las filosofías naturalistas están llenas de estas reflexiones para hacernos dar cuenta de esta sabiduría que poseemos dentro de nosotros (pues solo es cuestión de relacionarlo, "despertarlo" en otras palabras).

Empero, la forma en cómo hagamos estas asociaciones importará no solo por la forma inicial en cómo nos conectamos con el símbolo, sino porque a futuro también será la forma en cómo logremos desencadenar conocimientos, reacciones y efectos deseados a través del símbolo (una gnosis, una catarsis). Es necesario entender que la forma en cómo funcionan los símbolos a nivel mental, es todavía un misterio porque como llaves que acceden a ciertas partes de nuestra mente, son capaces de conectar regiones "mentales" en específico que, como un recuerdo o una memoria, nos harán evocar estas fuerzas y energías que tendrán otros efectos en cadena, o bien sean bloqueadores en determinados momentos. Es por ello menester entender la relación de los símbolos y arquetipos con nosotros, hacerlos nuestros, es decir, identificarnos y hacerlos propios (sentido de pertenencia), y cómo aprender de estos, tanto en su actuar y accionar como en lo que nos permite aprender de. Para eso sirven las formas y poner atención a los detalles ya que como en el lenguaje, un cambio de signo, un lugar de un punto en una oración, es capaz de cambiar completamente el sentido y la connotación de esta.

Ahora bien, desde la antigüedad, el hombre se ha servido de símbolos para identificar peligros o bien para transmitir información a otros de su especie; señales con manos, pinturas en la pared, ruidos y gestos, era una forma muy primitiva de comunicación, de asociar y comparar cosas "buenas" y cosas "malas". Desde luego, guiados por los instintos y las emociones que estas señas transmiten. Con el tiempo este lenguaje se desarrolla y se vuelve más complejo, se crean pictogramas y sistemas de comunicación cada vez menos abstractos que van dando un entendimiento mejor sobre el entorno. Lo podemos rápidamente visualizar con la formación de creencias sobre espíritus y dioses que, como fuerzas sobrenaturales que ejercían poder y dominio sobre su entorno, y del cuál el hombre no puede hacer mucho salvo cuidarse y no hacer enfadar a estas fuerzas inexplicables, se encontraba envolviéndose cada día más. La noche, por ejemplo, se con-

vierte en un símbolo de peligro porque el hombre primitivo no podía ver en la oscuridad, y su sentido de supervivencia y sus instintos se volvían más agudos para enfrentar a todas estas amenazas.

Sin embargo, un símbolo no solamente es símbolo por lo que representa sino también por lo que "vibra". Esto refiere a que posee una energía que como "mantra", cada vez que se pronuncia dicho símbolo su energía "resuena", "atrae, "vibra" lo que a sus frecuencias están resonando. El concepto o fórmula de las "energías", la ley del mentalismo, polaridad, atracción, "vibración", están muy relacionadas a esto porque en principio son las vibraciones las que ocasionan esos cambios sutiles en nuestros distintos cuerpos. Sabemos que el universo es energía que bien, diría Lavoisier, no se crea ni se destruye solo se transforma. Al ser el universo energía misma, que está estructurada y diversificada en tantas formas, no dejan de ser energía en su esencia y base. Estudiar física, entropía, entalpía, magnetismo, electricidad, química y la sustancia elemental de la materia que van desde los micro hasta los nano (átomos, protones, neutrones, electrones, hadrones, quarks y leptones), nos darán entendimiento sobre esto, sin embargo, es tan sutil que no podemos verlo o sentirlo tan "fácilmente", así como en la óptica tenemos frecuencias, longitudes de onda, todo se reduce a la vibración o "excitación" que estas partículas elementales tienen. Al unirse por naturaleza, condiciones o características, hacen que se vuelvan elementos más complejos como bien el ser humano lo es, una muy inteligente y muy "mística" evolución de la materia hasta donde le conocemos como una de las escalas más altas de "especialización" en el universo (desde luego, hay muchos otros organismos aún más particulares). Desde luego, también tendríamos que leer y estudiar sobre metafísica y física cuántica, pero esto al ser tan especulativo y todavía tan nuevo, puede llevarnos a nunca resolver ni entender estas cuestiones prácticas de la vida (y de la materia), por tanto, utilizar los términos tan "esotéricos" y de pronto supersticiosos como "vibra" o "vibración", valdría la pena considerar. Entonces, al igual que los mantras se expresan en términos de sonido o vibración, los símbolos adhieren una figura única, ideograma o bien pictograma que, como ancla mental, se quedarán en la mente desde su forma hasta su vibración (sonido). Aunque en el trabajo con mantras se basa más en la repetición (ritmo, frecuencia, intensidad), en los símbolos va más enfocado en la visualización. Es por eso que cuando piensas en un símbolo, aparecerá la imagen mental rápidamente y luego todo lo que se relaciona con eso. En el caso de los mantras y de las palabras de poder, aunque también son "símbolos", no son tan gráficos y estos poseen un impacto más tangible cuando

los estamos entonando, cantando y sintonizando. Precisamente los malas que consisten en 108 cuentas o "repeticiones", es lo que va dándole poder y fuerza a una palabra y poder, así como también esa vibración está haciendo esas micro alteraciones en nuestro cerebro y en nuestro cuerpo, así como lo hace la radiación, aunque en otra escala. Es importante comprender esto porque la vibración es tema esencial para el estudio del hermetismo que más tarde se convierte en ciencias ocultas (conectado ampliamente con la magia). Si queremos estudiar más a detalle de forma esotérica, conviene leer a William Westcott (1848-1925), Franz Bardon (1909-1958) y Manly Palmer Hall (1901-1990), como inicio dentro de las ciencias ocultas.

Entonces, una vez entendido que un símbolo posee un impacto interno no solo por lo que almacena como recuerdo o memoria (lo cual se verá en el último capítulo), sino también por los efectos que producen en nosotros, es hora de entrar en el conocimiento introspectivo que este nos genera. Esto ya entra dentro del campo del esoterismo, porque se refiere precisamente al conjunto de conocimientos que uno mismo va adquiriendo por toda esta relación de símbolos mentales.

El esoterismo más "académico", ya que ya existía de forma "mística" pero muy mágica gracias a los sacerdotes y magos de las antiguas religiones de Mesopotamia (persas, sirios, sumerios, asirios, egipcios, caldeos, fenicios, etc.), proviene de Grecia y del griego «*esoterikos*», y refiere a los conocimientos secretos, ocultos e internos, que existen a través de nosotros como asociaciones y relaciones de imágenes y símbolos, que son utilizados para revelarnos aspectos internos o profundos. En este sentido, podemos apreciar una gran cantidad de símbolos presentes en el esoterismo y en todas las ciencias ocultas que le rodean, y que nos permite acceder a nuestro Ser Superior, yo interior, consciencia interna, dios interno, etc.: hermetismo, astrología, gnosis, alquimia, magia, cábala, numerología, gematría. Ahora bien, un símbolo, puede tener múltiples significados: 1) el real y original; 2) el que con en conjunto con otros símbolos representa otra cosa; 3) uno público y exotérico y; 4) el personal e individual. Cada símbolo puede tener varios significados, sin embargo, nosotros podemos darle uno que tenga mayor peso, valor y fuerza sobre los otros. Así, por ejemplo, si una persona querida te ha entregado una estrella flamígera (Tetragrammatón) o una pulsera roja de protección, será un símbolo no solo de protección por sí mismo sino también de conexión con aquella persona quién te lo ha dado, y así cada vez que veas el Tetragrammatón, no solo recordarás que te está protegiendo, sino que, además, al conectarte con quien te lo obsequió, libera reacciones internas, químicas y neurológicas que potencian su

efecto. Mágicamente esto tiene un gran impacto porque las emociones y sentimientos sirven como potenciadores y elementos catalíticos para dar mayor fuerza al poder psíquico del símbolo. Entonces, damos cuenta que somos nosotros los responsables de la energía que emanamos como también de la activación de los símbolos, que responderán a nosotros. Claro está, que las emociones se pueden traducir a energía, vibraciones, sutiles, que desencadenan en nosotros recuerdos, pero también potencias, fuerzas ocultas dependiendo la situación: energía sobrehumana, concentración muy aguda, capacidades que no se sabía que se tenían o bien, habilidades psíquicas. Aunque no es algo muy común de ver, puede ocurrir. Así entonces, esta causa-efecto hace que el símbolo esté integrado en nosotros y que nosotros, pues, seamos el símbolo, dando por esto el objetivo de las herramientas mágicas como canalizadores de energías; dicho de otro modo, una espada, una vara mágica, un caldero, por ejemplo, por sí mismos están "programados" o "intencionados", que ya han sido "ritualizados" de tal forma que sirvan a un propósito porque dentro de su "materia" ya le fue añadido una carga eléctrico-magnética esotérica, y que además en nuestra psique, en nuestra mente, nosotros les damos poder a los objetos al invocar nuestros poderes internos; es decir, despertamos y expulsamos esas energías que yacen dentro de nosotros y que activamos a través de rituales, sensaciones, experiencias místicas, palabras de poder, mantras, meditaciones, visualizaciones, hechizos, encantamientos, conjuros, etc. Las conducimos, "canalizamos" y dirigimos estas fuerzas según nuestro actuar (tanto del pensar (intencionar), sentir como del hacer con los objetos ritual). Del mismo modo en que se citó arriba, esto queda almacenado en nosotros y se fortalece a medida que lo repetimos una y otra vez (al igual que un mantra). Por eso es importante la meditación y los trabajos y ejercicios de fortalecimiento psíquico y mental. Entonces, estos símbolos comienzan a tener poder por nosotros y para nosotros, y así como un músculo en nuestro cuerpo físico, pierden dicha fuerza en virtud de la falta de empleo o uso, así la fuerza de nuestro poder interno se irá fortaleciendo a medida que lo usemos. Por eso el leer, escribir, estudiar, aprender un nuevo idioma, hace que nuestro cerebro no se atrofie y, por tanto, podamos tener nuestra capacidad cognitiva fuerte. ¿Comenzamos a aterrizar mejor la idea de los símbolos?

En una de las dos alquimias que existen (ya que existe una científica y práctica y otra más espiritual y simbólica, siendo la primera la verdadera y la segunda especulativa), se encuentra llena de símbolos y simbolismos que bien refieren a etapas particulares del «*Opus Magnum*» ("Gran Obra")

que el individuo debe conocer y saber que tendrá que enfrentarse, así como reconocer que está en dicha etapa o que tiene que hacer dicho proceso. Siguiendo entones esta línea, y dado que las corrientes esotéricas intentan también representar al hombre en la naturaleza y la naturaleza en el hombre, aparecen aspectos internos, de naturaleza psíquica, que bien están presentes, pero no se han trabajado. Aspectos que tal vez nos toque despertar, o bien, dicho de otro modo, el rol que nos toque cumplir en determinados momentos como parteaguas, puntos en particular en nuestra vida que nos hace pasar de, por ejemplo, la juventud a la adultez. Aparecen entonces los arquetipos, figuras psíquico-simbólicas, modelos prototipos de "estados" en particular.

Adentrándonos entonces ya en temas más psíquicos, uno de los personajes que nos puede ayudar a entender la base y esencia de estos arquetipos es el médico psiquiatra y psicólogo suizo, Carl Gustav Jung (1875-1961). Jung, desarrolla la teoría de los arquetipos, y desarrolla y explica que estos son constructos que explican ciertas imágenes inconscientes, que todos compartimos y que pueden ir desde patrones o moldes desde donde haremos la identificación y comparación.

Si hacemos un paréntesis para entender un poco más esto del constructo, las imágenes inconscientes y de los patrones o moldes, podemos medio compararlo con el esoterismo de la astrología espiritual (y no la cristiana que estaba basada en los ciclos de la naturaleza, muy pagano el asunto), donde al existir 12 constelaciones llamadas "zodiaco" (rueda de animales), el ser humano puede identificarse con estos, pero no solo con uno en particular por la "temporada" bajo la cual ha nacido (su estrella guía), sino con los 12 aspectos zodiacales. Si profundizamos más esotérica, hermética y astrológicamente, esto buscaría el desarrollo del individuo al equipararlo con el *Adam Kadmon*, que es la representación judaica del "hombre primordial" que, como imagen y semejanza de Dios, lo contiene todo. Entonces, regresando al punto del zodiaco, el ser humano puede encontrar dentro de si estos aspectos zodiacales y planetarios que están dentro del él (realmente, dentro de su psique), y que le permiten ir entendiéndose y desarrollándose al reconocer esos aspectos en él, trabajarlos y potenciarlos cuando se necesite. Desde luego, hay quienes toman lo anterior como si de una personalidad en particular se tratase, sin embargo, esto no es mal que una tergiversación y limitante del estudio esotérico porque el hombre, dentro de sí mismo, posee todo el potencial y las capacidades para irse desarrollando y evolucionando en virtud de su propio autoconocimiento y aplicación de este mismo. A modo de ejemplo, si mi estrella

guía es Aldebarán, yo tendré el signo de Tauro y todas las características, virtudes y defectos que Tauro posee. Sin embargo y como expresé, Tauro es solamente un aspecto "remarcado" en mí, que bien puedo desarrollar los otros y al estudiarlos, no para etiquetar a las personas y decir que puedo o no llevarme bien (como si de los humores hipocráticos o un *Efecto Forer* con toda y su validación personal se tratase), sino en que esos aspectos que no "he hecho consciente", pero que poseo, puedo trabajar para así poder desarrollar también las virtudes de un Leo, un Escorpio y un Acuario. En la filosofía existen ejemplos como también en la mitología que podemos utilizar para aterrizar mejor estas ideas, como bien podemos mencionar los doce trabajos de Heracles visto desde la mitología, la gnosis y el esoterismo, hasta las formas modernas como las fases del super hombre de Nietzsche en su analogía en "Del camello, al león y al niño".

Ahora bien, regresando al tema de los arquetipos, podemos verlo desde una forma muy puntual y esotérica como lo es bien el Tarot, una más mitológica y simbólica como lo es con los dioses, o bien de una forma más sencilla y menos abstractas como los roles sociales. Podemos poner como algunos ejemplos para leer y desarrollar más del tema, *Psicología y Alquimia* (1944) de Jung y *Jung y el Tarot* (1997) de Sallie Nichols para la primera forma, *Las diosas de cada mujer* (2005) o *Los dioses de cada hombre* (2011) de Jean Shinoda Bolen para lo segundo y bien, *Las Enseñanzas de Don Juan* (2001) de Carlos Castañeda para la tercera forma. Cada una aporta arquetipos distintos que podemos adaptarlo, reconocerlo, trabajarlo en nosotros (interiorizarlo) y desarrollarlo.

En este sentido existen unas figuras llamadas "arcanos", que significa "secreto", "secreto no revelado" o "cosa oculta", muy parecido al significado de las runas que significa "susurro" o "secreto". Estos arcanos, representan aspectos particulares y determinados en la vida. Conviene leer, para más detalle esotérico, el *Gran Arcano del Ocultismo Revelado* (1898) de Eliphas Levi (1810-1875). Empero, el Tarot, por ejemplo, ese famoso juego de 76 cartas dividida en 22 arcanos mayores y 56 arcanos mayores, posee dentro de sí varios arquetipos que pueden sernos útiles al momento de realizar la introspección y el conocimiento de uno mismo.

El Tarot, que representa el viaje del iniciado, nos sirve como herramienta de autoconocimiento dándonos perspectivas no vistas, ocultas o no atendidas para analizarnos mejor. A saber y a continuación, mencionaré los aspectos que resaltan estos arcanos y arquetipos en este aprendizaje: 0. el loco (locura, viaje y despreocupación); I. el mago (voluntad, poder, capacidad); II. la sacerdotisa (sabiduría, pureza, fecundidad); III. la em-

peratriz (intuición, abundancia, creatividad); IV. el emperador (dominio, estabilidad, fuerza); V. el hierofante o el papa (sabiduría, espiritualidad, maestro); VI. los amantes o enamorados (unión, amor, encuentro); VII. la carroza (acción, control, dinamismo); VIII. la fuerza (energía, autocontrol y resistencia); IX. el ermitaño (prudencia, aislamiento, introspección); X. la rueda de la fortuna (ciclos, cambios, dinamismo); XI. la justicia (equilibrio, estabilidad, disciplina); XII. el colgado (suspensión, meditación, sacrificio); XIII. la muerte (transformación, renovación, finalidad); XIV. la templanza (curación, reconciliación, armonía); XV. el diablo (instintos, apegos, audacia); XVI. la torre (ruptura, caos, desequilibrio); XVII. la estrella (esperanza, receptividad, nostalgia); XVIII. la luna (imaginación, misterio, inconsciente); XIX. el sol (racionalidad, creación, conciencia); XX. el juicio (liberación, renovación, cambio de conciencia) y; XXI. el mundo (realización, expansión, evolución). Con respecto a los menores, son 4 palos, que a saber son: bastos, espadas, copas y oros; divididos en 14 cartas del I al X y cuatro figuras humanas: el paje, el caballero, una reina y un rey. Cada uno de las cartas posee un elemento alquímico, un aspecto numerológico, un signo del zodiaco, una letra cabalística, colores, símbolos y elementos que representan parte de las situaciones en la que cualquier persona se encontraría. No obstante, en la lectura de estas cartas está en función del correcto tarotista, aquel que guía al individuo a reconocerse, pero no por imposición sino por autodescubrimiento, al individuo a través de los símbolos y las enseñanzas de los arcanos. Esto hará que la persona se haga consciente de la situación, de si está poniendo o no atención a esos aspectos dentro de su problema o su contexto, y que tenga herramientas de reflexión e introspección para que pueda resolver o cambiar la situación en la que se encuentra, ya que es sabido que dentro del mismo problema se encuentra la solución. Sin embargo, debe ser el propio consultante, el que recibe este "mensaje", el que lo entienda y comprenda cómo debe pensar para resolverlo. Por ejemplo, si el consultante pregunta sobre su relación y aparece invertida la carta de la rueda, la fuerza y los amantes inversos, se entenderá que hace falta más compromiso y empuje ya que la relación se encuentra estancada, que, aunque hay compromiso, hace falta poner más corazón y dinamismo en ello. Desde luego para ti o para otro puede parecer algo sencillo, simple y hasta "obvio", sin embargo, no todos podemos llegar al mismo resultado o pensar de la misma manera ya que nuestras mentes, al tener ideas y pensamientos tan distintos, hace que nublemos nuestro juicio y que no podamos ver las cosas más obvias. El uso del tarot, precisamente que contiene en sí todos los arcanos de la naturaleza y los

aspectos psíquicos de la antigüedad (astrología, numerología, alquimia, cábala, etc.), nos permite analizarlos al darles una "pasada" y como un *checklist*, darnos cuenta de cómo se encuentran, si activos, pasivos, atendidos, desatendidos, etc. Es por eso que el tarot posee una naturaleza esotérica, porque nos guía a descubrir esos estados y sus formas en nosotros para poder cambiarlos, y bien tiene de adivinatorio o predictivo el hecho de que, si no lo cambiamos, bajo el patrón y las circunstancias "actuales", van a terminar, por causalidad a como se han venido dando las cosas, a tener tal resultado.

Ahora bien, desde la naturaleza propia del tarot, cada carta posee elementos y símbolos que lo diferencian del resto: herramientas, colores, símbolos, objetos, plantas, animales, personas, elementos esenciales, etc. Cada carta, cada arcano, cuenta una parte de la historia, del macrocosmos como del microcosmos. Por ejemplo, la carta y arcano XIII, que es el de la muerte, representa la culminación y cierre de un evento, una relación, ciclo, etc. No indica propiamente una muerte física sino una muerte simbólica que tiene, ha ocurrido o debe hacerse. En este sentido, la muerte, por ejemplo, tiene un papel importantísimo en la vida de las personas, no solo porque afecta a nivel emocional sino a nivel psíquico. Esto se verá con mucho más detalle en los posteriores capítulos. Así mismo, si deseas profundizar más esotéricamente en el estudio del tarot, conviene estudiar a Antoine Court de Gébelin (1725-1784) y su artículo *Sobre el juego del Tarot* (1773), al Dr. Gérard Encausse (Papus) (1865-1916) y *El Tarot de los bohemios* (1889), al ya mencionado Eliphas Levi con *El Gran Arcano del Ocultismo Revelado* (1898) y a Arthur Edward Waite (1857-1942) con *Clave pictórica del Tarot* (1910).

Jung, explica que estas imágenes son representaciones del "inconsciente colectivo" (es de él precisamente este concepto junto con el de "arquetipos"), y que se encuentran dentro de los mitos, sueños y leyendas. Entendiendo entonces el origen y el mito, se puede comenzar a entender su relación y función como modelo o patrón en el "drama psíquico". Al hacer este análisis, se puede entender desde la causa hasta el efecto y consecuencia, desde su función o aspecto "normal" hasta el "anormal" o "enfermo", el que "no debe ser" porque nos perjudica o bien se necesita y requiere para tener un cambio. Para esto es precisamente que se utilizan los símbolos, que se pueden entender a través de su estudio, análisis, apropiación y experiencia de nuestro Ser, y que, con toda su potencialidad, nos permita cambiarnos y transformarnos según nuestra voluntad (esfuerzo, deseo y convicción). Las fuerzas psíquicas y mentales comienzan a manifestarse

aquí, y podemos comenzar a operar desde la raíz, desde la mente inconsciente e irracional hasta la instintiva y animal. Al conocerlas, nos estamos conociendo a nosotros mismos no solo por la propia función de la naturaleza per se, sino en nuestro desarrollo y "funcionamiento" cuando los hicimos nuestros. En un rol más social, las figuras, arquetipos del Rey, Guerrero o el Sacerdote, representarían aspectos de nosotros como figura de autoridad (un padre), como un libertador y vencedor de los obstáculos o bien como una persona mesurada y espiritual. O bien, si nuestra condición actual cae dentro de las representaciones de algún Dios o de alguna Diosa, como Isis u Osiris, entonces poder "seguir el mito" y buscar nuestra propia elevación espiritual, bien sea también nuestro desarrollo como individuos ya que tanto la mitología como la astrología, son los "conocimientos de la antigüedad", solo que entendidos de acuerdo a esa época (ya que antes no existía el concepto de psicología). Esto hace que conectemos inconsciente con el consciente al identificar estas formas, estas estructuras que dirigen nuestros "comandos" (acciones) y que se desarrollan como parte de nuestra personalidad. Al identificarme, por ejemplo, como Ares, puedo trabajar esos aspectos de energía, fuerza y vigor que me hacen falta siguiendo el mito del Dios griego. Es por ello que estos arquetipos, símbolos de la antigüedad, están relacionados con el simbolismo y la forma en cómo podemos usarlos en nosotros, no solo como una representación superficial y académica sino como una esotérica y dinámica capaz de influir e influenciar en nuestra psique, en nuestra mente y en nuestras emociones, para poder manifestar alguna fuerza o "poder deseado". Desde luego, bajo el entendido que los aspectos mentales suelen ser "ilimitados" pero no los aspectos biológicos o físicos, como nuestro cuerpo. La magia, por ejemplo, un tema que se desarrollará en los últimos capítulos, usa estos elementos y símbolos para manifestar la voluntad del brujo o mago de acuerdo a su convicción, y esto es lo que permite transformarnos desde el interior para manifestarlo en su exterior. Es por ello que al darle poder y valor a un arcano como a un símbolo, es facilitar ese flujo energético-psíquico interno en donde podamos ejercer influencia sobre, primeramente, nosotros mismos, y luego sobre nuestro entorno. Esta es la esencia de la magia en su sentido esotérico, pues el exotérico, que se refiere a las formas, es otro. Por eso entendemos que las herramientas mágicas son canalizadores, y en algunos casos catalizadores, más no la fuente de nuestro poder, y en virtud que nosotros tengamos el poder interno, así el símbolo también lo tendrá. Es por ello que muchos no tienen poder y función porque quien lo posee o lo manipula no tiene la fuerza necesaria y espera que el objeto externo

haga todo por él. Esto explica por qué algunos símbolos carecen de magia porque el operante no posee la magia misma, y quien en un caso en donde el miedo le apodere y quiera utilizar un símbolo de protección, este no le funcionará por las mismas razones.

No obstante, en el tema de los arquetipos y sus simbolismos, conocer esto nos permite desarrollar mejor ese rol o faceta en nuestras vidas. Es reconocer y madurar el aspecto de padre, de hijo, de líder o de empresario, en donde al conocer los modelos, patrones o conductas necesarias para su "correcto funcionamiento". Aquí es cuando comenzamos a vislumbrar que las casualidades no existen, y así como el niño problemático se convierte en el adulto maduro y responsable por todas las experiencias que le han hecho cambiar, así nosotros mismos podemos hacerlo, aunque siempre con esas "limitantes" de la práctica y la acción, pues no se puede ser ni completamente práctico ni completamente teórico ya que, ambas se complementan y se potencian, pues individualmente restan y dividen.

Si tomamos la vida como un viaje, espiritual y simbólico, veremos que cada arcano y arquetipo del tarot está representado en su baraja: vida, muerte, pasado, presente, futuro, inclusive virtudes o capacidades que no se deben perder como el trabajo, la fuerza o la templanza. En cada parada de este viaje, en el contacto y conexión con cada persona, es una reacción diferente que bien, puede ser positiva, neutra o negativa. Cada una bajo su propio contexto y con su propia individualidad, sus particularidades y que, de forma consciente como inconsciente, aprendemos y memorizamos en nuestro Ser. Aquí es cuando comenzamos a ver y entender el mundo verdadero a través de nuestros ojos, de la experiencia y de la observación cuando somos conscientes y no cuando simplemente nos dirigimos como robots siguiendo órdenes. Entonces, del mismo modo en que vemos el mundo a través de nuestros sentidos y de nuestras percepciones, también lo veremos a través de nuestras emociones y sentimientos. No por nada Goethe (1749-1831) decía que "las personas ven el mundo lo que llevan en su corazón", razón por la cual conviene estudiar estos símbolos y cómo se relacionan conmigo pues, al dejarnos llevar y fluir por la biología, las emociones pueden también alterar nuestra mente, consciencia y mundo, tanto para bien como para mal. Y dejarse llevar por las simples reacciones y estímulos primarios o animales, es para nada, algo evolucionado del hombre.

Entonces, para ir cerrando el tema, cuando aprendemos del símbolo estamos aprendiendo también de nosotros mismos, solo que no nos damos cuenta: así como una vela, un incienso, una esencia aromática nos permiten entrar en trance (porque nosotros en nuestra psique hemos dado esa

orden), así todos los demás aspectos relacionados con nuestras capacidades y fuerzas. Esto es como recordar un evento, una memoria o un recuerdo que nos haga felices en momentos de tristeza o bien, lo contrario, que es capaz también de tumbarnos al recordar estos momentos desagradables. Para ello estudiar neurolingüística o PNL conviene hacerlo, pues la psicología con sus herramientas de reprogramación, son bastante útiles para el esoterismo y la magia, sobre todo cuando "no podemos" cambiar de paradigmas, salvo que necesitamos "aprender de las tan desagradables experiencias" que se repiten constantemente para querer llegar al punto de quiebre y, cambiar, aunque a través de un largo y doloroso proceso. Por ello, el estudio debe ser constante en el esoterismo, tanto de cuestiones físicas, elementales, naturales y biológicas como también intrapersonales y mentales. Desde luego, esto no es algo que cualquiera entienda ni, mucho menos, quiera entender.

Bajo el sentido anterior, René Guénon (1886-1951), un matemático, filósofo y esoterista francés, explica que el simbolismo se ha convertido en algo ajeno a la mentalidad moderna porque el hombre está inclinado a desconfiar de aquello que no entiende. No obstante, el simbolismo, que no solamente es un concepto sino también fue movimiento literario y de artes plásticas más importantes que se dio a finales del siglo XIX, en forma parecería contrario al racionalismo, aunque esconda dentro de su lenguaje y composición un mundo aún sin entender. Esto hace que el símbolo se apoye más de la intuición en principio y no del rígido método científico, pues al estar especulando se origina esta desconfianza por no tener certeza sobre su significado real. Aunque en un inicio los símbolos fueron arcaicos y de naturaleza divina (como los grabados en las cuevas o los movimientos planetarios), con el tiempo adquirieron otra connotación. Es entonces que esta ontología de los arquetipos, esta hermenéutica de los símbolos, es necesario tenerlo presente porque es muy fácil disuadir los significados simbólicos haciéndolos más abstractos de lo que en realidad ya son para la mente. Con el tiempo, los símbolos se van transformando debido a las experiencias y a los contextos socio-culturales como ya se mencionó y vislumbró anteriormente, sumado a la ya de por si carga mental que nosotros le hemos y reforzado con respecto al tiempo.

Desde luego, los símbolos siempre han sido usados, ya sea para atraer seguidores como en una religión como también para asociar ideas, experiencias o deseos, como las marcas en los productos. Desde luego, en términos más modernos podemos mencionar al marketing con el uso de símbolos y simbolismos donde han introducido a través de *slogans*, *jingles*

(canciones publicitarias) y muchas otras herramientas para anclarse en el inconsciente. Por eso estudiar neuromarketing o neurociencias, nos permite también comprender mucho mejor, aunque más técnico, la forma en cómo podemos utilizar herramientas como la programación neurolingüística ya citada arriba, para usar esos *mind-hacks* y tener una vida más sencilla (y mejor aprovechada).

Entonces, para estudiar un símbolo, se requiere estudiar su origen, su mito, sus características, propiedades, contexto social, mágico, místico y esotérico, así como también del estudio que tenemos nosotros hacia con este y este hacia con nosotros, ya que no es lo mismo que un símbolo "reaccione" exactamente igual para unos como para otros. Lo mismo que en la interpretación de los sueños y sus símbolos, cada uno le puede dar un valor y una noción distinta, del mismo modo los símbolos que, aunque si bien, si poseen un origen propio con determinadas características, la relación y conexión que cada individuo tiene, para con el símbolo, es personal e individual. No se descarta que no puedan conducir hacia lo mismo, que es lo que se esperaría, sin embargo, en ese camino puede haber variaciones, del mismo modo en que una medicina puede funcionar casi igual o muy parecido que otros, donde existen sus excepciones a la regla desde luego.

En mi experiencia con el uso de símbolos es bastante extensa, desde aquellos que he portado en amuletos hasta aquellos hechos por mí mismo (tanto un sigilo como un hilo de color). Por ejemplo, en un inicio cuando me encontraba explorando la brujería, los símbolos del catolicismo dejaron de tener efecto, fuerza y poder en mí y sobre lo que les utilizase, y se volvían simples cascarones y objetos vacíos porque dentro de mí, mi fe había cambiado y ya no creía en ese sistema de creencias. En ese sentido, entonces, los nuevos símbolos poseían una nueva fuerza y un nuevo poder porque yo ahora, bajo mi voluntad, bajo mi entereza, había decidido darle esa fuerza a mí y un valor nuevo a ese símbolo. Símbolos como el triskel celta me ayudaban a mejorar cuando estaba enfermo o la triqueta para guiarme a través de mis meditaciones en la naturaleza. Entonces, me di cuenta que el símbolo era yo y que el objeto era una proyección de mi voluntad. Con el tiempo la fui fortaleciendo hasta el punto de no necesitar un objeto físico, simplemente con mi voluntad y mi visualización-imaginación, podía hacer lo que, con el objeto en mano, podía hacer. Lo mismo pasó cuando estudiaba los símbolos del ocultismo como el Baphomet de Eliphas Levi, quien la mayoría tiene miedo por tener una imagen grotesca, sin embargo al aprender que muchas veces la forma es solo un filtro más que una verdad, comencé a dejar de tenerle miedo a los símbolos y figuras

“diabólicas” y pude estudiarlas, comprender lo que en estas significaban y poco a poco, perder el miedo no solo a ese tipo de objetos, sino también un miedo a la vida en general (y todo lo que esta conlleva). Esto hizo que también en algún tiempo, en los templos rosacruces que llegué a visitar, al ser exuberantes pero muy hermosos, guardara dentro de mí una esencia de misticismo que hasta la fecha admiro y respeto, no por el valor monetario o la excentricidad que eso representase, sino en la fe y la fuerza de su convicción al tener templos embellecidos físicamente para, como reflejo de un templo interno, trabajar así en embellecer el templo interno, un *Sanctum Sanctorum* al cual acudir cuando uno requiere un sitio de profunda reflexión. Sin embargo, el templo físico ya tenía en si un egregor, una fuerza por todo el trabajo reflexivo y exotérico que se hace en el lugar, entonces, el templo se convierte en un símbolo de trabajo interno y personal al cuál se le da su respeto e importancia. Esto crea un hábito, una disciplina y una constancia. Este es otro valor que un símbolo otorga porque, gracias a él, permite el desarrollo de capacidades que inherentemente uno, bajo estudio y guía, va generando, no como base sino como medio a partir de para otras cosas a futuro.

Del mismo modo cuando estoy haciendo meditación con el símbolo del Sol Negro, ya que lo utilizo como elemento de catarsis en mis meditaciones al hacerlo presente visualizándolo, entonces lo voy jalando poco a poco esa “información” del inconsciente y una vez ha aparecido, que está en mi mente, puedo analizarla, trabajarla y transformarla. Desde luego esta gnosis requiere una práctica y un trabajo previo en donde estuve observando fijamente el símbolo con los ojos abiertos durante determinado tiempo y, después, cerrado los ojos hacer el trabajo de la introspección. Sin embargo, la experiencia con estos símbolos y con lo que evocan suelen ser diferentes, aunque tengan un mismo desencadenador, por lo que la práctica es lo que hará que el símbolo vaya vibrando mejor con nosotros (o en determinado momento, que no). En algunos casos para tener un trabajo más profundo, utilizo tinta y hasta mi propia sangre para marcar los símbolos, ya sea en los sigilos o bien sobre mi cuerpo como elementos desencadenadores dentro del estado de éxtasis o excitatorio (que también se explorará esto en los últimos capítulos).

El poder, entonces, que he tenido y que he vivido con diferentes símbolos y arquetipos, ha sido deferente: mientras que en algunos como cuando trabajé con Khali, fue muy leve en comparación a cuando trabajé con una deidad Celta, Annie, y totalmente diferente a cuando trabajé con Thor o con magia de dragones. Estos símbolos que si bien, en rituales o en me-

ditaciones pueden tener diferentes, ya se explicará su acción-reacción en los últimos capítulos que hablarán precisamente del arte de la memoria, la mnemotecnia y otras técnicas mentales para sincronizar y mentalizarse dentro de la esfera de la energía y de la magia. Por ello, se debe conocer y respetar la mitología, al símbolo y al arquetipo, porque querer usarlos como si fueran el mismo, solo hará que el trabajo no salga y hasta que sea contraproducente y nos haga daño, ya que no es lo mismo rendirle un culto a Hécate que a Saturno, ni mucho menos a Saturno que a Cronos, aunque la historia y la mitología quieran sincretizarlos al decir "es el equivalente en la mitología romana y griega", respectivamente y, por ejemplo. No, cada símbolo y arquetipo debe respetarse tal cuál es, ya que, desde el nombre, su vibración y energía es diferente.

Entonces, para efectos y causes de trabajar con el símbolo del Sol Negro el cuál es objetivo de este libro, por el momento lo anterior es necesario y suficiente. Termino entonces este capítulo con palabras de la ocultista y escritora británica Dion Fortune (1890-1946), que refiere precisamente al conocimiento y aplicación de estos símbolos como aspectos internos del ser: "*no es posible para un hombre comandar las esencias elementales de la naturaleza, a menos que él sea maestro de los aspectos elementales de su propia naturaleza, porque el poder interno, si es rebelde, lo traicionará a él fuera de los poderes. La disciplina debe preceder al dominio. Operamos sobre lo que está fuera por el aspecto correspondiente que está dentro [de nosotros]*". Para leer más del tema de esoterismo, desde una perspectiva no esotérica, conviene estudiar al filósofo francés Pierre A. Riffard (1946 -) y su libro *¿Qué es el esoterismo?* (2001).

II
LA SOLARIZACIÓN OSCURA

Solo lo que se esconde es profundo y verdadero.
De ahí la fuerza de los sentimientos viles.

Emil Cioran

Desde la antigüedad, el sol ha sido un símbolo de vida, luz y calor; no solo es una de las fuerzas más importantes para el ser humano, sino que, además, toda la vida depende de este. En unas cuantas palabras, he resumido lo que durante miles de años le ha costado al hombre entender la importancia del llamado Astro Rey, porque a pesar de que existen "innumerables soles e infinitas tierras" (diría Giordano Bruno (1548-1600)), el que tenemos en nuestro sistema solar es el único y el más importante para nosotros.

Por esto mismo, ha sido objeto de una gran cantidad de cultos bajo distintos nombres, desde que el hombre vivía en las cavernas hasta en los tiempos actuales donde se es aprovechado gracias a la energía solar.

Nuestra estrella ha recibido distintos nombres en la mitología: *Horus*, Ra y *Hathor* para los egipcios, *Utu* para los sumerios, Helios para los griegos, Apolo para los romanos, *Inti* para los incas, *Saulé* para los bálticos, Tonatiuh para los aztecas, *Amaterasu* para los japoneses, *Perún* para los eslavos, *Freyr* para los nórdicos, *Surya* para los hindúes, *Shamash* en babilonia, y así la lista puede seguir y crecer.

También, se dieron hombres quienes representaron al sol en la tierra o que, de algún modo, fueron figuras guía quienes con su actuar, su pensar y su vivir, eran ejemplo y motivo de inspiración para pueblos y sociedades: los griegos, los romanos, los egipcios, los chinos, los mayas, los aztecas, todos hicieron contribuciones a la humanidad por lo cual se convirtieron en faros de luz, del mismo modo que hombres tan importantes que brillaron no solo por su forma de pensar, sino también por cuánto conquistaron: tenemos a los militares Julio César, Alejandro Magno, Napoleón Bonaparte; a los pensadores clásicos como Aristóteles, Platón y Sócrates; a los artistas como Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel, Pablo Picasso; intelectuales como Goethe, Confucio, Leo Tolstoi; científicos como Nikola Tesla, Albert Einstein e Isaac Newton; y religiosos como San Agustín, Santo Tomas

de Aquino y hasta el mismo Buda. Todos en su materia fueron maestros (y siguen siendo) quienes han guiado por el mundo a través de su pensamiento y de su forma de actuar.

Sin embargo, también tenemos hombres que enseñaron caminos opuestos, oscuros y difíciles que el hombre no solamente puede recorrer, sino que, si los hace, puede convertirse en un gran antagonista de la humanidad: Hitler, Atila el Huno, Mao Tse Tung, Iósif Stalin, herejes y enemigos de la iglesia como Giordano Bruno, Martín Lutero y hasta los druidas celtas.

La solarización, entonces, aunque no existe propiamente en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), refiere al acto de otorgar cualidades relacionadas al sol a deidades, aunque también de algún modo, aunque no tan religioso sino más místico, a algunos hombres. Cristo, Buda, Mahoma, fueron "solarizados" ya que ellos se volvieron hombres con cualidades espirituales y morales superiores a las de otros, razón por la cual llegaron a fundarles sus propios cultos religiosos. Muy parecido a la canonización egipcia o a la apoteosis (que se verán más adelante), estas cualidades también pueden ir hacia el otro lado como si fuera un extremo, aunque negativo. Esto, como resultado, generaría una tesis y una antítesis, un Cristo y un Anticristo, un Ra y un Seth, que bien no dejan de tener sus cualidades como dioses o como seres espirituales pero que, además, tuvieron una transformación, tanto interna como externa, que los llevó a ser parte del ideario colectivo, del inconsciente colectivo, en donde, por ejemplo, una figura como el Jesús antiguo no tenía poderes hasta que, después de ciertos eventos y ciertas hazañas, logró tener cualidades de un sol.

Inclusive, si nos vamos en su sentido más ontológico, la solarización se presenta en el proceso de la resurrección espiritual, donde el espíritu del fallecido debe purificarse a través del inframundo para evolucionar: Osiris atravesando el inframundo para convertirse en Ra; el Emperador o Faraón buscando esta purificación en el Duat para unirse a sus antepasados y así seguir velando a su pueblo desde el Más Allá; Heracles cumpliendo con sus pruebas y saliendo del Hades para tener las cualidades de un dios del Olimpo; el Ave Fénix presente en las culturas China y Egipcia quien desciende hasta su infierno para renacer posteriormente con toda la fuerza y vigor del sol, así como también ciertas aves en Mesoamérica como el jaguar y el escarabajo que si bien, no poseen atributos humanos, nosotros se los damos y deja de ser un simple animal, pues se vuelve un animal sagrado y símbolo de poder.

Entonces, hay dioses quienes no tienen esta cualidad de volverse hacia

la luz sino todo lo contrario, como en el caso de Tezcatlipoca, Lucifer, Saturno, hasta el mismo Hades, deidades que, si bien no eran propiamente "malas", terminan por serlo y encuentran su poder en el mundo de las sombras. Esta, más que ser una "solarización" no sería su opuesto sino, más bien, una "iluminación nocturna", una obtenida a través del caos, la negrura y el vacío. Aunque esto se verá en el capítulo siguiente.

Sin embargo, antes de entrar en el mundo de los símbolos y de los mitos que bien pueden servirnos como arquetipos cognitivos, mencionaré tres figuras humanas que bien se convirtieron, de forma simbólica, en el Sol Negro. Esto por las características relacionadas al símbolo que ellos poseían en su personalidad, y que, de algún modo, se les asoció con este arquetipo, no por ello diciendo que no se puedan mencionar otras las cuáles entren mejor en esta definición, sin embargo, que aún no les han dotado de estas cualidades "oscuras" (y no por ello tampoco diciendo que por oscuro sea malo, sino que está relacionado con la muerte, la severidad y el caos).

ALEMANIA

> Si quieres brillar como el sol debes arder como él.
>
> ADOLF HITLER

Ya sé lo que estás pensando: ¿una frase de Hitler en un libro de psicología y esoterismo? Bueno, en realidad el concepto del Sol Negro es bastante profundo que abarca múltiples campos relacionados. Social e históricamente, por ejemplo, Alemania tuvo hasta cuatro representaciones de este sol: el primero, lo podemos encontrar en uno de sus edificios clave dentro de su partido; el segundo, lo encontramos dentro de un grupo de élite con fines esotéricos y bélicos; el tercero, lo encontramos propiamente en su bandera y; el cuarto, lo encontramos en el Tercer Reich mismo.

Dentro de la filosofía del *Nationalsozialistische Deutsche Arbeiter Partei* (NSDAP, por sus siglas en alemán) o "El Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán" fundada en 1920 por Hitler, se tenía una concepción del mundo dualística; la segunda guerra mundial, una vez que estalló, era una batalla apocalíptica entre las fuerzas del bien y del mal. Hitler hizo alianza con la iglesia católica y esta la otorgó una visión moral sobre la guerra, siendo el alemán y la potencia del eje los del "bien" y los aliados los del "mal". Al tener a todo un mundo por "liberar" de estas fuerzas oscuras, aparece un grupo de élite conocido como la "*Schutzstaffel*" o el "Escuadrón de Protección Alemán", mejor conocido como la SS fundado a finales de 1920 por voluntarios del recién formado partido NSDAP, quien tenía como objetivo la protección y seguridad de las reuniones del Partido en Münich, Alemania, sin embargo, no sería sino hasta que Heinrich Himmler (1900-1945) tomara la dirección entre 1929 (y hasta su final), lo que le daría mayor fuerza a esta unidad paramilitar.

Entonces, esta unidad se destacó por ser el brazo militar del partido, y la responsable de la creación de muchas otras unidades, así como también de proyectos de investigación que tenían como fin desarrollar y encontrar herramientas que les permitieran ganar. Esto hizo que se consideraran una gran cantidad de ideas, así fueran irracionales, fantásticas, supernaturales y hasta ocultistas (Kingsepp, 2010). Esto no solo permitió el desarrollo de propia tecnología, sino que, además, de operaciones fuera de Alemania misma. Para todo esto, la SS tenía un centro de operación ubicado en el "Castillo Mágico" de Wewelsburg quien más tarde se consideraría como el "centro espiritual Nazi".

Este castillo, se ubicaba al norte del Estado federado de Renania del Norte-Westfalia, y quien guardaba más de 700 años de historia. Fue pre-

cisamente Heinrich Himmler, quien firmó un contrato por 100 años en 1934 para hacerse cargo de la fortaleza, y dado que tenía una gran fascinación por la época medieval, la temática caballeresca, la mitología nórdica y las ciencias ocultas, designó a este castillo como punto cónclave, un "Camelot Nazi", de donde saldría la dirección de todas las misiones y operaciones, y según se cuenta, construyó dentro del castillo una mesa redonda con 12 sillas, haciendo clara alusión a la leyenda del Rey Arturo y sus caballeros.

Sin embargo, se hicieron modificaciones al castillo y con su formación triangular, fue añadido un mosaico en el piso de la Torre norte con un centro muy peculiar: un punto negro con dos círculos concéntricos y 12 rayos o doce runas «*Sigel*». Esta fue la primera aparición del «*Sonnenrad*» o «*Schwarz Sonne*», el Sol Negro Alemán.





(Imágenes tomadas de Google)

No obstante, dentro de los grupos que vieron la luz con la fuerza de la SS, fueron la Sociedad de Thule, la Orden de Vril y la Orden del Sol Negro, cada una relacionadas entre sí, pero con objetivos diferentes, unos más esotéricos que otros.

Ahora bien, dentro de la mitología nórdica, puntualmente sobre el alfabeto rúnico conocido como *Futhark* Antiguo, aparece la runa (secreto) llamada *Sowilo* o *Sowelo*, y dentro del *Futorc* del anglosajón y del *Futhark* Nuevo, *Sigel* o Sol, que representan, propiamente, al sol.

Sigel tiene un origen en la lengua proto indoeuropea *suwen* y *sweol*, y como su pictograma muestra en forma de rayo, representa así también la energía y fuerza emanado de esta estrella, junto con las virtudes simbólicas de poder, vitalidad, claridad, luz, gloria, triunfo, victoria y bienestar, asociados con el astro rey.

Empero, dentro de los proyectos que tenía la SS, se encontraban aquellos relacionados con la pureza de la raza, precisamente porque de aquí

saldría la idea de un *Sonnenmench*, un "Hombre-Sol" o "Superhombre", sumado a las ideas tomadas del alemán Friedrich Nietzsche. Como dato interesante, se cuenta que dentro del castillo de Wewelsburg, existía una bóveda donde se celebraban rituales pagados ya que tenía una acústica musical perfecta que permitía transformar el sonido exterior en resonancias "mágicas" adecuadas para los rituales. Precisamente se cuenta que ahí, en este lugar, era donde se celebraban dichas ceremonias para la creación y aparición del *Übermensch*.

No obstante, esta búsqueda por la supremacía los llevó a realizar investigaciones insólitas y fuera de Alemania sobre su pasado Ario, encontrando relaciones con el mundo hindú y sus raíces indoeuropeas, llevándolos de polo a polo y hasta visitar Centroamérica. Sin embargo, lo que compete dentro de la historia de nuestro símbolo en cuestión, es que los hindúes poseen un símbolo solar que también alude a la vitalidad, claridad, luz y bienestar: la esvástica (que literalmente del sánscrito significa "bienestar").

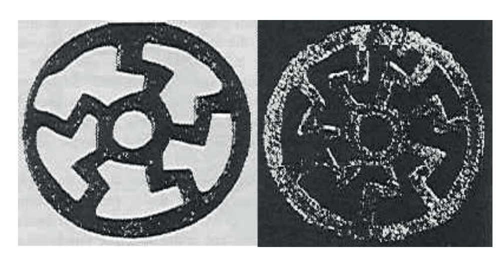
Para este punto, tal vez lo sepas o no, la esvástica era un símbolo ampliamente conocido y utilizado en distintas culturas: los griegos, los anglosajones, japoneses, mayas, y según se ha datado, las esvásticas "simples" comenzaron a aparecer en el neolítico de la cultura vinca (sudeste de Europa) hace aproximadamente 7.000 años, siendo hasta la edad del bronce que comenzaría a difundirse por todo el continente.



(Imagen tomada de Google)

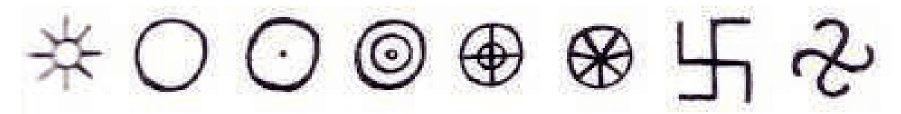
En representación simbólica, encontramos también en la Edad de Hierro (siglo II y I a.C.), representaciones del astro. Por ejemplo, en la Cultura de Villanova (IX al VII a.C.) y los etruscos que se asentaron en Toscana, hoy Italia, lograron fabricar joyería de metal, y que se encontra-

ron como discos ornamentales (*Zierscheibe*) colocados en túnicas y cinturones que datan del 400 a.C. Algunos de estos discos dan indicios de una forma pre esvástica, teniendo un centro desde donde sus rayos eran irradiados hacia el exterior.



(Imagen tomada de Google.)
Elementos ornamentales. El de la izquierdo, data del 400 a.C.

Y si a pictogramas nos basamos, encontramos aún más relaciones o evidencias que representan al sol.



(Imagen tomada de Google)

Entonces, si investigamos más a profundidad, nos damos cuenta del desarrollo simbólico del sol las propiedades que le otorgaban a este dibujo, que bien fue adoptado y apropiado en el siglo pasado por los nazis gracias a los descubrimientos del arqueólogo Heinrich Schliemann (a finales del siglo XIX) y que, más tarde, sería removido y ocultado por distintas sociedades (tanto culturalmente como comercialmente), ya que fue terror y temor propagado por los nazis, pues tener este símbolo era sinónimo de estar aliado con ellos. Razón por la cual se optó por simplemente hacerlo a un lado.

Sin embargo, el trabajo de Schliemann sirvió como base para los movimientos del *völkisch* (grupos radicales etnocentristas), quienes tomaron a este símbolo como identidad aria y orgullo nacionalsocialista. Esto hizo que se adoptara finalmente en la *Hakenkreuz* (cruz en forma de gancho), símbolo utilizado en la bandera nazi como cruz gamada negra en el centro dentro de un círculo blanco en un fondo rojo. Desde luego, una bandera muy agresiva con connotaciones bélicas y propagandísticas.

Por último, la cuarta asociación fue dada al mismo líder del nacionalsocialismo: Adolf Hitler. Jean Michel Angebert en *Los místicos del sol* (1971),

atribuye a Hitler varios aspectos interesantes a resaltar para darle esta atribución como símbolo solar: en primera, que había nacido bajo el signo solar de Aries (como Zoroastro y Alejandro Magno), y que también le atribuye propiedades "magnéticas" como las de Napoleón Bonaparte.

No obstante, se cuenta que Hitler también tenía una predilección por la magia, astrología y las ciencias ocultas, tanto que podemos encontrar dentro de su círculo a Hanussen, Elisabeth Eberstein y Savitri Devi (1905-1982, la sacerdotisa). Antes de su llegada al poder, el líder alemán había estudiado sabiduría oriental, tibetana, gnosis, el nacimiento del cristianismo, y autores que, sin duda, marcaron su ideología, como Dante, Goethe y Nietzsche.

Además, Angebert comenta que Hitler tenía una fascinación por Napoleón, a quién le rendió homenaje y tributo una vez llegado a París. Repatría además a Francia las cenizas del francés, que estaban en Viena y, para el autor, esto es clara señal de una consagración al Sol Nocturno, por estar ligado en la "cadena de los muertos" demostrando un aspecto de despiadado, sanguinario y de sacerdote sacrificador. Sin embargo, cuenta que el líder alemán seguía las reglas del iniciado según los cataros, pitagóricos, sacerdotes mazdeístas. Esto hizo que tuviera una disciplina, un ascetismo y una voluntad dinámica, ambiciosa y enérgica, sin embargo, su punto culminante y clave para ser ascendido como un "sol negro", fue precisamente en su ocaso, el 30 de abril de 1945 a sus 56 años, cuando al quitarse la vida en solitario, es envuelto en una manta para ser posteriormente "purificado" por el fuego de una hoguera solitaria, aunque su muerte hasta la fecha sigue siendo una gran controversia pues existen muchas teorías al respecto. Sin embargo, lo que le da un simbolismo mayor es que se decía que, al interrogar a personas cercanas al Tercer Reich, decían que no había muerto y que "se esconde para reaparecer un día", tal y como el simbolismo del Sol Negro tiene en sí mismo.

CENTROAMERICA

> Yo quiero ser jaguar de tus montañas, arrastrarte
> a mi propia madriguera, para poder abrirte las entrañas...
> ¡Y ver si tienes corazón siquiera!"
>
> José Santos Chocano

Los incas también tienen una asociación breve a este símbolo, y podemos hacer tres referencias al respecto:

La primera, como única fuente, Rodolfo Sánchez Garrafa, narra su viaje en su relato *Peregrinos en las Islas del Sol y la Luna* (2018). En este viaje que emprende con el fin de estudiar el ciclo mítico de los Hermanos Ayar, encuentra un lugar llamado «*Waka Iñak Uyu*», donde habitan las señoras «*Iñaka*». Estas damas-sacerdotisas, se han encontrado dedicadas al culto de la Luna y al Sol Negro o Sol del inframundo desde los tiempos del «*Tawantinsuyu*» (Imperio Incaico). Según Sánchez Garrafa, estas sacerdotisas tienen un papel central en las festividades del «*Qoya Raymi*» (festividades de septiembre y octubre). Guaman Poma, un cronista amerindio, reconoce a estas mujeres como señoras del «*Kuntisuyu*», que es la región hacia donde el Sol se pone. Es de este modo, que se relaciona a las damas de *Iñaka* con los extremos de la muerte y la vida, en ese orden. No obstante, encontrar más información al respecto es casi imposible, sin embargo, se hace una alusión a la luna y al Sol Negro o Sol del Inframundo, mejor conocido y más característico de las culturas mesoamericanas (mayas y nahuas).

La segunda referencia, la podemos encontrar relacionada con Pachacútec Yupanqui Cápac Intichuri (1400-1471), conocido como "Inca Hijo del Sol que Transforma el Mundo". Pachacútec, fue el primer emperador de «*Tahuantinsuyo*» (otra forma de nombrar al Imperio Inca, mencionado arriba), y su historia cuenta la consolidación de este estado a raíz de hacerle frente a las amenazas de diversos señoríos, logrando así fundar el Imperio de las Cuatro Regiones y dando inicio a una época expansiva para "Los Hijos del Sol". Sin embargo, se le hace reconocimiento a Pachacútec mediante un retrato anónimo, presentándolo como un hombre tipo mediterráneo con facciones europeas, ostentando el «*maskaypacha*», o "borla real", el «*saturri*», o "vara de poder" en su mano derecha, y en la izquierda portando un emblema con una leyenda acompañado de una posible representación de la cordillera de los andes con tres triángulos sobre un Sol Negro. Este sol, representa al "Sol de Todos los Soles", imponiendo así su valía y su legado real en aquellos días donde venció a los "Dioses Blancos" que venían

de la región polar. Se puede leer inclusive en un documento que alude a la descendencia de este emperador que “el propio Inca Viracocha procedió a colocar la borla real en la cabeza del joven Cusi Yupanqui, nombrándolo de allí en adelante, como Pachacutec Yupanqui Cápac Intichuri, es decir, “hijo del Sol que transforma el mundo”. Aquí, probablemente, la alusión que se hace sobre el sol negro sea, tanto por una conducta adversa y transgresiva a la lucha contra los señores que buscaban conquistarla, el resurgimiento de la lucha y desde abajo siendo un personaje con valor y agallas no como hijo de un emperador o rey, y también por cuestiones raciales. Sin embargo, en palabras de Rafael Videla Eissmann (2019), es el reflejo de la simbología sagrada prehispánica.



Artista: Desconocido. Descripción: Retrato de Pachacútec (siglo XVII). Pintura, ubicada en el Beaterio del Convento de la Virgen de Copacabana, en Lima, Perú.

La tercera y última relación del sol negro, no tiene que ver propiamente con un personaje como los anteriores mencionados, sin embargo, el símbolo del sol negro se encuentra representado como “el sol del inframundo”, el “sol de la noche”, y alude más a fuerzas instintivas y muy agresivas que se relacionan directamente con el caos y la destrucción. En este sentido, se aluden a dos figuras: la primera, al fenómeno de los eclipses, o más en particular, a la imagen que ocurre cuando el eclipse se encuentra en su punto más alto; la segunda, se asocia de forma muy similar a los viajes que hace Quetzalcóatl al inframundo en la cultura azteca, solo que aquí propiamente no es este dios sino el Jaguar, este animal rey de la selva como el león es el rey “solar” del desierto.

No obstante, estas dos últimas figuras se verán más a detalle en el siguiente capítulo pues trata con mayor complejidad, el tema simbólico de los dioses y de los elementos característicos que los dota de dichas cualidades oscuras.

III
MUNDOS PRIMIGENIOS

El hombre está hecho por sus creencias. Como él cree, así es.

GOETHE

¿De dónde viene el hombre? ¿De dónde viene la existencia? ¿Cómo nació el universo?

Estas preguntas no solamente nos las habremos hecho nosotros en algún tiempo, pues desde la antigüedad también se las hacían y les dieron una explicación religiosa y supersticiosa de como el universo ha nacido, llamándole hoy en día como "cosmogonía" y "cosmología".

Relacionado con las estrellas y los mitos, estos relatos intentan explicar la creación del universo, de los dioses y de los hombres, y casi todas guardan una estrecha relación a pesar de nunca haber existido ni en los mismos tiempos ni estando cerca geográficamente.

Entonces, podemos analizar desde una perspectiva filosófica, estos mitos basados en la misma comprensión del hombre sobre el universo y sobre sí mismo, ya que además de tener, por ejemplo, una similitud en la cosmovisión de origen, el origen imperfecto del hombre, ritos funerarios, así como en la construcción de pirámides (Teotihuacán, Chichén Itzá, Prang Sam Yot, Cambodia, Sudán y Egipto) donde es interesante notar que, posiblemente, guarden una estrecha relación con las formas básicas en un desarrollo temprano de la consciencia y de la inteligencia humana, propias de la psicología evolutiva.

No obstante, el punto central de este capítulo es conocer el origen del mundo y la relación que tienen con los dioses primigenios, así como la creación de la naturaleza y de su doble dualidad (que queda relegada hacia el dominio del hombre "consciente" y de los dioses), puesto que usualmente cuando hablamos de dioses, todos poseen cualidades positivas y negativas que encasillamos como "buenos" o "malos", simplemente porque ayudan o perjudican al hombre.

Sin embargo, ¿qué no acaso sabemos que, desde niños, tomamos como negativo aquello que nos impide obtener lo que queremos? Como bien

refiere la maestra Ikram Antaki en sus ensayos de *Ciencia* (2015), desde recién nacidos establecemos un sistema que permite distinguir el bien del mal, dividiendo el mundo de una manera "maniquea" según el carácter agradable o desagradable con respecto a la situación. Es parte de la huella de la evolución y del desarrollo temprano y psicológico el hombre, sin embargo, no podemos llevar esa carga tan dicotómica y muchas veces tan extremista, de reducir todo a bueno o malo simplemente porque no va con mi representación del mundo.

No obstante, estudiar y conocer los mitos es una cosa fascinante porque revela una cualidad humana más que de la propia realidad: dar un orden y un sentido al mundo (propio de una función cognitiva). Objetivamente, y así como podemos notar que la esencia y noción de un lugar paraíso y un lugar infernal, están relacionados al contexto geográfico y social más que al científico, las carencias, entonces, se vuelven deseos profundos que se representan a través de los mitos y de la esperanza a *posteriori* de algo mejor: ¿Cómo era el cielo del islam? ¿el cielo de los judíos? ¿el cielo de los cristianos? Y si hacemos un par de preguntas más, ¿cómo era el contexto geográfico de todas estas religiones? ¿acaso eran zonas verdes y abundantes como la de los mayas y los nahuas? ¿era igual el cielo para los mayas que para los cristianos?

Usualmente, los mitos de la creación se relación con eventos en donde la naturaleza es la que domina: un incendio o un diluvio universal, una oscuridad implacable, un mar u océano primigenio de donde la divinidad emerge o hace crear a partir de ahí la tierra separándola del agua (mitos asirio, babilónico, bíblico y azteca).

Por ello, y como parte de la esencia de este libro, se revisarán únicamente y a modo de síntesis, las culturas y civilizaciones que más han influido dentro de nuestra cultura occidental, así como de las referencias sociales y antropológicas que tenemos sobre ellos. Debe entenderse, además, que, por la misma cuestión antropológica y lingüística, pueden existir diferentes traducciones e interpretaciones, por lo que pueden ser diferentes en forma más no en esencia.

LOS MITOS DE LA CREACIÓN

La realidad existe en la mente humana, y en ningún otro lugar.
George Orwell

Asirios-Babilonios

Se cuenta que cuando el mundo aún no existía, había un espacio y un océano infinito en donde inmensos remolinos de agua y fango se extendían, y donde una gran oscuridad yacía. En este océano primigenio, vivía *Apsu* (el espíritu masculino del abismo) y *Tiamat* (el espíritu femenino de las aguas). Entonces, en determinado punto, la masa de las aguas se mezcló con el abismo y nacieron dioses semejantes a serpientes, dragones y aves de rapiña, los cuáles durante mucho tiempo se agitarían en la confusa noche infinita. Nacen, entonces, tres dioses: *Anu* (dios del cielo), *Bel* (dios de la tierra) y *Ea* (dios de los océanos). Sin embargo, los primeros no estaban conformes con lo ocurrido. Ocurre, entonces, que *Apsu* inicia una guerra contra estos los tres dioses jóvenes, sin embargo, *Ea* conocía las artes mágicas de dominar la materia y los espíritus por medio de misteriosas fórmulas y encantamientos, y logró atrapar y destruir a *Apsu*. Entonces *Tiamat* se enfureció; reunió a un ejército de monstruos y dragones, y se alía con los demonios que habitaban en las constelaciones vecinas, confiando el mando al monstruo *Kingu*. Entonces los tres dioses jóvenes asustados recurren a su padre, *Ansquiar*, nieto de *Tiamat* y *Apsu*. Sin embargo, aún con sus fuerzas no logran parar a *Tiamat*, por lo que recurren al hijo de *Ea*, *Marduk*, u dios valeroso y ambicioso de quien se dice el Sol había dado su luz y ardor. Acuden entonces a él y este le pide, a condición de eliminar a Tiamat, la facultad de que todos lo reconocieran como autoridad suprema y le confiaran la tarea de reorganizar el universo, así como de elegir los destinos de este por la eternidad. Se dice que se preparó un banquete en donde todos los dioses, descendientes de *Tiamat* y *Apsu*, se presentan para debatir la propuesta de *Marduk*. En esta asamblea, *Marduk* demuestra su poder y los dioses quedan asombrados, confiándole la difícil tarea de vencer a Tiamat. Le entregan el cetro, el trono y la lanza y ocurre, entonces, la gran batalla, en donde *Marduk* logra atrapar a *Tiamat* con una red y la atraviesa con una flecha y la inmoviliza, enviándola y aprisionándola, junto con su ejército, al abismo, que pasará a ser su morada infernal. Entonces *Marduk* se vuelve el dios supremo. Sin embargo, se dice, que, del cuerpo de *Tiamat*, lo parte en dos como una ostra, y una mitad la suspendió en lo alto y forma la bóveda celeste y con la otra forma el mundo terrestre.

Posterior a esto, construye el firmamento, asigna constelaciones, regula el curso del sol y de la luna para que la oscuridad no volviera a hacerse presente. Se crea, entonces, un orden que sustituye al desorden primitivo. Se crea la tierra y posteriormente al hombre, a partir de la sangre de *Kingu*, amasándola con la tierra y obteniendo así arcilla roja con la que se formaría el primer hombre.

Aztecas (códices)

Los aztecas parten de la creación de un universo por *Ometéotl*, el dios dual, el cuál consistía en dos principios: *Tonacatechtli* (dios dual hombre) y *Tonacihuatl* o *Xochiquetzal* (diosa dual mujer). De esta dualidad surgieron cuatro hijos: *Tezcatlipoca rojo*; Tezcatlipoca negro; *Quetzalcóatl* y *Huitzilopochtli*. Estuvieron seiscientos años de quietud en donde nada hicieron. Después, se juntaron para delegar tareas y delegaron que *Quetzalcóatl* y *Huitzilopochtli* fueran los diligentes, mientras que los otros dos crearon el fuego y el sol. Terminadas sus tareas, los dioses hacen trescientos sesenta días del año que dividen en dieciocho meses de veinte días cada uno. Crean después a los dioses del inframundo, y crean también los cielos. Aquí es donde comienzan a existir diferencias significativas entre los mitos, porque mientras unos ponen esta etapa como parte del desarrollo temprano, otros hablan de una creación después de un largo proceso de luchas entre dos dioses, que tienen como responsabilidad después, la creación del hombre. La tierra, entonces, fue creada por *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipoca* quienes bajan a la diosa del cielo a donde sería posteriormente la tierra y quien, en sus articulaciones, tenía ojos y bocas con las que mordía como bestia salvaje (en algunos mitos la mencionan como *Cipactli*, el lagarto negro, la única creatura marina que existía en ese momento, primitiva y monstruosa, mitad cocodrilo y mitad pez). Antes de que fuera tierra, entonces, había agua, de donde nadie sabe quién creó. Entonces, al bajar a esta diosa, se dice que los dos dioses quien la bajan se convierten en serpientes y se enroscan en esta, y al estirarla la parten por la mitad creando así, la tierra. Los dioses, al enterarse, se enojan y deciden recompensar a la diosa ordenando que de ella salieran los frutos necesarios para la vida: de sus cabellos nacieron los árboles y las flores, de su piel las pequeñas hierbas, de sus ojos los pozos, fuentes y cavernas pequeñas, de su boca los ríos y grandes cavernas, y de la nariz y de los hombros los valles y montañas. Posteriormente, los mitos hablan de una creación de cinco soles en donde, el acontecer de cada uno de estos, una guerra y batalla fue librada por las mismas diferencias que

existían entre los dioses, donde al crear uno al ser humano, el otro lo destruía, hasta llegar así a la creación del hombre moderno.

Celtas

En el caso de los celtas, es un poco más ambiguo conocer sus relatos porque, en primer lugar, no era propiamente una civilización como la egipcia, sino que eran grupos de pueblos y clanes tribales que se encontraban en Europa del norte. Además de la difícil tarea de unificar creencias, no desarrollaron un sistema de escritura (que fue el ogham) hasta ya un periodo muy tarde, cuando los romanos ya estaban conquistándoles, siendo entonces una transmisión de conocimientos por tradición oral. Sin embargo, se cuentan tres mitos de la creación: 1. al principio no existía el tiempo, tampoco los dioses ni sombres, solo un mar y una tierra en donde se encontraba una yegua blanca como la espuma del mar y de donde vendría toda la creación: *Eiocha*; 2. El cielo y la tierra fueron creadas por gigantes; 3. Por medio de la melodía nacida del aliento del dios supremo, se creó el mundo a partir de la sustancia del universo: *Manred.*

Egipcios

Al principio eran tinieblas, caos y solo existía un océano infinito de aguas inmóviles: *Nun*. De este océano, emerge el primer dios que se crea a sí mismo: *Amón*, *Atúm* o *Ra* (que fueron equiparados a uno mismo en los distintos momentos del desarrollo de Egipto), el dios sol sin padre y sin madre. Emerge, entonces, una colina de *Nun* en donde *Amón R*a escupe a *Shu* (dios aire) y luego a *Tefnut* (diosa humedad). Estos dos dioses crean a *Gueb* (dios de la tierra) y a *Nut* (diosa del cielo). De estos dos últimos dioses, nacen los restantes de la enéada heliopolitana: *Isis, Neftis, Osiris, Seth* y *Horus*. Pero *Nun*, no desaparece, sino que termina por rodear el cielo. Sin embargo, aparece el dios alfarero *Jnum*, el dios carnero, que moldea al cuerpo humano junto a su alma, dándoles su energía vital o ka, para que se vuelvan futuros faraones.

Griegos

El mito griego nos cuenta que en el principio solo existía el *Caos*, de donde nació *Gea o Gaia* (la Madre Tierra) quien engendra por sí misma a *Urano*, el cielo estrellado, y se habla de una tercera deidad primordial: *Eros*. Sin

embargo, *Caos* da nacimiento a parejas contrarias: *Erebo* y *Noche* (*Nux*) y a *Éter* (Aither) y luz de Día (*Hemeré*), y *Gea* se une a *Urano* y tiene varios hijos: *Océano, Ceo, Crio, Hiperión, Japeto y Crono*, así como a *Tía, Rea, Temis, Mnemósine, Febe y Tetis*. Después tienen más hijos *Gea* con *Urano*, sin embargo, cada vez que *Gea* iba a parir, *Urano* los retenía en el vientre de la Madre Tierra, así que Gea idea un plan en donde le pide a *Crono* que le cortara los genitales a *Urano* mientras dormía. Así lo hace y provisto con su hoz, castra a su padre y arroja sus órganos al mar. De la sangre derramada, se fecunda la tierra y nacen las Erinas, los Gigantes y las Ninfas Meliades, y del órgano que cae al mar, nace *Afrodita*. No obstante, *Crono* se une a su hermana *Rea*, pero este tiene la costumbre de comerse a sus hijos, y más tarde sería *Zeus* quien lo destrona como rey y lo exilia hacia el tártaro.

Hindúes (Vedas, Rigveda, Upanishads y Puranás)

Para esta cosmogonía, vale la pena transcribirlo directamente de los textos sagrados de los Vedas, del Rigveda: "*en el principio la oscuridad, escondía la oscuridad. Todo era agua indiferenciada. Envuelto en el vacío, deviniendo, ese uno surgió por el poder del calor. Ese deseo descendió sobre eso en el principio, siendo la primera semilla del pensamiento. Los sabios buscando con inteligencia en el corazón, encontraron el nexo entre existencia e inexistencia*." Después de estos, aparecen los Upanishads, 200 libros sagrados difiriendo en la forma teísta de ver a la divinidad, siendo los primeros politeístas y los segundos monoteístas (y considerando a Brahma como única divinidad creadora).

Sin embargo, existe después el mito del huevo cósmico, que dice que el universo surgió de *Hiranyagarbha* ('utero de oro') de donde nacería *Prayapati*, luego identificado con *Brahma*. Entonces, con su mente, creó todo el universo.

Sumado a lo anterior, se encuentran también los mitos *Puranás* (género literario que recopila mitos y leyendas de la india), en donde se explica que, en un rincón del infinito universo espiritual, existía un océano de causa material en donde se encontraba *Vishnú*, y de su cuerpo, emanaron los universos, lleno de líquido hasta la mitad. Entonces, sobre el océano, está otra forma de *Vishnú* la cuál es llamada *Garbhodakasai Vishnú*, y que este se encuentra a su vez acostado sobre la serpiente divina: *Ananta Shesha*. Por consiguiente, del ombligo de *Vishnú*, se forma un lago, y sobre ese lago, nace una flor de loto la cuál, cuando se abrió, dio vida al dios *Brahmá*.

Mayas (Popol Vuh)

En el inicio todo era quietud, silencio y agua. No había nada, solo el cielo y el mar. Tepeu y Gucumatz eran los únicos dioses que existían en estas aguas primordiales y vestían plumas verdes y azules, por eso se les conocía como Serpientes emplumadas. Entonces, se reunieron los dioses para crear la creación, y surgieron así del agua las montañas y nacieron de esta los árboles; después los animales, los guardianes de las selvas: venados, pájaros, pumas, jaguares y serpientes. Se les pidió que veneraran a los dioses, pero no podían hablar. Entonces, crearon al hombre: primero de barro, pero como no soportaba de pie los destruyeron; luego de madera, pero no tenían ingenio, así que los secaron; finalmente, los crearon de mazorcas, y fueron llamados Balam-Quitzé, Balam-Acab, Mahucutah e Iqui-Balam, pero estos estaban dotados de inteligencia y podían ver y saber todo, entonces los dioses disminuyeron su capacidad para que solo pudieran ver aquello cerca de ellos, limitándolos para que no fueran igual a los Dioses. Después crearon a las mujeres con las cuáles se reproducirían y junto a su descendencia, adorarían y rezarían a los dioses: Cahá-Paluna, Chomihá, Tzununuhá y Caquixahá.

Nórdicos (Eddas)

En el principio era frío y calor; *Nilfheim* y *Muspell*. Entre estos dos principios había un gran vacío llamado *Ginnungagup*, en donde surgió la vida al unirse el hielo y el fuego de *Nilfheim* y *Muspell*. De este encuentro nace el ogro *Ymer*, y después la vaca sagrada *Audumbla*. El ogro vivía de la leche de la vaca, y de su sudor nació una pareja de gigantes llamados "gigantes de escarcha" o "Yotes", y de sus pies un hijo. *Audumbla*, por su parte, da vida al primer hombre: *Bure*, de donde descienden los dioses llamados asas. Bor, hijo de *Bure*, se casa con un yote, *Bestla*, y dan nacimiento a *Odin*, *Vile* y Ve. *Odin*, junto con sus hermanos, matan a *Ymer*, y de su cuerpo crean la tierra, con la sangre el mar, de su cráneo el cielo, de los huesos las montañas, del pelo los bosques, del cerebro las nubes y de sus cejas un muro. Entonces, de este nuevo mundo, nace Midgard, el mundo de los hombres. Después, para no dejar solos a los hombres, crean en el centro el mundo de los asas: *Asgard*, en cuyo centro creía un gran fresno llamado *Yggdrasil*.

Romanos

En el principio había una masa tosca y desordenada en donde se encontraban los gérmenes discordantes y amontonados, al que llamaron Caos. Del caos, provino la tierra, el cielo y el mar. Entonces nacieron Urano y Gea, quienes se unen y tienen hijos siendo el primero de estos Saturno. Por ser el primogénito, Saturno enfrenta a su padre y lo derrota volviéndose el dios de los dioses. Se desposa con Rea y nacen tres hijos, de los cuáles solo uno queda con vida: Júpiter. Y Júpiter fue protegido por Rea para más tarde, destronar a su padre Saturno volviéndose, entonces, el nuevo Rey. Después este Rey le pide el fuego al dios Vulcano para crear a los morales surgiendo así la civilización romana, sin embargo, se cuenta que se formaron tres razas siendo las dos primeras extintas por falta de conocimiento sobre el cultivo y la reproducción, siendo salvada la tercera por la sabiduría del fuego, por las enseñanzas del ahora dios de la agricultura Saturno, y por la elegida para la reproducción y supervivencia de la raza humana: Pandora.

EL CAOS PRIMORDIAL

La ignorancia es la causa del miedo.
SÉNECA

Como hemos notado, en los mitos de la creación de las principales culturas, encontramos muchos elementos peculiares y sobresalientes que destacan en todos ellas: un caos primordial, un océano cósmico e infinito, un vacío, una nada y un abismo desde donde surgiría el todo, el creador supremo como los dioses y la tierra.

Alegóricamente, yo encuentro que los mitos más que, tratar de tomarlos tan literalmente como los textos sagrados, son para ser interpretados basándose en las propias condiciones de los hombres, que bajo su contexto cultural, cognitivo y social, podemos notar a través de los cuentos, así como del mismo desarrollo cognitivo y mental de quienes lo han elaborado, pues aunque entiendo que es muy difícil comprender la forma de ver el mundo de hace miles de años cuando la media de edad no superaba los 35 años de edad, es necesario tratar de verlo, inicialmente, bajo su perspectiva, y después, bajo una moderna y actualizada.

No obstante, seríamos demasiado ingenuos al pensar que existe el monstruo del lago Ness, pero si seríamos acertados en decir que, bajo la visión y perspectiva de quienes lo vieron, el filtro de su consciencia y conocimientos hicieron verlo como un monstruo con particulares magnitudes, cuando la ciencia a lo más que se ha acercado es que muy probablemente, haya sido una especie de anguila enorme.

Entonces, los mitos representan la búsqueda y el sentido del hombre por crear un orden. Si notamos, en los mitos existen y habitaban criaturas en esos océanos primigenios tan terroríficas que asustaban al hombre. No me puedo ni imaginar cómo se hubiera sentido ser un hombre de aquellos tiempos en donde se veía frente a frente con el lagarto más grande del mundo a las orillas del Nilo. Definitivamente lo describiría, sin saber, como la criatura más aterradora y monstruosa de la existencia, ya que, por su tamaño, pensaría que llevaría más tiempo del que yo mismo hubiera podido calcular, como los árboles, como otras bestias al verlas crecer.

Si nos ponemos a pensar en las condiciones geográficas y sociales en las cuáles los hombres vivían, definitivamente encontraremos que estaban expuestos a los peligros de la naturaleza y de sus criaturas: profundos ríos, mares y océanos que se veían infinitos, cuevas y pozos aparentemente sin fondo de donde podían salir quien sabe qué animal que radicase en su seno albergando peligros y otros depredadores mientras uno intentaba ex-

plorarlos. ¿No será propio, entonces pensar, que los mitos de la creación reflejarían, más que una realidad, un estado primitivo de conocimiento e inconsciencia del hombre, producto del miedo y el temor hacia la oscuridad, de origen en los instintos básicos del cerebro reptiliano que se apoderaban de él como nos paralizaríamos por el veneno o al descubrir a una tremenda víbora observarnos fijamente y a punto de atacarnos? En definitiva, yo pensaría que los hombres, así como por instinto de supervivencia, buscaron establecer un orden y una luz que les iluminara y advirtiera de estos peligros, así como también que les diera seguridad y claridad en su andar.

Tremendo entonces, fue el invento y el descubrimiento del fuego por el hombre, porque este además de proporcionarle luz, le proporción protección frente a otros depredadores. Y es que pensando un poco más a profundidad, y aunque pudiéramos afirmar bajo el principio hermético de correspondencia de "*como es arriba es abajo*", del "*microcosmos dentro del macrocosmos*" o del *"a imagen y semejanza de"*, etc. y podamos notarlo en muchos parecidos que tenemos nosotros con la naturaleza (por ejemplo, la forma de las venas de nosotros y de las raíces de las plantas, como el iris de nuestros ojos y las nubes de gases cósmicos en el espacio), así podríamos decir que venimos de un gran y oscuro vientre materno, de un abismo infinito y de un océano cósmico como cuando estamos gestando en la barriga de nuestra madre, envueltos por el líquido amniótico que nos proporcionará todo hasta donde salimos de la oscuridad.

Podemos observar también que el nacimiento de la tierra, de un punto fijo de donde partir, además de ser femenino, fecundo y abundante como la mujer, como las primeras mujeres mágicas, se debió a la muerte de estas criaturas míticas como lo fue la diosa serpiente y primigenia de sumeria, Tiamat, así como lo fue la bestia lagarto y diosa Cipactli de las aguas caóticas del mito nahua. De sus cuerpos desmembrados, de sus cabellos, extremidades y de lo que físicamente poseía, fue engendrada la vida a partir de la muerte, solo para recordarnos que la vida no acaba ahí, sino que se transforma, una vez más, para otros.

Del mismo modo, encontramos la peculiaridad que, en los mitos hinduista, en el egipcio, persa y hasta en el cristiano, una fuerza suprema, divina y primigenia, como si de una física cuántica se tratase, se creó a sí misma bajo el doble principio de muerte y vida, de oscuridad y luz, de principio gestor a principio materializador, consumador, de principio femenino a principio masculino, como lo hicieron Brahma, Atum-Ra, Kephri, Ormuz y el mismo Dios bíblico. Así también después el hombre-divino, ya en la

tierra hijo, legado y herencia de los antiguos dioses, con la fuerza de su juventud y el poder de la misma, se creó a sí mismo: Heracles, Marduk, Horus, Quetzalcóatl. Este es el mito del héroe, quien desciende al inframundo y a caos de la muerte y el infierno para establecer la paz, alcanzar su individuación y generar un orden: su orden.

Y tal como por Thoth fue dicho que todo el universo es mental, y que todo procede de él mismo, así podemos entender como alegoría a los primeros dioses, consciencia suprema o ser supremo de uno mismo que ha despertado del caos divino por sí mismo bajo su propia voluntad, del mismo modo en que así mismo lo hace cuando lo quiere comenzándose a recrearse en sí mismo, así mismo, por sí mismo y para sí mismo. Este grado de iluminación, de despertar espiritual de tomar las propias riendas emergiendo de la inconsciencia, del caos interno y mental y resurgir y elevarse como un nuevo ser, como un héroe y guerrero que se ha destruido a sí mismo y se ha encontrado y forjado por el calor del conflicto y la obtención de Sí Mismo, es lo que, a mi parecer, hablan los mitos de la creación.

Esto nos remite, de un modo bastante peculiar, al ethos y al logos divino que se gesta ahí en lo invisible, en lo que no podemos ver pero que "ahí está", como el deus absconditus que se manifiesta únicamente a través de la consciencia de quién la ha despertado.

Es por ello que digo que las alegorías no pretenden ser una fuente verídica sobre lo que ha sucedido, sino que, al igual que la astrología hermética y esotérica refiere, una representación humana de la psique de este, desde su inmadurez e inconsciencia hasta su empoderamiento y consciencia, desde que fue y se es bárbaro y primitivo, que actúa bajo los instintos y no bajo el dominio de sí mismo hasta alcanzar ese estado, ese nivel mental y espiritual que le permita, entonces, alcanzar la inmortalidad, pues como alegoría a la resurrección ha sido capaz de elegir su propia vía y propio destino.

Pero y entonces, y si hablamos desde un aspecto psíquico, mental y alegórico-filosófico, ¿qué vendrían a representar estos monstruos, estas fuerzas primitivas e inconscientes, así como el caos y los dioses oscuros?

Si entendemos entonces, que las "alegorías nos hablan" porque el inconsciente ha encontrado en estas el vehículo necesario, aunque no por ello significado que sea el más exacto porque el inconsciente de cada uno tiene sus propias diferencias, comprenderemos entonces que somos nosotros mismos (o nuestra parte interna), la que nos habla a través de los mitos, reflexiones, alegorías, parábolas y cuentos. Entonces, para entender que los dioses oscuros, los señores del inframundo, cumplían una función más dinámica y propia de su, valga la redundancia, propia naturaleza, vis-

lumbraremos que si posee una relación con la forma en cómo interpretamos el mundo y cómo lo vemos y vivimos a través del mundo exterior, pero al ser incomprendidos, se "auto desarrollan" y generan consigo su propia vida y su propio egregor. Esto, de algún modo, reflexivo sin lugar a duda, puedo justificarlo al decir que los cultos de una misma deidad, por ejemplo, sea diferente dependiendo los grupos (por el propio inconsciente colectivo) y aún más dependiente de cada persona porque la divinidad, ser supremo, ser superior, santo ángel guardián o como gustemos llamarle, nos hablará a través de nuestra consciencia, lo que hará que lo veamos y los reflejemos en el mundo exterior. Así también, puedo decir que la interpretación de lo que uno considera como divinidad, deidad, dios o cualquier otro nombre, es diferente porque la consciencia de cada mujer y de cada hombre es diferente, razón por la cual existen tantas religiones y tantas formas de ser concebido al principio, fuerza y energía, llamada "dios". Algunas visiones se llegan a compartir y se crean cultos, religiones que, bajo el mismo contexto social y cultural, encuentra parecido. Por eso quedan arraigados en las sociedades en su núcleo. No obstante, aquellos que se salen completamente de esta sociedad, tienen una idea y noción diferente, aunque no solamente de dios sino también de la vida y de todo lo que le rodea. Solo basta con que preguntes a diez personas, de diferentes regiones de tu ciudad y de tu país, qué es dios, que es la vida, que es el amor y qué es la amistad, y verás y entenderás que todos te hablarán desde su experiencia y, por tanto, desde su grado de consciencia. No es lo mismo, por ejemplo, que un acólito de Saturno te hable de la muerte del mismo modo en que un cristiano lo haría. Desde luego las perspectivas son diferentes, sin embargo y es como precisamente he mencionado en este párrafo, es por ello que ocurren las diferencias.

No obstante, si la consciencia o la función psíquica no trabaja ni atiende esos aspectos que ya les ha dado un nombre y un valor, como arquetipos, arquetipos cognitivos, dioses, divinidades, ángeles, demonios, genios, seres elementales, que bien se encuentran asociados mentalmente ya a una estructura cognitiva (es decir, a un grupo de información, elementos, vínculos y asociaciones que le han dado forma y vida psíquica como representación mental), entonces estarán super-editados a la inconsciencia y a los factores intrínsecos y extrínsecos de la experiencia que los haga desatar: es decir, así como cuando nos vulneramos y estamos sensibles a que puedan manejarnos las situaciones o las personas, así estas fuerzas, estos seres, harán de nosotros lo que nosotros estemos dejando hacer de nosotros. Por ejemplo, en una situación de peligro, si es la primera vez que me enfrento a

este, no sabrá qué hacer ni cómo responder ni reaccionar porque no tengo una experiencia con estas fuerzas y con esta experiencia, en cambio muy diferente es cuando alguien está entrenado o ha vivido muchas veces esa experiencia. En teoría, este principio lo siguen las escuelas de artes marciales, que enseñan autodefensa y que, de algún modo, "te preparan para la vida", porque una vez frente a la experiencia, que en definitiva nunca es lo mismo (aunque nos preparemos), tendremos, al menos, cierto grado de "consciencia", o de información para saber cómo actuar.

Por ello, es importante conocer estas fuerzas desde su raíz, desde su mito y desde su nivel de consciencia para entender lo qué fue que les ha dado su origen, y la forma en cómo poder trabajarlos y respetarlos, ya que, cuando hablamos de la psique, no podemos "destruirla" como destruir el ego porque sería quebrar la consciencia del individuo. Más bien, sería descomponerlo desde su raíz y esencia para, posteriormente, integrarlo correctamente, y que, con ello, la experiencia, las facultades y la sabiduría de haber enfrentándose a ello, se nos sea otorgada por nuestra consciencia.

Entonces, esos monstruos, esas criaturas terroríficas que se encuentran en la mente como las que atormentan a los niños durante la infancia, son un reflejo interpretado y proyectado de los miedos u otros entreveres no integrados como traumas y heridas, que se manifiestan al sensibilizar nuestros sentidos y asociarlo inmediatamente con aquello que nos haya parecido peligroso y atemorizante. Es por ello que, en los sueños, las representaciones que tenemos de algunas emociones en particular, son tan diferentes en cada individuo pero que, en esencia, guarda una emoción y una representación que aún no hemos hecho consciente. Y hasta no trabajarlo, seguiremos soñando con la misma figura.

SEÑORES DE LA OSCURIDAD

> La conexión invisible es mucho más fuerte que la visible.
> Para llegar a la estructura fundamental de las cosas
> debemos adentrarnos en la oscuridad.
>
> Heráclito

Hablar entonces de los señores de la oscuridad, es hablar de lo que nosotros entendemos, sentimos e interpretamos como peligro, maldad, caos, oscuridad, muerte, noche, miedo, incertidumbre, amenaza, veneno, visceral, demoniaco, diabólico, infernal, enfermedad, inconsciencia y repudio, todo aquello asociado a los bajos instintos, a lo desconocido como a lo bestial y primitivo.

Lo peor del ser humano, es asociado y desprendido hacia el exterior bajo los nombres de un sinfín de divinidades y seres en las cuáles proyectamos nuestros defectos, nuestra sombra y nuestra inconsciencia. No por esto digo que no existen energías externas o ajenas a nosotros que no nos afectan. Debe quedar claro esto porque, aunque si, el mundo o la realidad es una interpretación de nuestro imaginario y de la representación de lo simbólico, no puedo decirte que "el mal" no existe solo porque lo he "eliminado" (que realmente sería suprimir, evitar o ignorar), sino que la perspectiva que tengo de eso ha cambiado. No puedo decirte, por ejemplo, que el veneno no existe o que los desastres naturales son obra divina porque, en el veneno está la dosis y el antídoto, así como en la naturaleza están sus propias leyes y fuerzas naturales.

Entonces, si revisamos la mitología, la cosmovisión y lo cultos en todas las culturas, siempre vamos a encontrar esta dicotomía de luz y oscuridad, de vida y muerte como de fuerzas del bien y fuerzas del mal (conceptos morales y religiosos, que bien podemos traducir a "agradables y desagradables" como instintos primarios).

Precisamente, la asociación que se hace con aquellos aspectos de oscuridad es: con la muerte, la noche y lo que hay "más allá", que bien ha atemorizado al hombre desde los anales del tiempo. Muchos son los mitos que se han generado de estos seres de la oscuridad, infinidad de leyendas e historias que enseñan el cuidado que uno debe tener y el alejarse de estas deidades que bien son capaces de engañarnos y cometer atrocidades para todos los hombres, inclusive el hacernos cometer a nosotros dichas calamidades. Sin embargo, es en esta misma dicotomía que algunos, especialmente los sacerdotes, veían más allá de una simple dualidad entre lo "bueno"

y lo “malo”, pues a pesar de tener connotaciones negativas podían ver que estas fuerzas eran necesarias e inherentes a la vida misma, tal y como los dioses Quetzalcóatl, Osiris, Shiva, Ganesha, entre muchos otros, nos enseñan de su “lado oscuro” (que es diferente al lado oscuro “por sí mismo”).

Es así, que nacen los cultos hacia los dioses oscuros. Cultos que se han dado por los hombres que ven en la muerte vida y en la magia negra oportunidad para la evolución. No obstante, estos cultos se tergiversaban por la locura, ansiedad y el deseo de poder de los hombres quienes terminaban perdidos en sí mismos y en un mundo alejado de la realidad, pues al perder el equilibrio, perdían el raciocinio.

En el éxtasis, entonces, de los estados alterados (productos de las sustancias que usaban para conectar con los dioses), terminaron perdiéndose en el caos de la mente disociada y se crearon ritos y rituales que sobrepasaron el límite, justificando así sus acciones y confundiendo y malinterpretando la “voluntad de los dioses” por la propia y tergiversada realidad alterada. Es diferente, sin embargo, bajo el concepto de adivinación o mancias que bien pueden ser pasados por los poderes psíquicos de cognición, de precognición, premoción, intuición y videncia, entre muchos otros.

Empero, se crean cultos y sectas con rituales de sangre, sacrificios y ofrendas humanas. Esto con el tiempo, además del ya misterio, el miedo a lo desconocido y el temor a la muerte, terminó por excluir a estos dioses y a sus poderes, confinándolos al exilio como lo hicieron con las mujeres y sus poderes mágicos e intuitivos. No es de extrañar, entonces, que muchos cultos relacionados a la muerte, la mujer tenga un papel significativo como en los mitos de la creación o en los ritos funerarios, porque mientras el hombre lo hace y asocia a través del día, del sol, marte y saturno, la mujer lo hace a través de la noche, de la luna, y de venus.

Desde luego, desde una perspectiva más psicológica, estos dioses oscuros pueden tener una posición diferente frente a la psique, y el estudiarlos no solo entender que representan al hombre primitivo y arcaico (como creencias), sino que, además, permite entender nuestra mente primitiva y arcaica. De ello podemos encontrar muchas relaciones, asociaciones y simbolismos que bien afectan constantemente al hombre, y que, al hacerlos tangibles, nombrarlos y darles una función psíquica, permiten ayudarnos a entendernos y a trabajar mejor esos aspectos inherentes a nosotros, como lo es la vida y como lo es la muerte. Esto es fundamental y a su vez básico de entender para el desenvolvimiento de nuestra mente, ya que, al identificarnos en el mito o con el mito, en los arquetipos, es poder trabajar bajo una forma más “palpable” que consecuentemente nos llevará al desarrollo

de la consciencia y de las facultades cognitivas (como responsabilidad, ética, resiliencia, atención a los detalles, etc.). Esto será detallado en el capítulo 7 "*Magia(k) y sus fuerzas*", pues ahí se explicará la función y la forma de lo simbólico, lo imaginario, lo real y la realidad.

Desde una perspectiva filosófica, Simeón Ben-Jochai, explica la existencia de un "Dios Negro", que no es ni de naturaleza *Ahrimán* como los persas ni con principio maligno de los maniqueos, sino posee una concepción más elevada como mediadora entre la luz infinita y las débiles miradas del hombre. Esta sombra, esta penumbra, es el Dios terrible de los profetas, el que amenaza y se hace temer, aquel que pide sacrificios y que adormece, despertando el ruido de las trompetas del templo y el que se arrepiente de haber creado al hombre. Esto, desde luego, puede ser tomado como una parte de la consciencia que se niega a sí misma, pero no como un acto rebelde liberador sino de forma opuesta: como un coartador, una deidad-consciencia que castiga la psique del sacerdote, del individuo. Esto hace que el hombre se ofusque en entendimiento por el desorden de pensamientos, malversando la naturaleza del hombre, y con este, dormido, cae más fácil en la superficialidad del mundo. Esto, espiritualmente hablando, hace que sus oídos no escuchen y que el caos, la oscuridad que pervierte, invada el cuerpo, la mente, el templo y el mundo.

Estudiar entonces, a los dioses oscuros, a los señores de la oscuridad, es darles nombre a nuestras fuerzas internas del caos, de la "maldad" y de la oscuridad, y que se encuentran ocultos por el velo de la noche y que aparecen como sombras, como aspectos iracundos, irracionales, instintos sedientos de poder, sangre o muerte. Por ello bien vale la pena conocer a los dioses nocturnos, oscuros y primigenios, a los que dentro de la cosmovisión en diferentes culturas han tenido un papel fundamental en la existencia del mundo, así como también aquellos quienes después de esta creación, tuvieron su papel como guías, psicopompos y señores del inframundo, tan necesarios como lo es el sol para la creación.

La idea, entonces, además de conocer a estos señores, es entender ese aspecto relegado en ellos, y así como algunos llegaron a ser perfectamente imperfectos como los dioses griegos, así otras divinidades quienes poseen cualidades que, para ellos y para otros, han sido faro de luz en largas noches, ha sido relegado estos aspectos en nosotros y que, eventualmente, nos permitirá abrir la mente y madurar, porque hemos entendido lo que significan y representan estas fuerzas para nosotros. Por ello, vale la pena comenzar a "humanizarlos", para entender que, así como nosotros poseemos luz, también oscuridad, y que es precisamente esta dualidad la que

nos hace ser quienes somos, aunque algunas veces, una naturaleza tienda a balancearse más sobre nosotros que la otra.

Desafortunadamente y con todo el pesar de mi Ser, sé que esta lista es bastante limitativa, ya que también me hubiera gustado hacerlos partícipes de los mitos y de las leyendas en donde la figura femenina y las diosas eran las que tomaron el control de la creación y el destino, ya que hay que mencionarlo: el contacto de los pueblos semíticos, en lo que se consideró como Cercano Oriente con los pueblos mesopotámicos y egipcios, influyeron en la concepción hebrea y, desde luego, en la cosmovisión griega y romana en donde era la figura masculina o del hombre, la que dominaba. Espero y sirva entonces esto como un motivante y catalizador, para que busquemos más a profundidad sobre estos mitos y leyendas en donde la mujer tiene el mismo y hasta mayor valor que el hombre, no desde mitos "inferiores" o secundarios en donde se relegan a las diosas como Eva, Lilith y Hécate, sino como madres creadoras y transformadoras del todo, como las amazonas o las reinas de Asiria.

Entonces, por función práctica, mencionaré por cultura y por orden alfabético, en el mismo orden mostrado en la primera parte de este capítulo.

Asirios-Babilonios

Hablar de los dioses asirios y babilonios es hablar de todo un mundo primitivo y muy diferente, y aunque los asirios tomaron sus ideas religiosas de los babilonios, estos, a su vez, también lo hicieron de las creencias sumerias y acadias.

Se habla, entonces, de alrededor de 2 mil 500 dioses, algo que nos llevaría muchísimo tiempo escudriñar y estudiar, no solo por cada una de ellos sino porque mucha de la información está incompleta y hasta en otro idioma.

Sin embargo, podemos mencionar a 2 principales relacionados con la oscuridad primordial: *Apsú*, como uno de los dioses primigenios, era considerado como el principio masculino junto con Tiamat, la gran serpiente, como principio negativo. No obstante, dentro de las figuras más importantes de este panteón está, sin duda *Tiamat*, que aparece en forma de dragón y que fue derrotada por *Marduk*.

Otra deidad importante fue *Ereshkigal* o *Irkalla*, la diosa sumeria del inframundo; su nombre significa "Señora del Gran Lugar", y era una diosa temida asesinada por *Enkidu*. Hermana de Inanna, fue considerada como "la Reina de los Muertos" en la tierra "del no retorno". Relacionado con esta diosa, encontramos también a *Namtar* el dios-demonio del destino y muerte.

Así también, podemos mencionar a los dioses relacionados con la guerra y la destrucción como Erra, también conocido como *Irra* y *Nergal*, a quien además le atribuyeron la peste, la muerte y el inframundo.

En un aspecto de dios doble, es decir, que podía ser terrible como benéfico, encontramos a *Adad*, dios de los vendavales, truenos y tormentas, así como las aguas fecundantes, las lluvias y el rocío, así como también a *Pazuzu*, un demonio sumerio que personificada al viento del sur y del sureste trayendo consigo pestilencia y enfermedades. No obstante, fue acusado de avisar y proteger a los humanos de las fuerzas del mal.

También, se podría mencionar a *Adar*, "el potente" y "poderoso", regidor de las tempestades; *Alatu*, quien gobernaba la región de los muertos; y *Shutu*, dios de la enfermedad.

No obstante, debemos mencionar que había dioses asociados con animales, particularmente con las serpientes y dragones, a quienes dotaron de una gran sabiduría y poderes curativos. Esto no solo ocurre con estas culturas, sino que también lo podemos encontrar en otros panteones, razón por lo cual dentro de lo considerado como "paganismo", los animales

“peligrosos” en realidad, tienen una doble cualidad: positiva y negativa. Por ello repito constantemente, que debemos quitarnos los juicios morales de “bueno” y “malo”.

Aztecas

El tema de la religión nahua es en verdad fascinante porque es descubrir toda una visión diferente del mundo, en donde la vida y la muerte están unidas y se venera, por extraño que nos llegue a parecer, más a la muerte que a la vida misma.

Los principales dioses que encontramos aquí son los señores del Mictlán (el Inframundo azteca): *Mictlantecuhtli* y *Mictecaccíhuatl*. Ellos habitaban en las profundidades del noveno y último piso del Mictlán, y eran representados con máscaras formadas por cráneos humanos y cabellos negros, cubiertos de huesos con ojos estelares y viviendo en completa oscuridad, sin embargo, era el primero quien tenía más peso sobre la muerte.

De Mictlantecuhtli, se puede decir que tenía un aspecto de esqueleto descarnado, con las cuencas de los ojos vacíos, aunque con una mirada lo suficientemente fuerte para infundir miedo y dominancia. Se dice, que contenía la fuerza y el poder de las estrellas que descendían por su boca abierta durante el día.

También debeos nombrar, con especial relevancia, a *Tezcatlipoca*, “El espejo humeante”, dios de hechiceros, guerreros, de la noche, muerte, discordia, tentación y cambio. Junto con *Quetzalcóatl*, libran la batalla contra la diosa *Cipactli*, y participa en todo el proceso de creación y destrucción del mundo. Se le asocia con el jaguar.

Tezcatlipoca puede ser equiparado con Cronos-Saturno porque tiene varias similitudes con las características de estas divinidades. Posee alrededor de 30 nombres de los cuáles podemos mencionar con su relación con Saturno son: *yohualli*, “noche”, *ipalnemoani* “el por quien vivimos”, *tlalticpaqueh*, “dueño de la superficie de la tierra”, *tlalteco*, “señor de la tierra”, *moyocoyatzin/moyocoyani*, “el que se crea a sí mismo”, *icnohuacatzintli,* “benevolente”, *necuiltonolleh,* “dueño de la riqueza”, *netlamachtilleh*, “dueño de la dicha”, *teihmatini,* “el que prepara a la gente”. Se dice también que es “*el dios que conoce todo, lo que le permite impartir justicia*”, porque es el conocedor de la cara de la gente al tener la facultad de “*ver el corazón y los pensamientos de la gente*”, lo que le ayudaba a impartir la justicia como lo tiene que hacer con el rey, quien al igual que el faraón egipcio, es la encarnación de dios en la tierra. Esto hace que sea señor del destino al ser señor

del dharma-karma y de la justicia, pues es también "*el dios que manda los castigos*". Mucho más de esta relación se puede encontrar leyendo a Danièle Dehouve en "*Los nombres de los dioses mexicas: hacia una interpretación pragmática*" (2017).

Se pueden mencionar también a *Itztlacoliuhqui*, dios de la obsidiana y el señor del castigo quien reinaba sobre *Itztépetl*, el tercer piso del Mictlán y a *Xochitonal*, el encargado de custodiar el paso de los muertos por el *Apanhuiyo* (río) hacia el *Choconahuapan*. Desde luego, al ser una cultura politeísta, seguramente hay muchos más.

Así también, debemos mencionar otras figuras tan significativas y representantes para los mexicas, pues es tan trascendental dentro del contexto de la muerte: el Xoloitzcuintle, el perro consagrado de Xólotl; Xochitonal, el feroz y enorme cocodrilo o diosa Iguana (dependiendo la fuente); Xiuhcoatl, la serpiente-arma del dios de la guerra, el jaguar y los eclipses, íntimamente ligados y que se verá en el siguiente sub tema.

Celtas

En el caso de la mitología y del panteón celta, es ya de por si especial por diversas causas: la primera, es que no eran una cultura unificada, eran claves tribales que se extendía desde la península Ibérica, Alemania del norte hasta Irlanda, a lo cual, compartían tradiciones y costumbres, pero seguían siendo clanes tribales; en segunda, no desarrollaron un lenguaje escrito hasta ya en el ocaso de su cultura, por lo que casi todo de lo que se puede hablar de ellos, es a través de los relatos de los griegos y de los romanos pues fueron estos últimos quienes se enfrentaron a estos. Desde luego, los relatos fueron escritos bajo la visión y perspectiva de quien los escribió, por lo que decir algo tan específico es arriesgarse a estar equivocado; en tercero, porque aunque se considera que su panteón de deidades es superior a 300, hay muy poca información de ellos y solo se conocen los más importantes relacionados a los mitos de fundación de sus principales pueblos; por último, lo que encontramos en gran medida son cuentos y relatos de historias y leyendas de hadas, así como de celebraciones relacionados con la fertilidad, abundancia y la luz.

Se sabe, por ejemplo, que los celtas tenían un "Otro Mundo" en donde no había preocupaciones, pero que también se habla o se hace conexión con el "Mundo Fae" o mundo faérico (el mundo de las hadas y de los duendes). No era un paraíso propiamente como las otras religiones, ya que era conocida por ser una "eterna primavera". No obstante, también

tenían una región ctónica, un mundo donde los ancestros vivían a lo cual eran respetados pese a que, se dice, su espiritualidad estaba más basada en la naturaleza y en la dualidad que en una connotación dogmática y moral, pues al no ser una cultura, no tenían una unificación de creencias.

Pese a lo anterior, existen dos deidades que bien pueden entrar en este tema, que es *Morrigan* y la diosa *Épona*, así como también otros que se asocian más con "el otro mundo" en un aspecto de psicopompo, como Hermes o mercurio, o dioses de la guerra, más que ser propiamente "dioses de la muerte". Aquí, vale la pena decirlo, los celtas tenían una gran cantidad de diosas, especulando inclusive que eran más que dioses masculinos.

Empero, Morrigan era conocida como "La reina Fantasma", y poseía muchos nombres, así como también muchos aspectos atribuidos: diosa de la batalla, la victoria, la sexualidad, fertilidad, soberanía y destrucción, así como del deseo extremo y de la ira (muy parecida a las características de la diosa *Lilith*). Dentro del mito, *Morrigan* es capaz de transformarse en mujer joven como también en anciana, así como en cuervo y hasta en gato. Se dice que suele aparecerse cerca de los arroyos lavando la ropa de quienes estaban por morir. Del mismo modo, aunque era entendido que ella disfrutaba crear caos, pánico y terror, se llegaría a entender que no era necesariamente malvada, sino que, más bien, reflejaba la propia capacidad de quien la invocaba para hacer daño y herir a otros.

Ahora, dentro de los dioses que pueden adquirir un valor de ser psicopompos, encontramos principalmente a Épona, la diosa de los jinetes y de los caballos. Esta diosa era asociada con la fertilidad, así como de la sanación, protección y cuidado de los anteriores. No es propiamente una diosa de la oscuridad, pero al ser los caballos animales asociados "al otro mundo", se le llega a relacionar como guía hacia este otro.

Por último, existe la referencia por parte del escritor Lucas (primer siglo), donde menciona que los druidas hacían sacrificios humanos a tres dioses: *Esus, Teutates y Taranis*. Sin embargo y como bien sabemos, pudieron haber tenido esta connotación negativa propiamente para desprestigiar y deshumanizar a los pueblos, ya que era común por las legiones romanas hacer esto pues tenía un efecto psicológico en los soldados que hacía que tuvieran menos compasión hacia sus enemigos al ver a sus adversarios como animales (bárbaros) o inferiores.

Egipcios

No podríamos esperar menos de todo lo sabido, que esta es, sin duda, una de las culturas que más fascinación, respeto, culto y vehemencia tuvo hacia la muerte: no solo porque estuvo en contacto con ella todo el tiempo, sino porque toda su historia está llena de esta. Es una cosmogonía de más de 1500 deidades, algo compleja.

Dentro de los señores oscuros que podemos mencionar, tanto dioses como demonios y otros seres que destacan, son: *Anubis, Seth, Neftis, y Apap (Apofis),* y aunque también pudiéramos mencionar a *Imentet, Sekmhet, Selkis* entre últimos utilizas sus poderosas fuerzas oscuras usualmente como aliados de las fuerzas de la luz.

Primero, tenemos a *Anubis*, que, hasta no ser reemplazado por *Osiris* como el principal dios egipcio de la muerte, esta deidad era el señor de la momificación, guardián de la necrópolis y, junto a *Horus*, encargado de la psicostasia (el pesaje y valoración del alma) en el mundo de los muertos. Es representado con cabeza de chacal.

El segundo, considerado como uno de los más importantes junto a *Horus y Ra*, es *Seth o Set*; el gran adversario. Asociado principalmente con la sequía, los desiertos, la violencia, la esterilidad, la ira, la guerra, las tormentas, el caos y el desorden, es sin duda una de las deidades más temidas dentro del panteón egipcio. Hijo de Nutt y de Gen, aparece como esposo y hermano de *Neftis*, la diosa de la oscuridad, de lo invisible, la noche y la muerte. Segú el mito, fue Seth quien asesina a Osiris y lo parte en trozos, usurpando así su poder. No obstante, a pesar de esto, más que ser un icono de maldad (por la envidia que tiene de su hermano), es más representado como símbolo de fuerza bruta, aunque Ra lo exalta atribuyéndole las cualidades de dios de la guerra y protector, pues siempre lo ayudaba ante los ataques de Apofis, la temible serpiente del desierto. Los griegos, por otro lado, asociaron a Seth con el dios Tifón,

Después, el caso de *Neftis* como representación de la oscuridad y la parte invisible de la existencia terrenal, era la reina del inframundo; sus padres fueron Nut y Geb y de hermanos tuvo a *Isis y Osiris*, junto a *Seth* quien se convertiría en su esposo, sin embargo y a raíz de que era estéril, mantuvo intimidad con Osiris. Esta deidad, junto con su hermano, fue la responsable del caos y la destrucción en las tierras lejanas y en lugares hostiles a principio de la creación. No obstante, y a pesar de lo anterior, tuvo una estrecha relación con los ritos funerarios y con la momificación, considerándola también como guía en los desiertos, siendo entonces una

de las deidades más antiguas de Egipto. Como se ve, entonces, no posee una cualidad únicamente negativa y dañina por lo que, como bien decíamos en un inicio, es compleja la mitología egipcia.

También encontramos a los dioses *Keket* y *Kek*, dioses primigenios que representaban las tinieblas y la oscuridad, siendo la diosa representada como serpiente o mujer con cabeza de serpiente y su esposo, el dios, con cabeza de rana (conocido como el portador de la luz, asociado a las primeras horas de la mañana).

Por último, la serpiente *Apep* o *Apofis* para los griegos, quien representa al dios del mal, caos, oscuridad y destrucción en su forma pura y maligna; de algún modo, dentro del mito, se hace la asociación a una constante lucha contra su eterno rival, Ra, aunque según los mitos, no aparece en los primeros relatos del mito egipcio. No obstante, se les asocia también a la lucha de Ra transformado en gato contra la serpiente, asociada a la muerte y al mal. Sin embargo, es de saber que las serpientes poseen cualidades, que bien pueden ser utilizadas a favor o bien en contra de quien las utiliza (y según su fin).

Griegos

Dentro de las particularidades que podemos mencionar sobre el panteón griego, es que, de la mayoría de las deidades, ellos fueron los que más humanamente hicieron estas fuerzas de la naturaleza; sus dioses tenían defectos y virtudes y, al mismo tiempo, eran usados unos en contra de otros para hacer cumplir sus propósitos. Así, por ejemplo, mientras algunos utilizaban a Atenea como diosa de la guerra, otros utilizaban a Ares. Aunque esto no es propiamente oscuro o siniestro, remarca que los dioses no eran necesariamente malos como en el caso de Hades, que, si bien no era un dios maligno, tenía a su cargo el inframundo.

Hades, fue uno de los hijos de *Cronos*, devorado por este y rescatado más tarde por Zeus para, eventualmente y junto con Poseidón, destronar a su padre. No obstante, al repartirse el mundo, *Hades* quedó relegado en el inframundo y toma como esposa a *Perséfone,* la hija de *Zeus*. Sin embargo, pese a que suele asociarse el término "inframundo" con "infierno" y con maldad, Hades no era necesariamente un dios maligno sino un equilibrador entre las fuerzas del bien y del mal. Entonces, a los dioses ctónicos del inframundo, eran llamados "*Theoi Khthonioi*" y estaban dirigidos por Hades y por Perséfone.

Quienes reciben especial atención a continuación son: *Hécate, Érebo y Thanatos*.

En primera, Hécate, una de las oscuras más importantes dentro de toda la mitología porque ella es matrona, madre, diosa y maestra de la brujería, siendo también guía o psicompo en el viaje al inframundo. Esta diosa tiene especial atención y su culto fue muy extendido por toda Europa, pues al ser la más importante dentro de la magia oscura y brujería, se dice conoce también los artes de la necromancia. No obstante, y como ya mencioné, ella propiamente no es mala, sino que, sus conocimientos, como cualquier herramienta, puede ser usada de dos formas.

En segundo tenemos a Érebo, hermano de Nix (la noche), quien personifica a la oscuridad y las sombras mismas; considerado como un dios primordial, es dios de las sombras y señor de las tinieblas, sin embargo, a diferencia de Cronos o Thanatos, este era más "algo en sí" que propiamente un ser como los otros dioses. De ello, resulta que se asocie y se considere como sinónimo del Hades (el lugar, no el dios) y el lugar de residencia del Cancerbero, sin embargo, siempre hasta la entrada del inframundo.

Por último, Thanatos, quien tenía por hermano gemelo a Hipnos y como hermanas de la muerte violenta a las Keres, era representado como un ser joven y alado; se dice es hijo de Nix, la noche, y actuaba, según el mito, cumpliendo el destino de las Moiras (las tres diosas del destino: *Cloto, Átropos y Láquesis*). Según Homero y Hesíodo, Thanatos discutía todas las noches con su hermano gemelo para ver quien se llevaría a cada hombre, o bien, que Hipnos anulaba a su hermano imitando a través del sueño la muerte.

Podemos encontrar también a*: Éaco*, juez de los muertos; Erinias, las tres diosas de la venganza (como Megara y Tisífone); *Eris*, diosa de la discordia; *Macaria*, diosa de la muerte; *Nix*, diosa de la noche; y *Radamantis*, otro de los jueces del infierno. Así también sin menospreciar al gran dios *Tifón*, la amenaza del Olimpo.

También, podemos mencionar a otros seres como: los *Cacodemon*, espíritus malignos del inframundo que salían a causar daños; el famoso Cancerbero y guardián de la entrada del Hades; *Daira*, ninfa del inframundo como *Gorgira*; y a *Empusa*, un monstruo femenino que cazaba hombres bellos así como las Lamias lo hacían, sin embargo, también podemos encontrar espíritus no malignos como las Lampedes, ninfas del inframundo que conducían las almas de los iniciados a los Misterios de Eleusis (enseñados por Perséfone).

Hindúes

El panteón mitológico de la idea se destaca por tener más de 4 mil años de existencia, razón por la cual tiene un misticismo muy fuerte y sus deidades son muy veneradas, aunque principalmente en la India, en occidente comienzan a popularizarse.

Se dice que tienen más de 330 millones de diosas y dioses, casi prácticamente uno para cada cosa, sin embargo, hay algunos que han destacado más que otros.

No obstante, dentro de las creencias hinduistas, se tiene también una consideración especial por el tema de la noche, los muertos y el mal, pues estos son tan necesarios para la vida, por ello es igual de sagrada que la vida misma.

Dentro de todos los dioses, como señores de la oscuridad podemos mencionar a: *Yama*, el señor de la muerte y del inframundo; *Ratri*, la diosa de la noche (mencionada también como la personificación de esta, como el Érebo griego, aunque en femenino); *Rahu*, el demonio celeste que provoca los eclipses; *Chandra*, dios de la luna; y con especiales mencionas como destructores, *Kali*, diosa del tiempo y *Shiva*, del dios supremo de la destrucción.

Yama, es considerado en los Vedas como el primer mortal en morir, y es el dios de la muerte y juez de los hombres; se representa con gran bigote, piel azul y ropas rojas, montado sobre un búfalo negro. Es considerado como el Rey de justicia, y al igual que Visnú quien posee una doble naturaleza, es amoroso con los que son de buen corazón y despiadado con aquellos que no.

Otra deidad que también tiene rasgos destructores y que se asocia por esto más que por su maldad, es *Kali*, una de las consortes de *Shiva*; ella representa la destrucción de la maldad y de los demonios, por lo que es considerada como "maligna" para "la maldad misma". A menudo, esta diosa es también asociada con la sexualidad y la violencia, y como una amorosa madre que cuida a sus seguidores. Ella es la *Shakti* de *Shiva*, la energía femenina, creatividad y fertilidad, y es encarnación de Parvati. Su nombre, significa "ella quien es negra" o "ella quien es muerte".

Mayas

Los mayas tienen una muy interesante cosmogonía, y así como los aztecas, su visión vitalista de la vida hacía que veneraran todos los aspectos de esta como también de la muerte y lo que le rodea.

La primera divinidad que podemos mencionar es *Yum Kimil*: la oscuridad y la muerte. Este dios, también conocido como Ah Puch (el descarnado) se dice, se manifestaba en la tierra en forma de búho, perro y jaguar, y desde su morada en el Xibalbá era capaz de arrastrar a las personas enfermas (muy parecida a la visión de Hel en el mito nórdico quien, en el Helheim, decidía el destino fatal de los enfermos).

Así también y como dato particularmente interesante que puede relacionarse con otras deidades como Horus, pero en su aspecto oscuro, es *Cha Bolay*, el "dios jaguar"; esta deidad, se representaba con el cuerpo lleno de manchas, simbolizando y representando al jaguar mismo pues, para los mayas, era símbolo de fuerza y poder. Es también, dentro de la cosmovisión, la representación que hace el sol por el inframundo.

Otra deidad bien conocida era Camazotz, el dios murciélago; según se cuenta, este ser se encontraba en los niveles más lúgubres y aterradores del Xibalbá, en donde lo único que se podía escuchar o percibir eran los chillidos de los murciélagos. Según el mismo Popol Vuh, la función, la única función de estos seres, era la de decapitar a los seres humanos de madera. Por ello es que este dios era representado como un ser humano con cabeza y alas de murciélago, dientes triangulares y un rostro en lugar de falo, así como de las poderosas garras que usaba para decapitar a los humanos.

Sumados a los anteriores, encontramos también a *Hum-Camé* (Uno-muerte) y a *Vucub-Camé* (siete-muerte), los responsables y quienes tenían el poder y control del Xibalbá, sin embargo, era *Ah Puch* el más temido.

Por último, podemos mencionar a *Zipacna* o el "falso dios de las montañas", que poseía un aspecto de caimán y según el libro sagrado, era bien conocido por tener una fuerza indigna, ser muy violento y de gran arrogancia, y a la temible serpiente *Tzukán*, guardiana de los cenotes y lugares sagrados para los mayas como también considerada la protectora de las puertas hacia el inframundo. De proporciones bestiales, aunque no tan grandes como las de otros mitos, puede ser comparado con el Basilisco medieval.

Nórdicos

Dentro de las deidades nórdicas (que incluye la región noreste de Europa del norte), podemos encontrar a dos clanes de dioses: los *Aesir* y los *Vanir*, siendo los primeros los más importantes dentro de sus cultos pues son los que principalmente se asocian con el poder y el control, siendo los segundos asociados con la fertilidad, el amor y otras cuestiones menos importantes en la guerra.

La primera (y tal vez más importante) de los dioses oscuros, es *Hel* o *Hela*, hija de *Loki* y reina del *Helheim* (el inframundo para los nórdicos, uno de los nueve mudos nórdicos). Se decía que era la diosa más poderosa entre las diosas, inclusive se llegó a decir que supera el poder de Odín, el padre de padres. Se dice también, que la mitad de su cuerpo (la derecha) es "realmente hermosa", mientras que la otra es un cadáver en putrefacción porque, así es como los nórdicos veían a la muerte: hermosa y tenebrosa. No obstante, más que ser la encargada de juzgar a todos los que morían, ella tenía el destino de aquellos que morían por enfermedad o vejez, sin honor y sin gloria. Al ser entonces los nórdicos un clan sumamente guerrero, no era de sorprenderse que preferían morir en batalla, o al menos con dignidad, que hacerlo sin gloria.

Además de otros seres que podemos encontrar como la raza de los *Jotun* (los gigantes con fuerza sobrehumana), podemos encontrar dos figuras despiadas dentro de la mitología nórdica: a *Fenrir* y a Jörmundgander, la serpiente del Midgard. Por un lado, *Fenrir* o *Vánagandr*, el lobo indomable hijo de *Loki* y de la gigante *Angrboda*, es padre de *Hati* y *Sköll*, dos lobos que, según los mitos nórdicos, persiguen a la luna y al sol (respectivamente), dando lugar así al día y a la noche. Su papel, entonces en el *Ragnarök* (el "apocalipsis" nórdico), es marchar con *Loki* y los gigantes de hielo contra los dioses, siendo el lobo quien termina por devorar a Odín y sus hijos, al alcanzar a los astros, los provocadores de la oscuridad total. Por último, la gran serpiente *Jörmundgander,* fue desterrada por *Odín* hacia *Midgard* (el mundo de los hombres) donde está aprisionada hasta el día final, en donde tendrá como objetivo luchar contra *Thor* muriendo los dos.

Romanos

Así como los Asirios y Babilonios compartían mitología, así también lo hicieron los griegos y los romanos, por lo cual, me remitiré a hacer las equivalencias como un especial énfasis en algunos.

Dentro de los personajes romanos, podemos mencionar a *Mors* como equivalencia a *Tánatos*, hijo de la Diosa noche *Nox* (Nix, para los griegos) y teniendo de hermano a *Somnus* (Hipnos, propiamente); *Plutón*, que es el dios del inframundo y *Proserpina*, su esposa (Hades y Perséfone), aunque para los romanos tenía una connotación de poderío mayor que su equivalente griego; y *Saturno,* el Cronos romano, y quien es uno de los dioses más importantes para los romanos (así como también para esta obra).

A diferencia de su homólogo *Cronos, Saturno* tuvo un culto muy particular dentro de la cultura romana: era dios de la vida y la muerte, de la agricultura (después de ser desterrado al tártaro), del karma, justicia, del conocimiento elevado y superior: era el señor que todo lo revelaba.

Saturno fue llamado también "el reluciente", nombre que según Vetio Valente (Vettius Valens, antiguo helénico del siglo II contemporáneo de Ptolomeo), fue dado por los babilonios ya que "todo se clarifica con el tiempo", y es esta la conexión con la cuál fue llamado también "Sol de la Noche" por los babilonios y los egipcios, sin embargo, su asociación con el tiempo es más cosa de los griegos, propiamente de los cultos órficos.

Como planeta, fue el último visible en la antigüedad, y fue visto por primera vez por Galileo Galilei en 1610; es el guardián del *Monte Philosophorum*, quien enseñó al hombre la agricultura, viticultura y la acuñación de la moneda. Fue considerado como el planeta/dios civilizador, llamado "el reluciente", *Ninib-Ninurta* para los sumerios, el sol de la noche para los egipcios. Representa la sabiduría suprema y el poder antiguo que debía devorar todas las cosas.

En Roma, tuvo un culto, ya que, como fue el maestro y manifestación del tiempo, la sabiduría, y de la vida y la muerte, su reinado, así como el de Cronos, fue "La Edad de Oro" de los romanos, particularmente de los italianos. Se le asoció con el dios fenicio Baal-Moloch ya que también le hicieron rituales y sacrificios de niños a Saturno, razón por la cual fue prohibido este culto más tarde por el emperador.

Tenía su celebración llamada Saturnalia que más tarde se cambió por la Navidad; su día de culto fue el sábado y le fue asociado el símbolo del hexagrama, así como el número 666 (por seis lados, seis ángulos y seis triángulos). De esta figura se desprende el cubo negro, el cual se encuentra en el centro de símbolo como bien lo podemos encontrar también físicamente, y de forma bastante curiosa, sobre el planeta existente.

El cubo negro, representa la manifestación de saturno en la tierra, no solo por razones pitagóricas sino también por cuestiones simbólicas; su

forma cúbica representa la mutilación y la restricción saturnal, y sus dimensiones, su prisión en el tártaro.

No obstante, la representación de saturno era variada: un hombre sobre una piedra imán, con rostro de ciervo y patas de camello, sentado sobre un trono o montado en un dragón, con una guadaña (hoz) en la mano derecha y una flecha en la izquierda; de naturaleza fría e invernal, fue asociado además, con la melancolía griega (depresión), así como en la época medieval con el plomo y el color negro de la Gran Obra; representa, esotéricamente a capricornio y acuario; al ermitaño y al diablo en el tarot; a los huesos y al sistema óseo dentro de la anatomía oculta; es la estructura, la justicia, paciencia, tolerancia, *vía longissima*, la fuerza superior, la diligencia, prosperidad, sensatez, razón, prudencia, astucia, inteligencia, por eso es el señor del karma y de la agricultura, siendo el Gran Juez cósmico que manifiesta justicia y gobierna sobre todos los estándares porque, al ser señor del tiempo, es el señor que gobierna sobre la vida y sobre la muerte: es el dios del conocimiento elevado, superior.

Saturno puede ser visto como un sol negro u oscuro, pues rige tanto el ascenso como el descenso de todas las fuerzas; sus elementos son la tierra y el agua, lo ácido y lo agrio, lo peligro y lo difícil. La cornalina, zafiro, jaspe, calcedonia son sus piedras preciosas, así como el asfódelo, la planta de la serpiente, ruda, comino, eléboro, benjuí, mandrágora, plantas que aturden y no producen frutos como las que producen raíces, hojas, ramas o frutos negros como higuera negra, pino y el ciprés, así como los árboles perniciosos, torcidos, amargos y de lor (hedor) violento, de sombra y resina negra.

Los animales asociados a saturno son: los retirados, solitarios, nocturnos, tristes, contemplativos o salvajes, malignos o avaros, tímidos y de naturaleza melancólica: el topo, asno, lobo, liebre, mula, gato, dragón, basilisco, sapo, serpientes, escorpiones, hormigas, ratas, gusanos, grullas, avestruces, pavo real, búho, murciélago, anguila, ostras, liebre, topo, oso, perro y el cocodrilo. Sus lugares de culto o invocación, pueden ser aquellos hostiles y ocultos: desiertos, bosques, valles, cuevas, madrigueras, montañas, cementerios, minas de carbón y lugares fangosos como pantanos.

Como dato cultural, existe una teoría que se llama "El amanecer morado" (*The Purple Dawn*), el cual cuenta que saturno fue en realidad la primera estrella de planeta (solo que una enana ya por morir), y que esta se encontraba más cercana que el sol, y por la misma cuestión magnética del choque de atmósferas, la tierra se cubría de un intenso tono morado desde donde no se podía ver ni día ni noche.

Ya, por último, podríamos, además, mencionar a otros dioses menores:

Envidia, diosa de la venganza y el rencor; *Lucifer,* "el portador de la luz"; y *Nox*, la personificación de la noche (como *Érebos o Nix*, de los griegos). Además, encontramos a un demonio el inframundo llamado *Orcus* (Orco), quien era el encargado de castigar a aquellos que habían roto sus juramentos.

Mito Judío-hebreo

Como acepción a la regla del subtema anterior, añadiré otros cuatro señores que se encuentran dentro del mito judío, sin embargo, esto será desde la perspectiva del Sendero de la Mano Izquierda (SMI), un sendero espiritual que busca obtener luz, sabiduría y gnosis a través de las enseñanzas de los dioses oscuros y de sus fuerzas. Entonces, dentro de este mito, podemos mencionar a cuatro figuras: Lilith, Lucifer, Caín y Leviatán.

La primera, *Lilith*, puede ser vista desde tres perspectivas: como figura del panteón mesopotámico (del sumerio lilitu) y relacionada con el espíritu del viento; y como figura del folclor demonológico judío, siendo propiamente una figura independiente desterrada del paraíso al ser la primera creación de dios (sin querer ser esposa de Adán), o bien como "espíritu" que encarnará más tarde en Eva. Su origen se encuentra en el poema épico de Gilgamesh, y se habla también de ella en la Biblia y en el Talmud.

Sin embargo, contemporáneamente ha sido llamada como Reina de la Noche, Madre de los Vampiros y los Demonios, de las abominaciones y de los abortos, siendo también madre de *Qayin y Qalmana* (al desposarse con Lucifer), emperatriz del mal y diosa primera de los mitos mesopotámicos. Se le identifica con la serpiente del Edén y con los cultos ofídicos (por ser equiparada en naturaleza como Tiamat o Leviatán). Su figura, historia y modelo han sido tal que es símbolo y se asocia son la sangre, la muerte, la serpiente, la sexualidad, la oscuridad y el empoderamiento femenino. Es consorte de Samael-Lucifer.

En el aspecto psíquico, representa lo oscuro y la parte inconsciente del Yo, y en el aspecto mágico-esotérico (especialmente dentro del Sendero de la Mano Izquierda), ella inicia en los misterios oscuros ya que es ella, a través de su vientre, la forma de cómo se accede a los mundos internos (de los muertos, en este caso), así como también representa lo salvaje y carnal, como los aspectos más violentos de la naturaleza.

El segundo, Lucifer, una de las figuras o símbolos arquetípicos más tergiversado de todos. A pesar de tener un origen bíblico como el ángel que por su soberbia cayó del cielo, existe una relación con un rey de babilonia

(*Nebuchadnezzar*) o el rey Asirio (*Tiglath-pilneser*), que por cuestiones de interpretación en el libro de Isaías y del fragmento de Ezequiel, terminan asociando al "hijo/estrella de la mañana" o "*Heleyl ben-shahar"* con estos reyes, pues tenían también como símbolo al planeta Venus, llamado también "*Helel*" o "el brillante".

Más tarde en traducción al latín, Heleyl ben-shahar se traduce como "lucifer", de lux (luz) y ferre (traer), sin embargo, es en esta misma Vulgata que aparece en diferentes contextos y no necesariamente como un ángel caído. No obstante, comenzó a ser relacionado con Satán y hasta con la serpiente del Edén, legando a ser sinónimo del mal, razón por la cual fue considerado hasta un falso dios o "demiurgo", el malvado ser que creó el mundo material y aprisionó las almas humanas en los cuerpos.

A pesar de lo anterior, su origen como arquetipo se puede rastrear hasta la poesía romana en donde significa "estrella de la mañana", relacionándose de este modo con el término griego "Eósforo", "el que trae la mañana". Según la investigación de Asenath Mason, se puede rastrear su origen en La Odisea de Homero, la Teogonía de Hesíodo, las Geórgicas de Virgilio y La Metamorfosis de Ovidio, razón por lo cual es identificado con Venus asociado también al antiguo Dios de la Luz. Se le asocia, además, el tipo de mito, con el dios Fósforo (por su traducción del romano que es Lucifer), y con Prometeo, Loki y hasta con Luzbel, aunque debe decirse que, al ser en esencia lo mismo, su forma o aspecto sí tienen cambios remarcados.

En tercero, Caín, hijo de Lilith y de Lucifer y quien, según la leyenda, mató a su hermano Abel.

Qayin, que es otra forma más profunda de entender al arquetipo de Caín, tenía una hermana gemela, Qalmana, con quien tenían planes. No obstante, la historia cuenta que Adán quería casar a Caín con *Kelimat* (hermana de Abel) y a Abel con Qalmana, pero dejan la decisión en manos de Jehová a lo cual lo intentan convencer con ofrendas donde Jehová, le da la razón a Abel por enojarse con Qayin, y este termina por matar a Abel al este intentar sabotear los planes que tenía con su hermana pues deseaba, por capricho, a *Qayana*. entonces, a partir de este punto nace la historia del primer asesino y nigromante. Sin embargo, Yahvé se da cuenta y exilia a Qayin y Qalmana a vivir lejos de la tribu de los Adamitas, y los Cainitas tuvieron contacto con los otros ángeles caídos.

Caín sabía de agricultura, usar ambas energías (masculina y femenina), utilizaba las herramientas de la guadaña y la hoz (saturnales) y aprendió, después, artes, ciencias, autoconocimiento y tecnología.

Por último, Leviatán, del hebreo liwytan, es, junto a Lucifer, Satán y

Belial, uno de los cuatro reyes del Infierno; es descrito como un monstruo-serpiente marina, siendo la reencarnación del caos. Se encuentra descrita en la Biblia, y se representa como una criatura marina del caos y del mal, antes de la creación del mundo, creada por el mismo Dios.

Esta serpiente, guarda un estrecho parecido dentro de los mitos antes mencionados, como Tiamat de babilonia, Jormündgander de los nórdicos, Tifón de los griegos y Apofis de los egipcios, así como también en esencia con Cipactli de los aztecas y Tsukán de los mayas. Leviatán representa, dentro de una perspectiva psíquica y mágica, a los océanos del subconsciente, a los mares iracundos y las emociones violentas.

Otros panteones

También, podríamos hablar del panteón eslavo con *Morana*, la diosa de la muerte, el invierno y la fertilidad; *Loviatar*, del panteón fines, es la diosa de la muerte y las enfermedades; y a *Abita*, un Orisha del panteón yoruba (aunque también es deidad afro-brasileña) que representa a lo malévolo con su vasto poder, siendo capaz de aniquilar a la maldad con su propia maldad.

No obstante, y muy desafortunadamente, no podríamos terminar nunca hablando de las divinidades consideradas como escuras, malignas o despiadas, sin embargo, debemos también dejar la puerta abierta para otros mitos, otras religiones y otros panteones de dioses, pues tenemos que recordar que la cultura asiática también tiene un legado muchísimo más antiguo, como lo son las culturas de China, Mongolia y Japón, inclusive de Arabia. Esto nos abriría la perspectiva para entender no solamente desde la evolución de su cultura, sino de la percepción que se tiene sobre la vida y la muerte, sobre la sombra y el ego, sobre la luz y la oscuridad.

ECLIPSES

> No basta con pensar en la muerte, sino que se debe tenerla siempre delante. Entonces la vida se hace más solemne, más importante, más fecunda, más alegre.
>
> Stefan Zweig

Los antiguos, explicaban los procesos naturales debido a la interferencia de los dioses, dando así significados divinos y mágicos a los fenómenos astronómicos tal como lo eran los eclipses. La noche y el día, que durante la prehistoria eran eventos temidos para los hombres porque no sabían si el sol iba a volver a salir, ha venido transformándose cuando se fue entendiendo su proceso. Para distintas culturas, la ausencia de sol en el cielo después del ocaso, representa el balance entre a luz y la oscuridad, la conexión entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos; el amanecer, significa el renacimiento, la renovación de la vida. Dicho lo anterior, es también sabido por todos que la astronomía tuvo un papel importante dentro de la civilización, en todas las culturas, en todas partes del mundo. No podría, entonces, dejarse de mencionar tampoco a los antiguos mexicas, a los mayas, las civilizaciones mesoamericanas.

En algunas culturas de Mesoamérica, se tenía una noción del Sol Negro, aunque no se posee un símbolo como tal. Para estas culturas, el sol "abandona nuestro mundo" durante la noche para irse a alumbrar a otro lugar. Este Sol nocturno, simbolizaba la muerte y las desgracias, y aunque es asociado principalmente con los eclipses, es parte de todo un proceso de transformación y renovación. Podemos encontrar referencias dentro de los mayas, los nahuas (mexicas y otros pueblos de Anáhuac), incas, toltecas y olmecas.

Se sabe, entonces, que las culturas en América del Centro y del Sur se han caracterizado siempre por su sentido altamente guerrero al servicio de los dioses. Desde los mexicas, otomíes, mayas, olmecas, quechuas hasta los incas, sus valores y códigos morales y religiosos se notaban en sus costumbres y en sus poemas (origen de los mitos). Dentro de estos, la muerte jugaba un papel bastante importante puesto que marcaban un fin y un principio, tal y como en su cosmovisión con los eclipses nos presentan.

Estas culturas tuvieron una íntima relación con los astros y con su movimiento; eran asiduos observadores de lo que ocurría allá arriba y, al igual que los egipcios con sus pirámides, de este lado del mundo también se hicieron pirámides alineadas con las estrellas. Pero no solo eso, también

dentro de sus leyendas se encuentran basadas en historias sobre los astros y sus movimientos, y esto los llevó a una vida de rituales. Tanto es así, que los eclipses eran momentos de especial relevancia para ellos, así como las fiestas agrícolas relacionadas con las estrellas y los cambios de ciclo.

Si hablamos de eclipses, sabemos que está el solar y lunar. Con respecto a los eclipses solares, estos infundían un gran miedo puesto que la oscuridad reinaba sobre la tierra. Para los antiguos, los eclipses eran, siempre, un mal augurio; eran presagios negativos de eventos que les haría transitar de un estado a otro, particularmente caos, guerra, incertidumbre y muerte.

Para los habitantes de Teotihuacán, explica el arqueólogo Fernando López Aguilar, "*el eclipse debió representar una catástrofe, y realizaban sacrificios con el propósito de 'mantener vivo' al astro, pues para ellos el sol negro o del inframundo se había impuesto al sol dador de vida. Ese evento generó un abandono paulatino en la zona de Teotihuacan, y aquí (en Pañhú) también tuvo sus implicaciones*".

Durante el eclipse solar, la luz poco a poco iba muriendo, pero con suerte, retornaría con más fuerza. Sin embargo, mientras esto pasaba, se tenían que dar ofrendas.

En náhuatl, eclipse solar se traduce como *tonatíuh qualo*, que significa 'el Sol es comido', muy similar en maya y purépecha que se traduce como *pa'al k'in* 'Sol roto' y lo mismo en otomí o mixteco. Como dato interesante, en el códice *Huichapan* (otomí) utilizaban los eclipses como períodos propicios para nombrar un nuevo jerarca dentro de la comunidad. Lo anterior, habla de un sentido puntualizado sobre cierre de ciclos y renovación, y los nahuas, por ejemplo, creían que cuando el sol se hundía por el oeste, era porque iba a alumbrar a los muertos. De esta forma, *Tonatiuh* se volvía un sol del inframundo. Esto, nos demuestra la importante que tenía la oscuridad y la muerte como equilibrador cósmico, que, aunque daba miedo, era necesario.

Los mayas, por otro lado, ponían mucha atención al cielo; cualquier alteración en el sol y la luna era preocupante, pues recordaba que las potencias caóticas o "de otro orden" que se encuentra del otro lado del universo, superan las fuerzas del orden y pasan por encima de los poderes de las deidades.

Ellos, precisamente asocian y relacionan al jaguar con los eclipses, pues se creía que los jaguares al atravesar la oscuridad, eran capaces de tragarse a los astros privando así a los hombres de su luz. Entonces, el felino encarnaba esta fuerza y poder destructivo que se asocia con la oscuridad y que terminaba por devorar a los cuerpos celestes. Tanto es así, que en diversas

lenguas se emplea el término *chi'bil k'in*, o "*mordida de sol*" para nombrar a este evento pues la "*sombra o parte eclipsada es corva, como señal que dejan los dientes en las mordidas o bocados quitados*" (Diccionario Maya Cordemex).

Denominado como *Balaam* o *Chac*, el jaguar es símbolo de poder y un animal ambivalente pues tiene un aspecto de luz como de oscuridad; de protector y guardián como de destructor. Tan así, que mayas, mexicas y olmecas le veneraban, y aquellas personas quienes utilizaran vestimentas de jaguar, eran personas con autoridad dentro de la sociedad, como también fue el nombre dado (*Balam*) a los sacerdotes que interpretaban la voluntad de los dioses (y permitían la conexión con ambos mundos).

Ahora bien, por sus hábitos, al jaguar le corresponden el mundo de abajo, el femenino, el reino de la oscuridad y de la noche guardando un vínculo con las deidades del inframundo; dentro de sus mitos, el Dios Sol se transformaba en jaguar para poder viajar durante la noche por el inframundo, al mundo de los muertos. Es "*el señor de lo de abajo*", y su piel moteada representa las estrellas, dominando la noche y el día, y en su lucha contra *Xibalbán*, siempre salía victorioso.

Esta asociación del jaguar la podemos también encontrar en el mito de la creación de los cinco soles nahuas; ellos tenían la creencia de que habían existido 5 grandes eras, y cada una de estas era representada por la creación de un sol, y en cada uno de estos periodos, existieron los humanos, sin embargo, ocurría algún evento apocalíptico que los destruía debido a la eterna rivalidad de *Quetzalcóatl* y de *Tezcatlipoca*.

La dinámica de esta rivalidad era que cuando uno creaba un sol, el otro lo destruía por error, descuido o venganza. Entonces, se tenía que crear el siguiente. Sin embargo, como mencioné anteriormente, podemos asociar la relación de Tezcatlipoca como sol negro o como sol nocturno junto con el jaguar, a través de dos formar: la primera, de Tezcatlipoca como la primera deidad en transformarse en sol (*Ocelotonatiuh*); la segunda, la relación del jaguar como símbolo destructor en esta primera era, llamada también "Sol de tierra" creada por *Tezcatlipoca*. Aquí, *Quetzalcóatl* interviene y desencadena un cataclismo enviando a los jaguares a devorar a sus habitantes al tiempo que la bóveda celeste colapsaba trayendo consigo completa oscuridad. La rivalidad de luz y oscuridad de estas deidades podemos asemejarla a la de los egipcios *Seth* y *Horus*, pues tanto *Tezcatlipoca* como *Seth*, se identifican con el "sol nocturno" y *Quetzalcóatl* con *Horus*, al "sol diurno".

No obstante, la forma tan "desordenada" (irregular) de la naturaleza (de

las tierras) dentro de las selvas, pantanos, cuevas, montañas, son, de cierto modo, el viaje simbólico que el ser humano debe atravesar, y es la morada donde este felino es dueño y señor, y el simbolismo étnico, entonces, del jaguar, alterna entre aquello oscuro como la matriz de la tierra maternal en donde es guardián de las oscuridades (como sol de la noche).

Haciendo asociaciones, los días del calendario ritual conocido como *tzolkín*, es regido por este felino. El día *akbal* que significa "noche" y "oscuridad", es vinculado también con este y del mismo modo el mes *uo*, "cielo negro", y *pax*, fechas donde gobierna al representar al Sol de la noche.

No obstante, también había otros animales vinculados al inframundo como lo fue el venado, el águila y el guacamayo, siendo este último quien recibió el nombre de "pájaro sol" o "loro-guacamaya de fuego" (De la garza, Mercedes, 1998), del mismo modo que el pájaro *Muan* o *Moan,* la Garza y los colibríes como como parte de las aves conectadas al inframundo y a la muerte, así como también los búhos, las lechuzas y los murciélagos (Antonieta Cajas, 2010), quienes se decía que conocían el camino hacia el Xibalbá, algo que si recordamos y por sus hábitos nocturnos, no son propios de esta cultura sino que también se asocian desde otras.

De la misma manera ocurre con el pájaro *Moan*, un ave sagrada para los mayas, que acompañaba a la diosa de la luna (según el códice de Dresde), cuando aparentemente está muerta. Se hace aquí la analogía: "*dado que la luna es el sol de la noche en el firmamento terrestre*" (una versión nocturna del astro o un reflejo del sol diurno mientras recorre el inframundo), menciona Rivera Dorado et al. (2002), "*en cualquier caso es la inseparable "otra cara" del Sol, siendo no raro la vinculación de esta ave con el Sol muerto*", al igual que el *Vucub Caquix* y la guacamaya del *Popol Vuh*.

No obstante, el tema de los eclipses podría extenderse un poco más, sin embargo y para fines prácticos relacionados con el Sol Negro, por el momento es suficiente.

IV
EL OTRO LADO (SITRA AHRA)

El cuarto es el mundo Asiático, OLVM HO ASHIH, Olahm Ha Assia, el mundo de la acción, llamado también el mundo de los caparazones, OLVM HQLIPVTH, Olahm Ha Qlífoth, que es este mundo de materia, creado a partir de los elementos más groseros del otro árbol. En él también moraban los espíritus maléficos a los que la Qábalah llama 'los caparazones', Qlipvth, Qlífot, caparazones materiales. Los diablos también están divididos en tres clases, y tienen moradas adecuadas."

La Kabbala desvelada (1986),
MacGregor Mathers.

Antes de introducirnos en la qlifa de Thagirion, que es la qlifa que nos interesa estudiar porque es ahí donde se presenta el Sol Negro, debo hacer un pequeño paréntesis para quienes no saben sobre cábala y, mucho menos, sobre "el otro lado". Trataré de hacer una muy sintetizada descripción de este camino de evolución y crecimiento, pues debe entenderse que para su estudio y trabajo requiere toda la vida. Desde luego, será una explicación muy somera, burda y un poco sosa, por lo cual te invito a estudiar más detalladamente esta ciencia, particularmente a Wynn Wescott (1848-1925), MacGregor Mathers (1854-1918), Edward Waite (1857-1952), Aleister Crowley (1875-1947), Dion Fortune (1890-1946) y teniendo en mente a Israel Regardie (1907-1985).

En la tradición judía, existe un conjunto de conocimientos que se agrupa en la Cábala, que significa "recibir" y refiere a la interpretación mística y alegórica del antiguo testamento que revela el saber oculto de Dios, el universo y del mundo. Según MacGregor Mathers, la cábala se clasifica en cuatro haberes: 1. La práctica, que refiere de talismanes y de la magia ceremonial; 2. La dogmática, compuesta por toda la literatura cabalística; 3. La literal, que es el uso y empleo de las letras y números (como la Gematría, Notaricon y Temuria) y; 4. La no-escrita, que refiere a los conocimientos y su forma sobre los sistemas simbólicos en el Árbol de la Vida. Este árbol, posee los conocimientos sobre el macrocosmos y del microcosmos, que es a su vez una referencia de otro macrocosmos y de otro microcosmos. Recorrer este árbol y sus senderos, son las gradas de "iluminación del alma", asociadas íntimamente con los simbolismos de las ceremonias mágicas, iniciáticas y esotéricas.

Este árbol, posee en sí todos los conocimientos del universo, o al menos, del universo místico del hombre, donde integra, como un fractal, la figura del *Adam Kadmon* que es el Dios-Hombre y, Dios y el Hombre.

Esta figura cierne sobre si diez esferas llamadas sefiras, y cada séfira presenta una fuerza, un poder, una cualidad, una energía, una emanación de las diez sagradas concentrada como también está desarrollada y anclara de forma mnemotécnica, a un planeta. Así también, cada una posee su fórmula mágica, nombre, esencia, deidad, influencia planetaria, genio, ángel, nombres sagrados en cada uno de los cuatro mundos. No profundizaré en el tema, para ello conviene estudiar a los magos antes mencionados junto a MacGregor Mathers (1854-1918) y Dion Fortune (1890-1946). No obstante, estas diez esferas con algunas de sus correspondencias son: 1. *Kether* ("La Corona", Metraton, Serafin, Neptuno); 2. *Chokmah* ("Sabiduría", Raziel, Querubin, Urano); 3. *Binah* ("Entendimiento", Tzaphkiel, Tronos, Saturno); 4. *Chesed* ("Misericordia", Tzadkiel, Dominaciones, Júpiter); 5. *Geburah* ("Fuerza", Kamael, Poderes, Marte); 6. *Tiphareth* ("Belleza", Mikhael, Virtudes, Sol); 7. *Netzach* ("Victoria", Haniel, Principados, Venus); 8 *Hod* ("Gloria", Raphael, Arcángeles, Mercurio); 9. *Yesod* ("Fundación", Gabriel, Ángeles, Luna) y; 10. *Malkuth* ("El Reino", Sandalfon/Uriel, Almas beatificadas (Santos), Tierra). Existe una onceaba que se encuentra entre Kether y Tiphareth la cual se llama "*Daath*" y significa "El conocimiento", sin embargo, esta se encuentra oculta y su trabajo siempre se realiza con discreción. Así entonces, el trabajo con cada una de estas esferas en cada uno de los mundos, pretende llevarnos a través del sistema, con sus vías y sendas, por el camino de la evolución personal y espiritual. Bien mencioné arriba que es un trabajo de toda la vida pues, ser un cabalística es dominar una ciencia espiritual, una filosofía de vida que transforma nuestra consciencia para elevarnos a ser seres mucho más desarrollados, pensantes y, al mismo tiempo, libres de las ilusiones.

No obstante, se dice que no se puede comprender únicamente en un plano por lo que, su naturaleza es cuádruple y aparecen, entonces, cuatro Mundos: 1. *Atziluth*, el Mundo Arquetípico o el Mundo de las Emanaciones (el divino); 2. *Briah*, el Mundo de la Creación también llamado «*Khorsia*» (Kjorsia), el Mundo de los Tronos; 3. *Yetzirah*, el Mundo de la Formación y de los Ángeles y; 4. *Assiah*, el Mundo de la Acción o de la Materia.

Ahora bien, antes de que la energía creadora del universo tomara forma y nombre de Yahwe, Elohim o Jehová, se conocía como *Ain Soph*, una energía que "vagaba en soledad" en la absoluta y completa nada, hasta que decidió crearse a sí misma. El Zohar lo expone del siguiente modo:

"Antes de que le diera forma al mundo, antes de que Él produjera cualquier forma, Él estaba solo, sin forma y sin ninguna semejanza a cosa alguna.

¿Quién podrá comprender cómo era Él antes de la Creación? Está prohibido intentar identificarlo con cualquier forma, o incluso llamarlo por su nombre sagrado. Sin embargo, después de crear la forma del Hombre Celestial, Él lo usó como transporte para descender, y Él desea ser llamado por su forma, por su nombre sagrado: "YHWH"."

De este *Ain Soph*, emanan 40 esferas de la creación, divididas en 4 mundos ya mencionados arriba, teniendo cada mundo su propio orden, nombres, poderes y jerarquías. Además, se reconocen tres planos de "Inmanifestación" o "Existencia Negativa": 1. *Ein (Ain)*, negatividad, la nada, el vacío absoluto; 2. *Ein Soph*, lo ilimitado, espacio infinito y sin límites, y; 3. *Ein Soph Aur*, la luz ilimitada o infinita, que llenó primero el *Ain Soph* y que después se contrajo haciendo nacer la vida en la luz misma. Es de esta última, en donde se concentra Kether.

De lo anterior, estos tres Velos de Existencia Negativa tras Kether, son, en palabras de Dion Fortune, "símbolos algebraicos" que nos permiten pensar en lo que trasciende al pensamiento, pero que, al mismo tiempo, ocultan lo que representan como unas máscaras. Son, «Realidades Trascendentales».

Entonces, en este punto, hay dos formas o interpretaciones de cómo es que se formó la contra parte del Árbol de la Vida, de este "Otro lado".

En la etapa donde hubo una "contracción" en *Ein Soph* para autolimitarse, la luz entró en ese espacio para llenar a las sefiras (ya que también se les llama "vasijas"), sin embargo, los primeros tres fueron "destrozados" por la luz (llamada esta ruptura "*shevirah*"), y los fragmentos cayeron al abismo creado por la contracción formando los qlifots y un mundo totalmente independiente. Esto crea un "Universo A" y un "Universo B", en donde el Universo A es llamado "*She yesh bo mahshavah*" y el Universo B, como universo del caos en oposición a la creación, es llamado "*She-ein bo mahshavah*", que se mantiene a si mismo y amenaza en devorar todo aquello en el estado de unidad primordial.

Gershom Scholem (1897-1982), filólogo e historiador israelí, menciona que este *sheviran* y la expulsión de los qlifots surge como purgante, como una catarsis, no como un error tal cuál sino como algo necesario, una "limpieza primordial". «*Qlifot*», «*Klifot*», «*Qelifot*», «*Kelifot*», «*Qelipot*» y otras variantes, provienen de «תופילק» que significa "piel", "concha" o "cáscara", refiriendo a una especie de "sobrante" "desecho" y hasta "desperdicio". No obstante, en el mundo más bajo, el mundo de *Assiah*, es el que entró en contacto con el mundo de los caparazones. Lo anterior, podemos hacer una analogía del surgimiento de este mundo de "caparazones" como

"algo necesario de romperse para que pueda iniciar la vida", como cuando una semilla o un ave rompen su huevo, su cáscara, y de los "desperdicios", de los recipientes rotos, da vida a este otro mundo.

Ahora bien, aquí surge un tema el cuál no entraré en detalle porque sería hablar sobre la metafísica verdadera del mal, y no desde su concepción judeo-cristiana y religiosa moral sobre aquello que es "bueno" y aquello que es "malo", ya que cabalísticamente, el mal puede ser visto desde cuatro perspectivas diferentes, que a saber y de modo muy general diré que se asocian con: A. Separación; B. Penetración; C. La Otrareidad y; D. Multiplicidad. De origen, puede provenir de: 1. Ain Sof; 2. Binah; 3. Din o Geburah; 4. Hod y; 5. Malkuth. Y, por último, desde distintas perspectivas como Positivo, Negativo, Necesario, Innecesario, Dualista, Monista, como Materia o Principio Espiritual, Personal, Impersonal y Complementario.

Sin embargo, una interpretación que podemos relacionar es que en el Zohar se menciona como causa primaria del mal (no visto como un mal moral como el que conocemos), es el acto de separación, y en la separación y que dio origen a estas esferas "negativas", es que, de desprendimiento de estos límites, aparecen estos caparazones. No obstante, se menciona como separación primaria, a la división del árbol de la vida en dos pilares: el de la misericordia (derecha, el de la Vida) y el de la severidad (izquierda, el del Conocimiento). Los caparazones, que son identificados como piel muerta, cabello, corteza, ostras, heces, están "divorciados" de la manifestación original y se interpretaría el mal (en palabras de Scholem), como "el residuo o desecho del proceso orgánico de la vida oculta".

Otra perspectiva o interpretación que se da, es que este "mal" (división) es por causa de un exceso de los poderes en la creación (conocido como Din o Juicio lo que provocó lo mencionado). Este desequilibrio, al ser "innato a la creación", fue debido a un proceso o periodo de desequilibrio e inestabilidad, y este desequilibrio de estas fuerzas de Din, se "divulgan" desde el Árbol generando así el "*Sitra Achra/Sitra Ahra*", el "otro lado", el "lado izquierdo", que bien algunos refieren al pilar de la severidad, pero también se plantea a la existencia completa de un árbol completo, pero diferente, y no al pilar opuesto al de "la misericordia".

Ahora bien, siguiendo la interpretación (ya que todo en los textos cabalísticos es interpretación), la esfera primordial en la cual hubo este desequilibrio fue Geburah, la quinta esfera, que corresponde al principio de la ley, la separación y la severidad. Aquí, corresponde el principio desintegrador que crea distancia y espacio, lo que permite una existencia "individual", se-

parada de la unidad original. Cuando está en desarmonía esta séfira, causa que todo se desintegre en sus particulares inherentes.

Entonces, una vez que este lado izquierdo, antagónico, opuesto y hasta "independiente" al Árbol de la Vida (también llamado «*Sitra de-Kedu-sha*» o "lado sagrado"), aparece "El Otro Lado" que, en palabras de Gershom Scholem, es fuego divino de la severidad exteriorizado y hecho independiente con un sistema jerárquico completo, y que además, es gobernado por Satanás, que en hebreo este nombre significa "adversario" y que, siguiendo con la lógica anterior, tendría sentido el su porqué de existir (ya que este otro mundo "jala" al caos, irrumpe en el lado "sagrado" o "derecho" de forma "orgánica" (que naturalmente se dio por acto divino y no se formó de forma independiente, como Lilith al rechazar y salirse del Edén).

Llamado también este otro lado como "*Sitra de-Smola*", o "el siniestro lado izquierdo", es tomado como un lado femenino, siendo Lilith la personificación femenina del Sitra Ahra pues representa a su vez la anarquía y el "pecado" (como se mencionó en el párrafo de arriba), aunque también se identifica al Sitra Ahra como el Infierno ya que, al venir de Geburah, el lado castigador y colérico de Dios.

Entonces, y para efectos prácticos, dejaremos hasta aquí el desarrollo de este "Otro lado" porque aún el tema se extiende mucho más, aunque no de una forma tan lineal, sino que corre con más interpretaciones. No obstante, si te interesa leer más al respeto, puedes leer el libro de *Qábalah, Qlífot y Magia Goética* (2016) en español de Thomas Karlsson.

Debe también comentarse que Eliphas Levi en *Los Misterios de la Kabbala* (1861), hace también mención de los qlifots, pero en aspectos negativos de las sefiras (y no como un árbol con existencia dentro del "Otro Lado", que ni si quiera menciona).

Ahora bien, para entrar en este mundo, se debe cruzar el vientre putrefacto de Lilith, ya que, así como en el árbol sefirótico se inicia en Malkuth, en este árbol se debe atravesar la primera esfera qlifótica que corresponde al mundo de Lilith. Entonces, partiendo de aquí, citaré ahora los qlifots de forma ascendente hasta la equiparación o "llegado al mismo nivel" que Kether, ya que se expresa que atravesar este árbol es descender o ir más allá de Malkuth por lo que, en lugar de ir "hacia arriba" como en el árbol sefirótico, aquí se desciende o "se va hacia abajo". Entonces, el camino debe atravesar los siguientes "caparazones": I. Lilith ("La Reina de la Noche", Lilith y Nahema); II. Gamaliel ("Los obscenos", y sigue reinando Lilith); III. Samael ("El veneno de Dios", "Los corrosivos", Adrammelek); IV. A'arab Zaraq ("El cuervo de la dispersión", Baal); V. Thagirion ("Las disputas",

Belfegor); VI. Golachab ("Los Incendiarios", Asmodeo); VII. Gha'agsheblah ("El inútil", "Los Heridos" "los perturbadores" o "los interruptores", Ashtaroth); VIII. Satariel ("La Ocultación de Dios", Lucifugo); IX. Ghagiel ("Diversamente Chaigidel" ó "Los obstaculizadores", Beelzebub y Adam Belial) y; X. Thaumiel ("Gemelos de Dios", Satanás y Moloch). No obstante, se debe entender que no son dos árboles separados, pero si son independientes como la otra cara de una misma moneda.

Entonces, mientras cada séfira posee un ángel regente cada qlifot posee un rey demonio (que ya se mencionó respectivamente), pues representan las sombras, fuerzas caóticas no equilibradas de la séfira. Sin embargo, desde la visión del SMI, estas fuerzas caóticas sirven para que no nos dejemos esclavizar ni dejar poseer por los desequilibrios, sino que a través de estas fuerzas dominarnos a nosotros mismos a través de un largo y profundo trabajo físico, emocional, psíquico, mental y esotérico. El dominio de estas fuerzas, aún y de aquellas que nos causan alegría y satisfacción, es poder absoluto de sus dones y de sus condiciones; es tomar el control de nuestra doble naturaleza, de nuestra forma dionisia y apolínea. Esto se da a través del reconocimiento de uno mismo dentro del todo y, al mismo tiempo, del reconocimiento del todo dentro de uno mismo, como también del reconocimiento de estas fuerzas dentro de nosotros porque nosotros, en esencia, también las poseemos, solo que las desarrollamos, alentamos, negamos, desplazamos e ignoramos dependiendo la situación, nuestro desarrollo, el contexto y hasta nuestra decisión (o Voluntad).

Visto desde una gnosis oscura, cuando entramos a trabajar en este lado oscuro no es para que los demonios sean nuestros esclavos ni para utilizarlos con simples fines materiales o dejarnos poseer por estas formas brutas, malignas y bestiales (como se han asociado a los demonios en origen y esencia), sino trabajamos con ellos para reconocernos como ellos y que, al hacer este reconocimiento, podamos utilizar este "arquetipo cognitivo". Por tanto, al trabajar con estos seres en "sincronía", "simpatía" o con magia simpática, conecto con su naturaleza y puedo provocar la conducción y manifestación de sus poderes y resultados en mi realidad porque he conectado con su egregor, magia y metafísica. Esto es que, al identificarme con ellos, con sus capacidades, naturaleza y potencia, puedo "ser como ellos" de forma "temporal" y, como una máscara, manifestar Yo ese deseo, esa naturaleza y esa condición. Como si fueran un programa de computadora, al acceder a ellos, puedo usar esa forma "demoniaca" a mi favor como una aliada y cuando no la entiendo, cuando estoy peleado con ese aspecto, es mi enemigo al igual que el trabajar en los aspectos de luz con los ángeles

y su “lado severo”. Esto es gracias a que radica en mi centro y como una forma opuesta a mí, esta esencia “oscura” que integro a mí de forma activa y consciente y, así como el nacimiento de un ave, así puedo romper esa dicotomía y manifestar, desde el otro lado, la limitante que me impedía manifestar mi Ser y mi Voluntad. Me reconozco dentro del abismo, dentro del Otro Lado porque el Otro Lado, el abismo, soy Yo.

Entonces, trabajar con este árbol de la muerte es trascender la muerte misma e ir más allá de las fatales apariencias, penetrar en los abismos del potencial oscuro divino y auto realizarse, crearse a sí mismo y no ser solo una triste sombra de lo que podría y estaba limitado a ser.

ASPECTOS DEL SENDERO DE LA MANO IZQUIERDA (SMI)

> Si comprendes la oscuridad, ella te atrapa. Llega a ti como la noche con sombras negras e innumerables estrellas brillantes. El silencio y la paz te invaden si empiezas a comprender la oscuridad. Sólo el que no comprende la oscuridad le teme a la noche. Al comprender lo oscuro, lo nocturno, lo abismal en ti, te vuelves completamente simple. Y te preparas para dormir a través de los milenios como todos los demás, y duermes en el útero de los milenios, y tus paredes resuenan con los antiguos cantos del templo. Ya que lo simple es lo que siempre fue. La paz y la noche azul se extienden sobre ti mientras sueñas en la tumba de los milenios.
>
> Carl Gustav Jung

Dentro de esta nueva filosofía, esta forma de ver y concebir la dualidad y la unión de ambas realidades al integrarlas en una sola y hacerlas parte de mí, todo el mundo subjetivo posee otro valor, uno más individual pero que no deja de estar conectado con el mundo objetivo.

Entender y estar preparado para esto no solo es fundamental para entender al Sol Negro, sino también para sobreponerse a la oscuridad y a las penumbras que se encuentran acechándonos en nuestra mente, y que salen al anochecer atormentándonos como si nuestros propios pensamientos no fueran suficientes: está ahí, siempre lo ha estado, solo que no lo hemos hecho consciente.

La filosofía del Sendero de la Mano Izquierda (SMI, o *Left-Hand Path* con sus sigas LHP en inglés), que es una forma moderna de religión y espiritualidad, invita al desarrollo de las propias capacidades, a la conexión y fusión del Yo Superior con el Yo Inferior que, como símbolos, podemos tomar como el Ángel y la Bestia (o Demonio), como un Daemon interno que nos permite comprender la gnosis interna. De hecho, esto remite a una frase en latín «*Daemon est Deus inversus*», "El Daemon es el Dios inverso", supuesto axioma cabalístico.

Para entender un poco más de contexto y que sirva como punto de ilustración, el SMI, nace en oriente a partir de los comentarios vertidos por Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891), mejor conocida como "Madame Blavatsky", quien en sus viajes a oriente, encuentra la espiritualidad de la India y del tantra, y al integrarlas a su *modus vivendi* y dentro de su trabajo mágico-espiritual, lo compara con las enseñanzas de los esotéricos de occidente, diferenciándolas de las practicas moralmente aceptadas y bien vistas como el ascetismo (la renuncia de los placeres carnales) y la meditación, que en la tradición Hindú se les conoce como «*Dakshinachara*» (y significa literalmente "Mano Derecha"), autonombrándose seguidora de

este sendero y diferenciándose del opuesto, que es el «*Vamachara*» (y del mismo modo literalmente del sánscrito significa "Mano Izquierda"), ya que este otro camino tiene prácticas consideras inmorales y prohibidas por las religiones dominantes de aquél región, donde se encuentran los «*Panchamakara*» o "Las Cinco M", que son: 1) *Madya* (beber licor); 2) *Mamsa* (comer carne); 3) *Matsya* (comer pescado); 4) *Mudra* (comer cereal) y; 5) *Maithuna* (tener relaciones sexuales). Aunado a esto, Blavatsky agrega prácticas de brujería y magia negra consideradas peligrosas, sin embargo, dentro de la filosofía y corriente espiritual hindú, algunas prácticas consideradas como "inmorales" son necesarias para conseguir el equilibrio sin embargo si exigen ciertas restricciones. No obstante, esta diferenciación hecha por La Esfinge, abre una puerta para la diversidad y un camino que Dion Fortune y Aleister Crowley, terminarían por abrir.

Los Magos británicos antes mencionados, también abordan el concepto del SMI para diferenciarse, sin embargo, es Crowley quien realza el termino al mencionarlos como "Hermanos del Sendero de la Mano Izquierda" y como "Hermano Negro", y para diferenciarlos también de aquellos quienes fallaron el alcanzar su grado de "*Magister Templi*" dentro de su sistema mágico, y de quienes decidieron cruzar el "Abismo" del árbol cabalístico, la esfera oculta de *Daath*. No obstante, la connotación despectiva del SMI se popularizó como algo indigno, oscuro y destructivo ya que llevaba al individuo hacia una zona no segura y que trabajaría con fuerzas caóticas alejadas del camino de Dios. Precisamente Dion Fortune escribe en *Sane Occultism* (1929):

> El Iniciado del Camino de la Derecha está centrado en Dios; el iniciado del camino de la izquierda es egocéntrico; esa es la principal diferencia entre ellos. ... El Iniciado del Camino de la Izquierda apunta al poder para la auto gratificación. Es peligroso contactarlo porque está dispuesto a usar a sus alumnos, no a servirlos, y no queda mucho de una vida después de que haya terminado con ella. Hay tres motivos que lo impulsan: la codicia, la lujuria y el deseo de poder y conocimiento por su propio bien.

Sin embargo, es precisamente el alumno y secretario de Aleister Crowley, Kenneth Grant (1924-2011), junto a Stephen Flowers (1953), Julius Evola (1898-1974), y Thomas Karlsson (1972) y otros autores quienes cambiarían el concepto de maligno y peligroso por uno más real, significativo y psíquico. Esto, porque el estudio del esoterismo y la magia, se van compenetrando cada vez más en un nivel mental, y con los nuevos entendimientos sobre cómo opera la mente y su psique, se explican mejor las formas y

las fuerzas con lo que la naturaleza, humana y oculta, yacen con su potencial. Representando entonces que la magia, una forma de transmutación de pensamientos y manifestación hacia el mundo real acorde a la voluntad, adquiere una interpretación más sólida a través de la Voluntad y de la Convicción en lugar de la creencia y la superstición, se establece un camino hacia con las fuerzas interiores, ocultas y oscuras, que bien son peligrosas y pueden conducir a la locura, no dejan de ser parte de la naturaleza humana, solo que incomprendidas. En este sentido, entonces, se cambia el concepto de la Magia Negra de una destructiva hacia una psicológica que es capaz de auto transformar al individuo, a través de la sabiduría que yace en la psique, la oscuridad, el mundo de los sueños y, finalmente llegando, a la inconsciencia. En palabras de Michael W. Ford, uno de los fundadores de la Iglesia Mayor de Lucifer, la Magia(k) "es el proceso para ascender, volverse inmortal en espíritu." Esto hace que las fuerzas oscuras adquieran un nuevo significado y, teniendo con ello una evolución en la espiritualidad "moderna" donde se centra al individuo/mago en el mundo subjetivo y no a una deidad. Desde luego, las prácticas de la brujería, el chamanismo e inclusive algunas sectas dentro del satanismo, practican una magia negra con fines perversos y peligrosos no solo para ellos sino también para otros. No obstante, el SMI, trasciende esta "visceralidad" y "materialidad" al buscar que el individuo trabaje en sí mismo, y que la magia que practique sea enfocada en él y no hacia otros, y la parte "oscura" refiriendo únicamente al encuentro con su sombra, su parte oculta, no trabajada, no integrada, que se encuentra reprimida y escondida para que, al hacerla "consciente", el individuo pueda superar esas limitantes, esas barreras mentales, eso que "no lo ha dejado ser" porque no es consciente y, por consiguiente, liberarse de esa opresión. Es por eso que el camino del Luciferismo y del Luciferismo, tienen una filosofía más daemónica y centrada en el Sí Mismo, en el trabajo en el Ser, que en el trabajo de fuerzas destructivas que busquen únicamente poseer al individuo y, como una marioneta de estas fuerzas, acceder a estos poderes. El trabajo con la demonología cambia también y el individuo, buscando cumplir algún deseo (y no un mero capricho), contacta con estas fuerzas demoniacas para identificarse con ellas, hacerse consciente de estas fuerzas y de estos poderes que radican dentro de él y usarlos como "compañeros" y medio para lograr su objetivo, sin embargo, siendo consciente que es él mismo quien hace que ocurra la magia(k) y no esta fuerza ajena a él. Esto hace que los demonios, dioses y otros arquetipos cognitivos, sean vistos como compañeros y como iguales y no como fuerzas a controlar y dominar, ya que, en términos más psicológicos, es uno

quien le da valor y poder a todo lo que se encuentra en su realidad, y no es la realidad quien le da valor y poder al individuo.

Nace entonces una filosofía antinomiana (que va contra los dogmas y las leyes morales), de auto deificación o apoteosis (como las prácticas sexuales del *Vamachara*, parecidas a las Bacanales o Dionisiacas de los romanos y los griegos, en donde se busca que la deidad, como Pan, Baco o Dionisio, se fusionen momentáneamente y sean ellos quienes a través de nuestros cuerpos vivan los placeres) y de liberación del espíritu (en lugar de la sublimación del alma, como en el sendero derecho), ya que se busca integrar los aspectos primigenios, ctónicos (un tecnicismo antropológico y religioso usado en la mitología antigua) o terrestres, mundanos, bestiales, terrenales con los superiores (o interiores, dependiendo como se vea). Esto es unir al Ángel y a la Bestia, como ya se mencionó previamente. Sin embargo, aquí viene la pregunta más importante: ¿cómo se llega al inconsciente?, ¿qué hay dentro de este potencial?, ¿cuáles son esas capacidades ocultas?, ¿cómo se libera uno de todos estos conceptos y prejuicios morales?

Bien es cierto que un cambio de mentalidad no es sencillo como lo es tampoco un "despertar espiritual", ya que con este la psique y las emociones del individuo entran en conflicto y en caos al comenzar a cuestionar lo que, durante toda la vida, el individuo ha visto como "normal", como "lo que universalmente es". Por ello es importante hacer varias acotaciones, iniciando por una que nos permita entender que por explicar o leer de este llamado Sendero Izquierdo (o Siniestro), no significa que lo sigas necesariamente. Muchas de las tradiciones que actualmente posees son el resultado de un sincretismo, una apropiación cultural, una herencia religiosa o bien de prácticas sociales que no son propias de tu cultura; fueron adoptadas por el legado que tus antecesores también tuvieron, y que, a su vez, como un camino hacia arriba en tu árbol genealógico, en su momento copiaron e hicieron como suyas como una nueva forma de entender la realidad, de adaptarse al entorno y de compenetrarse con otras sociedades. Las celebraciones comerciales son el más claro ejemplo de esta apropiación y tergiversación cultural como el sincretismo cristiano (conversión de deidades a santos) en África, irlanda y cuba. Por ejemplo, reunirse alrededor de una fogata, casarse en una iglesia, festejar navidad, Halloween, decir salud, normas de etiqueta, todos son ejemplos de hábitos, costumbres y tradiciones que grupos sociales en específico, adoptaron, inventaron y bien readaptaron, como el culto a la diosa nahua Tonantzin que hoy lo conocemos como "Virgen María". Probablemente tu creas religiosamente en este arquetipo cognitivo, en esta figura dentro de tu concepción. Sin embargo, es un culto

exclusivamente mexicano y fue una invención católica. El que tú le tengas devoción o celebres algo del catolicismo, no te convierte necesariamente católico porque no eres un firme devoto o creyente, sin embargo, dentro de tu educación fue fomentado o bien establecido el tener que venerar y adorar a dichos símbolos. No por ello diciendo que están necesariamente mal, sin embargo, si diciendo que has adoptado parte de la cultura, del rito, del egregor, al seguir teniendo esa creencia y practicar algunas costumbres. Lo mismo te pido aquí, que, aunque no practiques este sendero, entiendas la visión y la concepción porque hay aspectos que tú prácticas o has vivido y no por ello te conviertes en un devoto. Lo mismo ocurre con la creencia de una deidad, en todo el mundo se le llama de distinto modo y las prácticas también, tanto de forma exotérica en cultos como en sectas como bien en su forma esotérica y espiritual, que es personal, es individual. Esta es la verdadera relación de ti mismo con tu Yo Superior, ya que una vez que te has reconocido como ser espiritual quien todo lo posee, así como la fuerza espiritual, puedes conectar con la divinidad (de forma genuina, interna y secreta). Esta es la verdadera religión.

En el caso, por ejemplo, de la filosofía del sendero Draconiano, la escritora y maga Asenath Mason expresa:

> Una de las metas del Sendero Draconiano es despertar esa fuerza interna, la energía de la "Diosa", y traer balance con el elemento solar. La corriente draconiana es por tanto el camino de la relación armónica entre la materia y el espíritu, el Dragón Interno y Externo, oscuridad y luz, el poder de la creación y la fuerza de la destrucción, el masculino y el femenino. El dragón, que encarna este concepto, es el equilibrio de todos los opuestos.

Después agrega:

> La luz representa nacimiento, seguridad, creación y orden, la oscuridad denota muerte, decadencia, deconstrucción y regreso al corazón del caos. Juntas, estas fuerzas son la fuente de todo ser, ya que todo llega a manifestarse a través de la polaridad de factores opuestos. La negación de un lado de la imagen es el rechazo de la vida misma.

Empero, siguiendo entonces con las acotaciones que hacen referencia a estos mundos internos y oscuros, debe entenderse que se hacen aproximaciones para entenderlas y comprenderlas desde una psicología intrapersonal como desde la filosofía. Esto es porque los mitos, al tomarse como símbolos personales, permiten al individuo establecer un canal y un medio

para poder adoptarlo y adaptarlo a sí mismo, y poder desarrollar tal o cual pensamiento o aptitud. Por ejemplo, si estás en una competencia, puede ser deportiva, pensarías que debes "extraer de ti" el poder y la fuerza de algún animal que sirva como ejemplo y motivación para desenvolverte como tal. Ejemplo de esto, lo podemos ver de forma muy clásica en las carreras, al visualizar al deportista como una *cheeta*, un guepardo, una gacela; en el fútbol americano, con un carnero o un toro por la gran potencia y fuerza de impacto; en la natación, con algún animal hábil y extraordinario como un delfín; en tiro con arco, la precisión y puntería de un águila o un halcón, etc. Esto, si lo vemos desde una perspectiva chamánica, es como evocar (que lo correcto sería invocar) al espíritu del animal dentro de uno mismo, tanto para obtener la sabiduría que nosotros podemos comprender a través de sus conductas, como bien las habilidades y aptitudes para desenvolverme como este. Sin embargo, no lo hacemos de forma consciente o ritualística, pero lo vemos en otras formas como "el espíritu de la navidad", "espíritu competitivo", "espíritu de laboriosidad", "espíritu cristiano". Lo vemos de distintas formas, pero no le llamamos igual, del mismo modo con el folklor mágico de bestias y seres "de fantasía".

FUERZAS CTÓNICAS

> Toda la mitología sería una especie de proyección de lo inconsciente colectivo. Lo vemos de la manera más clara en el cielo estrellado cuyas formas caóticas han sido ordenadas por imágenes proyectadas. Es de ahí de donde proceden los influjos astrales de los que habla la astrología. [...] Al igual que las imágenes de las constelaciones fueron proyectadas en el cielo, figuras análogas y otras diferentes fueron proyectadas en las leyendas, los cuentos o sobre personajes históricos. Podemos, en consecuencia, explorar lo inconsciente colectivo de dos formas: en la mitología o en el análisis individual.
>
> Carl Gustav Jung

En palabras de Jung, el "Inconsciente Colectivo" es un conjunto de conocimientos espirituales que contiene la fuente de las fuerzas psíquicas impulsoras, y de las formas o categorías que las regulan en forma de arquetipos, particularmente las representaciones religiosas. Sobre estos conceptos, el psicólogo los toma como variantes de las representaciones primitivas que surgen a través de la aplicación y adaptación, ya que la función de la conciencia no es únicamente la de percibir y conocer el mundo exterior a través de los sentidos, sino que, además, proyectar creativamente hacia el exterior el mundo interior. Es por ello que todo lo "inconsciente", es aquello que habita en nosotros como una composición de aspectos individuales y colectivos que bien son heredados, y que es a través del contexto cultural que se irán desarrollando e influyendo en lo más íntimo.

Los arquetipos, entonces, son patrones emocionales y de conducta, una forma en como nuestro cerebro procesa sensaciones, imágenes y percepciones como un todo con sentido. Ya se explicó con anterior sobre símbolos y simbolismos y también con respecto a los arcanos, figuras puntuales de los cuáles podemos obtener conocimientos y sabiduría.

Los mitos, dice Jung, y vistos desde un punto de vista psicológico y psíquico (correspondiente al alma) y no histórico, produce un efecto directo en el inconsciente, haya sido comprendido conscientemente o no. Entonces, al no ser fácilmente perceptibles los arquetipos por sí mismos, sino que es a través de las imágenes en las que se proyectan, los mitos, como la astrología, guardan este conjunto de patrones y hábitos que se manifiestan, ya que el arquetipo, como menciona el psicólogo, es energía que genera acción, conducta o planteamiento con un desarrollo y un desenlace. Esto quiere decir que, al haber apropiado el símbolo o el mito como suyo, dentro de su psique, comienza a operar a través del símbolo y del mito generando así entonces un patrón de comportamientos. Esto, es una ma-

nifestación del alma, que, aunque compleja y desordenada, está manifestándose a través de símbolos porque estos, cargan consigo un "consciencia" por sí misma, una energía, egregor, una parte individualizada de nosotros. Esta, es la integración, la toma de consciencia de lo inconsciente. Para entender más del tema, conviene leer Símbolos de transformación (1952).

Entonces, una vez entendida la forma en cómo a través de seres y animales podemos entender, interpretar y unir rasgos con el hombre, la mitología es una gran fuente de símbolos que nos permiten ir más a profundidad en los aspectos de la mente y la psique humana. Si nos vamos más a profundidad, en la concepción mítica, encontramos dentro de las historias batallas épicas entre las fuerzas del caos y la destrucción contra la luz y el bien, esta batalla entre las fuerzas del caos representadas en bestias, principalmente serpientes y dragones y las fuerzas del bien y la luz, representadas por hombres y ángeles. En la siguiente tabla, podemos encontrar estos mitos en distintas culturas:

Mitología	**Elemento Superior/ Divino**	**Elemento bruto, animal, instinto/Ctónico**
Cristianismo	Arcángel Miguel	Satán/Dragón Apocalipsis
	San Jorge	El Dragón
Judaísmo	YHVH	Leviatán
Griega	Cronos	Ophion
	Zeus	Tifón
	Apolo	Pitón
	Heracles	Serpientes de Hera
	Ladón	Hidra de Lerna
	Perseo	Medusa y Ceto
Egipcia	Ra	Apep/Apophis
Sumeria	Marduk	Tiamat
Persa	Fereydun/Thraetaona	Azhi Dahaka
Ugarítica	Hadad	Lotan
Hindú	Indra	Vritra
	Krishna	Kaliva
Hitita	Teshub/Tarhunt	Illuyanka
Eslava	Perún	Veles
	Dobrynya Nikitich	Gorynych

Escandi-nava	Thor	Jïrmungandr
	Sigfried	Fafnir
	Beowulf	Dragón
Mexica/ Nahua	Tezcatlipoca y Quet-zalcóatl	Cipactli

Como podemos notar, la referencia que tenemos es bastante grande entre mitos, con elementos muy similares como los mencionados en el camino del héroe. No obstante, se deben resaltar tres elementos: 1) La oscuridad y el caos; 2) El símbolo animal y bestia; 3) El antagonismo y la parte bestial. Cada uno de estos elementos está presente en los mitos, pues bien, no solo sirven como un referente cultural sino también como una representación de principios y moral sobre lo bueno y malo. Pocos son los que realmente se atreven a ver la necesidad de ambas partes, de luz y oscuridad, como una parte integral sin caer a juzgar en la distinción moral. Bien lo decía Nietzsche: "No existen fenómenos morales, sino sólo una interpretación moral de los fenómenos." Esto hace que se acuña un despectivo y que se sigan relegando esta otra parte, menospreciada y olvidada social y culturalmente porque no es comprendida y, como es vista únicamente como una forma arcaica y negativa, olvidan que es parte del proceso en la construcción del nuevo mundo, del nuevo Ser y bien de la gloria que se alcanza al vencer a estas fuerzas. No estoy diciendo con esto que estas fuerzas primigenias sean malvadas, sino que su interpretación debe ir más allá de una simple cuestión moral. ¿Por qué? Bien, porque, así como nuestros antepasados veían en la oscuridad peligros y atrocidades, así el hombre que ignora suele arremeter contra todo aquello que no comprende, lo relega y lo hace a un lado como un juguete olvidado, sin entender ni darse cuenta que no está haciendo a un lado un simple objeto, sino que lo que realmente está haciendo a un lado es una parte de él mismo que abandona y deja a su suerte. No es de sorprender, entonces, que muchas personas lleguen a explotar cuando están estresados, lleguen a tener actitudes anormales o bien tengan trastornos de personalidad porque nunca supieron comprender esa parte oscura en ellos.

Sin embargo, si sabemos comprender más allá de estas fuerzas oscuras y tenebrosas, comprenderemos que tienen una razón de ser, desde luego y siendo una interpretación más "humana", no deja de darnos lecciones que, durante muchos años, filósofos, ancianos, sacerdotes, religiosos, brujos, magos, matemáticos, biólogos y muchos otros tipos de profesiones, han sabido conectar: la naturaleza es sabia. Tal vez no tengan un raciocinio lógico

ni humano como el de nosotros, que de hecho es comprensible porque su evolución así se ha encaminado, sin embargo, ellos perciben y tienen un grado de consciencia distinto al de nosotros que si bien, al reflexionar sobre ello, no deja de sorprendernos por su simplicidad. Desde luego no estoy diciendo que hay que mudarnos completamente a la consciencia de un animal, pero si entender que tienen actitudes que pueden sernos de mucha utilidad, ya que al final del día seguimos siendo animales sociales, y que bien podemos utilizar como la inteligencia del búho y la lechuza, la precisión del águila, la lealtad del lobo, la resistencia de la abeja y de la hormiga, en fin, que tenemos muchas formas de aprender a través de la naturaleza. La filosofía Zen y Tao, de oriente, nos enseñan al respecto.

No obstante, hay símbolos de animales que bien representan las fuerzas internas, ctónicas, ocultas, misteriosas, peligrosas y sagradas cuando hemos sido capaces de comprenderlas: arañas, búhos, lagartos, pero de todas las especies de animales que mejor se adaptan y tienen mucho que aportar a la sabiduría y espiritualidad, son sin duda las serpientes (y los dragones).

Las víboras y serpientes han sido, por mucho, uno de los cultos más profundos, misteriosos y antiguos que la humanidad ha tenido. Del mismo modo que el culto al sol, las enseñanzas, analogías y representaciones que podemos hacerle a estos seres, han hecho que el ser humano haya encontrado una fuente de infinita sabiduría a través de estas especies. Tanto es así, que su evolución en forma de dragones, les ha permitido conectar el mundo de la tierra con el mundo de los cielos. Estas criaturas, fueron ampliamente veneradas en culturas como la celta y la egipcia, donde al observar el comportamiento y la forma misteriosa de su comportamiento, veían paralelismos o analogías que podían hacer con la vida cotidiana.

Entonces, dentro de los símbolos que podemos encontrar a estas criaturas, se encuentra el de la fertilidad, sabiduría, inmortalidad, muerte y renacimiento, sanación y envenenamiento, así como el peligro, misterio, sexualidad y de las fuerzas ocultas y subterráneas de la naturaleza. Para nombrar deidades tenemos a Neith (que en la mitología egipcia, se representó en aspecto de serpiente o vaca en el período tardío), *Nunet* (diosa egipcia primigenia a quien junto con *Nun*, se le atribuye el origen de la vida), *Uadyet* (diosa protectora de Egipto), *Medea* (*Angitia* en Italia), *Nammu* (diosa sumeria), *Lilith* (diosa legendaria en la mitología mesopotámica, sumeria y dentro del folclor judío), *Tiamat* (diosa primordial de la antigua babilonia), *Equidna* (madre de todos los monstruos en la mitología griega), *Dônu* (madre *Vrtra*, Diosa-Serpiente en la India), *Coatlicue* (diosa mexica y madre de todos los dioses del panteón azteca cuyo nombre sig-

nifica “falda de serpientes”), *Tlaztéotl* (considerada como una de las diosas madre, patrona de la lujuria, fecundidad, enfermedades las cuales provoca y cura), *Cihuacóatl* (“mujer serpiente”), *Chicomecoatl* (“siete serpiente”, diosa nahua del maíz). O bien, dioses que usaban o llevaban serpientes como Hermes, Hécate, Minerva, Ixchel (diosa lunar maya quien lleva sobre su cabeza una serpiente), entre otros.

Desde luego y como mencioné, mucho tiene que ver el comportamiento y la naturaleza de la serpiente de la cual se toma su simbología; así, su fertilidad se asocia a su capacidad de dar a luz a muchas serpientes, su sabiduría está asociada a sus hábitos nocturnos y terrestres ya que se oculta debajo de la tierra o bien, entre las hierbas para no ser vista. Esta astucia, también le dio su popularidad de peligrosa, pues nada más terrorífico que no ver a una serpiente hasta que ya está en camino hacia ti con sus colmillos dispuestos a ser enterrados. Sin embargo, son más las virtudes positivas que podemos encontrarle como bien su capacidad de mudar de piel, símbolo que fue tomado como muerte y renacimiento, así como de inmortalidad. La sanación, desde luego, por ser hija de la tierra siendo esta quien guarda y oculta los tesoros no solo terrenales y mundanos como el oro y otras piedras preciosas sino también por las plantas para uso terapéuticos. Lo mismo con su naturaleza de veneno, aunque no todas son las que poseen este, es sabido que, en correctas dosis, el veneno (las toxinas) sirve como un antisuero, anestésico, analgésico, así como para otros fármacos y combatir desde el cáncer hasta el alzhéimer. Desde luego, gracias a los avances y desarrollos de la tecnología, hoy sabemos esto, aunque también desde su conocimiento gracias a los botánicos, médicos y alquimistas, dieron su lugar a la serpiente como una fuerza poderosa de medicina y salud, pues bien lo notamos en el símbolo universalmente conocido de la medicina que es la báculo o vara de Asclepio (para los griegos) o Esculapio (para los romanos) con una serpiente como el Caduceo de Hermes o Mercurio, con dos serpientes entrelazadas que representan lo “benéfico” y “maléfico”, siendo el caduceo el punto de equilibrio que armonizaría ambas fuerzas contrarias, representando también el caos primordial de la lucha entre las serpientes y el caduceo la paz entre ellas.

Históricamente, se dice que los celtas, especialmente su casta sacerdotal que eran los druidas, unía las serpientes con esta sabiduría; los druidas se llamaban serpientes o “*Adders*”, tenían un grado de aprendiz llamado “*ovate*” que en su raíz celta refiere a “*ovide*” u “ofidio”, del mismo modo que en la India con los maestros llamados “*Naga*”, serpiente, “aquel que conoce”.

Entonces, por su naturaleza de refugiarse bajo tierra, se les confirió tam-

bién la cualidad de guardianas y protectoras de los reinos subterráneos, lo mismo que a los dragones y que se representaría más tarde en diversas leyendas, especialmente las chinas y europeas aunque en este último tendrían las serpientes como los dragones, una estigmatización religiosa por parte del cristianismo, pues como un peyorativo y eufemismo simbólico de desplazamiento del paganismo y de los celtas, como lo fue en el caso de Irlanda y la historia de San Patricio.

También, se relacionó a las serpientes por su forma de deslizarse sinusoidal, con las fuerzas telúricas, lo que fortaleció aún más el simbolismo ligado a la tierra.

Por otro lado, tuvo también una connotación muy sexual particularmente en la India y en Egipto, lo que se desarrolló en un culto de sensualidad, peligro y belleza mortal. Esto es porque la serpiente fue un símbolo de vitalidad como de inmortalidad, lo cual llevó a relacionarse como una criatura femenina, sin embargo, también masculina porque se asoció con el falo.

No obstante, también se ha ligado íntimamente con la figura femenina, y lo podemos ver en numerosas diosas serpiente o en aquellas quienes poseían atributos relacionados a estas, no solo por ser sinónimo de vida y fertilidad sino también como belleza y sensualidad. Entonces, la serpiente se convirtió en una imagen que representaba el poder regenerador de la divinidad y divino femenino por excelencia.

Podemos encontrar también asociaciones directas con cultos o ritos hacia la muerte, pues bien es sabido que las mujeres o las sacerdotisas, utilizaban las serpientes en las ceremonias, no solo de una forma positiva sino también negativa.

Relacionado a sus aspectos esotéricos, la serpiente tiene un simbolismo asociado con la psique, los instintos, lo femenino, aspectos oscuros y ocultos del Ser (Sí Mismo), así como de los misterios intuitivos e irracionales. Esto desde luego asociado con el cerebro reptiliano, como con nuestro proceso evolutivo y su simbolismo a través de deidades de reptiles (donde entran también los cocodrilos) y primordiales (como ya se mencionó arriba). A esto se le atribuye con las fuerzas relacionadas del caos y primigenias porque, así como en nuestro cerebro reptil le es asociado las necesidades básicas y elementales, así nuestros comportamientos pueden ser tocados y desatados. Entender esto es parte de proceso esotérico para nuestra evolución consciente porque podemos identificarlo, no como una limitante sino como una fuerza a potenciar, tal y como en los ritos sexuales en donde esta energía a la cual nos referimos como kundalini (sexual), que

toca este núcleo, este centro oscuro, se puede desatar. Entonces, aunque no es menester en este libro, se puede leer más de estos temas porque estas fuerzas sexuales son poderosísimas como transformativas para la mente y psique de los individuos, como bien su arquetipo cognitivo Lilith nos enseña (liberación).

Con respeto al dragón, históricamente también tiene un papel muy importante ya que está relacionado con la serpiente como un animal o bestia sagrada; sagrada, protectora, ermitaña y sabia pero también poderoso, temible y peligroso. Los vemos también en la heráldica como en banderas, porque representa honor, realeza y sabiduría ancestral. Esotéricamente también tiene un papel que ya se irá mencionando en los siguientes apartados, sin embargo, se asocia también con estas fuerzas ctónicas, profundas y terrestres por su fuerza y ancestralidad. No obstante, desde un aspecto psicológico, el rechazar y reprimir estas fuerzas consideradas como negativas, malignas, bestiales e instintivas, solo atraerá al individuo desórdenes y conflictos que bien no podrán resolver, volviéndolos incoherentes, irracionales y dependientes de sus propios placeres e instintos. Por eso es importante conocer hasta lo más profundo de nuestra psique. Desde luego que puede hablarse mucho más del tema ya que probablemente haya mencionado muy poco, pero para efectos del entendimiento sobre estas fuerzas internas vistas como símbolos animales, está bien por el momento.

LA OSCURIDAD

> La Oscuridad Divina es la luz inaccesible en la que se dice que Dios mora. Es esta oscuridad debido a su brillo insuperable e insondable debido a la abundancia de sus torrentes supernaturales de luz, todos los que entren son considerados dignos de conocer a Dios: y por el hecho mismo de no ver y no saber, están verdaderamente en Él quien está por encima de toda vista y conocimiento.
>
> Dionisio

> Y si mucho miras a un abismo, el abismo concluirá por mirar dentro de ti.
>
> Friedrich Nietzsche

¿Qué es lo que nos evoca la oscuridad? Aunque esta es algo natural, el simple hecho de encontrarnos en medio de la nada y en la oscuridad, tanto en un callejón como en campo abierto, existe dentro de nosotros un miedo natural, que es evocado tanto por una cuestión personal que nos hace recordar experiencias traumáticas como también un miedo por cuestión antropológica. El miedo es, desde luego, una reacción normal y natural ante situaciones de peligro o incertidumbre en donde no tenemos el control; nos ayuda a reaccionar para sobrevivir, por eso el miedo es instintivo. En niños, por ejemplo, el miedo a la oscuridad se hereda y se desarrolla como condicionamiento por diversos estímulos negativos: soledad, rechazo, sustos, peligros, todo producto de un desconocimiento y de una consciencia aún no desarrollada. Este miedo se refuerza con películas de terror o eventos traumáticos ocurridos en la noche o en sitios oscuros (como la sorpresa de encontrarse alguna criatura peligrosa o venenosa). Sin embargo, el día posee su dicotomía: el día y la noche, la luz y la oscuridad.

Astronómicamente y al estudiar el cielo, el día produce en nosotros un estado de aparente "bienestar", no solo porque genera en nosotros melatonina y serotonina sino porque, también, nos permite estar alertas y reaccionar con suficiente tiempo. En la noche, por el contrario, no es así. Aunque contamos con luces artificiales o bien con la luz de la luna llena en determinadas noches, no podemos negar que esta parte del día posee sus propias características que influyen en nosotros, tanto del mismo modo de forma fisiológica como psíquica, neuronal como mental. Asociado a los miedos y con lo anterior, existe un fenómeno en la naturaleza que aterró demasiado a los antepasados porque no sabían si el sol iba a regresar o no. Me refiero particularmente, a los eclipses.

Del griego «*ekleipsis*», que significa "abandono, fracaso, cese, omisión o defecto", astronómicamente refiere a cuando un cuerpo celeste, en este

caso el sol, la luna y la tierra, se encuentran alineados, y como producto de esta alineación, ocurre un ensombrecimiento temporal por el bloqueo de luz que uno de los cuerpos hace sobre el otro. Si hablamos, no obstante, de este fenómeno celeste como un fenómeno cognitivo o psicológico, este desamparo temporal, representaría esta falta de calor, luz, consciencia y hasta de vida dentro de la mente del individuo. Esta "falta de motivación", este abandono temporal, produce en el individuo un estado característico el cuál puede ir desde una tristeza hasta la depresión, porque ha cesado dentro de él, aquello que le animaba y daba "vida".

El sol por sí mismo representa la consciencia, y la luna, los anhelos, sueños y deseos. Entonces, al interponerse uno sobre otro, produce y proyecta una "sombra" que puede causar una crisis temporal en el individuo al perder un "norte" (propio de los eclipses al tener repercusiones temporales sobre los campos magnéticos de la tierra). Aparecen entonces, esas "cosas" que se ocultan en el inconsciente y que representan también asuntos ocultos, secretos o traumas que se encuentran atrapados. Es una sensación de peligro por esta incertidumbre y por el temor de enfrentarnos a estos peligros.

Bien sabemos entones, que la oscuridad es capaz de hacernos encontrar con nosotros mismos, así como también es capaz de hacernos confrontar a nosotros mismos. No solo por aquello que está reprimido sino también aquello que nos hace no tener claridad de pensamientos y sentimientos. Es capaz de hacernos llevar a la locura, melancolía, ansiedad, tristeza, soledad. Por eso muchas personas le temen a la oscuridad, no por lo que haya dentro de esta sino por lo que produce dentro de ellos mismos (tanto a nivel mental como emocional).

Este frío que nos arropa de incertidumbre, a falta de luz o consciencia (sol), puede llevarnos por caminos y valles pedregosos de donde no saldremos más que heridos y hasta con una parte de nosotros muerta por ello. Es difícil de atravesar esta noche oscura (una producida en la mente), porque llega a ser destructiva siendo nosotros los autodestructivos al evidenciar aquello que tememos y de aquello que nos angustia. Será, entonces, capacidad de cada uno entender este proceso que bien muchos pueden no darse cuenta que se encuentran eclipsados, ya sea por algún evento o situación que lo haya desencadenado como bien por vía propia o impuesta. Esta prueba, esta etapa que muchos hemos pasado, llega a ser tan difícil como la de la muerte puesto que este estado nos prepara, de algún modo, para aquello que se nos viene, para aquello que nos hace pasar de un estado de consciencia a otro haciendo. Lo obstáculos más difíciles que podemos

encontrar son esas inseguridades, miedos, la desesperación de no encontrar un camino o una ruta para poder salir o si quiera escapar (de nosotros mismos). La respuesta, desde luego, siempre radica en el uno mismo, en el interior, y que todas las culturas en sus formas espirituales de ver el universo, lo han podido dilucidar.

Esta melancolía, esta desesperación, estos sentimientos de frustración producto de un alejamiento de nuestro centro (aquello que nos da fuerza), significa que estamos abandonados de nosotros mismos y de toda esperanza, que por una u otra razón hemos tenido que dejarlo atrás o no hemos querido superar cuando nos estacionamos en estos sentimientos. Cuando tomamos consciencia de esto, de determinados aspectos oscuros que se hacen presentes y evidentes, tanto del pasado como del presente, comenzamos a llevarlos a la luz, comenzamos a llevarnos a la luz. Es en este punto, imposible engañarnos a nosotros mismos, pues nos hemos sumergido en el estanque de nuestras emociones: No hay opciones, o avanzamos o nos seguimos ahogando. Si elegimos lo primero, la victoria será nuestra con trabajo, aceptación, constancia, y determinación lo que hará que soportemos esa amarga noche y no quedarnos atrapados ni sumergidos en la oscuridad. Desde luego, esto requiere un alto grado de consciencia y aceptación para saber que somos nosotros los propios responsables, y que no podemos sustituirlo por nada ni nadie ya que eventualmente llegaremos a donde mismo. Probablemente te haya pasado, que, en la necesidad de llenar ese hueco por no saber estar solo, uno busca llenar esos huecos internos con quien sea y con cualquier cosa, hasta que no hayamos encontrado la razón y las causas suficientes que nos llenen a nosotros mismos, sea amor propio, sea dedicación, metas o sueños por y para nosotros mismos. Esto, además, trae consigo un "despertar" que poco a poco nos irá haciendo ver con claridad nuestra realidad, así como también de nuestro Ser y de nuestra personalidad: quienes somos, qué somos. Sin embargo y hasta no hacernos conscientes de esto, seguiremos repitiendo los mismos patrones y repetiremos las mismas historias, no solo con nosotros sino a través de otros. Esta oscuridad, entonces, es terrible porque nos aleja de nosotros mismos al no ser conscientes de esto, y comenzamos a culpar a otros y de llamar destino a la falta de control sobre nosotros mismos. Esto eventualmente, nos provoca infelicidad y una falsa seguridad sobre lo ajeno y exterior a nosotros, como lo es una pareja, una relación, y hasta un hijo. Esta lucha con nuestros demonios, con nuestra parte oscura, con nuestro propio infierno, es parte de la experiencia de vivir, que no se puede evitar, pero sí se puede atravesar de mejor manera.

Míticamente, durante los eclipses se creía que el sol salía herido y devorado por un jaguar, demonio o dragón cósmico, fuerzas oscuras y terribles que yacían acechantes en su vientre internadas desde siempre y con el fin único de muerte y destrucción. En la alquimia, se representaba como la inmersión del Sol en la "fuente lunar", una especie de inclusión (no integración) de lo masculino en lo femenino; era una especie de unión, disolución, diferente al matrimonio alquímico pues en el eclipse está presente el equilibrio inactivo de opuestos, una neutralización. Sin embargo, una vez saliendo de esta fase, había un renacimiento de la matriz, psíquica, a consecuencia de dicha unión temporal. Aquí es entonces donde hace su aparición el símbolo del Sol Negro como un elemento disruptivo, trasgresor y modificador de conductas. En sí, la función asociada con el Sol Negro hacia con la oscuridad es que este se encuentra manifestándose en lo oculto; está, pero sin darnos cuenta, pero como si de una vista que se agudiza y se acostumbra a la oscuridad, podremos identificar la raíz de esos conflictos internos y poco a poco irlos trascendiendo. Estas poderosas fuerzas relacionadas con el caos y el fin de los tiempos, se relacionan precisamente con la lucha de este consciente-inconsciente dentro de uno mismo, que puede ser tan violento como una especie de "apocalipsis interno" como también de un caos emocional. Recomiendo leer a René Guénon y a Oswald Wirth (1860-1943) para entender mejor estos conceptos de cielo y del infierno.

Empero, algunas historias hacen relación de estas fuerzas psicológicas que se manifiestan en el inconsciente y en el consciente, y que incluso pueden ser presentadas durante los sueños. La inconsciencia es representada a través de una mujer, y la consciencia con un hombre. Es por eso que también se simboliza al Sol como principio activo o masculino, y a la luna como principio pasivo o femenino. En este sentido, el principio activo es la consciencia que se encuentra en "modo vigilia", pero es operada a través de la inconsciencia, el principio pasivo o femenino, que, aunque de un modo irónico, se encuentra influenciando al consciente haciéndole ver o enfocándose sobre ciertas ideas, objetos o pensamientos al ser proyectados. En otras palabras, es el inconsciente quien opera e influye considerablemente durante nuestro consciente, ya sea por la programación "activa" que hayamos hecho de nosotros como también en su aspecto de sombra (aspectos no trabajados, procesados ni integrados por completo). En los sueños, por ejemplo, estaríamos hablando de estas proyecciones o de esta externalización que es empujada desde "el centro", desde nuestro interior-inconsciente, se "materializa" en forma de mujer, en forma de luna, noche u oscuridad. Esto mismo es la "Sombra" junguiana, que se proyecta sobre la

consciencia de vigilia o “solar”, o bien bajo un contexto de situaciones internas que mueven nuestras emociones (una boda sin amor, por ejemplo). Aunque no nos demos cuenta, se encuentra expresándose a través de nuestras emociones, por eso también se relaciona en la carta del tarot a la luna con el mar, el agua y el cangrejo, las emociones internas que son movidas desde la psique, ocultas en la sombra (como el lado oculto de la luna).

Sin embargo, dentro de nuestras funciones superiores la psicología muestra una clara diferencia entre hombres y mujeres. El ego, basa su fundamento en la lucidez, diferenciación e instrumentación, cualidades masculinas, aunque provengan desde funciones femeninas. Las inferiores, por otro lado, quedan en el inconsciente, en lo oscuro o sombría, de naturaleza o cualidad femenina, lunar. Tanto en hombres como en mujeres, la consciencia es el sol y la inconsciencia es la luna. Aunque desde la luna de la mujer, pujen funciones típicamente masculinas. Por otro lado, se puede complicar cuando se intenta analizar el encuentro de la mujer con su luna interior puesto que este adquiere una forma o modo de Sol Negro, un sol nocturno llamado «*animus*» por Jung, así como brilla su consciencia con cualidades de albor y crepúsculo, más cercanas a la noche lunar que al mediodía.

Jung, postula una “estructura inconsciente” que actúa como complemento de la persona y que sirve como centro de todo el “material psicológico” que no se puede adaptar a la imagen “consciente” del individuo. A esta estructura le llamó «*Ánima*» (alma, en latín) en los varones y «*Ánimus*» (espíritu, en latín) en las mujeres. Ahora bien, en el entendido que tanto en hombres como en mujeres existen ambos principios, se hace la siguiente conjunción: En el hombre, el *ánima* se manifiesta en el subconsciente, que es representada por la oscuridad de la luna (psicología lunar), y en la mujer, la luna es consciente y es representada por la luz de la luna. En contraste, la discriminación del sol con respecto a la luz de la luna se funde y se relaciona; con respecto al sol, o psicología solar, en la mujer este se manifiesta con el ánimo en el subconsciente, representado por el Sol Negro. En la mente de la mujer, que comprende tanto la luz de la luna (consciente) como el sol oscuro (inconsciente), no es tan extrema como en el varón que comprende el sol brillante (consciente) y la luna oscura (subconsciente). Así pues, en la medida que una mujer se autodefina en términos femeninos, su *Ánimus* contendrá tendencias y experiencias no reconocidas que haya definido como “masculinas” y viceversa. Jung, alude a que las imágenes arquetípicas de lo “eterno femenino” en el inconsciente de un hombre, forma un vínculo entre la consciencia del Yo y el inconsciente colectivo. Esto abre una

vía hacia el "sí mismo". Y en la psique femenina, se encuentra presente el aspecto masculino y, del mismo modo que en el inconsciente del hombre, en el inconsciente de una mujer las "imágenes arquetípicas de lo eterno masculino" forman un vínculo entre la consciencia del yo y el inconsciente colectivo. Es entonces, que cuando es reconocida esta influencia, el «*animus*» sirve de enlace entre el sol y la luna (estado consciente y estado inconsciente), hasta que termina por integrarse en el Sí Mismo (consciente e inconsciente en su totalidad) de forma gradual.

Gustav Jung, llama al *animus* una especie de *Sol Niger*, en correspondencia a Saturno, el dios que gobernó en la edad de oro antes que Júpiter obtuviera el poder. Aquí, el Sol Negro se encuentra en los albores de la consciencia, la edad de oro, cuando la vida era instintiva y la muerte no se temía. Saturno es desterrado, más no destruido, hacia el oeste, donde el sol es oscuro otra vez.

Es, por consiguiente, que el eclipse simboliza esta interrupción temporal de lo inconsciente en lo consciente, que muestra aquello que está oculto pero que es necesario evocar. De cierta forma, esto provocaba en aquellas culturas el miedo, evocado a raíz de una falta o carencia. Este equilibrio, según se puede leer en psicología, es necesario para que el individuo no pierda ni razón ni cordura, que no pierda su alma al no tener esa interacción entre lo interno con lo externo.

En el libro *Mysterium Coniunctionis* (1955), se menciona que el Sol de la alquimia es puesto como un principio generador y transformador, pues calienta al universo. Es situado primero que Dios puesto que engendra todo lo que conocemos como principio o virtud seminal. Es denominado también "azufre", aunque desde otro aspecto, pues se trata de un principio de vida "cálido y daemónico". Sin embargo, se menciona también que el Sol es ambivalente, como mercurio (que posee ambos principios), razón por la cual existe un Sol Niger o un sol negro, que coincide con la *«nigredo»* y la *«putrefactio»* (y que se verá más adelante).

Empero, Manly P. Hall, menciona que este sol, también llamado a veces como el "Sol de Media Noche", refiere al "sol espiritual", que es opuesto al intelectual y al material en donde el místico podría verlo tanto a media noche como a medio día. Así como la estrella diurna se eleva sobre el mar nocturno, la consciencia nace de la inconsciencia (que es una misma, pero en sus extremos), y se hunde cada noche para buscar esa condición primigenia, esa dualidad psíquica restauradora (como el viaje que Ra tiene que hacer al inframundo): La inconsciencia se manifiesta a la luz de la consciencia. Es por ello que se dotó al sol de un lado oscuro, porque se puede

extraer sombra del rayo y rayo de la sombra. Hermes lo expresa: "*Hijo, extrae del rayo su sombra, y también la corrupción que surge de las nieblas que lo rodean, lo ensucian y velan su luz: pues ésta es consumida por la necesidad y por su rojez*". Esto evidencia que, sin sol, sin luz, no puede existir sombra, por lo que la sombra es, a su vez, emitida por el sol. Es por esto que la sombra no es oscuridad tal cual, sino que radica del otro lado de la luz, y que puede hacerse presente también en la oscuridad. De lo anterior, entonces, podemos decir que el Sol Negro contiene tanto luz como oscuridad, pero es una transpersonal vista a razón de la psicología.

En términos de Carl Gustav Jung, el 'Sol Negro' o 'Sol Niger' muestra una imagen de sí mismo en relación a las más oscuras y destructivas situaciones, lo que los alquimistas han llamado las dimensiones más oscuras que oscuras de la nigredo. Este término, es utilizado para referirse al proceso alquímico equivalente a descender hacia el inconsciente. Normalmente, existe una tendencia natural que, cuando nos enfrentamos a eventos de oscuridad o de sufrimiento, nos damos la vuelta y lo hacemos a un lado de la psique. Como mecanismo de defensa, es inhibido y se oculta, ese esconde en sí mismo (el inconsciente). Es por ello que nuestro lado oscuro es "peligroso" y trágico en algunas ocasiones, puesto que es reprimido y cuando sale explota violentamente. Sin embargo, es necesario aceptarlo y aceptar su caos y poder para que, de una forma paradójica, se pueda ir controlado esa oscuridad interna. Esto es conocido como el "misterio de la conjunción".

Ahora, visto desde el punto de vista de la psicología, el Sol Negro es asociado con melancolía, muerte, catarsis, transformación y resurrección, tal como el arcano de la muerte nos enseña en sus múltiples vías. Ya el concepto alquímico nos habla y menciona sobre la existencia del Sol de Oro como símbolo de consciencia a través de la luz al revelarnos los objetos y la superficialidad del mundo, el Sol Negro brilla de forma interna, revelándonos lo que se encuentra en esa profundidad, en el inconsciente.

Sin embargo, viendo el aspecto positivo y razón por la cual este estado de conflicto es utilizado y aprovechado en ciertos rituales o ceremonias de iniciación donde el individuo es confrontado consigo mismo al hacer consciente su luz y su sombra, la catarsis produce un efecto poderoso en el individuo al darle armas, al darle herramientas en transformar eso que se encuentra dentro de sí mismo y que lo conduce, lo mueve y le hace ser quien es. Al darle este poder, esta fuerza, alumbrarle el camino interno, le da la facultad para hacer consciente y trabajar esos aspectos que lo han definido, que le dan identidad a sí mismo, a su sombra, a su yo. Es por eso

que comienza entonces la transformación del individuo, porque deja de ser el mismo, tal cual el mundo también deja de ser lo que, hasta el momento, había sido. El tener poder sobre nuestra inconsciencia, que, aunque no es total o absoluto, nos permite comenzar a dirigir nuestra vida y voluntad desde una perspectiva interna, una de mayor dominio y control sobre nosotros mismos. Claro está, que, partiendo de un conflicto, una melancolía, un estado de oscuridad.

De hecho, es esta la razón por la cual se pone extrema precaución en la magia, sobre todo en la magia negra y oscura donde se invita a invocar seres o entidades oscuras que comenzarán a generar un caos dentro del abismo interno, que al no ser controladas por ser confrontado el individuo a sí mismo, sus deseos, sus egoísmos, sus pasiones, sus vicios, desemboca en un estado de frenesí y desesperación, de angustia al no saber cómo enfrentar estas fuerzas primigenias tan poderosas que están ahí, esperando en las sombras, tal y como Nietzsche lo decía: "(…) cuando miras largo tiempo el abismo, el abismo también te mira."

El Sol Negro, entonces, no es algo que propiamente que deba despertarse porque ya está ahí, siempre lo ha estado, es más bien, algo que debe encontrarse. Es por eso que se sabe que el Yo no puede disolverse, no puede ni debe disociarse en lo absoluto sino debe reintegrarse en su totalidad, en comprensión. Justo es esta perspectiva que permite a los individuos trabajar sobre su sombra, sobre su Yo, y comenzar a modificarse a sí mismo para dirigir su voluntad, su mente, sus ambiciones. Esto le permite re dirigir su vida, su destino, una visión que encaja completamente con la filosofía del Sendero Siniestro, el Sendero de la Mano Izquierda.

Poco a poco, al tener la luz de este Sol Negro, al comenzar a aceptarnos como también el comenzar a aceptar la realidad, permite entonces destruir las ilusiones, mover el velo de los prejuicios y dogmas que se nos han impuesto y que son los filtros bajo los cuáles habíamos visto el mundo. La visión cambia, pero esta vez, ya no es solo una visión en una sola dirección, sino es ahora bidireccional puesto que existe ya una conexión con el mundo interior, pues una vez habiendo tenido este "despertar" espiritual, ya no se puede volver a dormir.

Se entiende, no obstante, que haya quienes no quieran tener este despertar porque representa un cambio en su zona de confort y un riesgo para su felicidad, tal y como Cifras en Matrix 1 se da cuenta y pide al agente Smith en una elegante cena, sea puesto de nueva cuenta dentro de esta inconsciencia.

Una vez que el símbolo del Sol Negro se hace presente, comienzan en-

tonces a hacerse presentes las enseñanzas de los otros símbolos, no solo por intelecto sino por el espíritu mismo de la experiencia, que, de forma holística, integra todo pues ya no involucra solo una verdad individual sino nos hace salir de esa burbuja de apariencias y nos enfrente a la dura, pero sincera, realidad.

Entonces, nos damos cuenta que esta muerte espiritual, ocasiona este despertar, esta reestructuración, reformulación de nuestra percepción y de nuestro sentido. Hay una liberación de nosotros mismos porque el conocimiento que tenemos sobre nosotros es mayor; y esto nos da poder, y esto nos da fuerza, nos da seguridad, nos da fortaleza. El temple se forja al rojo vivo, en la oscuridad, con el deseo, con el miedo, la angustia, y como si se tratase de la carta de la Templanza, comienza a existir ese equilibrio interno que, evidentemente y por consecuencia tal cual nos mencionan todos los antiguos misterios esotéricos desde el egipcio, el hinduista, taoísta, griego, comienzan a darse por consecuencia y añadidura. Es por eso que encontrarnos en el Sol Negro, una experiencia intrapersonal y lúgubre como nuestra sombra misma. ¿Te enfrentarías a ti mismo sin nada más que tus emociones y pensamientos cuando estos son los que te han llevado a ese "abismo"?

No obstante, ¿Qué sabemos de nosotros mismos? Nada, nada hasta que nos toca hacernos conscientes de lo que hacemos, quienes somos y porqué lo hacemos. Hasta que tenemos que confrontar a la vida, a la muerte y a las dificultades y entonces, ahí comenzamos a ser conscientes de nuestros límites, debilidades y capacidades, no por ello haciéndonos vulnerables a otros sino haciéndonos conscientes de lo que aún podemos crecer. Porque solo en el caos y en el conflicto, en los límites y en los problemas es cuando probamos nuestro verdadero ser, nuestro Yo, nuestro ser interior y superior siendo invocado y evocado para que, en el fuego de la tempestad, podamos despertar y verdaderamente vivir como un ave recién rompiendo el huevo: muere una parte de nosotros para que, después de la muerte, nazca ese nuevo Yo. Entonces, y solo hasta entonces, comenzaremos a verdaderamente a reconocernos en los otros, a través de otros y a través de nuestras acciones.

> Al hombre le ocurre lo mismo que al árbol. Cuanto más quiere elevarse hacia la altura y hacia la luz, tanto más fuertemente tienden sus raíces hacia la tierra, hacia abajo, hacia lo oscuro, lo profundo hacia el mal.
>
> Friedrich Nietzsche

EL DIAMANTE NEGRO

> Vuélvete duro como un cristal; porque únicamente a través de su dureza el cristal puede brillar por sí mismo.
>
> Gregor A. Gregorius (1888-1964)

El camino o vía del sufrimiento es un camino que muchas veces no elegimos, sin embargo, no de forma consciente.

Dentro de la filosofía del SMI, existe un símbolo que utiliza y aprovecha toda esa presión "negativa" que se encuentra empujando hacia uno mismo, y que bien podemos utilizarlo para nuestro beneficio si es que sabemos utilizarlo.

El diamante, que es un cristal muy bello, puede ser utilizado también como un símbolo de dureza y fortaleza, pero además de eso, del valor que ha tenido por todo lo que ha soportado. Según Asenath Mason, el diamante blanco dentro del simbolismo cabalístico representa a Kether, la primera séfira, pues representa al sol como a la perfección e iluminación en unidad con la divinidad. Bajo este sentido, entonces, el diamante negro viene a ser más o menos opuesto, sin embargo, al representar a Thaumiel (Lucifer), se relaciona con el sol negro por su sentido de auto deificación, consciencia aislada y auto iluminación. No obstante, en cualquier caso, es un sinónimo de perfección, desarrollo psíquico (uno altamente elevado), claridad, ascensión, sabiduría y un complejo proceso iniciativo.

Del mismo modo, existe un mito que relaciona al diamante con Lucifer. Según se cuenta, Lucifer en el cielo era portador de una joya color verde esmeralda, y cuando cae al abismo, esta piedra le es arrebatada: «*Lapsit Exillis*», "La piedra exiliada". Esta piedra, entonces, sería un vínculo entre el Cielo (espíritu) y la Tierra (materia), representando la pérdida de la inmortalidad. Visto desde un aspecto mitológico y alquímico, puede bien representar a Mercurio, ya que este es un mensajero del cielo y es además el intermediario entre los mundos, actuando como Psicopompo (en "El Otro Lado"). Además, según la leyenda, de esta piedra caída se labró el [Santo] Grial, y cuando fue llenada con la sangre de Cristo [de Dios], las puertas del Cielo se habían abierto nuevamente. No obstante, se dice también que, al ser destruida la corona de Lucifer, esta piedra sobrevivió en forma de luz, sin embargo, se dividió en dos y los hombres la ocultaron donde el ángel no pudiera encontrarla, ocultándola en lo más interno de algunos seres humanos. En ese sentido bien podemos conectarlo con la leyenda del Grial, puesto que buscarlo significa ir por diversos caminos espirituales para encontrar la luz interior, del mismo modo que en la alquimia que se posee la

joya que corona el camino espiritual: la esmeralda o el diamante, símbolo de perfección y luz que brilla, incluso, en lo más profundo del abismo.

Si nos vamos a un simbolismo más profundo de la piedra, una roca, podremos encontrar gran sabiduría al reflexionar sobre este objeto, pues además de poder desarrollar visión, creatividad, nos permite lograr una iluminación (que, en su sentido alquímico y filosófico, sería el V.I.T.R.I.O.L.). Esto es porque en un principio, la forma que queramos darle significará mucho, si la sometemos a un duro, oscuro y termodinámicamente desfavorable proceso, esta roca, ese grafito, se puede volver un duro y hermoso diamante. Así como una roca representa nuestra parte terrenal y material, el diamante representa un corazón en la tierra.

Esta metamorfosis no se da por la sola disposición, sino que requiere de una consciencia fuerte, resiliente y decidida para poder transformarse a sí mismo. Es por eso que la piedra, si representa al hombre, en diamante representa a una divinidad por todo lo que ha tenido que atravesar para poder lograr esa transformación. En la *Fraternitas Saturni*, una orden mágico-esotérica alemana, se enseña a trabajar el Camino de Saturno, un camino envuelto en oscuridad en donde el iniciado encuentra la luz: su propia luz. En este camino de soledad, el individuo debe a travesar los obstáculos, sean puertas, guardianes o abismos, para ir a sus límites y más allá. Por eso, el camino del sabio (como del hierofante), es duro y difícil, pues ha elegido el camino de la soledad. Este camino puede llevarte, bien a la locura, también a los más altos conocimientos del uno mismo. Esto porque permite la liberación de todas las influencias colectivas que le rodean al individuo.

Esta elevación, como la que tuvo Saturno, le permite obtener la concentración necesaria para desarrollarse a sí mismo, su consciencia y, por ende, su Ser interior. Por ello es que no es un camino fácil ni sencillo, porque alcanzar esta gnosis del "*absolutum*", es una meta que requiere ir más allá del esfuerzo y del sacrificio. Se cultiva el Ser, el Espíritu, las capacidades latentes que después de haber sido encontradas y evidenciadas, diariamente y con disciplina, desarrollarlas. Para ello, la meditación, la concentración, la intuición, la capacidad crítica, la seguridad, el temple, todas esas capacidades que el individuo adquiere para liberarse de las fantasías, los dogmas, prejuicios y demás apegos conscientes e inconscientes que le atan a la vaguedad del espíritu que termina por conducirlo hacia el camino de los vicios y de los excesos.

Entonces, esta sintetización de los opuestos, este proceso dinámico, como explica Gregor A. Gregorius, permite "repolarizarse" a sí mismo en

vías contrarias a su propia naturaleza innata: "*el racional debe descubrir su alma romántica y el romántico debe expresar su esencia racional.*" Desde un punto de vista más esotérico y alquímico, este es el proceso de la coagulación Saturnal del plomo con el Oro Solar, o bien, de donde el león descansado es conducido a la cabra Saturnal. Esto, desde luego, evidencía un trabajo completo del individuo porque es capaz de conocer, aceptar y re integrar sus debilidades para volverlas sus fortalezas y viceversa. Es una "recristalización" de sí mismo, una re construcción, una polarización dinámica y equilibrada en donde él mismo tiene el control, incluso, cuando ha perdido su propia forma temporal o presente de su propio Ser.

Y esto, desde luego, es una capacidad que se puede hacer siempre y cuando el individuo, entienda lo que significa, lo acepte, lo haga parte de sí mismo y entienda que no es el fin sino es el camino mismo lo que le hará transformarse bajo su voluntad. Esto exige, no obstante, un amor por uno mismo porque si no se tuviera, no se pudiera despertar este león dormido, ese Ser Superior, esa divinidad que vive en el Ser Mismo. Por consecuencia, entonces, podemos ya no solo ver al Sol como un agente externo, sino ser como uno, brillar como las estrellas que somos, Ser el mismo Sol Negro: el que absorbe lo que nos limita, el que destruye las cadenas y las ilusiones, el que transforma nuestro cuerpo material y divino en un perfecto y puro diamante negro.

I believe in the law of Love-Light-Life and Liberty!

THAGIRION

> Si las puertas de la percepción se depurasen, todo aparecería a los hombres como realmente es: infinito. Pues el hombre se ha encerrado en sí mismo hasta ver todas las cosas a través de las estrechas rendijas de su caverna.
>
> William Blake (1757-1827)

Ahora bien, retomando el SMI y entrando al terreno del árbol Qulifótico, existe una esfera en donde podemos encontrar al Sol Negro, y esta esfera es la contraparte de la séfira de Tiphareth: Thagirion.

Su nombre significa "disputa", "los disputadores", y así como su séfira opuesta, esta qlifa se encuentra en el centro del árbol de la muerte conectando con otras 6 qlifas. Representa la iluminación de la noche, en el respectivo camino del dragón y es dominado por Belphegor o "El Señor de los Muertos", y es aquí donde se origina o pertenece el demonio solar Sorath.

En esta esfera oscura, el adepto se ve abandonado y aislado de sus guías y aliados, de tal modo que deba confrontarse a sí mismo a través de la soledad, la desesperación, la melancolía y las fuerzas saturnales en el jardín del Señor de los Muertos, con la función que hacer arder la Llama interna. Así como en Tiphareth el iniciado lo hace gracias a la "comunión crística" y utilizaba para ello figuras como Mahoma o Jesús, acá lo hace el caminante con la unión con el anticristo, la fuerza del adversario experimentando con ello la unión de Dios y la Bestia, que, en su sentido esotérico, sería la unión-equilibrio entre su lado angelical y bestial al integrarlo a su Ser, a su Yo. Entonces, dentro de las figuras que se asocian con esta esfera están los grandes y poderosos hombres que en su momento fueron tomados como mesías y que más tarde se convertirían en bestias o demonios: Genghis Khan, Atila el Huno y hasta el mismo Adolf Hitler.

Como paréntesis, se debe plantear que, bajo una filosofía del SMI y también de la demonología moderna y correcta, que bien debe actualizarse y evolucionar como las ideas y los hombres, que el seguir estas corrientes no significa que un daremos riendas sueltas al libertinaje, a nuestros deseos o impulsos: más bien, los comprenderemos y nos haremos conscientes de qué es lo que los provoca. Esto significa no dejarnos encantar, esclavizar ni dominar por los encantos como tampoco por nuestros deseos mismos. Significado con esto, el uso consciente y responsable de la libertad, que no prohíbe los placeres, más bien, te da la facultad para poder auto limitarte, poner tus propios límites y no caer en un exceso que se terminará con-

virtiendo en un vicio. Es adentrarse en el problema para resolverlo desde adentro, no dándole la vuelta ni evitándolo (propio del Sendero derecho). Entonces, el dominio de estas fuerzas, aún y de aquellas que nos causen alegría y satisfacción (si, también nos dominan), deben ser comprendidas y controladas, tener el poder absoluto sobre estas para disfrutarlas en verdad y que no ellas sean las que nos disfruten. Esto significa comprender y equilibrar los aspectos duales, integrarlos y usarlos. Por ello, al trabajar con demonios, no significa que ellos sean nuestros esclavos ni que trabajemos para ellos: no, más bien, nosotros trabajamos con ellos pues nos reconocemos como ellos, ya que, dentro de nosotros, también poseemos esas mismas facultades, por lo cuál al exaltarla, puedo manifestar yo, el poder de los demonios (que bien son daemons, arquetipos cognitivos puntuales, aunque no con los mismos poderes de una divinidad). Esto se puede comprender mejor con la sincronía, simpatía y resonancia, "ser como ellos y vibrar como ellos para resultar como ellos". Desde luego y como he dicho, no se trata de caer en "su trampa" ni en la trampa del ego, sino de establecer que Yo poseo estas fuerzas tanto las de luz, razón por la cual, al trabajar con estas fuerzas, sean demonios, daemons, diablos y criaturas de los bajos mundos, estoy venerando y agradeciendo el poder de ellos en mi, y al trabajarlos a consciencia, puedo comenzar a desarrollarlos, no como figuras ajenas o externas a mi sino como energías internas moldeadas a ese arquetipo. En la cábala esto se ve, aunque en su aspecto de luz.

Ahora bien, se menciona que, así como en el lado diestro el individuo entra en contacto aquí con su aspecto de luz llamado (Santo) Ángel Guardián, o Espíritu Guardián, aquí aparece la figura del Daemon, una bestia o animal totémico que busca, a diferencia del lado derecho una iluminación intelectual, acá una iluminación instintiva en donde se une fuerza, visión y acción. Esto separa drásticamente la forma en cómo el individuo concibe la realidad porque esto lo hace centrarse en el aquí y en el ahora (un aspecto propio del SMI). Además, lo anterior permite que el individuo tome poder de Sí Mismo y se auto empodere, de tal forma que experimentará sensaciones de superioridad a su viejo y antiguo yo, y comienza un viaje más profundo e intenso por su auto realización, por su individualismo como Ser completo que ha despertado. Esto lo vemos en la mitología y en los aspectos simbólicos y esotéricos del Sol Dorado o Amarillo, pues este representa el Yo completo o el Sí Mismo, que sólo puede alcanzar su poderío una vez que ha trascendido y se ha auto iluminado en el inframundo. Entonces, el Sol Negro que habita aquí, permite al individuo que se encuentra solo y aislado, iluminarlo durante su viaje por el inconsciente,

volviéndose un símbolo de él mismo en su propio interior. La mejor forma de entenderlo sería a través del dios egipcio y escarabajo Khepera ("*el que se ha creado a sí mismo*"), pues esta encarna la existencia y del llegar a Ser, renaciendo bajo su propia descendencia y creándose, entonces, a sí mismo.

Esta integración, permite la obtención de un conocimiento o de una "iluminación oscura", pues es el centro y núcleo en donde se encuentra todo el potencial psíquico del hombre. Al alcanzar esta "conciencia interna", se despierta en el individuo un sentido de pertenencia y comunión con sus aspectos oscuros haciéndolo ir "más que si mismo", más de "quién es" actualmente para entrar en un estado de desarrollo de su divinidad. Entonces, el Sol Negro que yace aquí, brilla en el interior del alma del individuo como si fuera el núcleo de la tierra. Esto despierta en el individuo la capacidad de ver más allá de las ilusiones, proyecciones del Ego y del Yo, así como de las apariencias del mundo: comprende de una forma más clara lo que significa la interpretación moral del mundo, entendiendo que había sido guiado por una consciencia que juzgaba a partir del filtro de su moralidad, y que le conducían a ser y a actuar bajo estas condicionantes. En su sentido filosófico, conviene estudiara Friedrich Nietzsche, Aleister Crowley y a George Gurdjieff, pues ellos enseñan la salvación por la vía propia, a través del uno mismo.

A pesar de lo anterior y como he mencionado, el hecho de haber transitado y experimentado esta esfera no significa que uno no vaya a caer en los peligros desalentadores y funestos de los aspectos oscuros de esta qlifa. Así, el sentido de la omnipotencia puede jugarnos terriblemente una mala experiencia haciéndonos caer en la trampa del Ego, por lo cuál no debemos olvidar que estamos aún en el camino y que todavía hay camino por recorrer.

En síntesis, en Thagirion ("Litigantes", "Disruptores" o "Disputadores") se encuentra el Sol Negro y Belphegor, de donde proviene Sorath. Se busca trabajar y trascender el Daemon del Yo Bestial con el Yo Angelical, trabajando para ello la consciencia transpersonal obteniendo poder, éxito, honor, larga vida y sabiduría (virtudes propias del Sol). Muerte, renacimiento y el ascenso del cuervo negro, son los arcanos que encontraremos aquí. Los Dioses asociados son Set, Odín y otros solares que brillen en el inframundo (como el jaguar en el mito mesoamericano). En sus aspectos negativos, disrupción, discordia, desequilibrio mental, desarmonía, enemistad, cisma, perdida del centro de poder y/o del poder interno/personal. Para ello, se puede trabajar directamente con el demonio mencionado como también ejercicios de visualización y meditación con el Sol Negro, ya

que el plano en donde se desarrolla es en el mental y el espiritual. Al hacer esto, permitirás a tu mente (y cerebro) ver y aceptar la realidad de lo que no se puede, no se quiere y no se acepta ver.

Para leer más, sugiero leer *Liber Thagirion: Draconian Grimoire of the Black Sun; Monographic Grimoire series "Veritables oeuvres de la Magie"* – Volume 4 de Asenath Mason, de la editorial Aeon Sophia Press (2013).

YANI-YA KOOM-ZI VRIL-YA AN DRAKON
GLEK-YA SOL NAX AUR-AN ANSA DRAKO

V
LA MUERTE

El vulgo se apega a la vida, porque lo único de que se cuida es del cuerpo y de los placeres de los sentidos, olvidándose de que tiene alma; y así la muerte le aterra, porque al destruirse el cuerpo, se ve privado de lo que más quiere. ¿Pero qué son el precio de la vida y el terror de la muerte para el que no da al cuerpo ningún valor? En este caso se halla el filósofo, que encuentra su felicidad sólo en el pensamiento; que aspira a bienes invisibles como el alma misma, e imposibles en este mundo; y que ve venir la muerte con alegría, cómo término del tiempo de prueba que le separa de esos mismos bienes, que han sido para él objeto de meditación durante toda su vida. Su vida, a decir verdad, no es más que una meditación sobre la muerte."

Platón

No pretendo ser un tanatólogo, pero si abordar a la muerte desde su aspecto simbólico puesto que más allá de sus causas físicas, lo que nos concierne son sus efectos y aspectos psíquicos, tanto pre-mortem como un post-mortem. Para ello, debemos recurrir al símbolo y al simbolismo, y es precisamente gracias a la muerte, musa e inspiración para la filosofía, que podemos encontrar razón y sentido a la vida. Reza una frase muy popular: "*para echar rosas es necesario primero pudrirse*", un tema bastante extendido en el arte Vanitas.

Entonces, ¿qué significa la muerte? Para la gran mayoría, la muerte es el fin de la vida; es el clímax y desenlace de la vida humana la cuál llega a su ocaso después de tanto tiempo. Desde luego, desde la biología, es cuando un ser vivo deja de tener signos vitales. Mucho se ha especulado sobre que hay más allá después de la muerte pues, lograr concebirla o imaginarla es algo que muchos no quieren pensar ni imaginar por el temor y la incertidumbre. Es comprensible, además, porque disfrutan lo que pueden ver y sentir estando vivos y no quieren desprenderse de eso, aunque, ¿quién quisiera en realidad? Una gran mayoría que se encuentra en su hedonismo y materialismo. Sin embargo, más allá de esto, la muerte es algo que sucede diariamente alrededor nuestro, no solamente de forma física sino también de forma simbólica. Por ejemplo, con respecto a lo primero, se sabe que el cuerpo constantemente se encuentra transformándose; células mueren y otras nacen, se desprende la piel muerta y se renuevan los pulmones. Hay una diferencia muy grande a nivel macro y micro sobre el desenlace conocido como muerte, pues el primero al encontrarse en un equilibrio biodinámico, hace que no se sienta ni se perciba este proceso interno, sin embargo, cuando un órgano falla y muere, ahí si las consecuencias son mucho mayores. Se afirma, desde una perspectiva holística, que un cuerpo

se renueva en su "totalidad" en un lapso de 7 a 10 años, razón por la cual se dice que siempre somos personas distintas cada cierto tiempo.

A pesar de esto, existe también otra especie de muerte la cuál pocas veces prestamos atención, pero que también ocurre de forma interna: la muerte simbólica. Esto es cuando una etapa en nosotros llega a su fin: la niñez, la adolescencia, la juventud, etc. Social y culturalmente, hay ceremonias-rituales que se realizan con el fin de marcar la transición de una etapa a otra. Entonces, la muerte, que ha sido una etapa de gran veneración desde la antigüedad, es todavía hoy venerada y respetada, y se encuentra muy presente en algunos lugares como en México, donde su culto es tan grande que cada inicio de noviembre se conmemora a los muertos y existen una gran cantidad de seguidores del culto hacia la muerte (la "niña blanca"). Esto es debido a un pasado en donde la muerte significaba mucho; desde un honor y veneración como los ganadores en el juego de pelota, hasta como un deber en el campo de guerra (tanto los guerreros mexicas como los nórdicos en Europa, que bien marcado se encuentra en sus costumbres). La muerte la vemos externamente porque siempre vemos el mundo como un reflejo de la realidad, pero nunca vemos la muerte interna, que nos afecta desde luego, pero prestamos más atención al mundo externo porque nos sentimos mal cuando fallece una persona amada o una mascota, sin embargo, también sufrimos cuando dejamos de ser niños, adolescentes, adultos, cuando terminamos una relación.

Filosóficamente hablando, esta etapa es entrar en una crisis de la razón, y puede ser utilizada de muchas maneras: para Siddharta Gautama, es una musa, una transformación del espíritu; para Platón, una liberación y purificación del alma; para Hegel, libertad y trascendencia; para Schopenhauer y Nietzsche, un descanso; para Heidegger, el objetivo de la existencia terrena; para Sartre, una afirmación del absurdo que roba al hombre su libertad; para los griegos, un destino fatal; para la ciencia, entropía. Pero, más allá de las ideas que nos hayamos creído y formado sobre la idea de la muerte que por el hecho en sí mismo, hay que redefinir a posteriori o postmortem, como una forma simbólica y psicológica que nos permite progresar, o al menos, detener el constante drama de nuestra propia existencia. No obstante, yo invito al lector a tomar a la muerte como Poe: de frente e invitándole una copa de vino (*in vino veritas,* "la verdad está en el vino").

Metafísicamente, la vida y la muerte son una paradoja que se reconcilia en algún punto; esto puede verse tanto metafísica como filosóficamente, tal como cambiar la finitud de las cosas; es la inconformidad de algo, la necesidad inconsciente de cambiar las cosas, de dar por terminado algo

para estar en otro estado, tener algo nuevo, diferente, y para esto se debe terminar el primer estado, su primera finitud. El hombre, por ejemplo, en la fatalidad de su destino, ve a la muerte como un símbolo ajeno a él, pero se encuentra rodeado por esta de distintos modos: biológica, social y simbólicamente. Está embebido en la muerte, pero su deseo por vivir hace que se olvide de ella.

Desde el punto de vista simbólico, ocurre cuando un ciclo, una etapa, una causa, una relación, un proyecto, ha llegado a su fin. Aunque tiene el nombre de "fin", no tiene una connotación tan fuerte como lo es hablar de "la muerte de dicha etapa", sin embargo, se asocia porque ambas formas de verlo conducen a lo mismo: un cierre, la culminación. Este proceso puede llegar a ser doloroso o satisfactorio, dependiendo la perspectiva, aunque el estado de muerte en sí mismo carece de toda sensación porque es una neutralidad; ya no se piensa, ya no se siente. Sin embargo, no deja de ser importante porque, además de lo ya mencionado, nos permite pasar a una nueva etapa en donde, un viejo Yo, está listo para renacer y enfrentarse a su nuevo nacimiento, a un nuevo Yo. Si nos fijamos en la naturaleza, esto ocurre de forma constante como bien está marcado por las estaciones del año: primavera, verano, otoño e invierno, siendo el otoño la preparación para la muerte en invierno y la primavera la vida y el nacimiento una vez atravesado el umbral de la oscuridad, de lo subterráneo, renacimiento desde el mundo de los muertos.

Esotéricamente hablando, la muerte es un arquetipo, y representa la oportunidad de renacer y llevar a culminación cualquiera proyecto, y aunque existe la creencia que la muerte no es un fin sino una etapa de un ciclo que continúa, no deja de sorprender y de tener un gran simbolismo por todo lo que le rodea; las víboras que mudan de piel, mueren de forma simbólica como el fénix quien lo hace pare renacer desde sus cenizas, las águilas que deciden dar por terminada su vida en determinado momento o bien los hábitos de lobos, perros y elefantes al separarse del resto.

Ahora bien, la muerte simbólica significa el fin de la forma en cómo un estado de consciencia se encuentra para pasar a otro, de tal forma que se abre la oportunidad para ver con nuevos ojos y vivir nuevas experiencias. Esto es porque en la mente de la persona ocurre "ese algo" que le hace cambiar; esto es por la reflexión a la cual se es sometido, porque cuando esta llega, se dice, lo primero que hacemos es pensar en lo que más amamos o lo que más hemos querido. Al hacer esta reflexión, llegamos al punto en donde revaloramos la forma de nuestro actual vivir, y esto, como un shock, nos hace "despertar", nos hace reconsiderar y re ordenar nuestro mundo y, con

este, un cambio de mentalidad y actitud. Esto lleva a muchos individuos a aprovechar mejor el presente, pues como bien nos recuerdan las frases en latín: «*Inminent mors*», «*Memento mori*», «*Mors certa, sed hora incerta*», "la muerte es inevitable", "recuerda que también morirás", "la muerte es segura pero la hora es incierta".

De modo similar, dentro de los aspectos mágicos y ritualísticos asociados con la muerte y desde la perspectiva de quien muere, ocurre dentro de él una descomposición o putrefacción que, de modo simbólico, podemos asemejar con la etapa alquímica llamada «*nigredo*» o "ennegrecimiento", donde el cuerpo se descompone en partes esenciales para incorporarse, más tarde, a la tierra o matraz (cuerpo, mente) en donde se realizará el gran trabajo alquímico, una vez hecho consciente que se debe re hacer la obra.

Desde luego, no debemos romantizar esta etapa porque dimensionar algo tan complejo y abrupto como es la muerte, no es sencillo de entender. Tratar de "asumirla" de forma simbólica solamente puede hacerse a través de un ritual, ya que las experiencias cercanas a esta son dolorosas y a veces traumáticas. No es lo mismo vivirlo de forma simbólica que en carne y hueso, razón por la cual no podemos lanzarnos a "experimentar" estar cerca de ella porque puede salir contraproducente. Sin embargo, el hecho de aceptarla como algo natural, como parte de un proceso eterno y cíclico, está presente no solo en nosotros mismos, sino en todo el universo. Ya se explicó anteriormente: los eclipses, en la antigüedad, eran de gran preocupación y nunca fueron vistos como algo positivo o bonito. Simplemente si te paras a las faldas de un volcán activo, o bien en lugares altamente radioactivos (si es que pudieras), entenderías que la muerte es algo muy serio de tratar, no por el estado en sí sino por la experiencia que nos lleva a esta. Tan solo el ver lugares devastados, hará que nos sensibilicemos con el tema y, por tanto, comenzaremos a "valorar" la vida. No por nada es uno de los jinetes utilizados en el apocalipsis cristiano.

No obstante, la muerte ritual no solo se da como ceremonia cuando ha ocurrido sino también de forma previa y meditada como sacrificio o autosacrificio. Dependiendo la cultura, uno u otro podía suceder, pero como se mencionó en los apartados anteriores, la muerte no solamente ocurre de forma externa sino también de forma interna; cuando muere algo dentro del individuo, no es solamente porque ha llegado a su fin de forma inconsciente-involuntaria (como si le hubieran arrebatado la decisión de hacerlo), sino que también él ha decidido hacerlo: lo ha hecho consciente, su voluntad así ha querido dar fin. Esta etapa, es parte necesaria e importante de la vida misma porque es contraparte a la vida misma; es

un complemento indispensable que no puede dejarse pasar, porque al igual que las células que no mueren y se vuelven inmortales producen cáncer, así todo aquello que no llega a su fin se pervierte y se desvirtúa porque no existe el equilibrio natural. Es por ello importante que no ayudemos a las personas a terminar sus procesos terminándolos por ellos, sino que debemos ayudarles a que ellos encuentren su propia razón y su propio estímulo desde su centro para que, sea él mismo quien logre atravesar ese umbral.

Mencionaba que es natural el aferrarnos a la vida, pues de forma normal poseemos un instinto de supervivencia que nos previene que llegue este momento (inclusive, el evitar suicidarnos por este instinto de auto preservación). Sin embargo, no es sino gracias a la muerte que se puede apreciar la vida, del mismo modo que sin oscuridad la luz no puede existir y viceversa. Es precisamente esta la función del proceso ritualístico; hacernos conscientes de nuestra finitud y temporalidad, y saber aprovecharla redireccionando nuestra energía, nuestros esfuerzos y nuestra consciencia. Esto es porque la muerte simbólica, como efecto ritual, sirve como una catarsis y un recordatorio para no perder tiempo, enfocarse mejor y recordar nuestro trabajo espiritual: el quién soy, qué estoy haciendo y hacia dónde voy. Los mitos griegos, y en prácticamente todas las culturas, los dioses mueren para renacer posteriormente. Los héroes también, ya que, en su misión, tienen que morir para alcanzar posteriormente la gloria, que, aunque no es el fin, se alcanza por la superación de sí mismos. No obstante, no hablo de una muerte física sino de una muerte espiritual, una muerte interna al adentrarse tan adentro de sí mismos, que, aunque pudiéndose rendir, buscan la elección de dejar morir quienes eran para alcanzar una nueva forma, un nuevo Ser distinto al anterior. Joseph John Campbell (1904-1987), un mitólogo y escritor estadounidense quien ha estudiado la muerte simbólica en prácticamente todos los grandes mitos de las principales culturas, dice que "*La imagen del vientre de la ballena constituye un símbolo universal del tránsito a través de un umbral mágico en el que el héroe, en lugar de conquistar o reconciliarse con el poder del umbral, es engullido por lo desconocido y parece morir para terminar renaciendo posteriormente*."

Algunas escuelas espirituales y esotéricas utilizan dentro de sus rituales y ceremonias un acto psico-dramático de muerte ritual, porque este permite al individuo, primeramente, encontrarse a sí mismo, hacerle consciente de su actual existencia y de su propia finitud, y hacerle ver su potencial y capacidad latente que existe dentro de él mismo para reinventarse. Esta filosofía, este modo de concebir a la muerte, hace que se convierta en un medio y no en un fin, pues a través del aprendizaje de saber cómo morir,

uno aprende el arte de, cómo vivir; esto significa hacerlo con dignidad, integridad, pero más importante, con la plena certeza que uno elige las circunstancias y el camino hacia ello en lugar de dejarse llevar por la corriente o el destino. Este es el despertar espiritual, el que ha renacido de su propia muerte, de sus propias cenizas, quien ha dejado el pasado atrás y se ha sacrificado a sí mismo para hacer algo mejor de él, de quién es y de lo que es. No comparto completamente la idea de dejarse fluir, porque significaría que uno no posee la capacidad de accionar ni de controlarse a uno mismo, sobre todo a las situaciones que le rodean. Esto tendría por individuos reactivos, viscerales y muy emocionales que dejan en manos de la vida y del destino, su meta y camino. Sin embargo, encuentro cierta reconciliación en dicha paradoja en determinados momentos en donde se tiene que sentir el fluir porque solamente así se puede entender y comprender lo que ocurre. Esto es, dejarse llenar de la experiencia para poder hacer de la experiencia verdaderamente trascendental. Entiendo, pues, lo que ahora significa el "vivir plenamente" porque cada oportunidad es única en su tipo. Es por eso que Buda nos llama a la reflexión, pues esta es la que nos guía hacia la inmortalidad, y la parte esencial del camino es la muerte y su liberación (de apegos, de la materialidad).

Desde luego, desde el punto de vista del SMI, esta muerte no solo significa "sacrificar quien soy por quién he de convertirme", sino que también representa el fin de esas viejas ideas sesgadas y limitativas en el propio sistema de creencias, emociones y pensamientos. Es ir más allá de nuestro mundo que nos han construido y el que hemos dejado que nos construyan para re hacernos, y, por ende, re hacer nuestro mundo. Aquí entonces se recuerda, el sendero izquierdo o "Vía Siniestra", no evita los aspectos negativos antes mencionados, sino que alienta a confrontarlos y a usar ese poder (y el que se ha desarrollado por haberlos enfrentado) para recrear el universo. No se evaden los aspectos de la oscuridad que es muerte e ignorancia, no se niegan, suprimen ni se sustituyen por otros ya que, estos aspectos se encuentran dentro de la naturaleza del hombre, del ser humano, y al estar enfocados en la liberación del espíritu al conocer y trascender estos aspectos internos, entonces es como se puede verdaderamente Ser y explotar todo ese potencial. Aquí, en este camino, el proceso de iniciación busca a que el individuo alcance la inmortalidad y la divinización (apoteosis) a través de la reafirmación de estas energías que yacen dentro de las profundidades de Sí Mismo. En términos más esotéricos, esto refiere a la "solarización" de la inconsciencia y, por tanto, la complementación de ambos mundos: el terreno y el divino, no solo el del inframundo y el celeste, sino que el interno

con el externo. La fantasía se vuelve una visión y la visión se transforma en realidad. Entonces, este centro de creación que yace en la oscuridad y en la muerte, que bien también representa la decadencia y destrucción de Sí Mismo, se utiliza de forma positiva para re hacerse. El utilizar precisamente estas fuerzas del caos, le permite complementarse a Sí Mismo porque sabe que todo lo que necesita ya lo posee dentro de sí mismo. Por ello, se utilizan frecuentemente arquetipos cognitivos como Typhon, Sakti, Kali, Shiva, Lilith, que tienen como principal característica la de la destrucción y el caos, porque es a través de estos mundos en donde se puede realizar el trabajo conscientemente, desde el mundo de las sombras, del inframundo y atravesando el umbral de a muerte. No es coincidencia que se exalten estos principios femeninos porque es la mujer, en su aspecto oscuro, quien es capaz de dar muerte. Estos misterios, ocultos y poco comprendidos por las mentes ignorantes, reflejan la trascendencia espiritual y divina no solo de la mujer, sino también de su modo de actuar en nosotros. Desde luego, no hablo solo como una figura externa como una Sacerdotisa, novia o mujer escarlata, sino de forma interna en su psique que es capaz de conducirnos a esa trascendencia espiritual. Sin embargo, ¿cuáles son sus otros misterios? Bien, el del deseo, el sexo y la puerta que abre paso al tiempo sin tiempo, a la manifestación y creación del cíclico arcano de la muerte y del renacimiento. Muchas Diosas en sus facetas oscuras precisamente incorporan estos elementos, pues, así como son bien adoradas por su belleza o sus habilidades, así también son temidas y reconocidas por sus catastróficos poderes. Por eso tenemos diosas del inframundo, de los submundos y de la noche, que llegan a ser peores que los dioses masculinos en sus facetas negativas. Inclusive, se utiliza el poder de la energía sexual como una forma de iluminación, pues esta energía es capaz de cambiar nuestra mentalidad y liberar todo aquello que se encuentra en el inconsciente.

Como dato adicional, si quisiéramos meternos a profundidad en el tema anterior, sería todo un mundo a leer, pero más a practica porque cuando esta energía no es bien canalizada o trabajada, se crean sombras, diablos, demonios, larvas y parásitos energético que nosotros hemos creado al no ser conscientes de lo que el equilibrio corresponde hacerse. Bien podemos llevarlo a expresar en términos fisiológicos, bioquímicos y magnéticos, pero no se toman en cuenta los aspectos psíquicos y mentales que se ven involucrados. Es por ello que mucho se dice que uno no debe tener por pareja a cualquier persona o bien, al ser conscientes, poder ofrecer un mejor cuerpo (que en realidad es el templo "de la divinidad") y cuidar de todo intercambio energético que se hace. Desde luego también puede generar la muerte

pues, en un orgasmo, la vida y la muerte se tocan momentáneamente y se unen en una sola. No obstante, muchos le temen a este poder y fuerza y lo ven solo desde un aspecto externo, materializado o bien físico, mismo que podemos notar en nuestra vida cotidiana en donde el hombre está más enfocado en lo que el sexo puede provocar, tanto en carencia como en exceso, olvidando que ambos mundos chocan y se unen en un instante eterno. Ya bien me dirás tú, ¿cuántas guerras no se han provocado por el deseo de una mujer? ¿por tenerla? ¿por obtener sus gracias y favores? Bien, por ello la introspección, una cualidad que lleva hacia el interior, hacia lo oculto, es femenina, no con ello diciendo que sea malo, negativo o bien de menos valor, sino dándole su justo valor como complemento de una divinidad que está exaltado y se distingue de su contraparte masculina. Por ello el SMI no rechaza o busca una salvación hacia la muerte, sino que te lleva a encararla y a superarla. En ese sentido, Lilith, Kali, Hécate y Coatlicue son símbolos femeninos de la muerte por excelencia, siendo inclusive superiores en cierto nivel y en cierto modo, a sus contrapartes masculinas. Así mismo, por ello es menester adentrarnos a leer y estudiar los misterios femeninos, desde luego si eres hombre, no solo te ayudará a entender esta naturaleza de forma externa sino también de forma interna, con sus aspectos sombríos que puedes utilizar para la destrucción y construcción de ti mismo. Las mujeres, como las madres, bien sabemos son guardianas de un conocimiento milenario que ellas han sabido obtener gracias a su constante reflexión de ellas mismas, y ellas teniendo esa capacidad de auto sacrificio, de re hacerse a pesar de un pasado devastador y funesto, es en verdad de admiración. ¿Qué cómo el amor de una madre?

Entonces, antes de continuar debo aclarar algo; el hecho de llevar estos conceptos a un nivel de abstracción-introspección es porque de esta manera se puede elevar el entendimiento sobre los símbolos y sobre nosotros mismos. De quedarse en una sola dimensión, en el plano físico y del consciente "temporal", no se podría sobrepasar el mundo de lo sensible, el de los sentidos, y nos dejaríamos engullir fácilmente por las sombras, en donde estamos solos y a la deriva.

Empero, desde el punto de vista psicológico, la muerte como símbolo también puede representar la muerte del Ego. Esta muerte es cuando uno es capaz de "separarse" de su yo, y poder ver su psique a distancia; esto no habla de dos "psiques" sino de una misma solo que desde otra parte, liberada de las limitaciones y emociones que son afectadas por los miedos, apegos y deseos. Esto es importante porque nuestro ego está usualmente encadenado por vicios y condicionamientos, e impide y limita el creci-

miento de un individuo puesto que lo mantiene "atado" a dichos "objetos". El no poder soltarse de alguna emoción, el apegarse a una persona, el ofenderse y querer tomar venganza, son cuestiones que afectan al Ego, que bien podemos entenderlo como la construcción psíquica de tu persona en su sentido de auto preservación como ser individual. No obstante, cuando dañan "nuestra imagen", realmente están dañando nuestro ego y a nuestra sombra, que es la que nos conduce en determinadas ocasiones chocando no solo con aquello que nos molesta sino también contra nosotros mismos, llevándonos paulatinamente a la enfermedad y a los desequilibrios mentales y emocionales.

No obstante, cuando muere esta sombra para después ser reconciliada e integrada en el Sí Mismo, esa parte de la psique que ha dejado su viejo "yo" adquiere la capacidad de observarse a sí misma como sujeto y experiencia misma y no solo como espectador; se vuelve más objetivo, más centrado en el presente, aceptando la realidad de las cosas tal y como son, y otorga más control sobre él mismo y del mundo que le rodea. Haciendo una analogía de cuando uno se encuentra nadando, esto le permite sacar la cabeza del agua para mirar hacia donde se dirige y no simplemente nadar y nadar. Una vez ocurrida esta muerte, y llevado a cabo todo el proceso, el individuo ha logrado trascenderse a sí mismo y se convierte en un individuo diferente, y las experiencias, situaciones o problemas que antes le aquejaban ahora toman una nueva dimensión porque el individuo es capaz de verse por fuera y afrontarlo de una nueva manera. Hacerse una autoevaluación (una crítica constructiva, sin lamentarse, quejarse ni culparse por ello) y rectificar su camino, se vuelve un hábito y, por ende, parte del nuevo estilo de vida: uno más consciente de Sí Mismo y de todo lo que le rodea. En la alquimia y el esoterismo, existe la frase en latín «*Visita Interiora Terrae Rectificando Invenies Occultum Lapidem [Veram Medicinam*]», siendo su traducción "*Visita el interior de la tierra y rectificando encontrarás la piedra oculta [que es la verdadera medicina]*", mejor conocida por su acrónimo de V.I.T.R.I.O.L.V.M.. Aquí, la importantísima experiencia de la muerte simbólica se hace presente, y es la que nos permite atravesar este proceso de iluminación-transmutación-renacimiento. Por consiguiente, si desglosamos la frase anterior, encontramos que al "visitar el interior de la tierra", refiriéndose a realizar el viaje de introspección, hacia uno mismo, "y rectificando" es decir, una vez entendido quien soy y qué es lo que debo corregir en mí, "encontrarás la piedra oculta", que en otras palabras, refiere al labor de la construcción del uno mismo por hacer alusión a uno mismo como una "piedra en bruto" que debe ser labrada a consciencia y con es-

fuerzo y trabajo, "que es la verdadera medicina", aludiendo al proceso de sanación-recuperación metafísica, pues es como medicina para el alma al sanarse por cause de dicha situación; es decir, lograr salir del obstáculo y superarlo, pues si se calló en tal estado de angustia, la liberación de uno mismo producido por la transformación es la sanación (integración). Es por esto que Jung muy acertadamente nos dice que hasta que el inconsciente no se haga consciente, el subconsciente seguirá dirigiendo nuestras vidas y le llamaremos destino.

Es entonces esta la razón por la cual la muerte del ego es una experiencia trascendental, es porque es un parte-aguas en donde el individuo es capaz de poner un alto a su caos (interno) para poner orden a su mundo externo. Esto es tomar las riendas de la vida, de las experiencias y de las vicisitudes. Es fundamental y sigue siendo una elección, desde luego, porque, aunque seamos marcados por la experiencia, sigue siendo decisión la forma en cómo la manejamos; Jung nos diría "*No soy lo que me sucede, sino lo que elijo ser*", Soren Kierkegaard (1813-1855) "*Lo que me hace grande no es lo que me sucede, sino lo que hago con ello*" y Jean-Paul Sartre (1905-1980) "*La libertad es lo que haces con lo que han hecho de ti*". Por eso no debemos enfocarnos en crear la experiencia, sino en vivirla (Albert Camus [1913-1960]). Yo diría: Yo no soy lo que me sucede, sino lo que elijo Ser de Mí Mismo a pesar de todo lo que ha acontecido, porque soy una suma de todas mis elecciones. Por eso debemos recordar, que indistintamente de cualquier cosa, tenemos el poder y la capacidad de la elección, y a diferencia de otras cosas eso, nos da la libertad. Claro está que ese poder y esa capacidad deben ser encontradas, trabajadas y fortalecidas, pues aún con depresión o estando bajo la noche oscura del alma, se puede salir.

En ese sentido, podemos decir que la casualidad no existe, y es la causalidad-sincronicidad, lo que nos conduce a tal o cual experiencia, y si nos conduce a la muerte (interna) a recorrer el infierno (interno), ¡enhorabuena!, porque significa que estamos en el punto para el verdadero cambio, el que deja marca y hace un cambio real. A no ser, desde luego, que nos neguemos en aceptar la realidad forzando a la "consciencia cósmica", como diría Jung, a que vuelvan a reproducirse los hechos desagradables tantas veces como sea necesario, no solo para aprender de lo vivido por el drama de lo sucedido sino para hacernos conscientes de aquello que en nuestro interior llama, grita, empuja como un "**verano invencible**"; "*Lo que niegas te somete, lo que aceptas te transforma*".

Esta es la importancia de la muerte simbólica, la muerte a consciencia y no una inconsciente, una que en lugar de dejarnos ahogar (como la depre-

sión), la usamos como palanca para progresar. Por eso no debemos temer al cambio, a la muerte, ni al mañana, porque sabemos que lo único constante es el cambio. "*Todo lo grande está en medio de una tempestad*", diría Martin Heidegger (1889-1976). Si aprendemos a enfocarnos en el hoy, en el presente, dejaremos de estar muertos en vida. Por eso es que la muerte es tan importante en la vida en medida que nos hace reflexionar sobre esta (André Malraux [1901-1976]), pues es capaz de tocarnos el alma y hacernos conscientes de nosotros mismos; de nuestras decisiones, de nuestra libertad y de nuestra finitud: nos despierta, nos hace más locos y más cuerdos, pues nos hace más sabios. Es aquí cuando uno se da cuenta de que el miedo no está en la muerte, sino en el vivir, en el sufrimiento y en él no saber sobreponerse ante las dificultades; pues no es que no se quiera si no es que no se sabe, porque al tener conocimiento sobre las cosas se hacen y sin temores. Es por ello que la ignorancia es el peor de los males, sumado al miedo y a la indiferencia es letal veneno para el alma, para el ser y el espíritu que en sí mismos poseen las llaves y las respuestas para la trascendencia del ellos mismos, del ser que es todo y se ha dado cuenta, por tanto, sabe que es el todo y que todo lo posee. Esto, sin lugar a duda y de forma inherente, nos conduce y nos abre la puerta a la verdadera libertad; no a la que elegimos por impulso o instinto, tampoco la de elegir hacer lo que uno quiere; sino la de elegir, conscientemente, cómo responder y con sus restricciones puestas por uno mismo, tanto de forma positiva como de forma negativa, sabiendo que aún en la no-acción es en sí misma una elección. Sin embargo, la responsabilidad de esta libertad es superior porque una vez libre, nunca más se vuelve a tener los ojos cerrados. No es fácil ni sencillo llegar a esto, elegir y saber morir para elegir y saber vivir, pero te aseguro mi querido lector, que te cambiará la vida para siempre. Y esto es porque te acerca al arte de saber vivir, sabiendo como morir. Paradójico, ¿no te parece?

A pesar de esto, no podemos negar tampoco que vivir la experiencia de la muerte en primera persona es una cosa de la cual no se tiene experiencia, y vivir el simbolismo de la muerte es otra distinta; Sigmund Freud (1856-1839) diría que el miedo a la muerte no es otro más que a la castración o al abandono, ya que no podemos concebir la muerte como tal porque no tenemos una representación de esta. No obstante, Jung nos amplía más sobre el tema al entender la forma del símbolo y del simbolismo, que, como los chakras, son "*factores psíquicos muy complejos que en la actualidad somos incapaces de expresar de otras maneras que a través de imágenes*". Esto es verdad, desde luego, porque uno no puede regresar de un estado de muerte físicamente hablando, y lo más cercano a ello, es un estado de completa

quietud, calma, silencio y de un vacío en donde no se es nada, muy parecido a cuando estamos durmiendo o padecemos un estado en coma, pero no en su totalidad. Además, imaginar "la nada" es un problema bastante complejo.

No obstante, debe hacerse también la aclaración: la muerte del ego puede imponer una percepción prematura sobre las cosas, y la mente se verá obligada a ver y confrontarse a sí misma aspectos que no está preparada o que no quiere ver. Es por ello que esta experiencia puede ser aterradora, dolorosa, desconcertante, impredecible, caótica, funesta, devastadora. Puede llevarnos a un colapso mental, al famoso "punto de quiebre". Si, es verdad y ocurre, y es real, y dependerá mucho de tu voluntad y de la fuerza interior que tengas para sobreponerte a todo esto y, también hay que decirlo, del entorno del cuál te rodeas. Es por eso que la depresión, ya enquistada, es un problema serio, porque el individuo se encuentra torturándose constantemente, ya sea por falta de biomoléculas en el cerebro o por cuestión psíquica, esto es navegar en un mar negro, recorrer un laberinto sin salida, una cueva sin luz. Es peligroso el viaje y no sería para menos, puesto que estamos hablando de aquello que no estamos acostumbrados a ver, y mucho menos a tratar, porque te expone ante tu psique y te hace vulnerable, mostrándote formas que van desde simples y desconcertantes hasta aterradoras y demoniacas. Puedes sentir miedo, terror, frustración y todo aquello para llevarte a la locura. Es real, puesto que cada descenso, cada infierno de uno mismo, es diferente, y las imágenes que ahí veas serán aberraciones y hasta monstruosas si no quieres verlas ni aceptarlas que están en ti, porque son parte de ti. Esa realidad, sin embargo, no es bien vista y mucho menos aceptada. Pero ocurre, y es real porque habita en ti. Sin embargo, este es el viaje que debe hacerse, muchas veces doloroso y caótico, pero necesario para la evolución individual, humana o moral, como quieras verla, y es aquí, entonces, donde entra el símbolo del sol negro, el sol que guía en la oscuridad porque es oscuridad misma; es el que te conduce por los caóticos valles y los peligrosos desiertos oscuros.

Aunque en hombres y mujeres el proceso puede ser distinto, se pueden realizar actividades, no obstante, que permitan el fluir de este conocimiento interno, o bien de esta liberación emocional. La muerte, el silencio y la noche traen consigo sabiduría; son maestros oscuros, temidos, rígidos y muy fríos, pero son ellos quienes nos harán comprende el arte del buen vivir y de esas capacidades internas: maestros estoicos, saturnales y de esencia divina. No podemos hacer a un lado ambas partes, pues tanto la parte masculina como la femenina sufren y viven la experiencia de distinto modo;

mientras el uno empuja, el otro se retrae. Psicológicamente, esto no debe hacerse porque hará que rechacemos un aspecto de nosotros que debe ser equilibrado, no negado. En el caso de los varones, la cuestión emocional; en el caso de las mujeres, la cuestión racional. Algunos tienen un aspecto más desarrollado que otro, usualmente por cuestión cultural, sin embargo, se tienen y es deber, cuando uno ya es consciente de esto, trabajar ambos aspectos. Al descuidarlos, se descuida uno mismo y todo lo demás que hay a nuestro alrededor. Esto es lo que nos da las ópticas y perspectivas en todo, desde verlo muy racional o muy emocional, y no solo eso, también al actuar: o racionalizar las cosas o "emocionalizarlas". Es por ello que como dirían las famosas frases alquímicas: "cambia esto por aquello; el agua por el fuego y viceversa", "hay que volatilizarla el principio fijo y fijar el principio volátil".

Desde luego, desde el punto de vista esotérico y mágico, depende mucho el camino o corriente que se quiera tomar, puesto que usualmente es necesario esta prueba en una iniciación, es decir, un proceso donde el individuo tenga que entender la finitud de su existencia pero, que al mismo tiempo, le permita iniciar la metanoia de dar muerte a la superficialidad y banalidad con la cual vivía, y teniendo y encontrando ahora un nuevo propósito pero ya no desde una personalidad material, sino una superior, una que se preocupa más en los "cómos" que en los "porqués". Se entiende que muchas veces uno "no sabe" como es que ha terminado donde está, pero lo importante aquí no es el cómo se ha llegado sino el reconocer y aceptar que se ha llegado hacia donde está, hacer consciente lo que se vive y cambiarlo, a consciencia y voluntad.

Las ordenes esotéricas siguen estos caminos donde el iniciado tiene una transformación personal para su eventual progreso, ya sea de forma individual o colectiva, mientras que en otros caminos mágicos el descenso es una mera cuestión personal que será y seguirá siendo un método personal; en un lado, el individuo sabe que al final se disolverá en el todo, mientras que en el otro el individuo busca la auto deificación al ir más allá de la muerte espiritual buscando el vacío primordial, el "oscuro-sagrado y divino"; esto es, al reconocer las debilidades e inhibiciones personales y transformarlas en un vehículo de ascenso personal, no como una prueba del destino sino como una prueba elegida por uno mismo. Esta es la principal diferencia entre buscar enfrentar la oscuridad a dejar que esta nos llegue, la forma en cómo se procede a entrar y a como se quiere salir, marca una gran diferencia del proceso, aunque como bien sabemos, lo importante no solamente

es el resultado sino el camino mismo, que es lo que ocasiona la verdadera transformación.

Entonces, aceptemos el camino, y que como semillas sembradas debajo la tierra y en completa oscuridad: y en el dolor encuentra voluntad, en el caos calma, en el miedo fuerza y en la oscuridad encuentra luz. El Tao nos lo ejemplifica de mil formas sencillas y contundentemetes. Así entonces, Si quieres brillar como el sol, prepárate para arder como uno. No tengas miedo, porque este es algo que debe ser enfrentado y superado, como diría Nietzsche.

Ya por último te dejo una reflexión, una analogía que bien sirve para entender cómo iniciar y perderle el miedo a la vida, a la muerte y a los alineados y vacíos apegos materiales: ¿ha notado como hay personas que le temen a una hoja en blanco cuando les piden describir algo, como también quienes se asustan internarse a la oscuridad por no saber "qué hay ahí" a pesar de estar en un cuarto oscuro vacío? Bien, en ambos casos es una ceguera cimentada por la ignorancia, miedo y por la falta de Voluntad, de convicción, de Poder, de no saber qué es lo que se quiere y lo que no se quiere, pues cuando posees esto, una hoja en blanco es una oportunidad para crear y desenvolverse, y un oscuro abismo, un lugar para el auto descubrimiento de un mismo, de sus límites y capacidades. El querer, cuando viene desde adentro del verdadero Ser, es capaz de abrir mil puertas, atravesar cielos e infiernos con tal de conseguir su cometido. El miedo, entonces, no es más que un reflejo de aquello que desconocemos, no sólo del exterior sino también del interior miso, que al final, resulta ser exactamente lo mismo porque, así como lo es adentro, lo es afuera, y como lo es afuera, exteriorizado, es porque es una proyección del interior.

"*Acepta la muerte*", dirían los estoicos: «*Aut viam inveniam aut faciam*», "*encontraré el camino o me haré uno*", diría el general romano Anibal Barca (247-184 a.C.).

LA NOCHE OSCURA DEL ALMA

> No existe una toma de conciencia sin dolor. La gente hará cualquier cosa, no importa lo absurdo, para evitar enfrentarse a su propia alma. Uno no se vuelve iluminado imaginando figuras de luz, sino haciendo consciente la oscuridad.
>
> Carl Gustav Jung

Esta metáfora acuñada por San Juan de la Cruz, poeta y místico español del siglo XVI, nos habla sobre las experiencias dolorosas que surgen en las personas a medida que alcanzan una evolución espiritual y comienzan a tener una conexión con lo divino, aunque desde luego, visto desde una perspectiva espiritual-religiosa ya que fue acuñado en su tiempo, sin embargo, psicológicamente, podemos también padecerla sin ser religiosos.

En esta etapa, nos llenamos de un sentir de abandono, desesperación y desasosiego; pareciera que nuestra vida es un completo caos, sin rumbo y sin sentido, sin guía y sin esperanza. Uno piensa "*¿por qué a mí?*", y si uno es muy religioso, se preguntará porque "*Dios le ha abandonado*". Este sentido de frustración, de carencia, de parecer caminar a oscuras, es una situación donde se nos "eclipsa" la vida y la personalidad, y pareciera que comenzamos a despedazarnos, llenando nuestra mente de pensamientos autodestructivos, autocompasivos y dolorosos, y aparecen los "*¿y qué tal sí?*" y "*¿y si hubiera hecho?*". Carl Jung, nos dice que los dioses mueren durante la noche y que no se pueden distinguir los símbolos de los dioses de los símbolos que representan en el hombre (aunque mitológicamente, también algunos tuvieron que morir). Cuando esto se pierde, el individuo se pierde a sí mismo, pues ve que no hay certidumbre de nada envolviéndola en una dolorosa y extenuante desesperación.

Este evento, sin embargo, es desencadenado por experiencias distintas e individuales para cada individuo; de forma externa, puede darse por el rompimiento de una relación, la muerte de un ser querido, el diagnóstico de una enfermedad terminal, el llevar tiempo sin encontrar empleo, o inclusive, por las consecuencias y efectos posteriores a un desastre natural; de forma interna, el caer en alguna adicción, sentimientos de impotencia y frustración, falta de un sentido y propósito de vida, depresión, etc. Es por eso que este "tocar fondo", es caótico, doloroso y abrumador. No obstante, para que se haya llegado a esto es porque la fortaleza mental de la persona ya fue socavada y la inteligencia emocional ya fue hecha a un lado. Es entendible desde luego, que cuando uno padece cierta situación se nuble el juicio y nos llenemos sentimientos que, aunque no dejan de ser reales,

pueden ser controlados. Es difícil, lo sé, inclusive es más fácil dejarnos abatir y pensar en lo negativo que en lo positivo, yo he atravesado por varias noches oscuras, pero este es un momento importante que definirá nuestro carácter, pues bien es dicho que es en estos momentos donde se nos pone a prueba; donde estamos nosotros mismos probándonos, de forma inconsciente, a nosotros mismos. La diferencia es que cuando somos inconscientes, estos procesos pueden provocarnos traumas, marcas en el alma, pero cuando lo hacemos de forma consciente, es una oportunidad de cambio a pesar de lo doloroso de la experiencia, que, sin embargo, nos hará recordarlo para siempre. Es por eso que el hombre sí puede cambiar, pero sólo si él así mismo lo decide y aprovecha las oportunidades para ello.

Podrá sonar un sin sentido, pero mucho depende de la perspectiva en cómo estés abordando el asunto, pues debes recordar que eres tú contra el problema y no contra ti mismo. Entender esto es un paso esencial durante el proceso porque significa que comienzas a reconocerte como un individuo imperfecto pero perfectible; comienzas a aceptar quién eres y lo que eres. Esto sería: aceptar la sombra.

Carl Jung, compara la idea de San Juan de la noche oscura del alma con la alquimia, que se centraba en purificar y transformar las sustancias. De modo rápido, y dado que el tema de la alquimia se abordará más adelante, diré que la alquimia en un arte y ciencia que describen todo un proceso de transformación que los alquimistas experimentaban para "transformar al plomo en oro". Esto puede ser visto desde una perspectiva literal o como alegoría, siendo la segunda la que nos concierne en el tema espiritual puesto que también nosotros, como sustancias y como entes de la naturaleza, también somos transformados.

Empero, en la noche oscura del alma, la primera etapa alquímica del proceso sería: la «*nigredo*», o el «*ennegrecimiento*». Aquí, la "sustancia" (que en este caso sería el alma), experimenta cambios para ser ennegrecida (disuelta) por el fuego (la voluntad). Esta disolución, le permitirá descomponerse y purificarse en sus componentes básicos que será la "materia prima" de donde comenzará a trabajarse para formar la divina obra («*Magnum opus*»). Visto desde una perspectiva psicológica, esto significa que un evento disruptivo hace volvernos hacia nosotros; esto hace que comencemos a cuestionarnos a nosotros mismos, entrando en conflicto por lo que somos y lo que hemos hecho al darnos cuenta de eso y provocar esta reacción de confrontación con nuestras ideas y sentimientos. Este proceso, desde luego, no es fácil ni sencillo porque el individuo primero reconoció que hubo un problema el cual hizo tener que "mirar hacia adentro". Esto comenzará

a hacer que la persona cuestione lo que hace, quién es y porqué hace lo que hace. Esta primera aproximación de consciencia, del "despertar" para poder evolucionar, crecer o madurar, nos hace adentrarnos en el mundo del inconsciente o, ese lado "oscuro" e inexplorado de nuestra personalidad que puede ser aterrador y muy desalentador.

Este lado oscuro, esta sombra, representa todo lo que hemos rechazado o bloqueado de nosotros, pero que influye en quien somos nosotros; el drama de nuestro drama, la crisis de nuestra crisis. Esto es regido por esta sombra, pues al no ser conscientes de la razón por la cual hacemos este drama o esta crisis, da lugar a que se exteriorice una personalidad encausada y ensimismada hacia hacer el drama o tener crisis. La intransigencia, la fatalidad y los extremismos, son parte de esta condición. Esto puede volverse un círculo vicioso dependiendo de cómo se aborde y de si obtiene su cometido al manifestar esta crisis (pues se ha alimentado). No obstante, cuando de verdad el individuo quiere dejar de tener este patrón, este comportamiento que de algún modo sabe que ya no le permite avanzar o que lo mantiene estancado, hace que sea su "voluntad" la responsable en confrontar su actuar con su actual Ser, el estado en el que se encuentra y que es el único responsable de donde está y, ahora, hacia donde quiere ir. Sin embargo, es solamente a través del encuentro con el Yo, con el pasado, con la sombra, la forma en cómo se puede entender la raíz del problema y, como en el problema está la solución, comenzar a ejercer soluciones para cambiar este aspecto de la personalidad (de la psique) que, inherentemente, repercutirá en el entorno.

Como ya mencioné, esta etapa no es sencilla porque significa desprenderse del Yo, de los apegos sobre las cosas mundanas y materiales, y nos enfrenta a nuestro ser completo; los títulos no valen nada, las riquezas, los logros. Uno comienza a darse cuenta que todo ha sido efecto y no causa de nuestro actuar; es decir, que más que ser metas son medios para el logro y desarrollo de nuestro ser. Es decir, que el logro de una carrera no es la carrera en sí misma, sino el desarrollo y la madurez que el individuo tuvo para lograr tener esa carrera; todo lo que tuvo que aprender, esforzarse, a todos los obstáculos que tuvo que vencer para poder alcanzar esa meta. Es entonces cuando nos damos cuenta, de todo lo que hubo detrás de quiénes somos, y nos permite cuestionarnos: ¿por qué permitimos ser cómo somos?, ¿es algo voluntario o involuntario?, ¿quiero ser así o quiero cambiar? Esta es la importancia del camino.

Entonces, esta etapa nos permite profundizar en nosotros mismos, y encontrar todo eso que odiamos, rechazamos y negamos que no queremos

ver ni aceptarlo por condicionamientos, prejuicios, normas morales o por experiencias traumáticas que nos hicieron reprimir eso. Esto es hacerlo consciente, integrarlas y permitir expandir la consciencia, pues nos hace darnos cuenta que las polaridades y las dualidades, es decir, que las formas opuestas, no son absolutos sino relativos, necesarios y hasta parte integral e inherente de las cosas (aunque nuestra mente de pronto haga la separación como si fuera un extremo). A modo de ejemplo, podemos decir que cuando juzgamos a una persona, a un amigo, un familiar por un error, automáticamente todo lo que diga, salga o haga esta persona, será visto de forma negativa porque, dentro de nuestro caos y en nuestro absolutismo, todo está "mal" en esa persona. Lo mismo ocurre cuando estamos deprimidos o cuando conversamos con alguien que tiene ideas religiosas o políticas diferentes: no es que la persona sea mala por sí misma (que no dudo que también lo sea), sino que, al chocar con algo tan esencial con nosotros, que es con nuestro Ser y con nuestra sombra, el flujo de emociones nublará nuestro juicio y, por consiguiente, todo lo asociado a él será rechazado. Del mismo modo ocurre con los fanáticos religiosos, deportivos, que se ensimisman tanto en una emoción que se olvidan de los otros, se olvidan que ellos, como los otros, no son perfectos, y aún y con todas sus diferencias, tienen los mismos derechos, responsabilidades y obligaciones. Entiendo que no es sencillo ver esto con la cabeza caliente, pero es importante entenderlo y trabajarlo de forma consciente, haciendo ejercicios de sombra y de disociación en donde nos pongamos bajo una perspectiva de una segunda y hasta de una tercera persona. De cierto modo, ese enojo, esa ira, es una proyección de aquello que somos nosotros, pero, que, al no querer aceptarla, la proyectamos y rechazamos en los otros, señalándolas cuando en realidad nos estamos señalando a nosotros mismos. Es diferente esto cuando somos conscientes y la emoción no nos invade, y podemos prestar atención a la forma y al tono de nuestras palabras. Entonces, al aceptar esto en nosotros, es permitir aceptar que somos personas con errores y defectos, pero también con aciertos y virtudes. No se trata de ser arrogantes, prepotentes o pretenciosos sobre quién si somos y quienes no, sino tener el poder y el coraje suficiente para aceptar que nuestra debilidad puede ser nuestra mayor fortaleza, siempre y cuando desde luego entendamos porqué es esto.

Este aprendizaje es parte de la naturaleza humana y de su madurez y evolución, el de aceptar nuestros "yoes", nuestra sombra, de reconocer al doble "otro" (al que yo soy y no soy), o en términos freudianos: el ello, el yo y al super Yo. Esto poco a poco nos permite entender el proceso del sufrimiento como una decisión, y no como una finalidad; es por eso

que el dolor y el sufrimiento son necesarios en el proceso del crecimiento, puesto que de otra forma no podríamos entender nuestras capacidades y limitantes. Desde luego, estando en el "ojo del huracán", en el "meollo del asunto", no lo veríamos en primera instancia porque nuestros instintos, nuestros sentimientos, ofuscan nuestra capacidad racional y comenzamos a racionalizar las cosas en lugar de actuar racionadamente; justificamos de forma negativa y pedante un aspecto destructivo de nosotros, tanto para nosotros como hacia los otros, que, en cualquiera de los dos casos, es perjudicial para "mi". No obstante, esto nos despierta esa consciencia, esa capacidad de elegir "si quiero sufrir" o si "me gusta sufrir". ¿Vamos entendiendo cómo va el asunto?

La depresión, la melancolía, llegan a ser etapas también que forman parte del proceso de la noche oscura del alma. A modo de comprenderlo, podemos utilizar dentro de la referencia de Elisabeth Kubler-Ross (1926-2004) y sus cinco fases del duelo (que a saber son negación, ira, negociación, depresión y aceptación), en la noche oscura del alma nos encontramos en las últimas tres, siendo la depresión una característica porque es aquí donde ocurre este abismo temporal. Al combinar el trabajo espiritual con el trabajo psicológico, dimensionamos que la tristeza y el sufrimiento están al servicio del viaje del alma, pero que es nuestro ego, el apego realmente, el que se resiste porque sabe que, si desciende al peligroso abismo, a las aguas profundas, arremolinadas e indescifrablemente oscuras del sí mismo, se desintegrará; es decir, que será vulnerable. Es entendible, desde luego porque, ¿a quién le gusta estar vulnerable? No se puede desviar uno de esta noche, pero si puede modificar el tiempo que resida en ella solamente atravesándola, ya que es la única forma de salir de ahí (o bien negarla, pero en todo caso terminaríamos peor). Esto es lo que permite hacer consciente lo inconsciente al enfrentarlo, al confrontarse uno mismo.

Durante el proceso seremos un carrusel de emociones, pero si algo he encontrado, es que todas esas son necesarias porque nos permite entender el proceso, las situaciones y muy importante, entendernos a nosotros mismos. Un frater me lo puso así alguna vez: "*imagina que cuando naces vienes con un tablero con todas las emociones; cada una de ellas tiene su propia función, su propio significado, algunas son agradables, otras no tanto, y algunas que definitivamente no quieres usar, pero todas están ahí y tú eres el responsable en decidir, ya sea consciente o no, cuál, cómo, cuándo y dónde usarlas. Conforme creces, vas ajustándolas en cada situación, pero no puedes dejar de sentirlas, aunque les llames de otro nombre o se escondan con otra máscara. Todas son necesarias, todas son importantes, y tu trabajo, como parte del autoconocimien-*

to, es descubrirlas al descubrirte a ti mismo para que, eventualmente, vayas utilizándolas, no rechazándolas, no ignorándolas." Estas palabras que no son más que una alegoría a la inteligencia emocional, nos permite no solo aceptarnos a nosotros sino también a aceptar las cosas como son, porque nos prepara no para lo inevitable o lo que está fuera de nuestro control, sino todo lo contrario; nos prepara para lo que podemos evitar, y lo que está en nuestro completo y absoluto control: nosotros mismos. Sin hablar de absolutivos, esta es la fórmula para saber vivir.

Esta resiliencia es, sin lugar a duda, parte de nuestro despertar espiritual y psíquico; es una especie de iniciación a los misterios del uno mismo, a los misterios del sí mismo, porque debemos entender que todo es movimiento, todo es cambio. Esto significa que también nosotros estamos cambiando, estamos transformándonos como al contacto de dos sustancias, y nos dota de facultades para cambiar aquello que podemos y queremos cambiar. En este sentido, esto es lo que nos da madurez, lo que nos permite pasar de una etapa de nuestra vida a otra: es lo que define que nos convirtamos de niños, niñas, a hombres, mujeres, personas funcionales, centradas, maduras y evolucionadas.

Desde luego, es necesario entender que el tiempo requerido para atravesar esta etapa varía en cada individuo, por lo que más que forzar la experiencia, puesto que no tendría un efecto verdadero en la psique del individuo, se debe trabajar conscientemente cada etapa y aspecto del proceso; es decir, si me encuentro en una depresión, comienzo a analizar, a preguntarme cuáles son los factores que me han llevado a ella, y las causas detrás de estas, que si bien pueden variar, es un proceso que toma su tiempo, por lo que sería ilógico pensar que con una simple frase "positiva" o un abrazo, la persona puede levantarse. Requiere tiempo, dedicación, esfuerzo, y conforme vamos avanzando, disciplina, templanza, decisión y voluntad, aunque estas dos últimas ya iniciaron el desenvolvimiento consciente y progreso, tanto desde el inicio como durante todo el proceso. Es por ello que conforme vas caminando, vas adquiriendo nuevas herramientas, nuevos conocimientos de ti mismo y nuevas capacidades, porque estas requieren trabajo, requieren atención, que como una flor que se puede secar o ahogar o como un templo que se descuida y se ensucia o se busca la impecabilidad, si no se atienden adecuadamente se pueden "echar a perder". La vida es movimiento, incluyéndonos a nosotros mismos y a nuestra propia psique, alma y espíritu. Es por eso que el cuerpo es, al final del día, un recipiente-templo en donde reside el alma-dios-espíritu, no significando por ello que no se deba cuidar sino debe integrarse en el trabajo interno e integral, con el cuidado

y atendimiento de los cuerpos internos (el mental, emocional, psíquico y astral). Los griegos lo decían: "*mente sana en cuerpo sano*", por lo que descuidar un aspecto, significa que se está descuidando otro internamente.

Con el tiempo, las fuerzas internas se van recuperando, se adquiere un nuevo propósito, hay una nueva perspectiva ya cimentada y estructurada en el centro del individuo y emerge un nuevo símbolo-arquetipo-héroe que establece una nueva relación con el Yo antiguo; renace un ser nuevo, diferente al de antes. Esto es, el renacimiento del fénix, la trascendencia del hombre al héroe, o bien la metanoia y apoteosis del Dios. Esto, aparte de madurez, te permite alcanzar un nuevo estado mental en donde todo lo anterior, es parte de la escalera de tu crecimiento personal; tienes una nueva visión y más completa de ti mismo (aunque todavía falte mucho por conocer), puedes abordar de nuevas formas las problemáticas y los que se te presenten, ya no serán obstáculos ni impedimentos para ti, de tal forma que aquello que te daba miedo o te paralizaba ya no tendrá efecto porque has alcanzado un nuevo estadío de autocontrol; ya no te afectará lo mismo ni de la misma manera, porque en teoría, ya estás por encima del problema y no envuelto en el mismo. Así entonces las preocupaciones son otras, tu mente es otra y tu alma es otra; una mejor, renovada y renacida. Esta cristalización, puede ser comparada con los diamantes, pues a saber en su alegoría, es la presión y no el placer lo que transforma y empuja al potencial del carbón a ser un fortísimo y brillante diamante. No obstante, se debe tener cuidado en esta noche oscura porque surge la posibilidad de que la soledad sea elegida como una reacción de crisis de identidad y no como una forma de apertura individual, siendo esta última la que aporta para el crecimiento consciente y para hacer consciente lo inconsciente, y no para llevar del consciente y su sufrimiento hacia el inconsciente, lo que termina por crear apegos, marcas y traumas. ¿Entendemos entonces la importancia de este evento?

Como ya dije, atravesar esta noche oscura no solamente es inevitable, sino que también es necesario cuando se hace a consciencia y voluntad porque te permite tomar control de ti mismo, de tu pasado, presente y futuro, siendo así que puedes tener más control sobre tu vida, que no sería poca cosa en realidad; tu tiempo, tu energía, tus recursos, son mejor canalizados y mejor distribuidos. Esto te da más responsabilidad, más conocimiento y más sabiduría. Es por ello que no debemos sacarle la vuelta a las experiencias que nos harán transformarnos o quejarnos de situaciones que nos desagraden, porque pueden ser usadas como peldaños para crecer, hacernos más fuertes y entender mejor el funcionamiento de la vida, ponien-

do los pies sobre la tierra y haciéndonos responsables de nosotros mismos, de nuestro ser, nuestras emociones y de nuestros pensamientos. Por eso es que es valiosa la noche oscura del alma, por eso es que debemos permitir los regalos y dones que los sentimientos negativos traen consigo, por lo que en palabras de Jung: "*Si llega no la expulses [la depresión], más bien invítala como una comensal en la mesa, y escucha lo que te tiene que decir*." Es esta paradoja de oscuridad-luz, lo que nos permite liberarnos de nosotros mismos, de los apegos, sufrimientos y dolores que inundan nuestra alma. Ya lo decía Buda, Cicerón y Hegel con la vía del sufrimiento como liberación: "*conocer las limitaciones ya es estar más allá de ellas.* "

Para adentrarnos al siguiente punto, no nos queda más que entender que esta muerte simbólica del viejo yo, para un nuevo renacer de nosotros mismos, es parte de las condiciones necesarias para que el sol negro, símbolo de iluminación en la noche oscura del alma, pueda ser manifestado. Así entonces, en la lucha contra el dragón, el héroe lucha contra las fuerzas del inconsciente que amenazan con tragarse al ego individualizador; aquí, el héroe puede someterse por voluntad propia, a ser engullido por el monstruo, o bien en realizar un descenso consciente hacia el Hades para vencer a las fuerzas de la oscuridad (como lo vemos en todas las historias y leyendas); sea descender al abismo, al mar, a las entrañas de la tierra, a la cueva oscura, al inframundo y hasta al infierno mismo. Alegóricamente, es el viaje hacia el reino de los muertos donde los cuerpos y las almas perecen dejando atrás el "viejo yo" para el renacimiento de uno nuevo, como el fénix: el viaje hacia lo profundo de nosotros mismos.

Esto es tema fundamental de muerte y renacimiento implementado en todos los rituales de iniciación, pues representa el patrón arquetípico básico en el cual los viejos e infantiles apegos deben morir, y dar, por ende, una vida más madura y productiva en su lugar. Visto desde el sendero denominado como "siniestro", este es el viaje del mago negro al caos primordial, al gran vacío, al útero del dragón, a la oscuridad misma, la gran madre, la iniciación a través de Lilith. Este es el viaje y destino del héroe, donde muere el hombre mortal y nace la leyenda, pues parte de su viaje es su final.

Encontramos, entonces, al final, que la mente al estar despierta y madura, que se ha encontrado a sí misma y ha logrado salir de la fantasía de sus pensamientos y creencias, ha logrado transformarse y superar su propia naturaleza, sus propias limitantes, sus propias cadenas.

> Debes estar preparado para arder en tu propio fuego; ¿cómo podrías renacer sin haberte convertido en cenizas?
>
> Nietzsche, en *Así habló Zaratustra*

EL DESCENSO

> La idea de pasar el invierno en costas soleadas entre los trópicos resulta agradable pero falsa. Queremos que el árbol de la vida tenga flores durante todo el año. Pero también en los trópicos a los árboles se les caen las hojas. La noche del invierno no nos resulta menos necesaria que la noche del día. También por lo que respecta al corazón tenemos que prestar atención a la marea alta y a la marea baja. Quien sólo quiere tener marea alta se expone a la rotura del dique. No podemos estar siempre exentos de dolores, no podemos estar sin sombra, tenemos que aceptar la melancolía. También allí hay dioses.
>
> - Ernst Jünger

El Sol Negro tiene diferentes efectos y experiencias en los individuos; esto es porque este símbolo aparece en lo más oscuro de nosotros, y entiéndase por oscuro como todos esos aspectos ocultos, caóticos y viscerales que ocasionan en nosotros un estado impositivo en donde se trasgrede nuestra psique y se liberan las emociones solo por liberar como instintos en lugar de canalizarlas y tratarlas. El encuentro con uno mismo, con lo que en verdad puede no gustarnos y que probablemente vamos a rechazarlo, es parte de esta experiencia que desafía nuestra cordura y nuestra percepción del mundo. Mucho de esto tiene razón en la forma en como hemos aprendido a lidiar con nosotros mismos, con los problemas, las situaciones y los otros, de cómo hemos aprendido y experimentado así de la forma en como las atravesamos puesto que todo, debemos recordar, tiene un origen psíquico y cognitivo durante todo nuestro crecimiento lo que permitirá que las concepciones y visiones del mundo y de la realidad sean interpretadas bajo esta óptica y contexto del cuál vivimos y somos parte, por lo que va a potenciar o limitar nuestra percepción y desarrollo en todo sentido; personal, social y profesional. Esto, sin embargo, permanece inconsciente hasta que seamos capaces de hacer consciente esa sombra, esos límites, aprender de esto, de ellos y de nosotros mismos, trabajarlos y superarlos (conscientemente).

Lo anterior, si nos damos cuenta es algo que nos pasa a todos. La diferencia radica en que no todos expresan lo que sienten o bien no comparten lo que viven. El hecho de que no conozcan estas fuerzas o que las conozcan bajo otro nombre, no significa que no tengamos que “atravesar” a este símbolo, ya que como hemos visto, puede tener distintos nombres y distintas formas de ser entendido, tanto de forma esotérica como religiosa, simbólica y personal, pues no es lo mismo llamar “un infierno” a una situación que estoy pasando al querer poner a otra persona bajo nuestro mismo infierno, donde la otra parte puede considerarlo no un lugar de tortura sino

un paraíso. La diferencia radica, entonces, en que los magos y esotéricos conocen el símbolo, el arquetipo, lo saben reconocer en la situación y en ellos mismos, y pueden trabajarlo de forma activa y no pasiva como si su "inconsciente" o su "azar" los condujera a desarrollar dichas capacidades. Ahora bien, para vernos frente a este símbolo e iniciar la experiencia del verdadero yo, es necesario hacer un descenso hacia el mundo interno; esto es, hacia la «*Tellus Mater*», las entrañas de la tierra, que representa simbólicamente el inicio del viaje del héroe.

Este descenso hacia el mundo inferior, es conocido de forma esotérica como el V.I.T.R.I.O.L. (el cual ya se mencionó anteriormente), y este mundo inferior del mismo modo posee muchos nombres; religiosamente, es bajar al inferno o el inframundo; místicamente, es entrar a la noche oscura del alma; filosóficamente, es el encuentro con uno mismo. Sin embargo, esto no refiere a bajar para morir de forma física, sino en un sentido figurativo donde el inframundo representa el lugar donde las almas peregrinar hacia el inframundo: es, dicho de otro modo, una prueba de verdadera expiación.

El héroe, que en este caso representa al individuo dispuesto y bajo voluntad en atravesar este aparente y tortuoso camino, le permitirá terminar con una condición: la de ser capaz de dominar ambos mundos, el de los vivos y el de los muertos. Del mismo modo, de forma simbólica y figurativa, esto refiere a un resucitar o "despertar" donde se ha vencido a la muerte. Esto lo vemos en muchos ritos y rituales de iniciación en donde se tiene que atravesar una etapa de este tipo para que el individuo de muerte a su parte "profana", aquella que no ha despertado y no es consciente ni de su finitud y de su mundo interno, para transformarlo en un nuevo individuo; uno capaz de verse y transformarse a sí mismo porque dentro de sí mismo, ya lo posee todo: todas las respuestas, todas las herramientas, toda la sabiduría.

Esto sería llegar al «*axis mundi*», el lugar en donde se enlazan y conectan los espacios llamados infierno, tierra y cielo, y bajo el cual el héroe buscará resurgir como un "consagrado", asemejándose ahora a los dioses como el mismo Heracles o Hércules: "*es un hombre que puede comunicarse con dioses, demonios y espíritus*". Esto tiene gran relevancia porque podemos entender que dentro de nosotros mismos podemos toda la potencialidad para desarrollar esas virtudes y esas capacidades, en justa medida lógica y coherente, para explotar nuestro "fuego interno" (espíritu). Del mismo modo, esto nos da pauta para entender que las figuras o arquetipos de dioses, radican en nosotros.

Friedrich Nietzsche escribe: "*detrás de tus pensamientos y sentimientos, hermano mío, hay un gobernante poderoso, un sabio desconocido, cuyo nombre es el Sí mismo. En tu cuerpo él habita. Él es tu cuerpo (…) Hay más sabiduría en tu cuerpo que en tu filosofía*". Aunque no era un hombre religioso, Nietzsche aquí nos abre las puertas para un entendimiento superior porque reconoce que la sabiduría es interna. Esto me permite mencionar a Aleister Crowley, un mago del siglo pasado, que refiere a esta misma potencialidad, sin embargo a diferencia de los griegos que veían a los dioses como seres externos a ellos, se puede hacer de forma interna donde asimila que estas divinidades son potencias internas que uno puede alcanzar a través de la simpatía y de la vibración, del mismo modo que la cábala con la Paradoja Divina el cuál menciona que cada objeto y cada persona es una extensión de un arquetipo espiritual proyectado desde los mundos superiores, pudiendo acceder a esto a través de herramientas como la *gematría*, el *notaricon* y la *temuria*. Ahora entiendo a Epicuro y al Maestro Shams Tabrizi cuando dicen que "*es absurdo pedir a los dioses lo que cada uno es capaz de procurarse por sí mismo*." y "*creemos que Dios nos ve desde arriba, pero en realidad nos ve desde el interior*."

Empero, se puede reconocer durante el viaje del más allá, la necesidad de superar una condición mortal; es decir, que permita ir más allá de la finitud al transgredir los límites de la naturaleza humana al conquistar la muerte para alcanzar esta inmortalidad. Esto es, una especie de auto aniquilación, como menciona Campbell (2008): "*el héroe va hacia adentro para renacer. Su desaparición corresponde al paso de un creyente dentro del templo, donde será vivificado por el recuerdo de quién y qué es, o sea polvo y cenizas a menos que alcance la inmortalidad*". La autora Eliade (2001), también aporta a este concepto porque hace ver al individuo, ahora "neófito" esotéricamente hablando, a que sea capaz de ver la sacralidad de la vida humana y del mundo, revelándosele así el gran misterio de los grandes iniciados: todas las religiones son iguales, hombre y cosmos son lo mismo junto a los dioses, porque son la creación de estos quienes, a su vez, ha sido capaces de crearse a sí mismos [a través del mito y de sus hazañas].

Entonces, descendamos hacia lo más profundo de nosotros, pues, así como hay una gran cantidad de procesos que ocurren en ausencia de luz, así también nosotros dentro de nosotros mismos.

«Vince te ipsum»,
"Véncete a ti mismo."

EL INFIERNO

> «Flectere si nequeo superos, Acheronta movebo»
> “Si no puedo persuadir a los dioses del cielo, moveré a los de los infiernos”
>
> VIRGILIO

Metafóricamente hablando, tenemos bien cimentada la forma de un lugar “allá abajo” en donde nuestras almas expiarán sus culpas en un sufrimiento eterno, rodeado por llamas que siempre arden y señores con cuernos que atormentan nuestra vida condenada y eterna. Desde luego, esto no es más que fantasía.

El origen del dogma del infierno como una realidad física, es neta y propiamente del cristianismo. Del latín «*infierus*», «*infernus*», «*infernum*» ó «*infernus-a-um*», fue designado por los griegos para nombrar los reinos del «*Hades*», que es etimológicamente “la parte de abajo, inferior o profunda de un edificio o bien de la tierra”. Ese en términos simbólicos, una consciencia que termina en la oscuridad y que envuelve al que muere antes de ir a otro lugar. Esto coincide con la palabra hebrea «*cheol*», «*sëol*» ó «*scheól*», que significa “pedir”, pues se dice que cuando alguien baja al «*cheol*» es para tener un intercambio: el pierde algo muy preciado, pero libera el secreto del hombre. Aunque esto puede sonar trillado porque muchos satánicos y satanistas, mencionan que hacen pactos con seres “demoniacos” quienes, en intercambio por algo muy preciado, estos les concederán un deseo igualmente preciado para ellos, no es más sino una auto imposición como sacrificio, que, si bien para la persona pueda no haber otra vía porque no la ha encontrado, ve esto como una opción para obtener lo que desea.

Empero, no obstante, para los griegos, los muertos y las cenizas siempre iban al interior de la tierra. Entonces al enterrárseles, se crea una concepción mitológica de que el interior de la tierra era un lugar oscuro en donde vivían los muertos y que posteriormente el cristianismo tomaría como “infierno” y lo transformaría en el lugar en donde irían los impuros, pecadores y “condenados”. Desde luego, el concepto de un “inframundo” ya era comprendido por otras culturas; en la Mesopotamia con los sumerios «*Kur*» y los acadios «*Irkalla*», en la India «*Naraka*», Egipto «*Duat*», Grecia «*tártaro*» y «*Hades*» e incluso los nórdicos al norte de Europa («*Helheim*» o «*Hel*»). Se dice, no obstante, que su relación terrible proviene de «*Gehenna*», un lugar ubicado a lo largo del oeste y sur de Jerusalén en un valle donde se hacían sacrificios al dios «*Moloch*», sin embargo, según la Enciclopedia Británica con el tiempo este lugar se convertiría en un tiradero de basura para que

estas prácticas no volvieran a cometerse. Fue precisamente de estos sucesos de donde surge la idea y relación del fuego como un elemento atemorizante, lo que inspiraría la figura del infierno la cuál conocemos actualmente, así como también su sentido de "justicia" ante la desobediencia moral.

Por otro lado, existen tres términos griegos que pueden relacionarse también con el descenso al infierno: «*catábasis*» y «*anabásis*», inclusive «*anástasis*», que serían el descenso y la posterior salida como el enderezamiento o "resurrección" respectivamente. Podemos encontrar también el vocablo griego «*egénomen*», «*egéneto*» y su relación con las palabras «*ádes*» (el mundo de ultratumba y la morada de Plutón), «*abissón*» (el "abismo") y «*tartarós*» ("precipitar al infierno"). Esto nos permite darle un sentido más filosófico que místico, puesto que esta combinación nos permite entender más la naturaleza de la consciencia del hombre y su repercusión a través de estos mundos que sobre los mundos en sí mismos, ya que es inherente que haya hombres para que el infierno pueda cometer su función.

Sabemos que el ser humano siempre ha temido a la muerte; tanto del proceso agobiante del llegar a este cómo de la etapa en sí misma (aunque en esta no se sienta absolutamente nada). Sin embargo, la idea de una "nada" y un "vacío" es demasiado atemorizante porque no se puede "concebir", ya que como cualquier cosa que desconocemos, de forma biológica e instintiva naturalmente rechazaremos y tendremos miedo. Es por ello que, dentro de la capacidad del hombre para reflexionar sobre su propia finitud, existencia, sentido de pertenencia y sobre el despojo, abandono y separación de sus seres queridos, se crea una necesidad de creencia sobre un "más allá", en donde uno pueda "encontrar" algo y también encontrar a sus seres queridos. Esta especie de consuelo, se ve bien en algunas culturas como el Valhalla nórdico o el cielo cristiano donde se descansará cómodamente, sin embargo, también tenemos esos lugares en donde uno esperaría que fueran castigados aquellos quienes "en vida" hayan obrado mal y no hayan tenido su debido castigo. Sumado entonces todas estas necesidades de justicia, esperanza, apegos, inclusive sobre la continuidad de la vida/consciencia, se crean grandes cultos a la muerte, tan extensos y complejos como los que conocemos gracias a los egipcios y mexicas.

Dentro de todas estas culturas y mitos, se sabe que los dioses y héroes bajaron y regresaron triunfantes del mundo de los muertos; dentro de los dioses podemos encontrar a «*Innana*» de Sumeria, «*Marduk*» de babilonia, «*Perséfone*» de Grecia, «*Osiris*» de Egipto y *Adonis* de Siria, inclusive al mismo «*Quetzalcóatl*» aunque desde contextos diferentes, mientras que dentro de los hombres que caminaron y regresaron del inframundo po-

demos mencionar a *Dante* y *Virgilio* de *Homero*, a *Teseo*, *Heracles*, *Orfeo*, *Odiseo* y *Eneas*, y hasta el mismo *Lázaro* y *Cristo* dentro del mito cristiano. Del mismo modo los chamanes, son capaces de viajar hasta el infierno y conectarlo con los cielos.

Pese a lo anterior, debemos también mencionar que la bajada hacia estos bajos mundos, puede ser de dos formas, desde luego hablando metafóricamente: consciente o inconscientemente, que en otros términos puede entenderse como bajar de forma voluntaria o ser conducido involuntaria. Esto, desde luego, crea experiencias totalmente diferentes en ambos sentidos porque mientras en el uno, mientras uno decide bajar, luchar y enfrentarse de forma consciente y voluntaria ante este mundo, en el otro uno vive un tormento y agobio completamente diferente ya que su mente no estaba preparada (y tampoco quería) para estar frente a esto. Tanto el proceso que conlleva estar en este mundo como bien el resultado son diferentes: en el primero, cuando es voluntario, al uno mismo decidir enfrentar estas fuerzas, es "consciente" de sus propias fuerzas teniendo para ello coraje, voluntad, decisión, valor, arrojo, que estimula la búsqueda o el resultado esperado, que bien en este caso, busca resolver por sus propios medios, el fin de su viaje. Esto lo notamos en los mitos heroicos donde al final, uno obtiene capacidades mejores, más fortalecidas o nuevas que le permitirán, una vez salido de este mundo, ser superior a como cuando entró. Por otro lado, en el caso de cuando se accede o cae, propiamente dicho, de forma involuntaria e inconsciente, la experiencia es por demás sufrida, terrible y de gran impacto psíquico y emocional para el individuo porque él no tenía ninguna intención de luchar contra ello. Desde luego es una lucha que va en dos sentidos: una personal, que es hacia sí mismo, y la otra impersonal, que es contra las vicisitudes y complicaciones que el propio entorno tiene en sí mismo. Es decir, en una lucha contra el señor, monstruo o bien demonio, no solo basta con la dominación de uno mismo, cosa de la cuál carece quien ha sido empujado y arrojado al infierno, sino que también debe vencerlo con templanza, inteligencia, valor y astucia. Desde luego, una persona que es confrontada ante esta situación, puede bien transformar dicha experiencia como catarsis para manifestar sus capacidades latentes y en potencia, o bien seguir siendo agobiado y quedar atrapado por el tiempo indefinido, pudiendo vivir en este estado psíquico, aunque bloqueado o en latencia que despierta bajo ciertos estímulos (como estar solo), o bien haciéndolo consciente y atravesarlo para superarlo. Desde luego, se debe entender que este lugar está, existe, pero es mental, por lo cual podremos acercarnos o alejarnos en determinados momentos, no por ello negando su

existencia ni tampoco diciendo que se puede eliminar de nosotros, porque es necesario como un componente más dentro de la psique humana para descargar y almacenar, de forma simbólica sobre ese lugar, esos aspectos no canalizados, no trabajados o bien perturbadores que no han sido debidamente integrados en nosotros. La psicología aquí trabaja mucho, sobre todo con personas inestables, altamente dependientes (de formas o personas), y que han sufrido daños psicológicos (traumas, heridas emocionales, frustraciones, etc.).

En el arte, por ejemplo, el infierno aparece siempre de forma irruptora, irracional y desde luego muy grotesco porque se relaciona con las energías y seres "infernales" del inconsciente que se encuentran en el pensamiento, que es una combinación de ideas (juicios, prejuicios, etc.) y sentimientos (y emociones) no comprendidos en su totalidad. No se debe confundir tampoco con la noche oscura del alma que ya explicamos previamente en donde el alma es paralizada por ella misma en un vacío aparente, sin embargo, en este lugar, en el infierno, se busca esta purificación y dominio a través del sacrificio y del dolor, por eso empata con las historias de los viajes míticos ctónicos y heroicos hacia los reinos subterráneos y en donde no solo se enfrenta a la angustia y a la desesperación para dominarles (ya que es consciente aunque no en su totalidad), que se enfrentará a esto, sino que también es una vía de evolución a través de la muerte y resurrección, pero en una forma mejorada. Dentro del mito cristiano, por ejemplo, esto sería el viaje que «*Cristo*» hace para vencer a la muerte y al infierno de su pasión como también lo hace el dios nórdico «*Odín*», al auto sacrificarse, perder su ojo izquierdo y desangrarse para obtener el conocimiento absoluto.

Una vez aclarado entonces que partimos de un concepto en sentido cristiano, pero en esencia multicultural, es mi intención destruir este concepto dogmático y revalorarlo por uno iniciático y esotérico, que, si bien no pretende ser una verdad absoluta, pretende cambiar la forma en cómo es concebido este lugar de purificación. Se encuentra cierto paralelismo con el simbolismo gnóstico y del verdadero cristianismo, sin embargo, debemos vencer este dogma para encontrar la verdadera fé, que como bien la naturaleza nos enseña con el renacimiento de sus árboles en primavera tras la muerte en invierno, va mucho más allá de una simple idea religiosa y cristiana. Bien Dante nos dice, "*la senda que lleva hacia el paraíso comienza en el infierno*", porque esto significa descender y sumergirnos en esas regiones del subconsciente al interior de la tierra (o de la materia, que somos nosotros mismos), y comprender e integrar esos defectos en nosotros. De

lo contrario, seguirán ahí atormentándonos y castigándonos como un fenómeno más, incomprendido de nuestra propia consciencia.

De un modo ético y hasta moral, el infierno posee una función moral y preventiva para la ley del Estado. Estrabón, un geógrafo griego del siglo primero a.C, da valor a estos mitos y recalca que la gente es disuadida de maldiciones, bien sea por descripciones o representaciones típicas de objetos no vistos para que los hombres puedan aprender sobre castigos divinos, espantos y amenazas. Esto es para que la "Ley divina", o moral, pudiera operar ahí donde no alcanza a llegar la "Ley humana": esta es la función de la consciencia cristiana. Sin embargo, lo que podemos rescatar de esta idea dogmática y hasta masoquista, es la idea de un fuego de purificación; dentro del mito, Cristo utiliza el "fuego que arde quemando" para limpiar culpas, pecados y otros haberes que torturen la consciencia del hombre. Desde luego no es un fuego físico sino uno espiritual, que es liberador porque es liberación. No obstante, para entender la filosofía esotérica del infierno y reivindicando el juicio ético sobre el moral, cambiaremos el sentido de "culpa" por "responsabilidad" del mismo modo que cambiemos "Karma" por "acción y efecto". Al hacer esto, nos permite entender mejor el papel del infierno-inframundo dentro de la psique humana ya que en términos mitológicos como bien se ha demostrado al principio de esta obra, nos ayuda a entender la evolución simbólica de la naturaleza humana. Entiéndase, de otro modo, que la forma en como los mitos son emparejados con la psiquis humana en sus distintas facetas o "arquetipos", nos permite comprender los procesos evolutivos espirituales y de la consciencia de este.

René Guénon (1886-1951), un matemático, filósofo y esoterista francés, escribe en "El Esoterismo de Dante", que los Cielos e Infiernos son una representación simbólica: los cielos son estados superiores del ser; y los infiernos, los inferiores. Continúa más adelante diciendo que es el descenso, una especie de recapitulación de las condiciones que han determinado al estado humano, y que es precisamente esto lo que participa en la "transformación" que habrá de realizarse ya que el hombre no puede acceder a estados superiores de realización hasta que haya entrado en este estado "inferior". Esto coincide, del mismo modo en que los griegos veían al inframundo, a que se tome consciencia de estas "regiones oscuras" del propio ser humano. Visto desde un punto de vista más esotérico, esto es necesario para el desarrollo positivo y evolutivo del iniciado, ya que no solamente bajará porque así su mundo lo ha llevado, sino que ahora, es él quien decide, por sí mismo, bajar a este reino. Este "autosacrificio", es el

que le permitirá lidiar con los fuegos purificadores y renacientes, algo que se verá en el siguiente capítulo.

Ahora bien, hablamos un par de párrafos arriba sobre un infierno al cuál se llega por voluntad y al otro que, si bien es el mismo, se llega de forma involuntaria. Para entender mejor la forma en cómo se manifiestan, desarrollaré y ahondaré en dos ejemplos que nos permite entender cómo podemos utilizar estas energías densas, pero reales, que se almacenan en nuestro inconsciente como si de una gran energía potencial y entropía se tratasen. Es por eso que ahora hablaremos de un infierno que no es metafísico, sino de uno mental, ya que para el primero nos tendríamos que referir desde una perspectiva basada en los sentidos, cosa que lo vuelve completamente subjetivo, aunque no por eso irreal, sin embargo, la perspectiva mental puede fácilmente entenderse y aplicarse a todos como una forma pedagógica de entender la naturaleza interna del hombre y el funcionamiento de este lugar. Desde luego, no niego de la existencia de un mundo "etéreo" en otros niveles de consciencia o planos de la realidad en donde pueda haberse un lugar con características parecidas o razonablemente cercanas como si fuera un infierno real, Plutón es prueba de ello, sin embargo, esto nos llevaría más a la especulación que a la resolución de un problema que es real puesto que podremos no aportar suficientes pruebas para la existencia física de un lugar así. No obstante, podemos ejemplificar de forma plausible, aunque psíquica, la experiencia del llamado "infierno". Por eso primero entenderemos la naturaleza antropológica de este para después adentrarnos a él y dejarnos consumir. Es, desde el punto de vista más filosófico y esotérico, la alquimia del infierno, la gran transformación. Claro está que esto va en un sentido más iniciático que antropológico, porque aquí, frente al infierno, el hombre tiene que enfrentarse ante el sufrimiento, la locura y la tan terrible y catastrófica muerte. Esto es porque de los mitos nacen las religiones y con estos los ritos, y bien de los ritos como el de la iniciación, se requiere de un tránsito o un "hacer morir" y de un "hacer nacer", al separarse de un origen (ya sea madre, tierra, niñez, pasado, castidad, pecado, etc.). Aplicando esta transmutación, correspondería a la muerte del "velo de la ignorancia" y al nacimiento a la "vida consciente", al "conocimiento" y al encuentro con el destino mismo: el que es creado y manifestado por y para uno mismo.

LA OTRAREIDAD

«*L'enfer c'est les autres*»,
"El infierno son los otros"

J. P. Sartre

Decía Mefistófeles a Fausto cuando le cuestiona *"¿Cómo es que estás fuera del infierno?*": "*Porque éste es el infierno y no estoy fuera de él.*"

Desde un sentido filosófico, si, el infierno está aquí; es la mirada ajena, pesquisante, que descubre, revela y penetra las máscaras y apariencias ilusorias; es invasiva, incómoda, disgusta y es ofensiva; es "infiernizante", diría Jean-Paul Sartre: "*No se necesita hervir: el infierno son los otros*", claro está hasta que logremos escapar de estas percepciones.

Esta entidad metafísica denominada "los otros", no alude a otros como seres externos a nosotros, no son ellos por sí mismos, sino que somos nosotros quienes otorgamos esa construcción mental, "alienados" y enajenados en los otros, haciendo que sean sus acciones los que provoquen y activen en nosotros este "infierno" y a estos "demonios" personales. Como ya dije anteriormente, no hablo de una presencia como egregor, sino como proyecciones mentales que son creadas a partir de la sombra de culpas, miedos y de otros sentimientos o pensamientos reprimidos y no procesados (integrados) que solo se encuentran ahí, "sin oficio ni beneficio" pero que se alimentan constantemente de nosotros como parásitos, como larvas que se alimentan de nuestra psique y de nuestras disonancias cognitivas.

En palabras del estadounidense poeta, escritor y dramaturgo Thomas Stearns Eliot (1888-1965), mejor conocido como T. S. Eliot: "*El infierno es uno mismo, el infierno es solo, las otras figuras en él: sólo proyecciones*". Por esto, para el cristiano aterra la presencia de un Dios o un Diablo que, como un niño mirando sobre la rendija de la puerta, observa sin ser observado y resuelve y condena sus actos y su "oscuridad", juzgando y sentenciando a través de la amenaza y la condena de un mundo edificado por el fuego, el temor y el castigo. Por esto los códigos morales instan al desarrollo de una consciencia personal, que castigue en silencio ahí donde las leyes humanas no pueden ver. Se vuelven, entonces, de gran poder los "otros" y los castigos que con sus miradas ejercen sobre nosotros; ya de por si la idea y el concepto de la validación personal es suficiente como para sentirnos incómodos, se suma la autoflagelación y los sentimientos de culpa. Estas miradas ejercen sobre nosotros sentimientos impositivos, que, si bien son impersonales hacia ellos, son personales por nosotros, ya que soy Yo a tra-

vés de ellos quienes crea estos juicios sobre mí mismo alimentándose constantemente. Desde una perspectiva biológica, social y animal, la mirada no solo cumple con la función de hacer evaluaciones, sino que también, de someter al otro. “Los ojos, chico, nunca mienten”.

La mirada es, por sí misma, capaz de transmitir emociones, y en casos extraordinarios, ideas y pensamientos. Tanto el llamado “mal de ojo” que no es otra cosa sino una conexión con el inconsciente, las miradas son capaces de afectarnos psíquicamente. En el reino animal, por ejemplo, las miradas pueden ser lanzadas en señal de amenaza y advertencia, permitiendo subyugar al otro. Si a esto le agregamos una multiplicidad de ojos realizando el mismo juicio, el efecto y la presión que producirá sobre nosotros es aún mayor; el señalamiento de las masas, la crítica y la presión social, son métodos que se utilizan para socavar la moral y con esto debilitar la psique de la persona. Al debilitarse, de forma interna el individuo comienza a someterse y a entregar su voluntad, su poder y su fuerza, permitiendo que “los otros” sean capaces de decidir por él, actuar por él y hasta en consecuencia, sentir por él. Esto, desde luego, sería hablar en términos de una baja autoestima en donde el individuo ya no es él, sino es “los otros” que deciden por él y que los mueven y manejan según los demás o el entorno. La psicología de masas, el marketing y el neuromarketing, son herramientas que saben aprovechar esta debilidad. No obstante, y volviendo al tema, tantas miradas fijas sobre uno pueden volverse un castigo que nos atormente constantemente, y que, al pasar del tiempo, desencadene sentimientos de impotencia, ansiedad y, en el peor de los casos, esquizofrenia, paranoia y hasta una disonancia cognitiva. Desde luego no hablo aún en términos de un Yo, un ello y un Super Yo, sino de máscaras sociales que terminamos usando y que, al ser descubiertos, producen caos e inestabilidad sobre nosotros.

Es por esto que se vuelve un infierno personal, al atarme y condenarme a través de otros cediendo mi valor, mi estima y mi voluntad. Es también por esto que el infierno se vuelve muy personal y los tormentos no son iguales para todos, que, aunque en función psicológica puede ser muy similar, los “drivers”, desencadenadores o potenciadores de este estado “infiernizante”, revela miedos e inseguridades, volviéndome vulnerable y fácilmente manipulable por y para otros. Sin embargo, he aquí la respuesta: cuando hemos entendido que los infiernos son los otros, pero no por sí mismos, sino que son los otros “Yoes” propios, que, disociados o en desarmonía, asechan mi cordura y mi estabilidad mental y emocional. Algunos “Yoes” se vuelven “demonios”, otros se vuelven larvas, sombras o bien, personas de nuestro

día a día con nombre y apellido. Esto, desde luego, desata emociones violentas y caóticas, sin embargo, es producto de nosotros; desde que hicimos el anclaje psico-efectivo con eso, hasta en la reacción que tengo por convivir con ello, volviéndose de carácter personal lo impersonal.

De un modo también metafórico podemos decir que esta es una especie de "caída", una vergüenza e incomodidad debido "al otro" que me atosiga constantemente cuando estoy solo o estoy en la oscuridad, dándole formas en donde no hay formas y trayendo a mi mente pensamientos recurrentes, negativos y hasta sádicos porque me castigan y me mantienen en el círculo vicioso del dolor y sufrimiento. Entonces, estos otros "Yoes" se vuelven jueces infernales, teniendo rostros y nombres particulares para cada aspecto, como, por ejemplo, "*Asmodeus*" o "Lilith" para la lujuria y "*Astaroth*" para la vanidad. Comenzamos a entender, entonces, un poco sobre la naturaleza simbólica de estos seres a través de sus imágenes, arquetipos y relaciones con los animales, que desde luego y volviendo a recalcar, no hablo de su naturaleza como seres o entidades metafísicas ajenas a nosotros, sino como una forma de representarlas en nosotros.

Declarado todo lo anterior, podemos entender mucho mejor que Yo Soy mi propio infierno y mi propio juez. Sin embargo, esto puede ser utilizado tanto de forma positiva como impositiva, ya que mientras de una forma me castiga, cuando lo niego, lo rechazo y lo aparto, a cuando lo reconozco, lo admito y lo integro a mi como parte de quien soy, no por ello justificándolo ciertamente, sino como una forma de auto conocimiento que me permite saber cuáles son mis hilos conductores, que me influyen y que, al tocarse, me pueden afectar. Encausado esto, entonces, es por ello que uno de los actos más grandes de responsabilidad, justicia y, al mismo tiempo, de amor propio y autosacrificio (para mejorar, para uno mismo), es el de conocernos a nosotros mismos y el de comprender nuestra naturaleza, así como de la naturaleza de nuestros apegos, miedos, inseguridad y sufrimientos, trascendiéndolos: esto es, sublimarnos y ennegrecernos, hasta que de esa ipseidad pura, de esas cenizas, resurgir como un nuevo Yo, como seres mejorados que hemos vencido a la muerte simbólica de nuestro antiguo Yo. Entonces, esas "fuerzas" que nos controlaban y nos ataban limitando nuestro ser y potencialidad, y que nos hacía vivir en nuestros infiernos como pasiones que nos ciegan, son vencidos, y resurgimos como seres transformados y más conscientes, evolucionados y mejor preparados. Por eso es buena idea comenzar a hacer consciente aquello que nos aqueja, y si sufrimos con algo, dejemos que nos absorba, que nos queme hasta el alma y hasta los huesos, que se impregne toda nuestra piel

y toda nuestra esencia para que, en medio de este fuego, de este infierno, pueda apoderarme yo de este desde su centro, desde su raíz, y tomar poder de él tomando poder de mí, tomando poder de estas emociones tan intensas y explosivas, como un tsunami arrastrándonos o con la potencia de un huracán y tifón que devastan y cortan como pensamientos, toda idea que trata de cimentarse sobre un nuevo terreno. Esto es, tomar control de nuestros pensamientos autodestructivos, coléricos, caóticos y ponzoñosos que quiebran nuestra alma y nuestro espíritu al volver día con día. No, vamos a ponerles un alto. Metámonos a la boca del dragón, descendamos al infierno de nuestras ideas y emociones y ahí, en el calor de la intensidad, forjémonos como se forjan las espadas y los diamantes. Y si te das cuenta, entonces, es cuando pasamos de un infierno involuntario a un infierno voluntario al darnos cuenta del porqué de este, sin embargo, aún hay que atravesarlo y enfrentarnos a quien le hemos dado un poder a quién podemos quitárselo: el diablo. Ya por último y para entrar al siguiente tema, se vuelve a decir no puedo hablar de esta figura ni de su arquetipo de forma metafísica porque asegurarme de que puedas vivir y conocer al arquetipo en persona sería muy osado y aventurado, y no puedo cerciorarme de que lo conozcas en persona pues la experiencia, además que llega a ser diferente para cada persona, es muy individual, por lo que me limitaré a describirlo en su forma psíquica y esotérica, no como una entidad mágica satánica ni satanista (que son corrientes distintas), sino desde su perspectiva ocultista.

A modo de síntesis, entonces, la "otrareidad" ocurre cuando entramos en conflicto con "los otros" porque ellos, al ser distintos a mí, no son como Yo, por tanto, no me reconozco como ellos y creo ese conflicto mental, y ocurre esa disonancia, esa desarmonía con y a través de ellos cuando en realidad, es más probable que sea una proyección nuestra que aún no se ha reconocido y, por la misma diferenciación, asumo, que el del conflicto no soy yo (solo porque no he aceptado que hay un conflicto en mi interior). El problema, entonces, se exacerba y cae en un conflicto de Egos por esa invalidación que hago del "otro", aunque inconscientemente, llega a ser de un aspecto personal e interno.

EL GRAN OTRO YO: LA ALQUIMIA DEL DIABLO

Quien mira hacia adentro, despierta.
CARL GUSTAV JUNG

Durante muchos años, el Diablo ha sido el Dios de todo aquél que a uno le pervierte y le asusta, que lo corrompe y lo tiñe de maldad; él [diablo], observa todo y a todos en todo momento y en todo lugar desde las sombras, eh ahí la clave de su poder, y el hombre, rara vez se observa así mismo, he ahí la clave de su pobreza.

Esta figura antropomórfica y humanoide ha recibido muchos nombres y le han otorgado una gran responsabilidad. Etimológicamente la palabra "Satanás" proviene de la palabra arameo «*shatán*», que significa adversario. Los griegos lo tradujeron del hebreo como «*ha-shatán*» y simbólicamente, este Ser no tendría poder a menos que el ser humano se lo otorgue al darle atención y valor en sus palabras; hacer cosas perjudiciales, impulsivas y anteponer los instintos (cualidades terrenales) a la razón y a la inteligencia, son las formas en las cuáles se le llama. Sin embargo, realmente lo que hacemos aquí es armonizar, sintonizar y bien simpatizar (energéticamente) como si fuéramos él arquetipo mismo. Después viene la palabra "Diablo", que en los textos griegos proviene del verbo «*diabál•ló*» que significa, al igual que «*shatán*» (hebreo), "calumniar, falsear, mentir", etc. Sin embargo, se han tomado estas figuras junto con Lucifer, como si fuera el mismo. Por el contrario, cada uno de estas deidades cumple un rol determinado en la mitología, y simbólica y filosóficamente, poseen también sus propias características. Por el contrario, los verdaderos estudiantes de esoterismo y ocultismo saben que esto no es así, y que cada ser o entidad maneja su propio egregor energético, ya que como llaves que abren determinadas puertas, así el mencionar, nombrar o bien meditar sobre tal o cual nombre, trae consigo una carga energética tanto al pronunciar como al pensarlo. Sin embargo, esto se verá más a detalle en el capítulo cuarto.

Ahora bien, continuando con la figura mítica del diablo, su historia se remonta a los tiempos de cristianos contra paganos, siendo estos últimos quienes poseen una gran cantidad de Dioses con distintas cualidades y características, siendo aquellos con cuernos los que más destacaban por esta notoria apariencia y por su relación con los instintos animales y sexuales. Es por ello que, en un intento por desprestigiar a estos dioses, a los "habitantes del campo" (por su etimología) y a las brujas, los cristianos ligaron a deidades con cuernos como malas, así el diablo tomó su imagen de Dioses paganos como del Dios celta Cernunnos (Dios astado, símbolo

de virilidad), «*Pan*» de los griegos, «*Fauno*» de los Romanos, «*Pashupati*» de los hindúes, entre diversos otros. Su color originalmente era azul, después fue negro para terminar siendo asociado con el rojo. Históricamente, esto tuvo mucho que ver con el contexto social en el que vivió esta figura, sin embargo, se le fueron dotando poco a poco de cualidades sobrenaturales las cuáles tenían como función tentar y hacer pecar al ser humano. Claro está que siempre y cuando este accediera, no lo olvidemos.

No obstante, si queremos hablar sobre su naturaleza *per se*, tenemos que comenzar hablando sobre su creación. La biblia habla de este ser con un origen divino, siendo un ángel de «*Yahvé*» que se hizo malvado (Juan 8:44). Sin embargo, ¿cómo podría volverse malvada la creación de la divinidad? Toda "creación" viene propiamente del creador, así entonces tanto el bien como el mal son obras suyas. Empero, este ser representó el lado "animal" de la materia, un lado terrenal' y densificado que se encuentra en las sombras. Para algunos, es el inconsciente y lo privado. Desde luego, tiene su propia filosofía, una que invita a que el hombre se aparte de la luz para adentrarse a la oscuridad. Se dice que el mago Aleister Crowley, menciona que este Ser invitó al hombre a dejar de ser esclavo de sí mismo, y a no ser un mono manipulado por la mente y los sentidos.

Así mismo, esta figura posee su propio culto, sin embargo, como mencioné anteriormente, no es la intención hablar del culto ni de sus seguidores, sino del aspecto psicológico que representa. En este sentido, es una fuerza vital e impersonal, natural y terrenal puesto que tiene como esencia la "densidad divina", solo que en un aspecto animalesco. En el tarot, por ejemplo, representa la carnalidad, lo malvado y lujurioso, aquello que ata a la materia y da placer a los sentidos desmedidos, razón por la cual se representa con cadenas y con partes de animal (cabeza de chivo, patas de cabra, ala de murciélago). Aunque tiene una figura que "puede representar" en imagen más no esencia al Baphomet del ocultista Eliphas Levi, el diablo representa una pieza más del gran show alquímico, de la "Gran Obra" espiritual.

En los textos alquímicos, podemos identificar la referencia del «*anima mundi*» (el alma del mundo), identificada por los alquimistas con el «*spirítus mercurius*» en donde se encontraba aprisionada en la materia. Por esto, los alquimistas creían en la verdad de la materia, pues la materia era su propia vida psíquica y se trataba, entonces, de liberarla o "salvarla" para obtener la piedra filosofal; es decir, el "cuerpo glorioso", el «*corpus glorificationís*». Para esto, se tiene que descender, disolver y coagular o en palabras más propias: «*solve et coagula*». Este proceso en la alquimia se representa

con la «*nigredo*» (que se verá más adelante), porque es aquí el lugar y la "escena" en donde se tiene que someter al fuego de la purificación. Aquí, en este crisol donde se llevará a cabo la purificación a través del fuego (como bien lo entendió el artista inglés William Blake al decir que el crisol era el infierno de las "energías cósmicas"), se encuentra el "Dragón", la fuerza cósmica y primitiva que de la cual se hablaba con anterioridad en la mitología con la lucha contra las fuerzas primigenias y caóticas como «*Tiamat*» y «Cipactli». Por eso el diablo también es representado como un monstruo o bien, como un ser demoniaco donde los dragones sirven como relación para representar esto. Aquí pues, en esta épica lucha, estas fuerzas comienzan a tener una dinámica en donde una pueda superponerse a la otra, mostrando de este modo la lucha del alma contra la "sombra"'. En el arte medieval, podemos ver el lugar de esta batalla al descender, al entrar en el centro de la tierra; en la obra de «*Mundus Archetypus*» de Michael Maier (1568-1622), un médico y alquimista alemán, podemos ver reflejado en la parte central inferior un "Malum, Satan", un caos que representa el mal. Sin embargo, alquímica y esotéricamente, el mal no es un mal moral, es uno metafórico que representa desunión y desarmonía.

Las "tinieblas" y el "infierno", representan desorganización, caos, y en términos psíquicos esto se relaciona con el trabajo en el subconsciente. Esto desde luego es una oportunidad para estar frente a nosotros mismos, y entender y comprender lo que aquí habita (la sombra, el ego, el Yo). Este es justamente el trabajo del iniciado, sumergirse en el V.I.T.R.I.O.L.V.M. y salir victorioso como el sol durante el solsticio de invierno: es el renacer del fénix. No obstante, para muchas personas este "despertar" es grave porque nos confronta ante este Ser: nuestro diablo o nuestra sombra, que es en términos simbólicos, casi el mismo, solo que uno en un aspecto más transgresivo e impersonal (el diablo) y otro más de carácter personal (la sombra), El diablo, entonces, juega un papel de "chivo expiatorio" dentro del mito cristiano porque permite deslindar de mis responsabilidades sobre las conductas y sobre el mundo al otorgarle poder ajeno sobre mí y sobre el mundo. De esta manera, el diablo adquiere una condición "humana" y se le adhiere a él está "maldad humana", exactamente del mismo modo como la que le atribuimos a los animales cuando los humanizamos y decimos que ha actuado con dolo, con ira, etc. haciendo que sea todo lo malo y repudiado del mundo excepto una creación del creador, del mismo modo también como cuando deshumanizamos a nuestros semejantes, como en la guerra donde se desestima al otro o bien, como en las estrategias de marketing en donde se ven a las personas como números. De este modo,

entonces, al deslindarnos de nuestra responsabilidad, poco a poco todos se van volviendo culpables de lo que nos sucede menos nosotros mismos, evidentemente: todos son culpables excepto yo. Desde luego, también se le atribuye nuestros excesos, pasiones desmedidas, vicios, equivocaciones, enfermedades, problemas, conflictos con otros, etc. Por eso es necesario quitar de nuestro vocabulario las palabras "pecado" y "culpa", puesto que, en lugar de ayudarnos a resolver los conflictos, solo nos enfrascamos y nos limitamos a otros, en lugar de poner nosotros acciones que nos ayuden a resolver nuestra situación. Por eso no debemos olvidar: "*aquello que llamas maldad, es una parte de la naturaleza humana*", Nicolas Schreck.

No obstante, el mal que el *diablo* o satán nos empuja a hacer, más bien sería una representación de lo que está en desarmonía con nosotros mismos, ya que, como cualquier enfermedad, no la vemos sino hasta que aparece el efecto ya sobre nuestro cuerpo. El diablo es, entonces, una manifestación del mismo modo, sobre nuestra "deteriorada" psique. En la cábala, por ejemplo, se describe al mal desde cuatro interpretaciones distintas: 1) como separación; 2) como penetración; 3) como "lo otro" y; 4) como multiplicidad. El primero, habla sobre el mal que divide, separa y aísla, como una fuerza divisora en sí misma, por ejemplo la muerte, que en lugar de ser un proceso natural es catalogada como "mala" porque "divide" y separa la vida del hombre; el segundo, visto como una "fuerza" que irrumpe o es intrusiva, como la serpiente que busca crear desunión, por eso es mala, porque penetra en la "inocencia" de «Adán» y «Eva» ; la tercera, que hace alusión lo oscuro y desconocido, que se encuentra "del otro lado del bien" que se aleja de lo sagrado tal y como lo profano y lo vulgo, como los otros dioses; y por último, la cuarta, cuando es multiplicidad, ya que "el uno" es sagrado y en él todo está contenido, unido y armonizado, y al haber "otros" por la "separación", ocurre esta multiplicidad, dando como ejemplo el rechazo en la creación de "ídolos" o "imágenes" y "figuras" que hagan referencia a la divinidad, así como también pretender que esta está en otros dioses. De este modo, al tener en mente que estas son fuerzas "negativas", "oscuras", "perjudiciales", "demoniacas", "malignas", ocasionará en el individuo un caos que, en lugar de ayudarlo a entender esta otra contraparte, se aislará mentalmente y ocasionará un shock conocido como "disonancia cognitiva", mejor conocido como "auto engaño".

Es por esto que el concepto de "mal" debe verse más como un "desarmónico" en mi mismo al no entenderlo o al no saber cómo integrarlo, que como una ley moral, que aunque también esta puede cambiar dependiendo la sociedad, el contexto y el país, no debe fácilmente ser lanzada esta

etiqueta porque dentro de todos estos ejemplos míticos siempre existe esa trascendencia a "los malos" o a figuras como "el diablo", haciendo que ya no sean "malos" sino que fueron exacta y necesariamente requeridos dentro del drama mítico, cósmico y psíquico, para ser trascendidos. Básicamente, sería la necesidad de una "dualidad", que, aunque aparente e ilusoriamente divide, no es más que una parte del todo o del mismo, como la dualidad luz-oscuridad, que, aunque poseen sus propias naturalezas de forma independiente, en conjunto son parte de un todo. También, no debemos de olvidársenos que, como contra parte dentro de los distintos matices que tenemos de todo, el hombre necesita poner nombres, clasificaciones, etiquetas para poder entender algo. Debe ordenar, primero, sus emociones y luego su mente para poder entender lo que ocurre, tanto para consigo mismo como con respecto a la situación y su contexto. Hasta el caos en algún momento posee un orden. El mejor ejemplo aquí para entender esto es la figura oriental del Ying-Yang, donde no todo es blanco y no todo es negro, pues ambos son parte de uno mismo como lo es «*Cristo*» y «*Lucifer*», así como también poseen una parte "oscura" o una parte "lumínica" la luz y la oscuridad, propiamente. Es por ello que, aunque el diablo tenga funciones "perversas", en naturaleza no deja de ser "divina" porque fue creada a partir de un todo (que incluye lo "bueno" y "lo malo"), el fuego de su reino permite que se purifiquen aspectos internos y personales y seamos exaltados. Por eso el diablo, aunque tenga una máscara de enemigo, lo será porque para nosotros mismos, somos nosotros nuestro propio enemigo. Estos son términos relacionados con la percepción, autopercepción y proyección.

No obstante, el diablo y satán no son las únicas figuras del mal; aparece también «*Lucifer*», "la estrella de la mañana", "el resplandeciente hijo de la oscuridad", "el portador de luz", (que bien aparece no la *Odisea* de Homero, así como en la *Teogonía* de Hesíodo, las *Geórgicas* de Virgilio y la *Metamorfosis* de Ovidio), o bien como también suele asociársele a «*Saturno*» aunque principalmente a «*Eósforo*», "El que trae el amanecer" y a «Hespero», "Nocturno". Conviene leer *El Sendero Siniestro* Vol. 1 (2011) de Asenath Mason y *La Sabiduría de Eósforo: La filosofía del Luciferianismo* (2015) de Michael W. Ford, para tener una mejor perspectiva de esta relación, que, sin embargo, debe entenderse que son figuras, arquetipos y hasta aspectos diferentes que se asocian con una y varias deidades; por ejemplo, así como el Sol en Egipto tuvo varias deidades según la posición del sol en el día (*Khepri* a la salida, *Ra* en su cenit, Atum en la puesta y *Osiris* en el viaje nocturno), Venus posee sus dos aspectos: La estrella de la mañana al amanecer, y la luz en la oscuridad al anochecer.

Empero, los filósofos alquimistas dicen que el mercurio es el azufre blanco de los Sabios, pero también se refieren a este Ser como el aspecto "caído" del mercurio; esto es, oculto en medio de la obscuridad y de las profundidades de la materia. En la alquimia, Lucifer es asociado a los metales impuros contaminados por el azufre bruto, lo que significa que el ser de luz dentro de nosotros está contaminado llamándosele a esto como "basura psicológica", (también "superfluidades", "escorias", "desperdicios"), causada, desde luego, por el mismo hombre.

Estas impurezas no permiten que la luz pase filtrándola distorsionadamente, presentando entonces en nuestra conciencia la ilusión (llamado "azufre rojo" por los alquimistas). Es una ilusión porque nosotros somos los que hemos creado las impurezas, y entonces «*Lucifer*», no es más que una imagen distorsionada de este mercurio, como lo es también el diablo o satán que si bien, son meramente figuras arquetípicas de nosotros mismos, son capaces de manifestar fuerzas, acciones y efectos que repercuten en nuestro *modus vivendi*. Sin embargo y a pesar de lo anterior, tiene también la capacidad de poder ser el libertador y el salvador, pero no desde su poder sino desde el tuyo dándote las herramientas y la luz, o gnosis luciferina, para poder realizar este salto.

Dentro del mito, este Ser desciende o cae a la "tierra" y ahora está presente en forma de mercurio mezclado con elementos impuros; se disolvió en azufre y sal y está "atado" y obscurecido por el lodo negro. Filosóficamente, es la conciencia del *Yo* caída en la conciencia del *ego*, presente, aunque oculto.

Es por lo anterior que mucho se les ha atribuido a estas figuras poderes tan grandes y destructivos capaces de corromper todo cuanto tocan. Desde luego, solo hacia los poderes fácticos relacionados con el control ya que estas figuras siempre ayudan al despertar espiritual. Claro está que cuando se ve desde la perspectiva gnóstica, iniciática, esotérica y hermética, y no dogmática y religiosa.

Por ello, si no hacemos consciente lo inconsciente, seguiremos teniendo las mismas conductas perjudiciales y dañinas una y otra vez, y seguiremos sufriendo lo mismo, una y otra vez, atrayendo al mismo tipo de personas, cometiendo el mismo tipo de errores y seguiremos creyendo que es el destino quien dirige nuestra vida cuando hemos sido nosotros, desde el principio, quienes lo hemos hecho, desde nuestra inconsciencia con miedos, apegos, traumas e ignorancia. Desde luego que no es para nada fácil ni sencillo, mucho menos para quienes aún no han dado el salto o están por darlo, confrontar fantasmas, demonios ni diablos, o mi ego. No se debe

responsabilizar al universo ni a los otros por nuestra desgracia, cuando yo soy el primero y el último responsable de mi suerte, y de mi enfermedad. Desde luego pensar todo esto es difícil por uno mismo, inclusive el simple acto de pensar llega a ser difícil, por eso la mayoría de la gente prefiere eximirse de responsabilidades y culpar a terceros aunque a lo mejor el verdadero miedo no es el diablo en sí mismo, sino que al quitar esa máscara nos reconozcamos en él, con todo y su terrible y maléfico poder y potencial dentro de nosotros que es capaz de cualquier cosa con tal de satisfacer sus instintos, deseos y apegos carnales y materiales. Es aquí cuando nos damos cuenta de la verdadera función del diablo, que, como un espejo, un reflejo, entendamos que esta naturaleza también está en nosotros pero que también nos conduce al verdadero adversario: a nosotros mismos. "*No hay oscuridad, solo ignorancia*", diría William Shakespeare.

Es este entonces el verdadero fin y esotérico del infierno y del señor «*Satán*», es esta la razón por la cual debo arder, sea por deber, responsabilidad o necesidad, lo que me permitirá limpiarme de las impurezas que vengo arrastrando. Desde luego, debe entenderse que este "arder" y "purificar" es mediante la vía dolorosa, la recta y la justa, correspondiente a la columna negra o "B" del árbol cabalístico, quien esotéricamente corresponde a Mercurio, Marte y Saturno, para dar así la bienvenida a la transformación como un cambio, un renacimiento, o de lo contrario volveré a caer en el mismo infierno hasta que no lo haya entendido y hasta que no lo haya integrado a mí, seguiré cayendo sobre el mismo pozo. En algunas ocasiones con el simple hecho de pensarlo, reflexionarlo y hacerlo consciente, es suficiente para no volver a cometerlo. Se debe aclarar también que se vivirá todo un vórtice de emociones: desde las eufóricas y llenas de ira hasta las de impotencia, ansiedad y frustración. Probablemente has vivido situaciones muy tensas donde el tiempo no ha "ayudado" y te ha mantenido en un mismo estado emocional o sentimental tan desgastante que te hace arrojarte a la incertidumbre y cometer locuras. Bueno, esto solo es un efecto del cíclico infierno que nos toca al mantenernos atados y como un círculo vicioso girando sobre lo mismo. Por eso sufre en medida y con moderación, porque es parte de la metanoia y de la sublimación de ti como individuo, como ser capaz de crearse y destruirse, pero también, de reconstruirse en algo mucho, mucho mejor, y ante las Puertas del Duat sólo cabe esperar y desear que la divinidad, Dios o el ser divino de cada cual, reparta suerte: ¡Y Que ardan los fuegos del infierno porque ahí renaceré Yo!

«*Eritis sicut Deus scientes bonum et malum*»
"Serás como Dios conociendo el bien y el mal"

LA DEPRESIÓN

> La depresión es como una señora de negro. Si llega, no la expulses, más bien invítala como una comensal en la mesa, y escucha lo que tiene para decir…
>
> Carl Jung

La depresión, según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales de la Asociación Americana de Psiquiatría (2016), es un estado de ánimo deprimido y/o una pérdida de todo interés o placer durante, un periodo de al menos dos semanas.

Sin embargo, además de lo anterior, otros de los síntomas que deben encontrarse para ser diagnosticada una persona con esta condición y por un experto son: cambios en el apetito o en el peso, alteraciones del sueño, cambios en la actividad motora, fática o pérdida de energía, sentimientos de inutilidad o culpa, dificultad para pensar, concentrarse o tomar decisiones, así como pensamientos recurrentes de muerte o ideación, planes o intentos suicidas.

Es cierto: la visión que tenemos de nosotros mismos, de nuestra identidad, los juicios que hacemos sobre nosotros de forma tan intransigente sobre nuestra vida, nuestra persona y nuestros resultados, determinan, en gran medida, la aparición de esta condición. Porque, ¿quién podría estar feliz si se compara con todos? ¿quién podría estar feliz y animarse si ha visto que no ha logrado nada a sus 30 años, a sus 35, a sus 40? Si se minimiza, se anula, se reprime y se violenta a sí mismo de esta forma tan inquisitiva, pero, al mismo tiempo, tan humana e insensible, ¿qué se puede esperar?

Si bien, entender este estado de ánimo es esencial para el trabajo de este libro, porque el símbolo del Sol Negro es asociado fuertemente con la depresión, no solo por el estado en el cual se vive sino por lo que recuerda y remite en su esencia, es importante conocer, tanto esta condición por si la padecemos, como si bien conocemos a alguien muy querido quien la padece. Esto es: conocer a la depresión desde su mundo interno.

A pesar de lo que habremos estado leyendo sobre que la negrura y el sufrimiento son caminos que pueden llevarnos por una vida iniciática y de sabiduría hacia el abismo interior donde se encuentran y descubren las piedras preciosas, para quienes no están relacionados ni entendidos con estos temas, bien pueden encontrarse solitarios y taciturnos como bien la personalidad saturnina y melancólica de Hipócrates, nos recuerda.

Del latín *«de»* y *«premere»* (empujar u oprimir hacia abajo), la palabra depresión fue mencionada por primera vez en el siglo XVII por Richard

Blackmore, médico de Guillermo III de Inglaterra en donde, en 1725, donde acuñaría que estar deprimido en profunda tristeza y melancolía, y más tarde en 1764, Robert Whytt relacionaría depresión mental con espíritu bajo, hipocondría como bien melancolía.

La melancolía, por otro lado, era considerada en la Grecia como un estado prolongado de miedo y tristeza. Hipócrates describe a los melancólicos diciendo que ellos "*odian todo lo que ven y parecen continuamente apenados y llenos de miedo, como los niños y los hombres ignorantes que tiemblan en una oscuridad profunda*", mientras que Aristóteles les daba un sentido de genialidad, ya que para él si hay melancolía hay conciencia porque "*el sufrimiento es conciencia*", un privilegio de los seres humanos altos.

En la antigüedad, la melancolía era bien la forma a la cual se asociaba esta condición y estado de ánimo, asociándolo directamente con Saturno por sus condiciones mitológicas. En la filosofía natural, la bilis, está relacionada también con esta condición y deidad, era vista como la materia prima para iniciar la obra alquímica o en la elaboración del alma, atravesando los atanores y los fuegos del infierno mismo.

La psicología analítica, por otro lado, nos dice que la depresión es un proceso natural de la energía psíquica en donde el individuo se vuelca hacia el interior, hacia el inconsciente, en busca de un nuevo sentido que se encuentre acorde las necesidades propias, acorde al proceso de individuación y desarrollo de la personalidad. La patología y el problema ocurre, cuando la conciencia lo impide.

Steinberg, explica a través del trabajo de Jung, que esa condición deriva de la teoría de la libido, y entiende que la depresión es el resultado de los mecanismos de compensación, entre el psiquismo y la introversión. Este desorden, prosigue, fue visto como una forma forzada de introversión al servicio de la función compensatoria, y como consecuencia, el Ego pierde su energía y queda oprimido (deprimido). Entonces, al ser una forma involuntaria o forzada, se vuelve patológica, y el individuo termina, por decirlo así, "implosionado" a sí mismo (y en sí mismo).

Bajo la psicología junguiana, toda enfermedad tiene orígenes psíquicos (del mismo modo en que lo plantea el budismo), y paradójicamente, la enfermedad es un intento del alma por sanar (o cambiar) al individuo. En la vida simbólica, Jung explica que en el proceso del crecimiento interior, establecer una verdad la cuál, hasta ese momento, era omitida, puede producir depresión; como parte del proceso de individuación, una persona puede basar su felicidad en cualidades o valores exaltados para él que no las tenía en realidad (que no eran suyas, sino fueron incorporadas exter-

namente), o bien en historias inventadas, creaciones fantásticas de amor y felicidad que, al confrontarse con la realidad, caen en un estado de depresión profunda.

¿Y qué es la individuación? Bien, siguiendo la misma psicología analítica junguiana, "*es aquel proceso que engendra un individuo psicológico*". En otras palabras, esto refiere a llegar a ser un individuo y, en cuanto a individualidad se refiere, se entiende como "*nuestra peculiaridad más interna, última e incomparable, llegara a ser uno Mismo*." En otras palabras, individuación puede ser equiparado con mismación, autorrealización y hasta, el camino del héroe en la gran búsqueda del "Si Mismo".

No obstante, esta "autopoiesis", este intento involuntario de la psique (alma) del individuo por "*(re)crearse a sí mismo*", se limita porque no logra encontrar la forma consciente ni psíquica para hacerlo, presentándose así una resistencia haciendo que el individuo se encierre en sí mismo, como si se paralizara internamente.

Ahora, según la explicación de Jung sobre arquetipos donde enuncia que estos son "*factores y motivos que ordenan los elementos psíquicos en ciertas imágenes, caracterizadas como arquetípicas*", diciendo en otras palabras que, según las características y cualidades de un patrón de ideas, una estructura u organización de elementos asociados a un sistema y todos los elementos que lo conforman (por ejemplo, todo lo que entiendes cuando se refiere a "amor"; sus componentes, relaciones, ideas, emociones, pensamientos, etc.), se organizan en un arquetipo, una imagen particular o bien estructuras psíquicas internas desde donde se puede analizar al cerebro y a la mente del individuo (y del inconsciente colectivo). Partiendo de esto, podemos asociar la idea del Sol Negro como un arquetipo, como un símbolo de conexión y gestión de este mundo interno al cuál se le ha dado un valor, una estructura y una representación mental. Entonces, al lograr asociar esta experiencia de ideas, sentimientos y experiencias, podemos representarlo a través de este arquetipo porque, para el trabajo consciente, se vuelve más tangible.

En este caso, el uso de la simbología y de los símbolos se adecúa perfectamente porque estos, como pequeñas "entidades metafísicas" que delimitan una estructura psíquica de ideas, permiten la representación exacta, delimitada y particular de un concepto tan abstracto para la mente subjetiva, pero real para le mente consciente. En sinergia, entonces, de la realidad subjetiva con la representación del mundo interno, podemos utilizar técnicas o terapias para ir liberando, a través del símbolo, todo lo que ello significa para el individuo.

Esto nos permite, por consiguiente, tener un mapa inicial para comenzar a trabajar las causas subyacentes que le han dado vida al arquetipo, o en este caso, al sol negro como símbolo de la depresión. Consecuentemente y como es un trabajo individual en esencia, pero en conjunto con el mundo exterior (al expresarlo verbalmente al recurrir a la introspección), se puede extraer el origen y raíz del problema y comenzar a sanar. Desde luego puede provocar una pequeña crisis, como ocurre en las personas que reprimen sus emociones y luego las liberan en otro momento diferente a donde debió de haberlo expresado, sin embargo y como ya mencioné, cada individuo es diferente y la significancia, como el significado de la experiencia traumática, es, siempre, una experiencia individual.

Se debe enfatizar, que al ser una experiencia personal, los significados que se encuentren al realizar los debidos trabajos internos deben ir acompañados de un sentimiento de gratitud, aceptación y entendimiento de uno mismo, una verdadera exaltación hacia uno mismo, por uno mismo y para uno mismo, porque al ser en esencia la depresión una causa de abandono por un conflicto psíquico, el incorporar o llenar ese vacío con más causas externas solo retrasará la curación del individuo, lo volverá dependiente y podría agravarse el padecimiento en un futuro, significando por ello que la depresión, aún no se ha resuelto.

Es por lo anterior, que la depresión nunca, jamás, va a poder superarse utilizando frases como "no estés triste, ¡ánimo!", o simplemente con esperar que esté sonriente todo el tiempo para "engañar a su mente y hacerle creer que es feliz" como tampoco hacerle bailar música o canciones que a él no le gustan (mucho menos si es un introvertido), porque el proceso interno, la individuación es personal y diferente en cada individuo. Se entiende, claro está, que no muchos saben o conocen sobre la depresión, muchísimo menos que la hayan padecido y vivido en primera o, al menos, en segunda persona. Esto no los exenta, desde luego, que no hayan conocido a alguien con la máscara de tristeza o infinita alegría, cuando en verdad y en el fondo estaban viviendo la peor crisis existencial y depresiva de su vida. Desafortunadamente, nos damos cuenta tiempo después cuando recibimos la noticia que ya no se encuentran entre nosotros. ¿Y cómo podíamos saberlo? Si no vivíamos en su mundo interno. Por ello te pido, que, si conoces a alguien así, intenta comprenderlo no desde tu visión sino desde la suya, entra en su mundo y a través de su visión, de sus palabras, de sus conceptos, intenta comprender lo que vive y lo que siente. Claro está que este nivel de empatía y simpatía es extremadamente alto, pero, te aseguro, es capaz de salvar una vida. Y que mejor si es la vida de alguien que tanto aprecias.

No obstante, la depresión puede ser causada por una gran cantidad de factores que, en conjunto, detonan la depresión: situaciones sociales, altísimos niveles de estrés o presión (que desencadenarían reacciones o compensaciones psíquicas y mentales para alejarse de eso), desbalance neuroquímico y hasta predisposición genética, produciendo una alteración profunda en el sistema nervioso simpático. Entonces, son diversas las causas que bien, ya sea por efecto de traumas, dolores o una pérdida de razones y motivaciones a continuar, pueden desarrollar y hasta generar una depresión clínica y crónica. No obstante, la forma para poder curar y superar la depresión, por más dolorosa que sea, es entenderla y confrontarla, como se enfrenta, se acepta y se supera la verdad y la realidad.

Corregir, entonces, este pensamiento disociativo y reemplazar las ideas desde sus cimientos por otras que nos permitan fundar un nuevo Yo, un nuevo presente y un nuevo mañana, es vital y necesario para dejar de auto compadecernos, compararnos y dejar de ver hacia el pasado, hacia lo que no se logró pero que, con la visión ahora, clara y segura de uno mismo, se puede lograr, cambiar, materializar.

Por último, no me queda más que agregar que de la depresión, se puede salir, y se puede salir como un ser mucho mejor, como un fénix, pues en propias palabras de Carl Jung: "*el sentimiento de lo infinito sólo lo alcanzo, sin embargo, cuando estoy limitado al máximo. La mayor limitación del hombre es la persona; se manifiesta en la vivencia «¡yo no soy más que esto!». Solo la consciencia de mi estrecha limitación en la persona me una a la infinitud del inconsciente. En esta consciencia me siento a la vez limitado y eterno, como el Uno y el Otro. Al saberme único en mi combinación personal, es decir, limitado, tengo la posibilidad de tomar consciencia también de lo infinito. Pero sólo así.*"

VI
EL SOL DE MEDIA NOCHE

Solo puede ser intrépido quien conoce el miedo, pero lo supera; quien ve el abismo con orgullo. Quien ve el abismo con los ojos de águila; quien con garras de águila se aferra a abismo; ése tiene valor.

Friedrich Nietzsche

El sol de media noche, tiene conceptos muy similares a los que podemos darle al Sol Negro, porque posee la cualidad de ser un «*deus absconditus*» (un dios escondido, oculto), sin embargo, no se manifiesta en la consciencia sino en la inconsciencia.

También, se asocia con Lucifer, el Fósforo griego, la estrella Venus de los romanos al amanecer. Se relaciona entonces, que esta luz es más potente por ser el sol de la noche, que brilla con mayor intensidad a través de sus 12 rayos.

No obstante, trabajar con este símbolo requiere paciencia y entendimiento, comprensión porque no es sencillo y tampoco fácil. En su símbolo o relación con Saturno, podemos encontrarlo a través de la séfira de Binah, sin embargo, como Sol Negro, lo encontramos propiamente del otro lado de Tiphareth, en Thagirion, como un disruptor de armonía. Es por ello que con la templanza viene la paciencia, la fortaleza y la sabiduría. Este trabajo debe hacerse, no obstante, en el silencio, en la noche donde reina la quietud, la calma y la oscuridad de nuestro ser: esto es, en los mundos internos, en el inconsciente.

Al hacer esto, podemos trabajar y comprender los misterios de la vida y la muerte, y comprender que esta dicotomía y elección es una ilusión, una fantasía propia de la inconsciencia al querer separar dos cosas que, en esencia, son lo mismo, pero en diferente grado y magnitud.

Existe, además una connotación oculta, que bien puede ser peligrosa, donde se dice que la energía de los chakras cuando están activados correctamente, gira en sentido horario, en sentido dextrógiro o hacia la derecha, cargándose así de la energía externa mientras que, cuando el mago o el individuo ha aprendido a hacerlo de forma levógira, hacia la izquierda, entonces, es a través de su energía misma quien ha encontrado la forma de hacerse Ser sin necesidad de una energía externa. Esto, desde luego, puede

traer limitantes si existe una falta pretensión o un falso ego que, nublado por su soberbia, considere que nada del mundo externo le hace falta quitando así los pies del mundo consciente y terrenal. Esto, desde luego, es peligroso porque termina por aislar al individuo en una falsa creencia, cuando en realidad y como debemos recordar, se refiere a una vía psíquica, mental y espiritual. Siguiendo entonces con esta analogía, el girar hacia la izquierda sería iluminado y potenciado por este sol negro, oculto, interior.

Entonces, la invitación que se hace al trabajar con este símbolo es descender al abismo, a las cavernas y cuevas ocultas de la psique en donde se pueden encontrar esos espacios profundos repletos de diamantes; es un estado, una energía potencial que guardan todas las estrellas y de la cual el caso precede a la creación. Es aquí donde podemos hacer la contemplación e intimación con el dios apofático, el sol negro. Entendemos, entonces, que toda esta atmósfera, nos permite conectar con ese abismo interno, que, sin embargo, solo se puede experimentar a través de una "éxtasis pasional", como bien comentan los artistas Gast Bouschet y Nadie Hilbert en Hacia una radiante oscuridad.

Entendamos, entonces, que brincar al abismo es descubrir el inicio de la eternidad; una que yace dentro de nosotros en el inconsciente, el cual da vida a todo en cuanto es y será. Este, es el potencial de la transformación, la negrura de la tierra egipcia, la espiritualización de nuestra psique como materia prima.

Sin embargo, una aproximación que haré también es desde la gnosis, un término griego que significa "conocimiento" y el cuál trata del conocimiento espiritual, el cuál fue desarrollado por los gnósticos (sectas cristianas primitivas y que se relacionarían con los platónicos) y refiere a un conocimiento que es intuitivo, no científico o racional. Esto, puede llevar a la iluminación espiritual, esotérica o mística, asociado con las enseñanzas esotéricas de los griegos y de los romanos, y se basa en un cuerpo de creencias, tanto filosóficas como religiosas, las cuales tienen como base la idea de que cada hombre posee una esencia inmortal que le permite a este, al hombre, trascenderse a sí mismo. Esto es: el autoconocimiento. Si quieres leer más, sugiero leer a los autores como Oswald Wirth y a Jorge Elías Adoum (1897-1958), mejor conocido como Mago Jefa, así como también leer el *Pistis Sophia* (1773) y los Manuscritos de Nag Hammadi.

En igual forma, este conocimiento que se obtendría de forma instintiva e intuitiva, no se cataloga exclusivamente dentro del concepto de gnosis ya que esto sería querer cuadrar todo lo demás bajo esta perspectiva y no es

así. Esto sería como querer decir que todos creen en una divinidad llamada "Dios" o "Jehová" cuando, en forma, puede tener muchos otros nombres.

Por ello, al estudiar el símbolo del sol negro debemos comprender el contexto bajo el cual se encuentra presente, así como también la relación y función que tiene. Como recordarás en los capítulos anteriores, tiene significados míticos que bien puede no entenderse aún del todo, sin embargo, en el presente capítulo, se abordará de una forma mucho más profunda y verás que no representa solamente una causa, sino que tiene varias, que, aunque se relacionan, se debe establecer el arquetipo cognitivo el cuál se trabajará.

> Si comprendes la oscuridad, ella te atrapa. Llega a ti como la noche con sombras negras e innumerables estrellas brillantes. El silencio y la paz te invaden si empiezas a comprender la oscuridad. Sólo el que no comprende la oscuridad le teme a la noche. Al comprender lo oscuro, lo nocturno, lo abismal en ti, te vuelves completamente simple. Y te preparas para dormir a través de los milenios como todos los demás, y duermes en el útero de los milenios, y tus paredes resuenan con los antiguos cantos del templo. Ya que lo simple es lo que siempre fue. La paz y la noche azul se extienden sobre ti mientras sueñas en la tumba de los milenios.
>
> Carl Gustav Jung

"El Dios-Sol Negro"
Poema por James Cordery

"El sol dorado de la noche brillante,
ahora se pone en la negrura del cuervo;
se traga a sí mismo en la negación,
¡Debo mantener este espacio de aniquilación!

En la Sunyata de nada pura,
mi señor, Yama, se ha activado;
Debo confiar en esta inmolación,
morir en la inspiración reversa de Mortido.

Me siento vacío, mi ego quiere reaccionar,
luchar contra este aparente ataque alienígena;
El espacio ha invadido desde arriba sobre lo alto,
un rayo de desintegración me vuela la cabeza.

Me contraigo contra esta irradiación, debo
de alguna manera relajarme en la solarización del Sol Negro;
por esto sé es el Agujero de Gusano gigante,
el Portal al reino de los inmortales.

Ahí está, la única en la Serpiente-espacio;
el Dragón-Sol negro es la entrada;
su fuego ennegrecido se convierte en Luz cuántica,
como una antorcha revela una visión profunda.

Nacido nuevamente por la quema bautismal,
coronado desde el vacío de desaprendizaje;
un negro espíritu-animal por excelencia,
me guía hacia la presencia de su maestro.

Ahora lo veo con claridad divina,
el señor y maestro de la Alquimia;
no es de extrañar que tantos se entreguen en co-fusión,
¡porque tiene dos caras, negra y dorada!"

El sol Negro para la Alemania nazi tiene un significado socio-político y esotérico, dado que representa un cambio drástico o terminal. Durante la ocupación nazi, se pensaba que esa guerra era una lucha entre las fuerzas del bien y del mal, creyendo los alemanes, desde luego, que eran los bue-

nos. Entonces, dentro de sus mitos, encontramos unos relacionados con la raza hiperbórea, «*Agartha*», la energía VRIL y las sociedades secretas.

Se decía que existía un segundo sol, externo, que se encuentra dentro de la tierra en un mundo iluminado por su propio sol, que, aunque era de color dorado, su relacionaba con El Sol Negro como el sol interior de la tierra (el núcleo), aunque el símbolo de "negro" era únicamente por estar oculto en el subterráneo, ya que también se hablaba de mundos interiores con su propia vida, clima y biota.

Según el mito, se cuenta que los hijos de las 'inteligencias superiores' (entidades con quienes se conectaban los ocultistas nazis), se dividían en dos grupos: aquellos que seguían el Sendero de la Mano Derecha bajo "la rueda del Sol Dorado", y aquellos que seguían el Sendero de la Mano Izquierda, bajo "la rueda del Sol Negro". Mitológicamente hablando, el primer sol preservaba en su centro la tierra de *Agartha*, el lugar indefinido de contemplación y de bien, así como de la fuerza Vril, mientras que el Sol Negro, era un lugar creado para la iniciación al Shambhala, la ciudad de la violencia. No obstante, se creía que esta energía era derivada del Sol Negro, una gran bola de "Materia Prima" que bien podía existir en el interior de la tierra o en el centro del universo, sin embargo, en cualquier caso, su centro posee un gran poder de donde emana la energía Vril.

Sin embargo, es Sir Bulwer Lytton (1803-1873), creador de la leyenda el cuál alimenta el ideal de los alemanes en *La Raza Futura* (1871), donde cuenta sobre un pueblo intraterrestre que poseía una extraña fuerza llamada 'Vril' (rayo verde), proveniente del reino de "Agharta". Esta fuerza, según documentos sanscritos en Lhassa (1963), es centrífuga y lo tan potente que es capaz de aniquilar las fuerzas de la gravedad.

Como dentro del partido alemán existía un interés por ganar la guerra contra el mal (considerándose ellos como el bien), surgieron una orden secreta llamada "Thule", del cual se desprendieron dos: La Orden del Sol Negro y la Logia Luminosa o Sociedad Vril. La primera que se desprendió, tenía como objetivo encontrar la entrada a estos mundos subterráneos y, de esta manera, poner en marcha sus proyectos secretos, tecnológicos y militares de tecnologías avanzadas. Con respecto a la segunda, se encontraba el investigar los orígenes de la raza aria, conocer sus capacidades mágicas "ocultas" en su sangre y reactivarse. Entonces, se comenzó a especular que esta energía Vril proviene del famoso Sol Negro, el cual, se dice, estaba hecho de antimateria y de energías caóticas que bien, pueden ser tanto dadoras de vida como portadoras de muerte.

Después, aparece Luis Felipe Moyano, mejor conocido como Nimrod

de Rosario (1946-1996), quien menciona que el Sol Negro es una luz polar por el cuál es posible dar un salto hacia la "flor inexistente" del rayo verde; esto es, la energía del Vril. Identifica, además, al Sol negro con la energía detrás de la Puerta de Venus, el Lucifer, aquel quien es dicho, es el guía del retorno hacia Hiperbórea.

Ahora bien, dentro del mito hiperbóreo encontramos a una raza conocida como "los hiperbóreos", quienes tuvieron un problema que casi se extinguen llegando al punto de descender en la tierra hacia otros lugares. Uno de estos fue Egipto y otro hacia la India. Entonces, se hace la comparación de esta raza directamente con los pueblos y clanes del norte de Europa, puesto que su mitología está bastante relacionada con los mitos nórdicos aludiendo a que el Osiris egipcio es Wotan u Odín. Asociado a este sol, en egipcio la divinidad solar del alto egipcio antigüedad fue Atum-Ra, la divinidad del Sol Negro padre de todos los dioses, el gran "El-Ella" de la doble sexualidad (parecido al Dios azteca Ometéotl). La raíz de su nombre significa "nada" como "el todo", por lo que Atum es la totalidad de la existencia y de la no existencia.

Sumado a esto, se le da una nueva interpretación esotérica a la Esvástica (un símbolo solar), como una representación del Sol Negro, una Rueda Catarina o Molino de Wotan, quien guía e ilumina a los descendientes de la raza hiperbórea (a los arios).

Además, otro personaje que destaca dentro del ocultismo nazi es Miguel Serrano, particularmente en *La Resurrección del Héroe* (1986) donde cuenta que el Sol negro, el de la media noche, alumbra desde el interior de la tierra en donde residen los dioses blancos. Relaciona, además, el efecto óptico de las auroras boreales con el sueño de este sol.

Sumado a lo anterior y que también aviva el deseo por encontrar esta fuera, se cuenta que a partir de un discurso realizado por Albert Pike (1809-1891), un abogado estadounidense, militar, escritor, activista y masón, mencionó que en la naturaleza existe una fuerza tan poderosa que el hombre quien la poseyera y supiera como dirigirla, sería capaz de revolucionar y cambiar la faz del mundo. Fue precisamente esta fuerza que los nazis relacionaron como la fuerza Vril, y que buscaron desesperadamente.

Sin embargo, después el Sol Negro tuvo otra asociación relacionándolo con un portal, un "Tubo astral" de las iniciaciones (esotéricas) por donde, además, podían atravesar los Ovnis (de quienes también existe muchos relatos asociados con el contacto de los alemanes con estos seres). No obstante, Louis Jacolliot (1837-1890), un escritor francés de dicha logia, ve como principio de toda acción humana que trascienda gracias al VRIL,

una reserva de energía que es desperdiciada y que los yoguis de la india saben de este despertar: la energía Kundalini. No obstante, no es mi interés profundizar en este tema, a lo cual sugiero leer a Luis Felipe Moyano, conocido como Nimrod de Rosario y su libro *Fundamentos de la Sabiduría Hiperbórea* (2015).

Existió también la especulación sobre la existencia de una estrella negra en el centro de nuestra galaxia que brilla con una luz percibida como vacío oscuro, capaz de generar la materia oscura. Esto se puede interpretar como un agujero negro. Desde luego, hasta ahora ha sido más especulación que verdad, sin embargo, no dejamos de sorprendernos por lo captado por el *Very Large Telescope* (VLT), quien en 2020 captó el nacimiento de un sistema planetario conocido como "TYC 8998-760-1", a 300 años luz de distancia de la tierra. Entonces, en las observaciones, encuentran una instantánea de lo que fue los orígenes de nuestro Sistema Solar, solo que en una etapa temprana. No obstante, y aunque se sabe poco de cómo se forman los exoplanetas y la vida en el universo, se tiene referencia de algunos factores requeridos para la formación. Sin duda, podemos referirnos a esta etapa como una "nigredo cósmica", llena de gases y polvo de estrellas (su materia prima).

LA NIGREDO

> Cuando veas a la materia volverse negra, regocíjate, porque esto es el inicio del trabajo.
>
> *Rosarium Philosophorum*



SOL NEGRO, LUNA NEGRA

Un anciano se posa cerca del horno, con un libro en la mano. Un Sol negro en el vaso. Detrás del horno se encuentra un campo verde de cebada saliente de tierra. El Pavimento en el cual reposa el horno es negro.

> La segunda conjunción concierne a tres, a saber, el cuerpo, el alma y el espíritu; y estos (as) tres debemos hacerlos uno. Porque lo mismo que el alma opera el lazo con espíritu, el cuerpo también debe juntarse al alma, lo que puede ser hecho sólo después de la putrefacción; porque nada sabría ser perfeccionado si su forma antes no es destruida totalmente. Los signos ello son un color negro y un olor fétido. Porque el calor, actuando la humedad, produce la negrura, que es el signo de la mezcla perfecta de la sustancia con una forma específica. Porque solución y putrefacción se presentan con un olor fétido, y el proceso se desarrolla gradualmente, y es por eso que decimos que la Cabeza del Cuervo es un veneno mortal. El olor es más intelectualmente que voluptuosamente perceptible. La negrura debe preceder blancura. Porque la putrefacción comienza con la solución, pero no se termina allí. La segunda solución de la piedra más perfecta todavía es mejor que la primera, porque cuanto más se desarrolla, más la piedra es hecha sutil. Todo nuestro magisterio reposa pues en la putrefacción; porque nada sabría producirse si la putrefacción no se efectuó."

-Capítulo X, “De la Negrura o La cabeza del Cuervo, Gracias al cual puede producirse La Cópula del Sol y de la Luna.”, del *Teatro de la Astronomía Terrestre*, de Edward Kelly.

Si queremos hablar de una forma ontológica sobre la muerte, más desde un aspecto científico, diríamos que el proceso natural sería la putrefacción, el estado en donde el alma ha salido del cuerpo y este último se descompone para posteriormente pasar a reincorporarse a la tierra. Desde luego, esto también puede ser visto desde una forma metafísica puesto que el proceso de descomposición o disolución, se conoce alquímicamente como «*nigredo*».

Antes de entrar en materia, vale también hacer la aclaración sobre lo que es y lo que significa la alquimia y un símbolo bastante conocido que nos lleva directo a estos conocimientos: la alquimia y el baphomet. Esto es porque es uno de los símbolos que bien nos define esta dualidad de conceptos y que además nos conduce en ir más allá de la simple finitud de las apariencias.

En el *Gran Arcano del Ocultismo Revelado* (1898), Eliphas Levi nos explica, primeramente, la importancia de su apariencia: “*Baphomet es un conocimiento que se eleva en contra de la idolatría, en protesta. De allí, la forma monstruosa del ídolo*.” Debe entenderse, primeramente y de carácter necesario y urgente, que estas creaciones híbridas no es una reproducción de un ser vivo, sino es una representación, un “carácter” de algo que tiene su existencia en el pensamiento, una analogía, un símbolo, un jeroglífico, ya que como comenta más adelante, “es el signo de iniciación”. ¿Por qué? Nos estaremos preguntando. Si bien, esta figura posee una gran cantidad de elementos que deben ser estudiados de forma independiente como de forma integrada el cuál sería más pertinente estudiarlo del propio Levi, me centraré en uno de sus símbolos que se encuentran dentro de la imagen que es la frase en latín «*solve et coagula*». Esta frase, que significa literalmente “disolver y coagular”, hace referencia al rompimiento de la sustancia en sus elementos básicos: disolver lo existente y coagular la materia prima. Desde luego esta alusión alquímica es a su vez esotérica, y la analogía va dirigida a la destrucción del ego antes de la realización del verdadero ser, o bien de la destilación de una sustancia que es conocida como “materia prima” (el nuevo Yo). Esto es: la disolución de estados fijos mentales que se encuentran en conflicto, principios duales no unidos, pero que posterior a su unión, representan un nuevo “ser integrado”. Fulcanelli (un pseudónimo de un escritor del siglo XX), en su libro *El Misterio de las Catedrales* (1926) menciona que el «*solve et coagula*» es “*la conversión elemental volatilizando*

lo fijo y fijando lo volátil", que, dicho de otro modo y en forma poética, se refiere a: "Si lo fijo sabes disolver, y lo disuelto volatilizar, y lo volátil fijar luego en polvo, tienes motivo de consolación." Esto es: la conjunción de los opuestos, la boda alquímica o el gran rito, dando como producto al andrógino alquímico, al «*Rebis*» filosofal. Es por esto que la figura del baphomet posee elementos tanto masculinos como femeninos, así como también órganos sexuales de hombre y de mujer. Entonces, es transmutación alquímica que se da a nivel espiritual e intelectual, en donde el alma desintegrada e integrada es la materia prima. Vale la pena destacar que la palabra "psicología" se descompone en "*psico-* "y *"-logia",* siendo "psico" del griego «*psykhé*» que significa "alma", "mente", "espíritu" o "actividad mental", y "*logos*" que es "tratado" o "estudio", siendo entonces la psicología el estudio del alma, mente, espíritu o actividad mental. Por eso, vale la pena estudiar al esoterismo desde el aspecto psicológico, porque todo es una relación causal e interconectada. Las leyes herméticas lo expresan en su primer axioma: "*el todo es mental, el universo es mental*". A modo de ejemplo, el entender esto y haciendo relación con lo anterior sobre la unión de los opuestos, podemos decir que entender y hacerlo posible a nivel de consciencia permite elevarnos a un nuevo nivel. Imagina que tienes un rompecabezas, o bien si tienes uno a la mano tómalo y obsérvalo a detalle; esto es como si tienes un rompecabezas de ti mismo en este momento: primero, obsérvalo, ¿qué es lo que ves? Tómate un par de minutos y analízalo. Luego pregúntate: ¿cómo puedo ser yo este rompecabezas? Al analizar esto, comenzarás a entender cómo funciona esto. Entonces, te das cuenta que es una imagen de ti, completa, pero al estar fragmentada no dejas de ser tú, comprendiendo sin embargo de qué forma estás constituido y conforme vayas uniendo piezas, encontrarás partes que harán sentido ahora que lo ves en perspectiva. Desde luego, es entendible que no lo veas hasta cuando vas uniendo todas las piezas, con sus claros y con sus oscuros, cuando alcanzas a ver la obra completa y cómo es que está constituida; qué es lo que la conforma, experiencias, aprendizajes, recuerdos, memorias. Esta nueva perspectiva "completa", te permite ver parte de la totalidad de la pieza ya que pasó por un proceso de conocimiento interno, de "deconstrucción", y esto permite que la obra tenga un nuevo significado. Con este nuevo significado, otra perspectiva y otra realidad, que, siguiendo el mismo ejemplo, puede ser que la pongas con diferentes marcos o en diferentes lugares. Si con el tiempo, esta "radiografía" de ti cambia, y ahora es un "nuevo tú". Al volver a hacerle una nueva radiografía descomponiéndola en pedazos (el alma de la obra), entenderás de donde viene y que, en esa primera

obra construida, hay piezas nuevas por mejorar o reemplazar. Esto, desde luego, se logra a través de un largo proceso en donde no es necesariamente consecutivo o lineal, y pueden ser que varias piezas estén siendo trabajadas o unidas al mismo tiempo, pero que en su totalidad no dejan de ser tú porque es lo que te integra, es tu alma como "materia prima" de la magna obra (y del rompecabezas), que bien puedes cambiar por otro dibujo (otro rompecabezas) al encontrarte en otro estado, en otro tiempo, en otra etapa de tu vida, y seguirá teniendo algunas piezas iguales, pero otras muy distintas. Si, este que está en constante transformación como cuando cambias de gustos, eres tú. Y está bien, está perfecto, siempre y cuando lo aceptes al aceptarte a ti mismo. Esto es parte del proceso del auto conocimiento.

Así mismo y para concluir el tema de Baphomet, debemos aclarar que es por esto que el estudio de los símbolos requiere también estudiar el contexto socio-cultural de la época, así como también volver a recordar que los simbolismos de los símbolos, deben ser estudiados desde la perspectiva de quién los crea, pues ajeno a esto se dan otras reinterpretaciones y su significado real se pierde entre la ignorancia y el prejuicio, como el querer equiparar al Baphomet con el diablo o el Satán cristiano o cualquier otra deidad pagana con estos dos arquetipos del panteón judeo-cristiano. Sin embargo, cuando explica todo su simbolismo nos recuerda las leyes herméticas bajo las cuáles se rige el universo físico, pero también para el que sabe ver y entender, de una realidad más allá de la sensorial, razón por la cual también se deben estudiar ciencias en paralelo al esoterismo puesto que no se puede encerrar únicamente en el estudio de la mente porque se desconecta del mundo físico y viceversa.

Ahora bien, a saber y a muy *grosso modo*, la alquimia sufrió varias transformaciones, y para ello es preciso leer de alquimia en el Antiguo Egipto, China, India, Grecia, y la que fue cambiando en épocas como la Edad Media y el Renacimiento. Sin embargo, su origen se dice tiene dos posibles etimologías que debemos tener presentes: 1) del árabe «*al-khīmiya*», que podría estar formado por el artículo «*al-*» y de la palabra griega *«khumeia»,* que significa "echar juntos", "verter juntos", "soldar". Sin su artículo, *«khīmiya»* da lugar a "química" en castellano. 2) del egipcio, «*al-khīmiya*» significaría "la ciencia egipcia" tomando la palabra copta «*kēme*», siendo entonces "el arte de *kēme"*, aunque bien también se asocia a «*kēme*» como "tierra negra", siendo el negro sinónimo de vida pues tanto el país como la tierra, eran de este color en comparación con el desierto "rojo". Plutarco (46-120 d.C.), un historiador, biógrafo y filósofo griego, escribió que, en Egipto, era llamado por sus propios habitantes « *chemia*». Esto entendien-

do que el Antiguo Egipto duró desde el 3100 a.C. hasta el 332 a.C., sin embargo, justamente la expresión "*Egipto el país de la tierra negra*" es básicamente esto a lo que alude, lo mismo que también en su tiempo les acuñaron a los chinos. Esto nos dice, que esta ciencia comienza a estructurarse en estas tierras, pues debemos recordar como antecedente de la química, los egipcios utilizaban los procesos de fermentación y otros relacionados a la biotecnología moderna. La alquimia, entonces, inició con los procesos hoy ampliamente desarrollados por ciencias como la biotecnología y la metalurgia, como la fermentación, momificación, maquillaje, curtido de pieles, entre muchos otros artes y haberes técnicos. Este arte, no obstante, era solamente desarrollado por unos cuantos, gremios de la realeza quienes poseían estos conocimientos por cuestión religioso-sacerdotal.

Ahora bien, visto desde el punto de vista espiritual, el negro es el principio de la no-manifestación. Sin embargo, como en muchas referencias mitológicas vemos, a partir de un punto central, una "nada", surge el todo, surge la luz; esto, simbolizado en una nación, vendría a representar como Egipto, el centro espiritual o lugar de donde ha nacido una tradición, una filosofía religiosa, dio luz a una de las civilizaciones que más han destacado en el mundo. Le pasó a China con el nombre de "*Reino del Centro*" y a Egipto como "*El Corazón del Mundo*", y es entonces que de este centro es de donde nacen los dioses, de donde nace la magia, de donde se inicia todo.

Este simbolismo al cuál llegaría más tarde la filosofía griega y helénica, vendría ser la razón por la cual la alquimia inicia su viaje y su transmutación a partir de un centro, de una nada, de un principio de no-manifestación desde donde nace la manifestación (el cuál se vio en el capítulo anterior).

Con el tiempo, por cuestión cultural, los griegos y romanos tomaron estos conocimientos y los documentaron y desarrollaron. Compartieron creencias religiosas y herméticas y las unieron con sus filosofías, como la pitagórica, jonista, aristotélica, platónica, gnóstica. Con el desarrollo de las primeras ciencias "en forma", tales como las matemáticas, estas ideas comenzaron a tener razón y fundamento lógico; las matemáticas, la música, la geometría, fueron la forma científica de justificar los conocimientos esotéricos, llamados herméticos en honor al dios Thot-Hermes, y los filósofos como Tales de Mileto, Anaximandro, Platón, Aristóteles y otros, condensaría estas creencias y se crearían los primeros conocimientos esotérico-académicos así como la constitución del universo y de los cinco elementos (los cuatro conocidos: fuego, aire, agua y tierra, ordenados de menor condensación y más puro hasta el más condensado y menos puro)

y el éter, quinta-esencia y/o espíritu. Pese a esto, debe entenderse que esta perspectiva es desde un aspecto cualitativo y no cuantitativo, no tomando a los elementos como sustancias corpóreas o químicas en un sentido literal sino por su analogía con sus cualidades.

En cierta parte de la historia, la alquimia se presuponía buscaba la transmutación del plomo en oro, la búsqueda de la piedra filosofal y del elixir de la larga vida. Fue llamada *Ars magna*, *Opus magnum*, *Gran Obra*, *Ars Regia*, *Arte real*, etc., y destacaron hombres como Henrich Cornelius Agrippa von Nettesheim (1486-1535), mejor conocido simplemente como "Agrippa", y Theophrastus Phillippus Aureolus Bombastus von Hohenheim (1493-1541), de igual manera mejor conocido como "Paracelso" (igual o parecido a Celso, médico romano del siglo I). Poco a poco a la alquimia se le fue añadiendo elementos de astrología, astronomía, magia, cábala, gnosis y otros conocimientos, lo que permitió se convirtiera en una alquimia técnica a una alquimia espiritual. Entonces, el objetivo de "La Gran Obra" ya no era transformar el plomo profano en oro profano, sino en transformar el plomo iniciático en oro alquímico: esto es, transformar al alquimista en un estado superior de la existencia, con consciencia del conocimiento sobre las leyes universales. Es por eso que se le conoció como "el arte de las transformaciones del alma" y "el arte sacerdotal", el cual tenía como objetivo la transformación del hombre "animal".

Ahora bien, para hacer un pequeño paréntesis antes de entrar con el tema de la nigredo, debemos complementar con otra aproximación. Aparece entonces Robertus de Fluctibus, mejor conocido como Robert Fludd (1574-1637), fue un médico muy importante que seguía las enseñanzas de Paracelso, estudiando medicina, química y ciencias ocultas. Es su obra «*Utriusque Cosmi, Maioris scilicet et Minoris, metaphysica, physica, atque technica Historia*» "La historia metafísica, física y técnica de los dos mundos, a saber el mayor y el menor) publicado en Alemania entre 1617 y 1621, donde alude al génesis del macrocosmos, pues para Fludd, el activo divino de la creación, es representado como un proceso alquímico en donde la divinidad, como espagírico o alquimista, obtiene del "caos tenebroso" la "Prima Materia", los tres elementos primarios (que son divinos) para la creación: luz, oscuridad y aguas espirituales (o primordiales). Estas aguas espirituales, son a su vez el principio de los cuatro elementos aristotélicos, siendo la tierra el más tosco y pesado. Robert, lo compara con el «*caput corvi*»" ó *«caput mortum»*, que es el sedimento del fondo del matraz que se encuentra durante la destilación. Por ello, dentro de las imágenes de su obra, se puede encontrar una secuencia de cómo, a partir de estas aguas

primordiales, de esta oscuridad divina, comienza la creación. Debe resaltarse que estas aguas no hacen relación al elemento conocido, sino es una alegoría de fluido y disolvente universal. En su interior, hay caos; "una lucha de los elementos que están mezclados y presos".

Después, los elementos se van ordenando según su grado de consistencia, de afuero hacia adentro, del más denso al más ligero: tierra, agua, aire y fuego. En el centro: el sol, que es el elemento oro. Posterior a esto, al igual que en el génesis bíblico, Fludd habla de los días de la creación siendo el tercero uno que destaca para nosotros porque es aquí cuando surge el elemento del fuego; pero como señala Robert, no es un fuego invisible de los alquimistas, sino uno material que Paracelso califica como "tenebroso" porque produce la descomposición de todo lo viviente; "Toda la vida procede de la corrupción", entendiéndose alegóricamente por "corrupción" a una forma impura, no trabajada ni purificada.

Conectando entonces todo lo anterior, comenzó a surgir una alquimia esotérica, una espiritual, que, si bien no es exacta en terminología, se le da una equivalencia psíquica que bien puede fungir dentro de los procesos mentales para comprender nuestra naturaleza humana y mental. De este modo, los materiales físicos del laboratorio fueron cambiados por analogías y símbolos internos; los 3 componentes principales serían, el azufre, que representa el alma, el mercurio al espíritu y la sal al principio estabilizador. De estos provienen los demás metales, relacionados con los planetas y dotándolos de estos símbolos planetarios. El atanor, es el horno de fusión, que simboliza el cuerpo mismo del alquimista o su laboratorio, siendo el crisol su mente o psique. Entonces, al llegar al proceso de la Gran Obra, aparecen las tres etapas básicas: «*nigredo*», «*albedo*» y «*rubedo*». En palabras de Jung, "*Las operaciones alquímicas eran reales, únicamente que esta realidad no era física sino psicológica. La alquimia representa la proyección de un drama tanto cósmico como espiritual en términos de laboratorio. El opus magnum tenía dos objetivos: el rescate del alma humana y la salvación del cosmos*."

Ahora bien, en el proceso para llegar a la piedra filosofal, se basa en varias etapas. Tal y como sabemos, estas ciencias utilizan simbolismo astronómico y astrológico, siendo el sol uno de los símbolos más importantes pues parte de la gran obra es la obtención de este, y sus herramientas también tienen cierta connotación planetarias. Por ejemplo, el Atanor, el crisol, es el 'huevo filosofal', la 'matriz' del COSMOS. El ERGÚN, la 'pequeña obra', conduce a la fabricación de planta, siendo su símbolo planetario la LUNA, y el Oro, el Sol, es el PARERGÓN, la 'obra perfecta'. Además, esta obra se relaciona con la obtención de la piedra filosofal, que es capaz de trans-

formar al contacto los metales en oro. Su principal alegoría se encuentra relacionada con el signo del zodíaco de LEO, y es aquí donde nace el símbolo del León Verde, obra de Hermes. Por ello, el sol, que tiene distintas correspondencias como oro, citrinita, principio generador masculino, es la imagen del rey Apolo, el azufre, la chispa divina, incorruptible y de nobleza, posee también un principio opuesto, una forma "oscura".

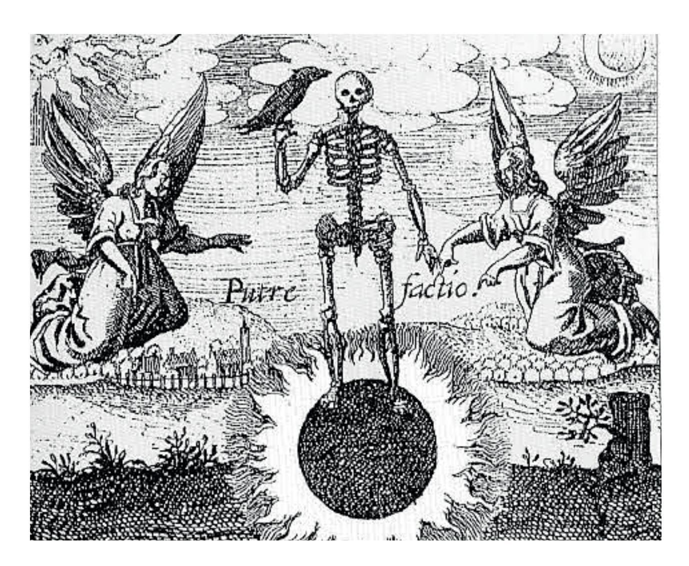
Entonces, ya entrando en tema, dentro de las tres etapas elementales mencionadas aparece la *nigredo*, que también es llamada «*putrefactio*», «*mortificatio*», la nigredo, el envenenamiento, la tortura, el asesinato, la descomposición, la ruptura y la muerte de toda forma de interrelaciones que describan un terrible eclipse de la consciencia. Esta etapa, ha sido considerada como la más negativa y difícil de todas las operaciones alquímicas. Aparee entonces, el Sol Negro, el Sol que todo lo destruye.

En la alquimia, el término 'Sol Negro' refiere a la *Nigredo*, a esta etapa donde es necesario "que muera el vivo para que viva el muerto". Este axioma, que encierra un misterio que aplica también para metales (incluyendo el oro) por ser considerados como elementos "muertos" por lo inerte, deben volverse "verdes" o "vivos". Esto encierra la llave del arte esencial de Hermes, que bien es conocido como: el león verde.

Simbólicamente, el león verde devorando al sol diurno representa también al Sol Negro absorbiendo esta estrella puesto que representa la primera etapa de la alquimia. En *Liber de Arte Chemica*, atribuido a Marsilio Ficino, describe tres soles: uno negro, uno blanco y uno rojo. Estos colores, representan las tres etapas alquímicas. Sobre el *Sol Niger*, él escribe que: el cuerpo debe disolverse en el aire más sutil: el cuerpo también se disuelve por su propio calor y humedad; tal negrura de la Naturaleza de los antiguos filósofos la llamaban cabeza de cuervo, o Sol Negro. El Sol Negro es usado para iluminar la disolución del cuerpo, un ennegrecimiento de la materia, o la putrefacción en el *Splendor Solis* (finales del siglo XVI) y en la *Philosophia Reformata* (1622) de Johann Daniel Mylius's (1583-1642). No obstante, es solo una parte del trabajo alquímico (de la Gran Obra) ya que aún le siguen las otras etapas.

Empero, el sol negro aquí es utilizado para "iluminar" la disolución del cuerpo, el ennegrecimiento de la materia o la putrefacción. De hecho, también comparan y equiparan como uno mismo a este sol oscuro con Saturno, porque es asociado a un estado melancólico como un proceso de sublimación interna; esto, correspondería a una muerte temporal del cuerpo previo a la resurrección. Jung, lo describe como un proceso peligroso, donde se conoce al dragón, al diablo o a la oscuridad, la nigredo, según los

alquimistas. Y este encuentro, produce el sufrimiento, pero en términos psicológicos, que es cuando el alma encuentra a sí misma en la agonía de la melancolía atrapada en una lucha con la sombra. Aquí, el Sol negro es una de las imágenes más representativas del proceso, sin embargo, desaparece cuando el amanecer aparece.



El sombrío fuego tangible del sol negro segrega el alma y el espíritu del cuerpo en putrefacción. Debes saber que el cuervo es la cabeza del Arte. Si se decapita, pierde la negrura y adquiere el más inmaculado de los colores.
D. Stolcius von Stolcenberg, Viridarium chymicum, Francfort, 1624.

De hecho, si revisamos la mitología mexica, algo muy parecido ocurre sobre el nacimiento del hombre. Se cuenta que para que haya existido un nacimiento del hombre, este tuvo que haber resurgido del inframundo gracias al sacrificio de Quetzalcóatl. Después de reunirse los dioses, mandaron a este dios al Mictlán (el mundo de los muertos) a buscar los huesos-jade *«chalchiuhomitl»*. Este descenso, representa una hierogamia entre las fuerzas terrestres y las cósmicas, pues es la penetración de la luz celestial en las entrañas matriciales de la muerte. No profundizaré con la relación con esta piedra-jade, sin embargo, su relación alquímica está enfocada en que el jade es un elemento utilizado en los entierros como propiedad regeneradora, y al ser formado en la matriz terrestre a partir de un "embrión de piedra", será el símbolo y arquetipo para dar lugar al nacimiento. Los huesos *«omitl»* que se lleva Quetzalcóatl, es la materia prima para la regeneración del hombre; una vez hechos cenizas en el *«Cihualcoatl»*, Quetzalcóatl utilizará la sangre de su miembro viril. Los huesos aquí, tienen un origen de

la leyenda de los cinco soles, donde el hombre se ve destruido por la lucha de Tezcatlipoca y de Quetzalcóatl, siendo reducidos a escombros por estas batallas. No obstante, el hueso blanco, entonces, representa la culminación del proceso letal, y es la potencialidad del renacer (Johansson Keraudren, 1997). Es por eso que la muerte y la calavera, constituyen elementos de gran importancia para los mexicas y los nahuas, puesto que la muerte está inmersa en toda su cultura y la muerte, dentro del contexto náhuatl, se percibe de distintas maneras, razón por la cual podemos ver a la muerte como un símbolo lleno de simbolismos.

Bajo esta alegoría, podemos comenzar a entender la naturaleza de este «*Sol Niger*» y su función, pero no solo desde una forma impositiva y caótica que busca el mal por el mal mismo, sino desde una apertura de destrucción-construcción, una proactiva y hasta cierto punto regenerativa, tal y como uno de los aspectos positivos de Shiva y Saturno. El Sol Negro, entonces, en su fase final (como las fases de la luna), es símbolo de fertilidad y armonía porque es bajo su vigilancia que el alma tendrá que verse expuesta y atravesar el proceso de combustión interna, como si de una semilla enterrada en la tierra se tratase; la analogía es la misma, es esta fuerza interna, este espíritu guerrero lleno de vida hará arder en el interior, la vida misma.

Desde luego, es un símbolo de guerra porque representa esas fuerzas internas luchando en sí mismas, esos aspectos ocultos del sí mismo que aún no se han conciliado, por eso representa al Osiris destrozado y a Seth, otra analogía que se hace desde Egipto (como contraparte del Sol). Sin embargo, dado mi atrevimiento por hacer estas relaciones, es de entenderse que todo se encuentra relacionado porque es parte del proceso de destrucción-construcción, donde eventualmente, se volverá construcción-destrucción. No obstante, de esta prima materia, de estos instintos brutos y no refinados de emociones ingobernables, es donde partiremos para la solarización de la consciencia. Es aquí donde aparecen los símbolos: plomo, excremento, fango, oscuridad, animales peligrosos, carroñeros y putrefacción. Los antiguos alquimistas tenían una frase que daba importancia al proceso de renovación: "regocíjate cuando tu materia se vuelva negra, porque es el inicio del trabajo."

En 1659, "Basilio Valentín", al parecer un pseudónimo de un alquimista y filósofo alemán, publica su trabajado llamado "AZOTH, o el medio de hacer el oro escondido de los filósofos", donde muestra una serie de imágenes relacionadas con la Gran Obra, y aparece una que a continuación se muestra:



Recordando que, en aquellos tiempos, la inquisición impedía toda forma de alquimia y esoterismo, por lo que la forma y los conocimientos debían cuidar la forma en como dejar huella de dichos conocimientos. Habiendo entendido lo anterior, podemos aventurarnos a explicar un poco la imagen anterior, la cual muestra una escena de la nigredo, la primera etapa alquímica: en el centro, en la esfera del mundo, se encuentra un cuerpo en estado de putrefacción el cuál muestra dos "pájaros" o espíritus, que corresponderían al alma y al espíritu propiamente. Esto, significaría el tomar la consciencia de ellos, razón por la cual aún quedan ligados al cuerpo. El cuervo negro, a diferencia de la paloma blanca, explicaría el significado de servir como alimento para sostener la vida. Dentro del SMI, existe la alegoría de los cueros de la dispersión Eros y Tántos: A'arab Zaraq. A'arab Zaraq, es una qlifa del árbol de la muerte que corresponde al planeta de Venus. Entonces, el cuerpo aquí presente dentro de esta esfera, sobrevuela los "campos de combate" en búsqueda de alimento (pues debemos recordar que son aves carroñeras), siendo en este caso el cuerpo físico su alimento. Ahora bien, como se mencionó que se relacionan con Eros y Tánatos, es una analogía de vida y muerte, de pasión y deseo manifestándose a través de la fuerza, por lo que estos elementos llegan a exaltarse completamente destructivos, sin embargo, necesarios para el guerrero espiritual como parte de la labor sagrada o divina en esta "guerra oscura" (interna, en realidad, por eso es oscura). No obstante, esta visión es vista desde la perspectiva de la Vía Siniestra, que si bien, no deja de sorprender la forma en cómo se hacen estas analogías. Ahora bien, regresando a la imagen, el cuerpo en putrefacción se encuentra descomponiéndose hacia donde el sol está escupiendo fuego mientras que, a sus pies, la luna sopla viento. Esto hablaría de dos cosas: uno, de los elementos (el fuego y el aire) que estimulan

la descomposición (por ser elementos activos-positivos, y esotéricamente, masculinos) y dos, proceso hecho a consciencia o donde uno cambiaría de consciencia a través de la muerte. Alrededor, en la parte superior, observamos 5 estrellas que correspondería a los planetas: mercurio, venus, marte, júpiter y, en negro, como una estrella, saturno. Estos planetas representan etapas como energías que el cuerpo requiere transmutar. Lo vemos mejor ejemplificados espiritualmente en la cábala con el árbol sefirótico. No obstante, Saturno "brilla" con su sombra destacando así la etapa en la que se encuentran, la nigredo. Es por eso que también se menciona o se le llama a esta etapa "más negro que el negro más negro".

Este proceso alquímico, es precisamente la búsqueda (interna) de la piedra filosofal que lo podemos comparar con la "individualización", y la persona encuentra ese llamado a la "iluminación". Sin embargo, este trabajo no es sencillo: es difícil, áspero, sucio y tedioso, porque representa exponer a consciencia esos aspectos de nosotros, como si trabajáramos con un espejo y pusiéramos atención a esos detalles de nosotros que son desagradables, pero ahí están, para integrar esos instintos básicos, esas emociones no trabajadas, esa mente que da rienda suelta a cuanto pensamiento se le atraviese: es dar orden al caos (interno). Comparándolo un poco con los doce trabajos de Hércules, particularmente en la limpieza de los establos de Augias, esto referiría a limpiarse a sí mismo de todas las impurezas a pesar de no ser un trabajo digno, gustoso o bien agradable. Uno debe hacerlo de cualquier modo. Es por eso que la nigredo se vincula al proceso de dirigirse a uno mismo para encontrar el autoconocimiento, pero no solo de forma intelectual sino también emocional, algo que solemos olvidar porque nos volvemos o más apolíneos o más dionisiacos. Limpiar, entonces, la consciencia, es ser conscientes de que se debe limpiar para, posteriormente, saber qué es lo que se debe limpiar. No obstante, esta confrontación con la realidad interna puede ser muy dolorosa, incómoda y puede llevarnos a la depresión y a la melancolía (de hecho, a la nigredo también se le conoce por esta etapa, junto a saturno y al sol negro por ser un trastorno propio de este símbolo) por la profundización que se hace, y por estar tanto tiempo "ahí", en el lugar sin calor al cuál no se está acostumbrado y aún no se ha encendido el sol (negro) interno. Al hacer esto, ambas cosas, surge el problema y el conocimiento de saber cómo trabajar esos aspectos, de una manera más positiva, constructiva y propositiva. Esto genera en el individuo, un nuevo impulso que le permite continuar en el proceso psíquico. Por ello no sirve de nada únicamente animarse con técnicas como el coaching o palabras de automotivación si no se hace un verdadero trabajo interno.

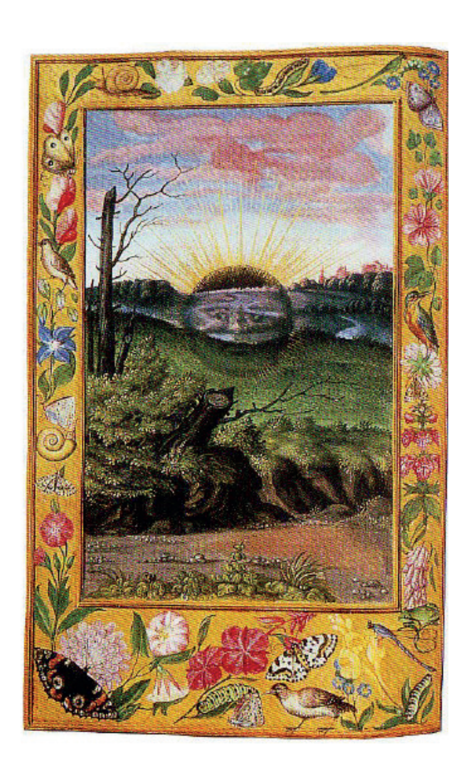
Jung, como un alquimista espiritual, llama a "cocinar" estas fuerzas oscuras al mirarlas, reflexionarlas y exponerlas al fuego de la imaginación creativa, aquella que permite relacionar, conectar, crear y destruir para construir. Desde luego, esta analogía aplica para los recipientes internos: la psique (mente) y el corazón (las emociones). "Cocinar", entonces, estas fuerzas oscuras, es atravesarlas a través del sufrimiento y del dolor interno; no es darles la vuelta, es ir hacia las intensas llamas y dejar que estas nos consuman para alumbrarnos, para mostrarnos la verdad que muchas veces negamos por nuestra necesidad y apegos. Una vez que entendemos esto, que hacemos conscientes estos aspectos oscuros gracias al sol nocturno, dejará de ser un lugar aterrador y la soledad ya no será una enemiga, sino una poderosa aliada quien nos ayudará en el proceso de construcción de uno mismo, aunque con otros nombres como sanación y evolución. Para esto es que se desciende al inframundo, para digerir e integrar la sombra. Esto es lo que se conoce como "ser cocido en la tierra oscura", es el estar "dentro del vientre de la ballena".

Johannes Wolfgang von Goethe (1749-1832) decía que no podemos hablar de luz sin hablar también de oscuridad, pues, así como nuestros ojos perciben bajo ciertas escalas debido a nuestros sentidos, así nuestra mente está limitada a ciertos saberes por lo que hemos conocido. Es por eso que tenemos que ser cuidadosos con nuestras experiencias, porque siempre están cargados más de viajes personales que por una realidad objetiva, franca o neutra, pues nos sesgamos por el filtro bajo el cual estemos educados (o condicionados). Esto es lo que hace difícil diferenciar la realidad, personal o colectiva, porque son nuestros sentidos los que nos cambian los tonos, los ángulos, y los sabores. Juzgar tan a la ligera es hacerlo desde nuestra realidad, que bien puede ser compartida y normalizada por una sociedad, pero es excluyente y subjetiva salvo cuando se es capaz de verse más allá de uno mismo, y afronta la realidad que es integral sin dejar a un lado la subjetividad. Esto es lo que hace al mundo ser el mundo, no una simple comprensión de su naturaleza biológica sino también de su metafísica, no una fantasiosa e ilusoria sino una trascendental para el individuo mismo desde distintas partes del ser, de su ser y del ser en todo. Esto nos permite ver la oscuridad en las sombras y entender que no puede existir el uno sin lo otro porque son complementarios, son parte de una existencia misma.

Bajo este sentido, podemos conectar con el símbolo y planeta de Saturno, pues se encuentra también ligado al plomo, metal base para la transformación al oro. Este planeta también marca la etapa inicial en la gran obra, conocida como nigredo. Esta asociación está ligada también por el

humor melancólico (bilis negra) y el mismo origen de la palabra visto anteriormente. Marsilio Ficino, dice que estamos ligados a Saturno a través del ocio, solitud, enfermedad, teología, ocultismo, superstición, agricultura, magia y el luto. Esto es porque este astro, nos quita la energía que utilizaríamos usualmente en el mundo "profano" y en las superficialidades del sol para llevarnos a las profundidades del alma. Esto es porque Saturno, como ya vimos, representa la sabiduría suprema; el poder que devoraba todo. Esta es la sabiduría abstracta de la meditación, aquella en donde la meditación permite el nacer de las cosas y a la cuál todas las cosas han de retornar como si de un ciclo se tratase, por eso también se le asocia con el Uróboros del principio y el fin, el gran dragón cósmico: «*Serpens cuius caudam devorabit*», "la serpiente que devora su propia cola". Aquí el filósofo griego Aristóteles nos aporta algo trascendental para utilizar estos símbolos como arquetipos cognitivos: "*por la melancolía, algunos hombres se hacen divinos, y otros poetas*".

Antoine-Joseph Pernety, mejor conocido como Dom Pernety (1716-1796), un alquimista, escritor y bibliotecario francés, escribió que el proceso de la putrefacción es tan efectivo que es capaz de destruir la vieja naturaleza y los cuerpos destruidos para destruirlos en un nuevo estado del ser, dotándoles de una nueva fruta. En su frase alquímica "*Todo lo que vive, muere; todo lo que esta muerto y podrido encuentra una nueva vida*", resume perfectamente la trascendencia de esta etapa.



El sol negro es el más exterior, cuyo fuego oscuro y devorador, lleva todo lo material a la putrefacción. En el «Libro de la Santísima Trinidad», se dice que Adán, culpable del pecado original, está hecho del fuego del sol negro». En la alquimia árabe, el sol negro o la sombra del sol, simboliza las impurezas del oro vulgar, que hay que purificar.

- S. Trismosin, Splendor Solis, Londres, s. XVI.

Entonces el Sol Negro, como Saturno, nos permiten alcanzar ese estado avanzado y superior del Ser Mismo, del Yo Mismo. Los símbolos asociados a la Nigredo, además del Sol Negro, son: el león, el cuerpo putrefacto, la calavera, el cuervo (y su cabeza), la negrura, oscuridad y saturno.

Al sabio no le sorprende la muerte
siempre está listo para irse.
La fuente
Este estado melancólico es tan poderoso
que, según científicos y médicos,
puede atraer demonios al cuerpo,
incluso hasta tal punto
que uno puede entrar en confusión mental o tener visiones.

Henry Cornelius Agrippa

> Apuleyo dijo al describir su iniciación (vide ante): "Me acerqué a los confines de la muerte y, tras haber pisado el umbral de Proserpina, volví de allí y me llevaron a través de todos los elementos. A medianoche vi el sol brillando con una luz espléndida; y manifiestamente me acerqué a los dioses de abajo, y los dioses de arriba, y los adoré de manera inmediata." El sol de medianoche también era parte del misterio de la alquimia. Simbolizaba el espíritu en el hombre brillando a través de la oscuridad de sus organismos humanos. También se refería al sol espiritual en el sistema solar, que el místico podía ver tanto a medianoche como a mediodía, ya que la tierra material carecía de poder para obstruir los rayos de este orbe divino. Algunos dijeron que las misteriosas luces que iluminaban los templos de los misterios egipcios durante las horas nocturnas eran reflejos del sol espiritual recogido por los poderes mágicos de los sacerdotes. La extraña luz vista diez millas por debajo de la tierra por el YO-SOY-EL-HOMBRE en esa notable alegoría masónica de Etidorhpa (Afrodita deletreada hacia atrás), bien puede referirse al misterioso sol de la medianoche de los antiguos ritos.
>
> Manly Palmer Hall

En los antiguos misterios, los iniciados debían aprender a liberarse de la muerte (y de su temor a esta), pues era esencial para abrirse paso a la realidad espiritual. Se hizo la comparación, entonces, que el Sol de oro iluminaba el mundo material y el Sol Negro era quien iluminaba en el mundo espiritual.

En la Grecia antigua, se creía también en la presencia de dos soles: uno oculto lleno de "oro filosofal" que consiste en el fuego esencial que se encuentra unido al éter, y el otro profano, el que es "oro material". El primero, que se consume en lo oscuro, proviene del Sol Negro. Es precisamente Heráclito, quien refiere al fuego sagrado como invisible, y que le permite distinguir el trabajo de los alquimistas sobre los químicos (quienes hacían más una práctica material-terrenal que una espiritual).

René Guénon en "Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada", explica la diferencia entre el sol de mediodía y el sol de medianoche que Apuleyo, en la frase anterior citada de Manly P. Hall, hace mención: "se dice de los iniciados en los "grandes misterios" de la Antigüedad que "contemplaban el sol a medianoche"; desde este punto de vista, la noche no representa ya la ausencia o privación de la luz, sino su estado principal de no-manifestación, lo que por lo demás corresponde estrictamente a la significación superior de las tinieblas o del color negro como símbolo de lo no-manifestado; y también en este sentido deben entenderse que "la

noche es mejor que el día". Se puede notar además que, si el simbolismo "solar" tiene una relación evidente con el día, el simbolismo "polar", en cambio, tiene cierta relación con la noche, y es también muy significativo a este respecto que el "sol de medianoche" tenga literalmente, en el orden de los fenómenos sensibles, su representación en las regiones hiperbóreas, es decir, allí mismo donde se sitúa el origen de la "tradición primordial."

El negro, simbólicamente, representa el estado de no-manifestación. Precisamente en la India, la deidad Krishna recibe su nombre de 'negro', en oposición a Arjuna que significa 'blanco'. Aquí, en este mito, el uno representa lo no-manifestado y el otro lo manifestado, lo inmortal y lo moral, el "Sí mismo" y el "yo", «*Paramâtma*» y «*jîvâtma*».

Esotéricamente hablando, el Sol Negro se encuentra oculto detrás del sol visible pues mientras este brilla en la nada, el sol negro es el que siempre ha estado en la nada misma, detrás de la vida misma y de la muerte misma. Esta confrontación con "la nada", no busca negarle ni negarnos durante el proceso, sino transformarnos gracias a esa catarsis que se da en la nada, en el vacío. Desde luego, como es simbólico y espiritual, habla de una destrucción del Yo para una re incorporación, consciente o inconsciente, para volver a engendrar y crecer a partir de una "nada" (Fénix). Este concepto, se aplica o se mezcla bien con la idea del guerrero ario, el héroe, el paso del hombre común al hombre-sol.

Aquí, podemos relacionar a Gustav Jung: A la mitad de su vida, se había convertido en una especie de "héroe ario", como Sigfrido. Había muerto, asesinado por sí mismo. Sin embargo, aquella experiencia hizo que el psicólogo se encontrara frente a sí mismo, en un camino oscuro y caótico de lo desconocido del Mundo y de su Psique. Su sombra, lo acompañó hasta el descenso y obtuvo ciertas visiones que lo hicieron ponerlo en contacto con aquello que se encontraba en sus adentros, cerca de las raíces de lo que se puede llamar como "consciencia misma", en aquel lugar donde es sabido que se encuentran las funciones inferiores, puente de paso al Inconsciente colectivo.

El Sol Negro como símbolo esotérico, puede llegar a ser conocido también como "El Sol detrás del Sol" o "El Dios Oculto", la estrella que brilla desde el fondo de nuestro interior; como principio oscuro, que se desconoce y que comprende parte de la sombra, como la muerte da lugar a un proceso de cambio y transformación. Sin embargo, es una renovación, tal y como los eclipses, como lo es la sublimación.

Esta iluminación, inicia al adentrarnos en la tierra, en sus entrañas. Esotérica y alquímicamente hablando, esto tiene más sentido cuando agre-

gamos el concepto de V.I.T.R.I.O.L., o «*Visita interiora terra rectificando invenies occultum lapidem*», sin embargo, que a diferencia de este que te lleva a un plano filosófico, la visita a las entrañas de la tierra es al interior del alma. El vacío primordial al cuál hace referencia este astro que es donde se encuentra, es invisible como Daath, pero para quienes son capaces de ver este brillante astro interno, sirve como un faro en las penumbras de nuestra inconsciencia.

En los antiguos misterios, todos aquellos hombres y mujeres que buscaban un progreso espiritual, debían aprender a liberarse de la muerte y abrirse a la realidad de un mundo superior al que no conocían; al espiritual. Mientras que el mundo que conocemos como "material" es iluminado por la estrella de El Sol de Oro, en el mundo espiritual la estrella que brilla es la del Sol Negro, puesto que cuando el de Oro se oculta el Negro brilla en la oscuridad. Místicamente hablando, algunos relacionan al Sol Negro con Daat, la esfera invisible en el árbol cabalístico de la vida porque es tomado como el famoso "Tubo Astral" de las iniciaciones. Esto es porque al manifestarse en nuestro plano, consciencia, provoca un movimiento en espiral como los chakras, un vórtice. Este vacío y efecto en vórtice, provoca una transformación, una transmutación en el individuo donde se es absorbido para desintegrarse y volverse a integrar (la nigredo), pero no solamente como materia externa al universo y al vacío, sino como unidad de ambas fuerzas. Lo sé, suena extraño y confuso, pero es los momentos de caos y tención que comienza a tomar sentido.

En el mundo espiritual, el descenso al interior de la tierra se lleva a cabo de forma "natural" cuando dormimos, aunque de forma inconsciente o no controlada. La consciencia diaria no puede acceder a él. Justamente, Julius Évola en "El yoga Tántrico" menciona que nuestra consciencia es rechazada en el umbral mismo de este universo como si le cortara el paso un ángel severo colocado junto al Árbol de la Vida. Entonces, mientras el Sol de Oro ilumina la naturaleza y realidad física, el Sol Negro (o Sol de Medianoche), nos permite ver a través de la inconsciencia, razón por la cual solo se puede ver mientras uno accede a estos reinos, sea por meditación profunda o a través de los sueños. No es un sol que se encuentra en el astral, debe ser acarado.

Psicológicamente hablando, la visualización de este Sol de Medianoche nos permite traspasar de este estado de vigilia al estado de sueño, donde se encuentra todo concentrado. Visto desde el enfoque alquímico, en la gran obra la primera etapa o parte del proceso es llamado Nigredo, que es la disociación de la materia prima. En esta forma, la materia se encuentra de

forma densa o espesa, concentrada. Es necesario, entonces, llegar a este estado para comenzar a diluir los reflejos del mundo exterior; sus imágenes, pensamientos residuales, una realidad construida (como las construcciones sociales). El sol negro aquí, entonces, sirve como faro desde el vacío. Esta "luz" comienza a guiarnos a través de esta nigredo, y comenzamos a tomar consciencia de lo que ahí se encuentra oculto. Parecido a esto, lo podemos relacionar con los *Upanishads* (textos sagrados hinduistas), con las frases de "*Más allá de los cielos y en las profundidades del corazón*" y "*Dentro del corazón, en una pequeña cavidad, reposa el universo; un fuego arde ahí, irradiando en todas direcciones*." En Egipto, particularmente en Heliópolis-On, el Sol Negro se asocia con Atum-Ra, el primer dios sol, el primigenio. Inclusive, más adelante también se presenta como el Sol de Osiris y de los Sacerdotes de Menfis, el "Sol de los muertos" que guía las almas hacia el espíritu para trascender el conocimiento. Este es el secreto del logos, el conocimiento del Sol Negro, que nos muestra el camino de la vida y el de la muerte. El sol negro brilla, y su luz se proyecta sobre el mundo inexistente.

No obstante, otro dios que tiene una facultad igual de creativa y auto destructiva, es *Kephri*. Visto desde otra óptica, este dios escarabajo hace su "maduración interna" de forma esotérica, intrapersonal, en el inframundo: su comportamiento incluye el de guiarse por el cielo nocturno y estrellado, utilizando la Vía Láctea para ello. Esto es lo que aporta al simbolismo de esta deidad con el Sol Nocturno, sin embargo, esto podemos tomarlo más como su creación misma que como un símbolo que guía a otros. Cabe destacar que «*Kepher*», verbo, significa "crear, formar, producir, convertirse, rolar"; «*Kheperu*», entonces, significa "las cosas que nacen o son creadas a través de los rodamientos de la bola del dios *Kheper*", es decir, el sol. En otras palabras, "el que llega a ser (por sí mismo)". Tal vez esta noción de auto creación, podamos relacionarla con el significado del Sol Negro, el que nace desde el interior por sí mismo, puesto que también es llamado *Kephra* como "el sol de medianoche". Esto, precisamente conecta con el significado de la palabra Alquimia, del árabe «*alkímya*» 'piedra filosofal', 'alquimia' que a su vez viene del griego «*khymeía*>, 'mezcla de líquidos'. Del mismo modo, lo vimos en los primeros capítulos.

Entonces, se debe tener en cuenta que, durante este proceso de auto iluminación / nacimiento, existe una especie de calma, una tranquilidad que solo la muerte conoce. Sin embargo, no es propiamente una muerte *per se* puesto que la materia (o el Ego) se ha desintegrado y se está preparando para volverse a reintegrar. Se habla entonces de una inmovilidad hierática, un estado de firmeza y contemplación. Se genera aquí un poder sobrena-

tural que se impregna en algunos individuos. Por ejemplo, se comparó a Hitler con el Sol Negro puesto que adopta esta posición de inmovilidad hierática cuando veía los desfiles militares; sin un solo movimiento, con firmeza y soberanía, plena seguridad y confianza de su poder y fuerza. Es, entonces, un símbolo de trascendencia para el pueblo y que representa, detrás de su bandera con la esvástica (que como ya mencioné, también se le dio una cualidad de sol negro).

Para poder recibir esta luz, entonces, es preciso detener el mundo; apagar la luz, detener el flujo y reflujo, cesar la respiración y alcanzar este estado de inmovilidad temporal, mismo que la Magia Tántrica o Yoga establece en el control y dominio sobre el cuerpo y la respiración. Es por ello que se invita a no evitar el sufrimiento, sino vivirlo, hacerlo parte de nosotros como una herramienta más y necesaria para nuestro desarrollo. Entonces, como ya hemos dicho, la muerte [simbólica] no es mala, y aquel quien no ha atravesado conscientemente el fuego de su infierno [sufrimiento], nada puede poseer ni a sí mismo. Aristóteles, Epicteto y Platón estaban de acuerdo en ello. Podemos aquí tomar las enseñanzas prácticas que ya mencionamos: satán, el que se encuentra en el infierno, nuestro infierno, solo como adversario hasta que lo comprendamos dentro de nosotros.

Este adversario tiene sus propias artimañas engañándonos de tal forma que nos hará creer que todos están mal menos nosotros, y que deberá ser impuesta nuestra voluntad pasional y visceral sobre la de los demás. ¿Nos suena esto conocido? Exactamente, Satán en su aspecto negativo es nuestro falso ego, el que pervierte la realidad de las cosas y nos enclaustra en el mundo de las sensaciones y de los sentidos. La cábala da prueba de esto. Es esa fuerza interna que nos encierra a nosotros mismos en la matrix, que nos encadena a la ilusión de la materialidad, por eso es conveniente no ir contra el adversario sino entenderlo y volvernos su amigo; entender que él es un reflejo de nosotros mismos y que en virtud del poder que le demos a él, será el poder que tendrá sobre nosotros. Pero, al darnos poder hacia nosotros entendiendo que Satán es una parte de nosotros, comenzaremos a darnos poder a nosotros y le quitaremos el poder a las cosas, a la materialidad. Esto no solo hará que seamos conscientes de esa parte de nosotros, sino que sepamos, ahora, a saber, cómo usarla, como canalizarla y como enfocarla. Esto hará que lo ajeno a nosotros pierda su poder. Inclusive, esto nos ayuda a despersonalizarnos y a dejar de tomar las cosas tan personales, entendiendo el porqué de las cosas a como son en realidad y no a como queremos que sean. Esto nos vuelve más centrados, realistas y alineados con la realidad alejados de la fantasía y de la inmadurez propio de la infancia, o

de una mentalidad que aún no ha aceptado como funcionan las cosas, no por ello dando una visión pesimista, pero si una que nos permite entender cuál y qué cosas están en función de nosotros y cuales bajo nuestro control y no. Esto es lógico, es congruente. Esto hará que, con el tiempo, comendemos a liberarnos y llegar a un punto de "nueva plenitud", y llegado a este punto, una vez liberado de este estado de caos y confusión, comenzar a liberar nuestra verdadera Voluntad de todas esas cadenas y ataduras que te mantienen y sostienen en un mundo de indiferencia y banalidad; todo te pertenece ahora, tus emociones, pensamientos y tus palabras. Tú elijes que sentir, que pensar y que decir. El verbo comienza a tomar voluntad y tus pensamientos más que meras suposiciones, comienzan a tener sentido y a materializarse. Esta es la fuerza y el poder del nuevo individuo que se ha consumido en sí mismo para renacer. Es por eso que se invita a dejarse consumir por esas llamas, por ese fuego (alquímico) interno que nos hará purificarnos y, a su vez, sanarnos. Sin duda, este es el resultado del viaje introspectivo y del sufrimiento necesario que Dostoevsky (1821-1881) y Lev Nikoláievich (1828-1919) nos instan a realizar conscientemente. Este viaje hacia el inframundo, hacia el infierno, desarrolla en nosotros virtudes y cualidades que después podremos usar en el mundo exterior, siendo conscientes de que existe en nosotros esa fuerza y ese potencial. Entendemos, ahora, cuando dicen que los Dioses radican en nosotros y fueron creados a imagen y semejanza nuestra.

Empero, los alquimistas, filósofos y los magos, llaman a este resplandor o emanación oculta a nuestros ojos el *Logos Divino*, pues es capaz de cegar nuestra consciencia, razón por la cual únicamente los 'iniciados', podían soportarlo. Es por ello que el *Libro Egipcio de los Muertos* y el *Libro Tibetano de los Muertos*, mencionan que este fuego espiritual no puede ser dado a los hombres puesto que es tan terrible que es capaz de 'quemar' nuestra alma. No nos es posible, después de la muerte, contemplar este Sol Negro. Entonces, este conocimiento sobre el origen, sobre la vida y la muerte, es la principal herramienta de los grandes misterios conocidos en antaño puesto que requería de una preparación física, mental y emocional. En Egipto, este fuego, esta luz que mencionamos, se relaciona con el Sol de Osiris de los sacerdotes de Menfis o la 'luz azul' del Plano Budista, con el único fin de guiar a las almas hacia el Espíritu y trascender.

Para los filósofos, el Sol visible, el dorado, no era más que una emanación del Sol central, uno invisible que, de algún modo, lo podemos conectar con el Sol Negro, el incognoscible. Este era la fuente invisible y espiritual, de donde emanaban las almas y a donde retornaban finalmente.

Platón, en su frase "*convendrás en que el Sol confiere a los objetos visibles no sólo la facultad de ser vistos sino también la génesis, el acrecentamiento y la vida, aunque no sea él mismo génesis*", hace pensar que el Sol que nos alumbra no es el verdadero, sino es un espejo o imagen de 'algo más'. Esto abre las puertas a la creencia de dos mundos paralelos. Precisamente Jámblico de Calcis (245-325 d.C.), filósofo neoplatónico, imagina un tercer mundo ('pro cósmico') intermediario y mediador entre el mundo FÍSICO y el HIPERCÓSMICO (donde se encontraba el Sol Negro); en el PROCÓSMICO, el mundo que formaba el Universo intermediario, impedía la ruptura entre el hombre y Dios, asegurando de esta manera la continuidad del SER. Esta triada, se encuentra bien presentada en su teúrgia y en la elevación del alma. Aquí, Jámblico explica la existencia de tres tipos de dioses: los Hipercósmicos, los 'Liberados' y los Cósmicos. En este proceso de elevación del alma y que permitiría alcanzar la deificación y gnosis, se activa el cosmos sensible y se eleva atravesando este mundo pro cósmico. Haciendo esto, el mago puede elevar su alma y acercarla a los dioses sin violentar ni imponer su voluntad sobre estos sino siendo uno como ellos (por el viaje que ha hecho).

También, Jámblico relaciona al dios "Kamefis" con "*el dios que voltea sus pensamientos hacia sí mismo*", un deus absconditus capaz de contemplar la eternidad, muy parecido al dios nahua «Moyocoyani» (Ometéotl), "*el que a sí mismo se inventa*".

Entonces, es a través de esta fuerza, que se busca la concentración del uno mismo desvinculándose del mundo mientras todo gira siguiendo su cauce natural. Básicamente, esta desconexión temporal de nuestros sentidos, permite hacer una pausa momentánea de nuestra consciencia, es decir, de nuestro "aquí y ahora", y nos permite vincularnos con la esencia eterna de la divinidad, es decir, con esta parte divina que se encuentra dentro de nosotros mismos, primigenia, como el mar primordial.

Asenath Mason, en su libro *Tree of Quliphoth* (2016) menciona que es Thagirion, la sexta qlifa del árbol Qulifótico quien se relaciona con el Sol Negro. Residiendo en el centro de este árbol, representa la iluminación de la Noche en el Camino del Dragón. Aquí, en esta esfera gobierna Belphegor, el Señor de los Muertos y el de la Apertura, donde el iniciado es abandonado por todos los guías y los aliados con el fin de confrontarlo a través de la soledad y la desesperación, para hacerle iluminar su camino con la llama interna, su llama interna. En su sentido estricto como contraparte al árbol de la vida donde Tiphareth corresponde al sol dorado, Thagirion es su contraparte y que, en lugar de brillar de forma externa, este brilla en

el interior del hombre y en los mundos ocultos. Visto desde un punto de vista gnóstico, el hombre debe bajar por sí mismo ante esa oscuridad, sin ayuda y sin apoyo más que el de su propia voluntad y de su propia fuerza, y una vez adentrándose a esta, debe vencer a la oscuridad, a la sombra que siempre ha estado en él, y una vez encontrado el camino, el poder, la fuerza, emergerá con inmensa fuerza y poder, brillando desde su centro cuál estrella del cosmos, como principio activo y pasivo al mismo tiempo al haber integrado en sí mismo ambas fuerzas, ambos principios.

Así mismo, otra vía que también puede ayudarnos a entender estos conceptos de "Gnosis Oscura", es la senda de los venenos. Una buena soror de Costa Rica, me compartía parte de su experiencia y de su aprendizaje al trabajar con plantas tóxicas, venenosas y alucinógenas (que bien también pueden ser peligrosas), las cuáles le han dado mucha sabiduría porque este trabajo no solamente se hace a la luz de día, sino también que lo vive y lo transmuta a la luz de la noche. Ella me contaba, que al consumir o entrar en contacto con estas plantas, se pueden procesas los componentes que dentro de estas se encuentran, tal y como un alquimista. En la naturaleza, se puede ver esta transmutación de sustancias simples a otras más complejas, así como se puede observar que entre más arriba llegue un árbol, sus raíces más hacia abajo crecerán. No obstante, me comparte parte de lo aprendido al estudiar a Basilio Valentín, quien al observar que la miel extraída por la abeja, es capaz de convertirse en un poderoso y letal veneno, lo compara con los trabajos mágicos y esotéricos que nosotros hacemos. En sus palabras cito: "así mismo ocurre con nuestros trabajos mágicos en las sendas venenosas, extraemos componentes naturales o "veneno negro", luego se disuelve y se coagula en nuestro ser por medio de ese conocimiento ancestral, así logramos transmutar ese veneno a un componente más elevado espiritual y energéticamente." Desde luego no es una tarea sencilla, porque es peligrosa y llega a ser letal, ya que, al no tomar las medidas correctas, tanto en los trabajos prácticos, de campo como bien los esotéricos y psíquicos, uno puede perderse en el abismo y en la locura. Y lo anterior, solo en el mejor de los casos.

De un modo más romántico, esto hace recordar al mito del ave Fénix, pues él crea las propias condiciones necesarias para su muerte y, del mismo modo, sabe que de sus propios restos emergerá, de sus propias cenizas, de su propia destrucción de su fuego. Este símbolo, esta catarsis, permite ejemplificar el proceso de destrucción, muerte y vida. Aunque la analogía es muy burda y solo sirve para ejemplificar una parte del mito, sirve como ejemplo pues hasta Víctor Frankl (1905-1997), neurólogo, psiquiatra y

filósofo austriaco, hacen alusión a este proceso de transformación que el hombre tiene que pasar. En "símbolos de transformación", Jung refiere al poder de la resiliencia, esa capacidad de reponerse ante las tempestades, lo mismo que Frankl al explicar que lo que suceda, a partir de una experiencia traumática que es siempre negativa, depende de cada persona.

Visto desde una perspectiva gnóstica, nosotros al ser "estrellas" poseemos dentro de nuestro interior un "sol en potencia". Al hacer esta analogía, podemos decir que también se encuentra dentro de nosotros, en nuestras células, un "Sol Negro" en miniatura que es nuestro propio potencial ilimitado del Ser, y a partir del cual se crea nuestro cuerpo, muy parecido a la capacidad totipotente de las plantas. De este centro, de este núcleo, se puede extraer fuerza "ilimitada" al encarnar el poder desde nuestro íntimo. Esto se entiende mejor al hacer un paralelismo con la expresión "logos primordial" y el Sol externo como una manifestación de este logos; entonces, en su interior, habita el Sol Negro. Entonces, mientras el Sol físico "respira", se expande y se contrae, cuando se oculta "aparece" el otro, el Negro, el cuál regresa a su verdadero hogar como nosotros cuando regresamos a nuestro núcleo, centro y hogar. Y esta, es una contracción propia de las fuerzas caóticas y primordiales.

Ahora bien, como se relacionó el Sol Negro con Saturno, podemos hacer mención a una mayor profundidad sobre la Gnosis Saturnal que nos permitiría, también y como el sol negro, destruir y disociar para construir. Por ello, en un sentido gnóstico y cabalístico, podemos decir que la creación del sí mismo se da por la limitación y concentración de sí mismo en un algo determinado; en este proceso, que se puede llamar «*Zumzum*» (Thomas Karlsson, 2016), la divinidad limita su propia infinitud para permitir la creación.

"Y ese deseo que se encendió en las aguas… fue la semilla del espíritu."

(Traducción libre del mandala 10.129 del Rig Veda,
tomado del portal "Cadena Aurea")

Abraza el Eros del Caos,
Oh hijo del abismo,
la escala de aves en el vientre,
algo que crece: un fuego ardiente.

Desde el negro limo del principio,
desde el océano inconsciente,
viene surgiendo un espíritu que transfigura
la informe vacuidad en espuma incandescente.

Un dios nace en las crestas llameantes de las olas
avanza con una falange de solares sementales
y yeguas lunares, celosas y sedientas
de luz y sangre, de linfas inmortales.

Abraza el Caos del cual nace la piedra
los remolinos plomizos de la espuma
las mil lenguas de fuego en la materia
los dragones que descabezan a la Luna.

Y arrójate a las aguas de la virgen famélica,
que te devoren las ninfas de Diana,
que hiervan la corpórea pestilencia y la miasma,
que se disuelva la sal de la enquistada mente racional.

Porque sólo puede liberarte regresar a la fuente caótica,
reunir el fuego y el agua, oficiar la boda en el alma:
Sol y Luna anegados en el mismo resplandor
que hizo el mundo y lo destruye: salvando solo el amor.

LA GNOSIS SATURNAL

Hay que ser un héroe para enfrentarse con la moralidad de la época.
MICHEL FOUCAULT.

En origen, este concepto es atribuido al fallecido y Gran Maestro de la *"Fraternitas Saturni"* (FS), Gregor A. Gregorius, donde explica el complejo sistema que relaciona al mito de los eones y demiurgos con la era de Acuario.

Bajo la ley de Thelema, esta doctrina parte de que cada hombre y cada mujer es un microcosmos (y una estrella), un reflejo a imagen del macrocosmos en donde posee el potencial creativo de todo el universo.

Bajo esta nueva era, que es influenciada directamente por Saturno y Urano, pretende ser un tiempo revolucionario en donde los dogmas son derribados por los hechos mismos; es decir, por las acciones mismas.

Saturno, aquí viene a simbolizar los límites como la expansión del ego y su evolución; esto es porque este símbolo, muestra el camino individual y es descrito que el principio solar es el ego, la esencia de Saturno. Metafóricamente, esto se traduciría a que Saturno es el Sol y la esencia del Sol es Saturno, recordándonos así la analogía del Yin y el Yang como principios opuestos que están juntos y unidos, más no separados en su totalidad.

Esto trastoca definitivamente con los viejos dogmas del "bien" y del "mal" impuestos por las religiones de la era de Piscis, en donde se realzó esta dicotomía de poder "luz-oscuridad" y tomándose, ahora, como dos fuerzas complementarias que forman parte del universo mismo, del Uno Mismo, del Propio Ser.

Alcanzar este balance cósmico no es sencillo, desde luego, porque requiere ir más allá de lo inculcado como "bueno" y "malo", por los términos morales y las concepciones tradicionales en donde se ha crecido.

Aparece, entonces, el término "La Luz Oscura", "The Black Light" como rayo iluminador desde el centro del universo, oscuro e infinito con todo su potencial. Es por ello que esta filosofía centra su potencial y visión en la unión de estas fuerzas, que a través del trabajo con la Ley de 4 "Love-Light-Live and Liberty", se puede conseguir.

Del mismo modo, así como en la ley de Thelema se expresa que el Ágape, Amor y Thelema es numerológicamente el mismo (93), así es la visión del sexo que reconcilia estas polaridades consideradas como el principio mágico más poderoso que existe, pero no desde una visión carnal y simple sino desde una cosmovisión más elevada y enaltecida, que es capaz de crear y destruir.

Por ello Saturno, es un modelo de sabiduría y consciencia, de completa autorresponsabilidad y guianza. Esto nos permite liberarnos de nuestras propias limitantes y nos permite convertirnos en nuestras propias deidades.

Es por ello que se encuentra dentro del Sendero de la Mano Izquierda, porque en esencia y en principio es completamente opuesto a las religiones abrahámicas que siguen un camino de obediencia, fe ciega y humildad.

Así entonces, tal como Saturno fue visto como Lucifer y como la Estrella de la Mañana, así mismo seremos juzgados por el propio principio divino que es a través de nuestros propios actos y de nuestra propia Voluntad.

Entonces, es preciso entender, que somos determinados y movidos bajo la ley de Thelema: "¡Amor es la Ley! ¡Amor Bajo Voluntad", sin embargo, queda añadido: "¡Amor sin compasión!", pues la compasión más que ser un vehículo para la verdadera transformación es una limitante, pues esta complace más a quien la ejerce que a quien la recibe, evitando así se en-

frente contra aquello que le hará crecer y superarse a sí mismo, evitando enfrentarse con la realidad y con los sentimientos que traen así consigo.

Evitar, entonces, no es transformar, ni trabajar ni avanzar. Enfrentarlo los sentimientos como las ideas es donde ocurre la verdadera catarsis, la verdadera luz, la proeza y la grandeza. Esta, es una prueba del Ego. Por ello no, el amor no debe ser compasivo, sino real, sincero, transformativo y purificador, empezando primeramente con el amor hacia uno mismo y con la justicia, hecha a consciencia, hecha real, ejecutada supremamente hacia el reconocimiento de nuestro potencial y grandeza. Sin proyecciones, sin vanidades, sin mentiras, sin complacencias.

Esta es la fuerza y el poder de la Gnosis Oscura, de la gnosis Saturnal, en donde el individuo comienza a ver lo real y la realidad, en donde todo le es transparente porque está encima de todo: es virtuoso porque ha forjado su propio acero, es sabio porque ha sufrido sus propias batallas. Sin embargo, debe tener cuidado porque resonar en la esencia y octava de Saturno, y esto es capaz de hacerle destruir (por sí mismo) todas las buenas cosas que atraiga a sí mismo. Es por ello que aquellos quienes poseen esta gnosis pueden ser y parecer fríos, malévolos, oscuros y despiadados, cuando en realidad se han visto transformados por su propio abismo, por su propia oscuridad.

El poder, entonces, no es libre; hay que merecerlo, tomarlo y ejercerlo, iniciando, primeramente, sobre nosotros mismos. Es por ello importante entender el "sacrifica quién eres por aquel en quien te convertirás".

Y para ello hay que ejecutar las pruebas de la oscuridad, el trauma, las cadenas, el tiempo, el frío, la disrupción, la sangre, los ancestros, la muerte y la soledad. Si puedes pasar estas pruebas, podrás ser soberano del caos primordial y, por ende, de tu propio universo (el que eres y haces posible).

Entonces, ¿cómo se alcanza esta gnosis oscura?

Bien, la pregunta esencial para el trabajo mágico. Ya sea que utilices el símbolo de saturno, el cubo negro o bien el sol negro, pueden tener variaciones en cuanto a los resultados. Por ello conviene que medites y estudies sobre estos tres para que tú determines con cuál vibras y sintonizas mejor.

Una vez esto, se requiere comenzar con una serie de meditaciones, preferiblemente consecutivas o lo más cercanas posibles, en horas nocturnas o de medio día en donde, dependiendo del trabajo, puedas asociar la noche a la culminación o bien el día para el despertar. Esto, como si fuera una metáfora, como si fuera una alegoría, tendrá más impacto en la mente, no solo por las condiciones biológicas-fisiológicas de la melatonina y lo cansado-descansado, sino que tendrá diferentes impactos dentro de la mente consciente e inconsciente. Lo sé, suena muy extraño y difícil de explicar,

pero como he dicho anteriormente, es algo que debe vivirse y experimentarse.

De forma muy práctica, lo que se puede hacer son estas meditaciones visualizando el símbolo frente a ti, con los ojos cerrados y tal vez esencias aromáticas, inciensos o una vela negra, azul o verde. Estas velas ayudarán a concentrar la energía y la mentalidad para que puedas trabajar internamente. Entonces, una vez que lo hayas hecho, comienza el trabajo interior hasta que te adentres lo suficiente en ti. Desde luego, es algo que notarás conforme vayas realizando las prácticas ya que cada vez vas a lograr entrar a estados más profundos conforme vayas acostumbrando a la mente. Por ello, requieres un diario mágico o un libro de notas en donde vayas anotando tus resultados, de tal modo que comiences a ver, en prácticas más posteriores, resultados diferentes. Esto no solo lo verás a través de tus meditaciones, sino que también lo sentirás en ti.

Te advierto, no obstante, que debes tener en mente desde antes de que inicies tus meditaciones y tus trabajos, sin usar aun deidades, seres o demonios, que la experiencia puede ser traumática y muy impactante, por lo que te sugiero seas consciente y tengas claridad de aquello que vas a hacer, así como el enfoque que le estés dando a tu práctica, ya que esto será tu salva vidas una vez que entres al abismo, a lo oscuro infinito, a la soledad. Pesa, y pesará conforme te vayas adentrando, por lo que tener esta guía te salvará y conducirá para no perderte. Si quieres potenciarlo, puedes usar unas gotas de su sangre (como elemento catalítico), o bien si quieres reducirlo o salirte, comenzar a recordar tu presente y lo que estabas haciendo y por hacer. Esto te ayudará a anclarte a la realidad, que bien también puedes hacer a través de ejercicios de respiración. Por ello es importante practicarlos para calmar la mente como el cuerpo.

Concluyo, entonces, para los esotéricos y ocultistas seguidores del SMI, con el párrafo de un libro de Asenath Mason para entender el concepto final y propósito de esta gnosis, de esta auto deificación:

> En el Sendero de la Mano Izquierda él [Lucifer] encarna la persecución de la propia divinidad (él no está satisfecho con el espacio limitado y la función que Dios le asignó). A través de su caída él se convirtió en el emblema de la fuerza y la libre voluntad que prueba que uno puede existir sin Dios y su luz divina, y que uno puede ser el propio creador y dar forma a su propio mundo en las profundidades del abismo, donde existe un potencial infinito para la creación. Lucifer inspira a todos aquellos cuya voluntad es lo suficientemente fuerte para seguir sus pasos y caminar el Sendero de la Mano Izquierda; aquellos a quienes él les agrada y creen que "Es mejor reinar en el Infierno que servir en el Cielo.

LA APOTEOSIS

> ¡Mantente fieramente, semidiós!
> ¡Yérguete entre el salpicar de tu hundimiento en el océano;
> sube derecho, salta a tu apoteosis!"
>
> MELVILLE HERMAN,
> *Moby Dick*.
> Capítulo XXIII: "La costa a sotavento".

Desde luego, no solo como símbolos dentro de la mitología las divinidades han sido veneradas, también han existido héroes y hombres quienes se ganaron el respeto y la devoción de la gente, de tal forma que pudiera considerarse como un sol, una "estrella" con capacidad para guiar e iluminar la vida de otros donde en este caso, entrarían perfectamente en la figura de reyes, emperadores y hasta de faraones, líderes no solo espirituales sino también morales. Es en este sentido que la "apoteosis" entra en escena.

Del latín tardío «*apotheōsis*», y este del griego «ἀποθέωσις», «*apothéōsis*» 'deificación', la Real Academia Española (RAE) refiere a este término en tres concepciones: 1) honoración a una persona con alabanzas; 2) concesión de la dignidad de dioses a héroes ó; 3) escena culminante en la que concluye alguna función. En su concepto histórico, esto ya ha pasado: En la antigua Grecia y en Roma, esta facultad era concedida por un oráculo y después fue dado por el Senado respectivamente. Así entonces de figuras quienes se ganaron esta condecoración, tenemos al emperador Julio César, Codro (último rey del Ática) y Ciro (arquitecto griego), Imhotep (experto matemático y canciller) en Egipto, en la mitología griega a Belo (rey de Egipto, hijo de Poseidón y Libia), Erecteo y Teseo (reyes de Atenas), a Heracles o Hércules Tebano (hijo de Alcmena y de Amfiaro), y en la egipcia a Osiris. En el arte, tenemos los cuadros de la Apoteosis de Santo Tomás de Aquino (1631) por Francisco de Zurbarán, la de Homero (1827) por Auguste Dominique y San Ignacio (1688 94) por Andrea Pozzo.

Similar a la canonización católica o a la entronización egipcia del Faraón (donde este era el representante del dios Horus en la tierra y enlace entre dioses y hombres), la apoteosis es una forma simbólico-religiosa en donde se alcanza una "disociación" entre la condición de Rey y Emperador como mandato divino; es decir, le es asignado un título por derecho o voluntad divina. Dentro del SMI, la apoteosis significa el alcance al estado o nivel de "deidad". Sin embargo, ¿qué representa esto? ¿qué es una deidad?

Existiendo tantas deidades, ¿cuáles cualidades son las que se tienen que poseer para alcanzar este estado que va más allá de la vida y de la muerte?

Desde luego, es más filosófico y sencillo que literal de describir porque al ser un “estado de consciencia”, no busca ser, haciendo referencia religiosa, como el Dios judeo-cristiano. No, más bien, es alcanzar un estado superior a los límites del propio hombre y alcanzar un nivel tan superior que pueda ser considerado como un Dios, pero bajo sus propios términos y condiciones, no sencillas ni tampoco sin esfuerzo, sino que hayan de costar inclusive hasta la vida. En este sentido, podríamos mencionar algunas “referencias” de figuras que entrarían en esta clasificación: Julio César, Genghis Khan, Napoleón, el rey Saladino, Alejandro Magno, grandes militares y conquistadores que fueron más allá de su simple condición de hombre y mortal, porque de seguir las leyes impuestas y su “destino social”, no hubieran destacado ni alcanzado su propia gloria, no habrían sido inmortalizados ni estaríamos hablando de sus grandes hazañas.

Ritualísticamente hablando, al ser tomado como un “estado de consciencia”, se puede llegar a cierto nivel temporal. Por ejemplo, en algunos rituales chamánicos se utilizan máscaras para personificar algún dios, espíritu o entidad. Los términos “simpatía”, “sincronía”, “resonancia” aparecen y revelan que uno, al imitarles, puede ser temporalmente como ellos, muy parecido a la “fuerza obtenida” en batalla por los guerreros cuando invocaban al dios Thor, Ares o cualquier dios de la guerra. Este mimetismo es parecido al que utilizan en los tatuajes los brujos para que las entidades oscuras le identifiquen como uno de los suyos al individuo quien posea estos símbolos, sin embargo, lo anterior solo se limita un acto ritual y no a un modo de vida, que es precisamente lo que persigue este estado de apoteosis.

Desde una concepción más esotérica, la Apoteosis es centrar al individuo en su templo interior para que su Ser Superior (o Inferior) comience a tomar forma (a formarse). La toma de consciencia y la validación de uno mismo para alcanzar dicho estado, le permite liberar e iluminar dicha vía para alcanzar esta nueva faceta. Todo esto a partir del potencial original que se encuentra en el interior de uno mismo. Esto significa que el individuo reconoce los distintos niveles de sabiduría que posee, así como del poder y facetas que puede desarrollar, incluyendo tanto la parte racional y consciente como la irracional e inconsciente de sí mismo. Este proceso de transformación requiere trabajo constante pues no es un simple estado pasajero como un sentimiento o emoción (aunque algo de eso se puede ver cuando se materializa casi al instante lo que uno desea). Es por ello que se deben

estudiar los mitos como símbolos con significado real para el individuo, ya que las herramientas más poderosas que los individuos poseemos para este camino son: voluntad, visualización, imaginación, deseo y convicción. Si no se poseen estas herramientas, difícilmente bajo simple "fé" religiosa se puede alcanzar, y ni si quiera las artes místicas o ciencias ocultas, se podrán ejecutar. Los 11 puntos de poder del Luciferianismo, por ejemplo, pueden ayudar dentro del proceso ya que estos representan, en palabras de Michael W. Ford (1976), liberación, iluminación y el despertar de la consciencia, a través de ser conscientes de los pensamientos, palabras y acciones, resultando en un incremento de sabiduría, poder y control. Estos 11 puntos de poder que a continuación transcribo directamente del autor mencionado, buscan identificar al individuo con estos arquetipos y transformarse, a sí mismo, en una divinidad:

1. Lucifer representa la luz del intelecto, sabiduría y poder único para cada individuo con el coraje necesario para ascender hacia esta responsabilidad.

2. El símbolo del Adversario es el del auto liberador y rebelde espiritual que inspira la evolución personal.

3. Lucifer representa al equilibrado portador de la antorcha de Venus: El Portador de Luz como la Estrella del Alba y el Portador de la Noche como la Estrella Vespertina.

4. El Adversario simboliza la chispa de la consciencia que cuestiona todo, manifestando el sendero individualista con la responsabilidad única hacia uno mismo.

5. La caída de Lucifer o Satán simboliza la liberación de la mente de la mentalidad esclava, y el coraje para explorar y dominar la oscuridad interna. Uno no puede ofrecer la iluminación de la Estrella del Alba sin la sabiduría de la oscuridad interior.

6. El Adversario representa la rebelión con un propósito: sabiduría, fuerza y poder.

7. Lucifer representa el coraje y fortaleza para adquirir un amor personal sano, lo que conduce a la responsabilidad de honrar a tu templo de mente, cuerpo y espíritu.

8. Para convertirte en tu propio dios, debes tener la sabiduría y la fuerza para gobernar y guiar tu vida como si fueras a sobre vivir más allá del cuerpo mortal.

9. Indulgencia con moderación, amor para el que se lo merece y desprecio para el que no.

10. Lucifer representa la comprensión de que cada acto, sin importar si es percibido como desinteresado, es en esencia un acto egoísta. Incluso si ayudar a otros es tu pasión, el cerebro sigue recibiendo una recompensa química provocada por el acto. Es por esto que muchos consideran que hacer buenas acciones en la sociedad puede acercarte a "Dios". Reconoce que eres egoísta, y fíjate en este hecho en todos los demás al observarlos. Acéptalo y luego, junto con este conocimiento, toma decisiones que te beneficien no solo a ti mismo si no también a tus "seres queridos" cuando sea posible.

11. Convertirse en un dios es comprender plenamente que posees el poder de crear y mantener tu sendero en la vida e iluminar la luz del potencial autodeterminado.

Con lo anterior, no quiero decir que te conviertas al luciferianismo, sino que comprendas la perspectiva filosófica de lo que significa alcanzar un estado apoteótico, que, aunque probablemente no concuerda con tu sistema actual de creencias, este no pide, precisamente, ser parte ni ser incorporado a estos sistemas "convencionales" ya que es un sistema propio y antinomiano (que va contra el *statu quo*, no por capricho sino por razón y lógica).

Como resultado de este trabajo, tendremos un individuo capaz de alcanzar un nivel elevado de consciencia que combina inteligencia con sentimientos, razón con emoción, astucia e intuición, en donde sus palabras, pensamientos y acciones materializan su voluntad alcanzando sus metas y objetivos en la vida. Esto es una especie de "Maestría" del espíritu y del Sí Mismo, del Ser que ha trascendido sus límites y se perfecciona constantemente. Desde luego, esto no exenta que no se cometan errores, sin embargo, gracias a la resiliencia que se ha adquirido, puede inclusive tomar ventaja y usar como trampolín dichos errores para sopesarlos, darles la vuelta y poder usarlos como un escalón. Es integrar las debilidades y vulnerabilidades para crecer, aunque en ese punto, se puede decir que son menos los "errores" que se cometen, desde luego, bajo su propio criterio. Para ello la disciplina y la fortaleza mental son indudablemente necesarios, así como de inteligencia emocional. Es así, que la disciplina obtenida por algún ejercicio físico, arte marcial o deporte, ayudan en el proceso al desarrollo de la mente y del espíritu. Lo vemos en las disciplinas como el Taekwondo, karate, judo, aikido, etc. Por eso también al confrontarse a los aspectos

oscuros, caóticos e inclusive "malignos" del Ser (que realmente son incomprendidos), significa abrir esas puertas internas y enfrentar las sombras, miedos y temores ocultos, seres, larvas, demonios internos y externos y cuanta cosa se encuentre acechando en la oscuridad para enfrentarlos y dominarlos, una vez entendiendo de qué están hechos (de qué estoy hecho yo) y cómo puedo hacerlos parte de mi para integrarlos y reintegrarlos como "materia prima" para mi crecimiento, como si el germen para un nuevo árbol se ha sembrado. Si relacionamos el primer capítulo de los símbolos, entenderemos entonces otro nivel de usanza sobre los elementos anteriormente mencionados, por lo cual adquieren un nuevo poder los símbolos (y del mismo modo uno mismo), quitárselos a los demás (ya que yo no entrego el mío) y empoderarme a mí mismo.

Este es, entonces, el poder obtenido del mundo de la oscuridad, ese que yacía en todo su potencial oculto e ignorado durante tanto tiempo por la distracción de los falsos profetas y de los sabios que ignoran. Es el poder de la transformación, de la autotransformación.

> Después de la muerte todos nuestros pensamientos y representaciones mentales aparecen como un grandioso panorama delante del alma. La vida entre la muerte y el nuevo nacimiento es tan rica y variada como la vida entre el nacimiento y la muerte.
>
> Rudolf Steiner

EL NUEVO DIOS

La causa es: mi voluntad.
Julio César

Una vez que hemos encontrado la fuerza de la apoteosis y que identificamos en qué nos queremos convertir, ¿cuáles son las características que esta nueva divinidad debe poseer?

Sin lugar a dudas, al ser completamente personal e individual el camino y la forma, si debe poseer ciertas cualidades además de las ya mencionadas. No obstante, podemos enfatizar un poco a través de la hermenéutica de Friedrich Nietzsche (1844-1900) y su figura del «*ûbermensch*», o "superhombre".

Dentro de la filosofía del SMI, encontramos ese fuerte sentido de auto divinización y el poder de la voluntad, el Ego y el Sí Mismo. Tanto en las escuelas del luciferianismo, draconismo, satanismo como el templo de Seth, la convicción es una herramienta indispensable y cualidad a desarrollar. Dentro de estas filosofías, se utiliza mucho un concepto muy parecido a la Voluntad de Poder de Nietzsche. Su pensamiento y sus ideas, destacan por la contemporaneidad en la cual establece un nuevo juicio de valores centrado en el individuo y en su desarrollo constante. No fue extraño, entonces, que el mismo partido nacional-socialista, tomara sus ideas para de igual modo, centrar su filosofía de superioridad de la raza. Al analizar estas ideas que bien pueden diferir en gran medida de su *modus vivendis*, encontramos una palanca que nos puede impulsar al desarrollo de los individuos. Lo vemos fuertemente en *Así habló Zaratustra* (1885), *El ocaso de los ídolos o cómo se filosofa a martillazos* (1889) hasta en *Ecce homo: cómo se llega a ser lo que se es* (1889).

Ahora bien, ¿cuál es esta Voluntad de Poder de la que nos habla Nietzsche? Bien, hay que entender que esta voluntad de poder refiere al poder "natural" del hombre para crear valores, en su sentido de conservación y acrecentamiento del valor en la vida humana. Es decir, el filósofo centra el desarrollo de un hombre basado en nuevos valores y en una redefinición de este y de su moralidad, quitando la moral cristiana que es sumisa y esclavizadora lo que le permite ir más allá del individuo mismo. Para el alemán, a falta de Voluntad de Poder hay decadencia, y la vida es para él, un instinto de crecimiento, duración y acumulación de fuerzas y poder. Entonces, a falta de esta Voluntad de Poder, no hay vida, porque esta es quien conquista aquello que anhelamos, lo que intenta obtener lo que deseamos y domi-

na lo que se posee. Sin embargo, se debe querer esta voluntad por sí misma antes de querer otras cosas, de lo contrario será frágil y no se soportará a sí misma. Esto puede entenderse de un modo muy superficial al hacer analogía con el amor: antes de dar amor, se debe tenerlo, poseerlo, serlo, ser amor, porque de lo contrario no se podrá dar algo que no se posea, que, en este ejemplo, sería amor.

Para Nietzsche, si nos conformamos con lo que tenemos y no intentamos aumentarlo, entonces morimos por esa falta de Voluntad de Poder. Es por ello que desprecia la filosofía de la Grecia clásica en donde se da más valor a la racionalidad (apolíneo) que a los placeres y a su satisfacción (dionisiaco). Lo desprecia porque para el filósofo, esto rompe el balance propio y natural que existe en el ser humano, y al hacer esto, el hombre se construye en un ser de moral débil, repugnante y de mentalidad de borrego. Entonces, al ser el hombre "*algo que ha de ser superado*", Nietzsche propone una nueva figura que se presenta como un luchador, un líder, un creador y vencedor: el superhombre. Este «*übermensch*», es capaz de dominar no solo a sí mismo sino a quienes le rodea, decide según sus valores y no acepta enseñanzas supraterrenales (fantasiosas o divinas) sino aquellas que su propia voluntad le dicta. Entonces, es esta Voluntad el motor que empuja al hombre a responsabilizarse por sí mismo. Rechaza, por otro lado, los aspectos de igualdad, tolerancia, modestia, prudencia, porque los ve como aspectos nocivos del cristianismo y de su debilidad innata como "falsas virtudes" para amasar, controlar y dominar a otros. Desde luego, esta falta pretensión, termina por oprimir.

Aleister Crowley (1875-1947), el célebre mago británico, hace uso de algunas ideas de Nietzsche para su filosofía Thelema e inclusive lo toma como ejemplo de moral: en *Magick Without Tears* (1991), Crowley menciona que Nietzsche puede ser considerado como uno de sus profetas, en *Confessions* (1929) lo toma como un avatar de Thoth (el dios de la sabiduría) y en *The Ordeal of Ida Pendragon*, invita, de manera muy enérgica, leer al filósofo. Entonces, este sentido de Voluntad de Poder, coincide con la voluntad Crowliana con su motto "haz lo que tú quieras será toda la Ley", sin embargo, no referimos a un simple libertinaje sino a un responsable y concienzudo desde el uso de la libertad. No obstante, al igual que Nietzsche, al leer historias de ambos personajes, podemos encontrar "incongruencias" y un excesivo uso de la libertad, una ética dudosa que si bien no responde a los valores tradicionales (mucho menos cristianos), sí responde a su propia Ley y a su propia voluntad. La práctica mágica que Crowley y que el Thelema buscan, es el empoderar al individuo de tal manera que

"*todo acto intencional sea un acto mágico*". Al hacer esto, el mundo que nos rodea se transforma bajo nuestra verdadera voluntad, una que alude a la liberación de prejuicios, dogmas, una deconstrucción del individuo y sus valores limitativos dando pie, después, de un proceso de reprogramación cognitiva, a un individuo pleno que no se frena y que ejerce libremente su Ser. Esto desde luego puede sonar egoísta, individualista y antinomiano (propios del SMI), sin embargo, esto también es liberador no solo para el alma sino también para el espíritu. Sin embargo, habría que preguntarnos lo mismo que Arthur Schopenhauer (1788-1860): "*Puedo hacer lo que quiero, ¿pero puedo querer lo que quiero?*" Al hacernos esta reflexión, comenzaremos a analizar y cuestionar toda nuestra naturaleza y encontraremos que ha sido condicionada por un montón de factores sociales, físicos, químicos, biológicos, psíquicos, entre otros, que se encuentran constantemente definiéndonos inconscientemente y actuando sobre nosotros. Entonces, al detectarlos y utilizando la astucia e inteligente, podemos transformarlos y bien usarlos a nuestro favor.

Esta voluntad metafísica busca liberarnos de los condicionamientos ya mencionados, trascendiendo el limitante dualismo del bien y del mal que caracteriza a la mayoría de los sistemas morales y éticos, y que, al acceder a nuestro Ser verdadero, a nuestra Verdadera Voluntad, podemos tomar decisiones no basado en las imposiciones y restricciones, sino a través de la voluntad misma y de su poder mismo. Es diferente, por ejemplo, tener libertad de hacer porque son mis impulsos quienes me hacen elegir a saber por qué lo estoy haciendo, con todo y sus impulsos y con consciencia de voluntad. Si lo llevamos a un nivel social, por ejemplo, es como nos hace creer el sistema que poseemos esa libertad para ejercer verdaderamente nuestra libertad de poder, de elección. Utilizo mucho como ejemplo los "sistemas democráticos" que en realidad no tienen nada de democráticos, porque son los mismos partidos quienes eligen "por quién de los suyos" se debe ser votado, dando a los votantes la ilusión de elección cuando ellos ya lo están maquinando, no solo desde que eligen quienes son los que van a competir sino hasta detrás de bambalinas cómo va a ser repartido el "botín", en este caso, las elecciones y el poder sobre el pueblo. Todo está orquestado. La verdadera libertad, se daría en elegir a los representantes por elección múltiple y libre sin intermediarios, sin partidos políticos y que, del mismo modo, los votantes vean y vayan en pro del resultado y no se queden como auténticos zánganos ni sanguijuelas esperando oportunidad para ser parte de algún grupo selecto de privilegios de quienes tienen el poder. A esos hay que despreciarlos y destruirlos, de ser posible, porque

en su naturaleza ya germinó una semilla que no se erradicará sino de raíz y que, en caso de dejarse viva, es capaz de regresar el golpe aún más fuerte.

No obstante, y regresando al tema central, puedo dilucidar inclusive que pienses que a Nietzsche le faltó mucho para que él mismo fuera ese modelo de superhombre, coincido, ya que la experiencia y la práctica de tal figura es lo que aportaría en su otra mitad, a dicho ideal. Él mismo reconoce y niega que hubiera existido un superhombre como tal, y a quienes considera que podría ser como modelos de dicho nivel son: Sócrates, Jesús, Leonardo da Vinci, Miguel Ángel, Shakespeare, Goethe, Julio César y Napoleón. Como pequeño paréntesis, es bastante curioso que aparezca también aquí Julio César como un hombre modelo, uno mismo que alcanzó una apoteosis anteriormente citada al inicio del subtema. No obstante, Nietzsche en *Así habló Zaratustra*, ofrece una narrativa de poder y transformación con su analogía del cuento del Camello, al León y al niño.

Desde mucho antes, sabemos que Nietzsche ya veía en la sociedad un cúmulo de debilidad, lo suficientemente fuerte y opresora como para conducir a las mentes brillantes y rebeldes al ocaso, a someterse y a verse absorbidos quedando expuestos a estar solos y asustados. Bien, hay que tener coraje y valor para ir contra la tribu. El filósofo equipara en su cuento al camello con la oveja, quien al no saber quién se es, como pensar y comportarse, buscará asemejarse a lo que haga el resto, el común, el grupo social. Entonces, al no tener bases ni cimientos, habrá inseguridad e ignorancia. No hay valor, no hay estímulos más que el de aquellos en donde todos estén. Esto nos hace obedientes y sumisos y nos hace vivir en el *statu quo*. Es aquí donde solo se escucha órdenes: "compra, vota, gasta, endéudate". Se "arrodilla" y se recibe "la carga" que se pone, soportando las obligaciones y reglas que con esto conlleva sin cuestionar y, mucho menos, pretender rebelarse ante esto. Tal vez porque no se sabe qué hacer, tal vez porque no se sabe que hay más allá, tal vez porque no se sabe qué hacer con la libertad (y su responsabilidad), tan asustados como cuando le pones a alguien a escribir en una hoja en blanco. El vacío, aunque visto sea de otro color, no deja de atemorizar aún y para quienes nada pueden poseer en sí mismos. Hay quienes se quedan aquí, sin embargo, para quienes dentro de sí arde la llama del inconformismo, la de rebeldía interna, nace y con este la siguiente transformación: la del león. Al tocar este vacío interno y al hacer quemar esas inquietudes y necesidades por averiguar quién se es, qué se quiere y hacia dónde se quiere ir, aparece el verdadero Ser, ese quien en verdad Uno Es. Esta energía, estas ideas, comienzan a romper mitos, prejuicios, ideas, creencias, posiciones y condicionamientos, miedos, dogmas,

aquellas condicionantes que nos mantienen atados a una falsa identidad que fue formada por “los otros”, desde los padres, amigos, familia, parejas, colegas, artistas, modelos, hasta lo colectivo. Esta es la educación que hemos recibido por herencia y por el sistema.

No obstante, esta fuerza nos incita a la rebelión, a contradecir lo inculcado y a cuestionar el sistema. Nos damos cuenta que hemos estado viviendo la vida de otros y no nuestra propia vida. Sin embargo, al ser tan inexpertos, somos inseguros, arrogantes, reaccionamos de forma violenta contra todo aquello que nos ha hecho reaccionar y juzgamos, rechazamos y nos oponemos a todo. Esto nos aísla y nos hace entrar en el juego de la culpa, los “remordimientos de consciencia” y los juicios “infiernizantes” y de poder de los otros (que, en realidad, son proyecciones de uno mismo). En esta etapa el León está en conflicto y lucha no solo contra todo el mundo y todos los demás, sino principalmente está librando una batalla interna contra él mismo. Esto hace que poco a poco comience a cambiar la realidad y, ya con heridas y varias rayas al tigre, uno comience a ver tras los velos de la ilusión y busque su libertad. Se dice, entonces, que alcanzar una madurez mental y emocional, logra una libertad al liberarse de sí mismo, de su falsa idea de quién es y de quien no es, y comienza a tenerse seguridad y certeza del verdadero valor que uno posee. Desde luego es progresivo, y se va ganando confianza y asertividad en uno mismo. No obstante, hay que decirlo: hay quienes no pueden y se asustan, y regresan a ser camellos. Sin embargo, quienes, si logran superar estas barreras mentales, encontrar las fuerzas y un mundo de posibilidades que dependerán única y exclusivamente de él, el Ser está listo. Si esto no empodera a los individuos como lo es la independencia misma, ¿entonces que lo hará? En esta etapa de descubrimiento, que es diferente a la anterior, pues aún hay resistencia, rigidez y violencia, las cadenas de los instintos y los impulsos viscerales comienzan a romperse y un mejor autocontrol se puede poseer. Y a pesar de esto, se avanza y se comienza a nacer un poder creador, que es a su vez, convicción y esperanzador. Llegamos entonces a la última etapa para quienes han decidido saltar al vacío, al abismo: el niño. A diferencia de la noción tradicional que tenemos de estos, Nietzsche toma al niño como un ser libre de prejuicios, que es capaz de aceptarse a sí mismo y de tener un entendimiento diferente, libre de etiquetas y condicionamientos. Esta búsqueda que no solo es por la verdad, es a su vez espiritual porque lo eleva a un nuevo nivel de su propia existencia, de su propia finitud, en donde cree en sí mismo a pesar de todos los obstáculos. Esta es la verdadera inocencia. Se comienza, entonces, a llegar a ser pleno, a descubrir el

potencial de la mente no-consciente o de lo que no se podría y se comienza a tener su propia identidad. Aprende de todos y de nadie, pero encuentra lo más importante: su verdadera esencia. Y este, es un nuevo paso en la vida del individuo porque ha tomado y comienza a mover las riendas de su propio carruaje.

Con lo anterior, aún no hemos llegado al superhombre sin embargo ya estamos encaminados. ¿La razón? Que el ser un superhombre no es un estado límite que se alcanza una vez: es algo que se está en constante Ser. Es saltar constantemente con la valentía y el valor del León y la inocencia y capacidad creativa del Niño. No es un estancamiento como si fuera un puesto laboral, es ir siempre más allá, es reinventarse, es revolucionar, por eso Nietzsche alude al progreso y crecimiento, a la acumulación de poder y a la tensión que existe del hombre al estar en una cuerda entre el animal y el superhombre. Para ello el superhombre tiene que ser capaz de sobreponerse a lo establecido, no querer cambiar aquello que es bueno ni malo sino saber criticar, en origen y esencia, los valores impuestos para poner los suyos, tiene que ser auténtico, ejercer lo que represente (coherencia) sin atarse ni reprimirse, reafirmándose a sí mismo sobre la vida (y en cierto sentido, un amor hacia esta) junto a todo lo que en esta incluye, particularmente el sufrimiento y el dolor que sirven como catalizadores y elementos de obtención de sabiduría ("¡Bienvenido sea el dolor si es causa de arrepentimiento!" - Friedrich Hegel), sin creer por ello en destino alguno más que en aquel que él propiamente se ha forjado y sin sentido más alguno en y de la vida que aquel que él, propiamente, ha sabido darle. También debe ser impositivo, e imponerse ante los débiles, sin embargo, yo agregaría: imponerse ante su propia debilidad. Desde luego y dado que Nietzsche daba valor al sentido de la Tierra y a la exaltación de los instintos de forma ascendiente, no hablaba de una divinización del hombre sino de expulsar a Dios de su interior, no como una apoteosis sino como una sustitución de la Divinidad por el superhombre. Desde luego, esta es una concepción metafísica de lo que se supone es Dios, un ser ajeno y externo el cuál reside en la consciencia.

Pero, ¿y si Dios no es un ser o una creencia sino un estado a alcanzar? Nietzsche no conocía las filosofías del SMI, del luciferianismo y del draconismo por quién podemos decir, se acerca muchísimo al ideal del superhombre ya que, al igual que la voluntad de poder, la voluntad descrita por Michael W. Ford en *Apotheosis: The Ultimate Beginners Guide to Luciferianism and the Left-Hand Path* (2019), el máximo representante del luciferianismo, refiere de esta como una determinación férrea para guiar y

enfocar la energía que, tanto la mente como el cuerpo, moldean y dirigen hacia una acción deliberada (y conseguir así algún objetivo). Esta voluntad se intensifica (como se acrecienta la voluntad de poder), se fortalece, se prueba y se esfuerza constantemente. Es por eso que encuentro mucha armonía de ideas entre el SMI y la filosofía del superhombre, porque el primero, al no ser un camino para las masas, requiere de una fuerte voluntad, que como los dioses y héroes de antaño, busca conquistar por cuenta propia y que, además, no es sencillo, y soportar la lucha y el éxtasis del sendero transformador usando para ello convicción, deseo y determinación en ello trabajando constantemente para la liberación, una autodeterminada voluntad para elevar la consciencia, que bien puede ser comparado en cierto grado, con la moral baja o débil del rebaño a la cuál alude el filósofo. Es el camino de un guerrero que se construye diariamente a sí mismo porque el fin del camino es, al final del día, el camino mismo: una senda hacia el sí mismo. Por ello, cada decisión que hacemos, en el mundo y en nuestra vida, son de tremenda importancia trascendental, porque no solo estamos definiendo nuestro presente sino también nuestro futuro. Esta liberación de verdadera voluntad, es lo que libera en nosotros ese poder y energía que no podemos imaginar. En palabras de una de las representantes más importantes del sendero draconiano, Asenath Mason, en *Draconian Ritual Book* (2016) dice: "*no hay nada que nos una a nada en el mundo excepto nuestra propia voluntad*". Esto no solo transforma nuestro destino, sino nuestra vida y nuestro Ser.

Desde luego, seguramente te estarás preguntando: ¿ser como un Julio César, un Napoleón? ¿tengo que volverme miliar? No, no se refiere precisamente al aspecto externo y visible, que desde luego también se da por añadidura, sino del trabajo interno, de lo que tienes que hacer para convertirte en una figura altamente destacable, reconocida, envidiable, imponente, casi como si fueras un gurú en lo que haces y sabes hacer. No significa ser otros, significa ser tú mismo y, desde tu centro, explotar todas tus capacidades. Ahora, ¿qué tipo de trabajo refiere alcanzar este estado? Bueno, el llamado SMI tiene mucho que aportar para ese trabajo diario, que bien utiliza prácticas rituales como místicas, espirituales como físicas. Eso es algo que, como ya mencioné, no es para cualquiera, sin embargo, puedes simpatizar con las ideas más elevadas o sublimes de tu propio sendero.

El superhombre es, entonces, el nuevo Dios; no uno que nace desde la creencia, el dogma ni la metafísica de la religión, sino uno que se crea, se construye y se forja en el calor de la voluntad a sí mismo, por y para sí mismo.

VII
MAGIA(K) Y SUS FUERZAS

Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo.

Ludwig Wittgenstein

Es absolutamente cierto que la verdad y la vida superior moran en cada alma humana y que cada uno puede y debe encontrarlas por sí mismo, pero yacen en lo profundo y sólo después de haber movido los obstáculos, es posible extraerlas de sus profundos lugares.

Rudolf Steiner

Para hablar de magia se requiere, primeramente, entender aquello que es y lo que no es, saber de dónde viene y de donde no viene, como es y como no es. Esto no es tarea sencilla porque hablar de magia es como hablar de dios y de la creencia, que bien son tan antiguos como el hombre mismo.

Antes de establecer ciertos principios o reglas que se deben entender, debo aclarar que la perspectiva que se manejará está integrada junto con psicurgía, psicología intrapersonal, esoterismo y gnosis, de tal modo que pueda ser entendido a través de aspectos filosóficos y espirituales para su comprensión.

Primero, es necesario entender que la magia aquí planteada es la magia real, la que proviene de los sumerios, persas y egipcios, que fue transformada y entendida por griegos y alquimistas para eventualmente desarrollarse y evolucionar llegando a nosotros en forma de ocultismo (o ciencias ocultas), no la que nació a raíz de especulaciones, aberraciones ni tergiversaciones hechas en la época medieval por manipuladores e hipócritas cristianos quienes se basaron de los conocimientos coptos, egipcios y paganos para cambiar palabras y darle una nueva connotación negativa y a su conveniencia a esta ciencia divina reduciéndola a "hechicería".

Segundo, que el término de magia procede de una larga herencia y tradición con diversos orígenes que fueron entremezclándose gracias a los griegos; desde un modo de vista no esotérico, la encontramos como "el arte de influenciar o predecir eventos y producir maravillas utilizando fuerzas naturales ocultas". Los griegos quienes se encargaron de dar fe sobre las proezas y habilidades de los magos persas y egipcios fueron Sófocles (496-406 a.C.), Heródoto (484-426 a.C.), Hipócrates (d.C. 460-370 a.C.), Platón (427-347 a.C.), Heraclio (d.C. 575 – 641), teniendo una larga lista de referencias en griego y latín como «*mageia*», «*mage*», «*maoig*», «*magic*», inclusive «*magike*», haciendo referencia a estas capacidades como un arte y

hasta un maleficio, sin embargo también lo encontramos en el francés antiguo como «*magique*» "magic; magical", del Latín Tardío «*magice*», "sorcery, magic" y del persa antiguo «magush», donde es esta última la probable raíz de «*magh-*», "ser capaz de, tener poder". Inclusive, también se ha encontrado su raíz como un gentilicio de la tribu meda, famosa por el sumum de conocimientos sobre la interpretación de sueños como en la adivinación astrológica.

Tiempo después, la filosofía aporta en este rubro y aparece la filosofía natural, que más tarde conectaría con los aprendizajes y enseñas de personajes como Agrippa y Paracelso, por mencionar algunos. Es precisamente más tarde, en los textos del alemán Heinrich Cornelius Agrippa (1486-1535), un alquimista y ocultista formal, que encontramos nuevamente el término de «*magick*». Sin embargo, esto tendría que cambiarse por el mismo contexto cultural (la época de la inquisición, el oscurantismo y el dominio de la iglesia), donde se desplazaría la referencia de magia por «*wiccecræft*», "brujería" (de «*witch*», bruja), y del irlandés «*drui*», que hace referencia a los sacerdotes paganos celtas. Aparecen entonces los términos de Magia Natural y Brujería relacionados, y con esto se abre una nueva vertiente donde se relegaría a la figura femenina este arte, sin olvidar por esto que las mujeres en la Grecia antigua también tenían sus cultos bajo sacerdotisas, y que eran estas las que llevaban los cultos de las diosas en los antiguos imperios. Además, dado el poderío que la figura masculina había adquirido militar, política, religiosa y socialmente, los hombres quedaron designados a los cultos religiosos, y eran los sacerdotes quienes serían los vínculos con los dioses dejando a la brujería o magia de la naturaleza, por el mismo rezago, a la mujer, muy diferente a los tiempos antiguos en donde se veneraba a la mujer como una Diosa y mujer "mágica". Afortunadamente con el tiempo y gracias a la extenuante lucha de las mujeres y hombres que han hecho posible entender la importancia y el rol de la mujer, esto se ha venido cambiando. No obstante, y volviendo con el origen del punto, aunque el rol del "mago" fue reducido a charlatán, estafador y prestidigitador como ilusionista, los esotéricos y ocultistas han tratado de reestablecer el nombre y la función del mago, no para otros sino como un arquetipo mismo. Esto quiere decir que el papel del mago-sacerdote es personal, nunca es colectivo, razón por lo cual los magos no profesan una religión sino siguen su propia religión, que es el acto de ligarse a ellos mismos con la divinidad (llámesele como quiera llamársele). En tiempos modernos, fue el ocultista Aleister Crowley quién, en un intento por reivindicar la palabra, el concepto y establecer su trabajo mágico, retoma la palabra de magick de

su vocablo antiguo, añadiéndole connotaciones esotéricas al agregarle la letra "K" al final, y siendo ampliamente utilizada por todos los practicantes del llamado "Sendero de la Mano Izquierda" o "Sendero Siniestro", que aunque no es excluyente, sigue una línea de herencia de los estudiantes y cercanos a las ideas de Crowley. Entonces, a modo de resumen, podemos decir que su origen sigue la siguiente relación:

Magush (persa antiguo) > *magos* (griego) > *magike* (griego) > *magique* (francés antiguo) > *magia* (tardío) > *magick* (inglés británico) > *magic* & *magick* (inglés británico).

Desde luego y aunque también encuentras textos de magia en ese sentido serio y ocultista, es fácilmente perdible la seriedad por lo ya mencionado relacionado a los tiempos modernos, por lo que lo sugerido es siempre leer una línea de autores esotéricos que trabajen el tema ya que al buscarse en inglés existen también diferencias con respecto a otros tipos de magos que pueden trabajar distintos tipos de magia.

Tercero, se debe diferenciar a los magos o magus de los prestidigitadores, ilusionistas, estafadores, magos de copa y programadores neurolingüstícos, ya que aunque ellos poseen una buena habilidad dentro del ilusionismo, no trabajan ni tienen, para nada, el mismo nivel de desarrollo mágico y espiritual, por lo que una cosa son los "magos" modernos que usan las habilidades antes mencionadas para comercializar y otra cosa son los magos reales quienes trabajan las múltiples fuerzas tangibles e intangibles con las cuáles se rodea y se relaciona a través de él con los distintos mundos como el físico, mental y astral.

Cuarto, tampoco es la magia de hechicería, de libros baratos encontrados en cualquier revistería o librería y mucho menos, algo tan sencillo que puedas hacer simplemente con un par de velas; la verdadera magia requiere combinar distintos elementos que, al combinarse, es capaz de crear lo que usualmente llamas milagros o coincidencias. La magia se trabaja, se cultiva, se transforma y se materializa en virtud del trabajo que hagamos con nosotros mismos y con esta. Es una relación simbiótica y simbólica en donde, al fortalecerme yo, se fortalece esta, y al fortalecer esta, me fortalezco yo. No es un acto de un día, no es acto de un par de palabras.

Quinto, no existe la magia de colores; blanco, negra o roja. Esta diferenciación es una muy burda forma de separar para comprender a la magia, ya que en la magia real se pueden combinar distintos elementos que si bien, se entiende que por "causa" o "intención" tenga dicho nombre, es

reducirle su fuerza y poder, razón por la cual debemos evitar caer en esta falacia de argumentación.

Sexto, podemos dividir el estudio y práctica de estas ciencias ocultas y antiguas en tres, de las cuáles se emplean muchas otras herramientas para su desarrollo: *la alquimia*, que es el estudio y el manejo de los seres y fuerzas elementales; *la magia*, el estudio y el manejo de las fuerzas astrales y; la *psychurgie* (psicurgía) o magia psíquica o mental, que es el estudio y el manejo de las fuerzas ocultas del hombre y lo concerniente a la mente (o sobre el mundo de las almas). Dentro de las herramientas mencionadas, entraría la *astrología*, el estudio de las estrellas, su influencia en la psique y su simbolismo a través de los mitos, la *numerología*, que es el estudio energético y vibratorio a través de símbolos, palabras y oraciones, la *simbología*, que es el estudio y la forma de ser aplicados los distintos recursos mentales, *la cábala*, que como sistema posee distintos niveles de entendimiento y comprensión de muchos saberes integrados, entre otras. Por ello, la magia se maneja en el nivel astral, la alquimia en el nivel físico y la psicurgía en el nivel mental. Por ello, es necesario y menester conocer y practicar las tres, o al menos, llevarlas a la práctica del mundo material

Séptimo, que no se puede negar que de la práctica mágica se hayan derivado otros artes y saberes como la necromancia, nigromancia, rituales de sacrificios humanos y otras prácticas que pueden demeritar la calidad humana, psíquica y espiritual. Sin embargo, así como el amor que cada uno profesa de formas distintas a personas, situaciones y objetos distintos, así la magia bien puede ser usada o modificada a conveniencia del operador, por lo cual, queda bajo única y exclusivamente, voluntad, deseo y juicio de quien la ejerce la responsabilidad por sus obras y acciones. La magia, por tanto, no es buena ni mala; es una forma de conectar con otras fuerzas y otros principios universales a través de nuestros distintos cuerpos y del conocimiento sobre nosotros, sobre nuestra interacción con el medio y con el medio mismo.

Octavo, que la magia no es un atributo que únicamente manejan los magos; actos de magia bien pueden ser utilizados y hechos por cualquier persona solo que bajo otros nombres y no de forma tan laboriosa. Al ser un trabajo individual, dependerá del nivel de consciencia de la persona para poder hacer ejecutar sus conocimientos como con su voluntad, en tal medida que pueden ocurrir actos mágicos sin tener una preparación, pero serán fortuitos y probablemente poco comunes ya que la magia requiere preparación.

Noveno, que de los senderos para realizar magia son diversos, así como

también denominaciones distintas de quienes la practican: magos, iluminados, brujos, hechiceros, nigromantes, astrólogos, santeros, satánicos, satanistas, iniciados, sacerdotes (en su sentido místico y religioso de cualquier religión), etc. Cada uno posee una técnica y un camino distinto, por lo cual se debe aprender las bases de cada uno solo para comprenderles y no caer en los pantanosos y prejuiciosos instintos de la superioridad de un camino u otro. Es verdad que los caminos pueden ser muy parecidos o bien distintos, con nombres similares y hasta opuestos, pero la esencia del trabajo se parece. Si en verdad se quisiera practicar la magia como antes, se debería vivir en aquellos sitios bajo esos códigos de consciencia, culturales y sociales, razón por la cuál es difícil llegar a practicar una magia tan purista, no con ello diciendo tampoco que se deban mezclar tantas ideas para hacer una "magia suprema", a lo cual es absurdo y solo llegaría aquel que haya encontrado, en sí mismo, ese poder.

Décimo, que todo acto intencionado y canalizado correctamente puede ser un acto mágico; así lo sea un beso, el sexo o bien una obra de filantropía. Para ello es menester entender la psique pues esta, al ser partícipe dentro de la realidad mental, es la que irá dirigiendo y enfocado la energía bajo ciertos rubros o segmentos. Esto es como tener una red de tuberías, en donde la energía fluirá según tengas algunos puntos abiertos, cerrados o bloqueados. Es complejo de entender, pero en la práctica es más sencillo de comprender, no por ello diciendo tampoco que es fácil de aplicar (que es muy distinto).

Onceavo, que, relacionado con lo anterior, se debe comprender primero la relación existente entre lo real, la realidad, lo imaginario y lo simbólico, porque de esto acontecerá todo el trabajo mágico y definirá el alcance, poder e impacto de las herramientas como la meditación, la concentración, la imaginación, la voluntad, la convicción y el deseo. Al ser la mente la principal operadora, los sentimientos se vuelven los principales desencadenadores que como fuego encienden la voluntad. Entonces, a saber, partiré de la diferenciación entre lo real y la realidad, donde lo real es aquello que desconocemos pero que está ahí, frente a nosotros, y la realidad es la representación que nosotros tenemos sobre lo real; es decir, aquello que entendemos del mundo, del universo, de las circunstancias, así como de uno mismo y sobre los otros, es una representación de lo que en nuestra mente se ha comprendido como tal. Lo real llega a ser hasta incognoscible, como si de un concepto platónico y gnóstico se tratase, porque no vemos únicamente a través de los sentidos, sino también a través del mundo mental y de sus representaciones. Esto explicaría por qué hay tantas "realidades"

(filosóficamente hablando) y abriría un universo inimaginable a las ciencias para comprender mejor el universo. Podemos dar fe de esto porque con el avance de la tecnología y de la mente, nuestra forma de comprender el mundo y su alrededor ha cambiado, y lo que antes interpretábamos como “magia” (en su sentido fantasioso), hoy lo conocemos como ciencias. Es por esto necesario e importante entender que la realidad no es la misma para todos, pero lo real, que es “objetiva” y de la cual “partimos todos”, sí. Es difícil entender esto y más en un tema tan simbólico como lo es la magia, pero podemos dilucidar, por ejemplo, que hay distintos niveles de realidades, que, aunque se acerca más al concepto ontológico de consciencia (distintos grados de consciencia), hablo más de distintas realidades metafísicas o de la física cuántica. Esto ya sería meternos en temas tan complejos pero maravillosos de la física cuántica. No obstante, en lo que llegamos a comprender ese mundo real, como si saliéramos de la cueva de Platón, encontramos en su salida un mundo que adquiere un valor imaginario y simbólico, una representación de lo que “la realidad”, es, basado en la contraposición ligada a sí misma, de lo que conocemos y de lo que desconocemos. Por ello, aunque los instintos son los primeros en tener el acercamiento con lo real, no dejan de ser traducidos o codificados por nuestra mente y nuestro cuerpo con asociaciones imaginarias. Ahora, lo imaginario, es aquello asociado o a lo que se hace referencia a través de imágenes mentales, y que a partir de entonces estaremos comparando aquello que nosotros vemos y comprendemos por estos filtros de nuestras representaciones mentales. Entonces, todo lo que comprendemos, vemos y clasificamos, es a través de nuestro mundo interno, de nuestro Yo (el que se identifica con el Semejante, con lo Otro y la otrareidad, y crea así una imagen y representación de nuestra realidad, que ya fue ordenada, estructurada y analizada a partir de nuestras primeras experiencias y que se modifica con las segundas y posteriores experiencias. Esto explica el origen del Yo, que bien es una identidad creada a partir de lo que soy y lo que no soy, que me diferencia de otros a partir de la imagen que tengo de mí. Ahora bien, esa imagen a la que le damos un significado, seamos nosotros, sea un objeto, una persona o una circunstancia, le dotaremos de un valor personal e inherente a nosotros, lo que lo vuelve simbólico. Por sí mismo, todo carece de valor hasta que nosotros le dotamos de este, sea por razón o justificación, al agregarle el valor lo diferencia del resto porque para nosotros, es especial, es diferente, bajo nuestros filtros mentales y representaciones internas. Entonces, aparecen los símbolos, el mundo simbólico o el mundo imaginario en donde cada representación de nuestra realidad, posee valores

particulares. Aquí las emociones intervienen al darle este valor, porque no es lo mismo hablar de un trabajo soñado a un trabajo que actualmente tenemos, como tampoco es lo mismo una persona para mí que para otros, como tampoco es lo mismo la creencia de una divinidad bajo el nombre de Ra que para otros con el nombre de Seth. Al haber entonces estas diferencias de realidades, ocurre el conflicto porque se trasgrede la construcción simbólica y mental que nosotros le hemos dado, trasgrediendo también el valor por sí mismo porque tuvo una significación, un encuentro personal. La lucha de creencias e ideologías cae en esto, y para quienes no poseen las cualidades de la tolerancia, la resiliencia, el desapego y el conocimiento, el fanatismo y el vicio son los que toman delantera como los "bajos" (y viscerales) instintos no tratados. Entonces, al haber definido esto, podemos comprender que todo ajeno a nuestro "mundo", a nuestra percepción y representación de la realidad, puede bien alienarnos o bien deconstruirnos, tanto cuando lo validamos, lo aceptamos y lo rechazamos. Es por ello que cada símbolo posee un valor en oposición a otros, porque de no darle esta peculiaridad diferencia, entonces nada poseerá un valor para nosotros, nada es significativo, nada es importante. Esto es fundamental comprenderlo, porque cuando hablamos de un lenguaje simbólico, estamos entendiendo a partir de lo que sabemos y de las relaciones mentales que tenemos con respecto a eso que sabemos. En su forma más sencilla, utilizamos sinónimos para "comprender" cuando no conocemos una relación o una palabra, para acercarnos a la idea. Pero en su forma compleja, es cuando comprendemos el valor que tiene la etimología, la ontología, la retórica, gramática y dialéctica, porque según la forma en el orden de las palabras, es la forma y el orden que en nuestra mente simbólica e imaginaria lo estará. No es lo mismo, por ejemplo, decir "la magia existe" a "existe la magia"; tanto en su forma dando mayor valor y peso, por sí mismo, a una oración como la connotación que nosotros le demos, es diferente. Es por ello que la forma siempre va a importar, va a tener un peso, que, aunque diferente para cada uno, siempre hay que tener en cuenta, aunque digan que no. Entonces, es a través de este mundo, del lenguaje, de las representaciones o formas de asociar lo real con la realidad y con lo imaginario, que se podrá hacer uso de los recursos mentales, internos y "espirituales" para poder ser y hacer magia. Esto me lleva al onceavo punto:

Doceavo, que las palabras tienen poder por su efecto físico expresado a través de las vibraciones, como por su efecto no físico o intangible expresado en las representaciones mentales y simbólicas que tengamos sobre estas. El silencio, que bien también es una excelente herramienta dentro

del ser y haber mágico-esotérico, es fundamental de entenderse, vivirse y comprenderse (siempre en ese orden), para poder dar lugar a la manifestación en nuestra realidad que vaya acorde a nuestra Voluntad. Pese a que aún no he definido propiamente magia, se debe entender que una vez puesta los ropajes de esta, existirá el riesgo y el sesgo de querer ver todo a través del mundo imaginativo, lo que vuelve a la magia peligrosa no solo porque uno no comprende el poder que es capaz de desarrollar gracias a esta, sino porque podemos separar los pies del piso y hace que vivamos más en el mundo imaginario que en el mundo real, lo que usualmente ocurre cuando vivimos más en nuestra mente que en la "realidad".

Treceavo, lo crees, lo creas. Al ser la convicción que de pronto toma tintes religiosos, al crear nuestra realidad basada en nuestras interpretaciones de esta, haremos que poco a poco nuestro mundo comience a cambiar, no solo de forma sutil haciéndonos cambiar poco a poco nuestra existencia, sino también de forma abrupta el mundo como lo conocemos; no hablo de cambiar de golpe millones de realidades, sino que interpretamos mejor el mundo que nos rodea y las realidades de otros. Esto, de cierto modo, podemos compararlo con en el avanzar de los niveles de consciencia, donde estando "abajo" uno es menos consciente de su mundo y de su realidad, así como de sus efectos por, para, a través de este y para con él, y estando más "arriba" es uno más consciente y más inteligente en cómo aprovechar todos los conocimientos. Sin querer añadirle un valor subjetivo como lo es "bueno" o "malo", los conocimientos pueden llevarnos hacia un lado o hacia otro, tanto lo que sabemos que sabemos cómo lo que no sabemos que no sabemos. Para ello, el desarrollo del mago, brujo, hechicero, debería ser siempre el estar preparándose y conociéndose a sí mismo, tanto de sí mismo como del sí mismo, tanto de sus potencias y capacidades como defectos y limitantes. Todo esto es conocimiento que le permite al individuo, poseer herramientas que le ayudarán a desenvolverse mejor en su cotidianeidad. No solo porque le permite cambiar de consciencia o de "realidad", sino porque le permite ejecutar y dirigir mejor su voluntad del mundo interno al mundo externo. Es por ello que aislarse y quedarse únicamente en la teoría está "prohibido", porque el mundo real puede ser de pronto tan diferente a la realidad del individuo, que cuando le golpea puede noquearlo y hacerlo perder convicción, fé, fuerza, valor y voluntad. Entonces, de la misma manera en que puedas creer en un dios, así mismo debes tener la suficiente y hasta más fuerza de "fé", convicción o seguridad, en ti mismo. La comprensión de otras realidades, es lo que también nos ayudará como nos perjudicará en el lograr de esta transformación, que como menciono,

siempre es primero, internamente, aunque irónicamente siempre ocurre cuando lo reconocemos externamente. Tal vez no puedas palpar el mundo simbólico o el mundo real, pero sí puedes verlo a través de sus efectos, ya que, como causas subyacentes, siempre atendemos más (de forma consciente) cuando ha ocurrido, que cuando se está gestando. Por eso llegamos a valorar más a las personas que hacen sobre aquellas que dicen, aquellas quienes tienen más potencial que quienes demuestran el potencial, sin embargo, no podemos nunca, y jamás, olvidarnos de que el todo está en el todo, y que así donde hay oscuridad hay luz; son inherentes, están unidas y son uno mismo, pero siempre uno está más activo y más consciente que el otro. No obstante, no se ve, pero siempre hay un equilibrio ya que una de las constantes del universo es el cambio: nada está inmóvil, todo se mueve.

Catorceavo, existen diversas religiones que manejan el tema de la magia bajo otros nombres tales como "arte real", "magia natural" o "brujería", que, aunque no deja de ser magia, se utiliza de distinto modo. Escuelas también desde las cuáles puedes aprender magia, citando por ejemplo la *Golden Dawn*, la Rosacruz, Grupos de Cábala, *Dragon Rouge*, *Temple of Ascending Flame* y el Templo de Seth. Sin embargo, los enfoques que poseen son muy distintos y los enfoques también: mientras las primeras tres están enfocadas en trabajos de luz y hacia una disolución del ego, las otras tres están entradas en los trabajos con la oscuridad y la individuación. Estas formas de ver a la magia si bien pueden ser muy modernas, no dejan de tener prácticas, rituales, enseñanzas y complementos destinados al desarrollo de las potencias del individuo en sus siete cuerpos, así como del trabajo de sus capacidades humanas y espirituales. Así, por ejemplo, mientras puedes realizar una meditación para reunir energías del universo, puedes realizar una meditación donde liberas energía que yace dentro de ti. Los enfoques son distintos y las técnicas diferentes, pero dado que posee una connotación mágica y esotérica en particular, tienen impactos diferentes en los individuos. Desde luego, no es necesario que sigas ambos, pero tampoco que estés mezclando prácticos de uno y otro lado. Razón por la cual el estudio es fundamental, no solo de las ciencias tangibles sino también de las intangibles.

Quinceavo, que para trabajar con la magia se requiere tiempo y dedicación; del mismo modo en que se busca desarrollar un arte, una habilidad, así la magia se debe crear y hacer, aunque algunos le llaman "encontrarla". Para ello es importante trabajar todos tus cuerpos, aunque bien se puede iniciar trabajando los tres primeros: físico, mental y astral. Estos, en mayor o menor medida, te irán permitiendo abrir las puertas de la consciencia, así

como también te irán cambiando la realidad. No hablo de forma fantasiosa al mencionar que irás a otros mundos (aunque en el astral es cosa distinta), sino que percibas lo que antes no, que tus círculos y tu entorno cambie y, por tanto, veas un cambio en ti. A esto se refiera trabajar conscientemente a diferencia de trabajarlo de forma inconsciente, siendo este último en donde se fuerza al universo a empujar en tu contra y esto será llamado "mala suerte" y hasta "brujería".

Dieciseisavo, entonces, no por ello menos importante, el trabajo mágico requiere seriedad y responsabilidad, aunque también tiene sus momentos para estar tranquilos y relajarse. Es por ello, que se debe estudiar constantemente y practicar sin olvidar el trabajo que el mundo diario requiere y comprender que se necesita, además de todo lo anterior: paciencia, templanza, resiliencia, prudencia, visión, concentración, arrojo, valentía, seguridad, asertividad, convicción, fuerza, disciplina, inteligencia emocional, conocimientos sobre las ciencias naturales, mentales y exactas, discreción, sentido crítico, entre muchas otras. Entender esto es importante porque, como dije anteriormente, no podemos perder el piso; antes de dejarnos llevar por la emoción, debemos comprender que hay fenómenos naturales que, por su simple causalidad, ocurren, tales como el magnetismo, gravedad, electricidad, estática, inercia, potencia, inclusive dentro de los elementos que poseen sus propias cualidades y características como el viento, el agua, la tierra y el fuego. Aventurarnos a decir rápidamente que fuimos nosotros o fue una influencia externa, como alguna entidad, sería comenzar a perder un poco los pies del piso. No estoy negando con esto que no se pueda, pero antes de hablar de fenómenos creados por nosotros, debemos tener en mente que pueden ser por factores físicos, químicos, biológicos, luego descartar que sean ilusiones, efectos ópticos, y luego descargar aquellos relacionados con nosotros como cansancio, esquizofrenia, autohipnosis y otros que descarten que nosotros queremos, más por nuestra soberbia que por nuestro poder, crear estos eventos. Con el tiempo, si nos dejamos llevar por esto, terminaremos creyendo que el viento es producido por un sinfín de seres del otro mundo y que la vela responde a nuestras oraciones, cuando únicamente y por cuestiones del aire, se está manifestando. Por ello es importante primero descartar los lógicos, los sensibles, y después los mentales para terminar con los mágicos y esotéricos, aquellos en donde puedes pasar del universo b (el interno) al universo a (el externo). Sin embargo y como expresé arriba, esto es algo que no puedo explicarte hasta que hayas tenido distintas experiencias, y comiences a comprobar la materialización de estos poderes. Del mismo modo, así como con los rezos, oraciones,

mantras, herramientas mágicas y otras formas de operar la magia (como la palabra, la emoción y la imaginación), poseen su propia fuerza en dos sentidos: el interno (el que producen en nosotros) y el externo (el que a través de sus vibraciones e influencias son capaces de afectar nuestro entorno). De este modo, podemos decir que no es lo mismo utilizar un cuenco tibetano que nos permita liberar de desajustes o desequilibrios armónicos un entorno a decir que yo, con el solo pensamiento, lo he logrado, que, aunque se puede con la sola presencia del individuo, llega a ser complicado y avanzado de hacer. Por ello, se requiere el estudio de los fenómenos físicos y los fenómenos psíquicos, porque estos deben complementarse y nunca rechazarse, error que se ha hecho tanto por miedo, ignorancia como bien por incertidumbre, aunque es comprensible que, por las críticas y los prejuicios, busque no decirse.

Dieciochoavo, por penúltimo y declaro, que siguiendo una línea de continuidad basada en la psicurgía y la psicología, los dioses, deidades, demonios y otros seres, no solo pueden existir como fuerzas incomprensibles ajenas a nuestra realidad, sino que además se pueden trabajar con ellos a través de arquetipos cognitivos; es decir, a través de la representación mental de estas figuras como símbolos, utilizando para ello la experiencia vívida y multifacética de lo que podemos considerar como "divinidad" o "fuerzas sobrenaturales", con características puntuales y particulares dependiendo del trabajo que se quiera realizar, volviendo entonces arquetipos "funcionales" o "cognitivos" cuando trabajo con su mito, trabajo el mito en mí y me vuelvo parte del mito, del drama y de la representación a través de rituales, ceremonias, procesos esotéricos y prácticas mágicas que me ayuden a ver, ser y comprender como si fuera yo ese ser. Esto puede ser visto como una representación teatral, en donde al ponerme una "máscara" o la identidad de dicho ser, puedo ser él a través del acto ritual que me permite abrir una brecha de tiempo y espacio a-temporal en donde detengo el flujo de lo real y de la realidad y hago comunión psíquica, emociona y física a través del símbolo y arquetipo. Si bien esto no es nuevo, se han hecho durante cientos de años en prácticas chamánicas y de brujería, donde lo más "cercano", aunque de una forma más fuera de control, sería tomado como las prácticas espiritistas, mediumínicas, de santería con el toque de tambor donde el santo "baja" en la persona recipiente, o bien en rituales satánicos donde se usan máscaras para emular cualidades de animales o bien demonios. Sin embargo y como bien he dicho, la magia y estas prácticas pueden ser utilizadas hacia la luz como hacia la oscuridad, razón por la cual dentro del sendero izquierdo se utiliza el trabajar con

deidades oscuras, ctónicas y nocturnas para uno mismo y no para otros, ya que el trabajo de este camino es individual, personal y se entiende que solamente a través de la liberación de uno mismo, de sus impulsos, deseos, apegos, visceralidades e influencias de otros, uno puede ser libre. Entonces, si un mago de este sendero izquierdo trabajara con demonios para atacar a un demonio, sería ya un hechicero y no un mago porque no es su función afectar a otros. No obstante, las religiones y otras escuelas y tradiciones esotéricas hacen lo anterior mencionado, solo que utilizan para ello, túnicas, capas, nombres sagrados y de poder que al invocarlos o evocarlos, se vuelven ellos parte de estas fuerzas, envolviéndose de la energía al mentalizarlo, hablarlo, ritualizarlo, vivirlo, experimentarlo, pensarlo, hacerlo y ejecutarlo. A esto se le llama llegar a ser como, por efecto de la resonancia y la práctica, como las enseñanzas de los maestros iluminados o hermanos superiores nos han dejado a través de sus parábolas: hay que hacer como ellos, para ser como ellos, pero no propiamente porque seamos ellos. Entonces, a razón de lo anterior dicho, el uso de pactos, hipnosis, herramientas de poder, rituales en distintos horarios (por afectaciones de la luz hacia el cerebro), sigilos o símbolos cargados con sangre (propia), semen o fluidos sexuales, estoy permitiendo a mi consciencia "alterarse" para entrar en un estado que me permita abrir esa brecha entre los mundos, entre el inconsciente, el astral, la realidad y lo real, de tal modo que puedo establecer en un momento, como en un círculo mágico, el lugar adecuado para establecer el vínculo de conexión con la divinidad, llámese también ser superior o ser interior, maestro interno, dios personal, santo ángel guardián, cualquiera que sea la forma en cómo te refieras a esa parte divina que posees, para poder trabajar esa divinidad y aspectos internos de ti. Esto te permite estar frente a "esto divino" y poder tener una comunión con él, a través del trabajo diario, la meditación y las prácticas, y que se pueda generar esa confianza, ese poder, esa fuerza y esa voluntad que irá reflejándose en nuestra realidad. No esperes, desde luego, ver físicamente a una deidad o a un demonio porque lo que estás haciendo son representaciones visuales, imaginativas y proyecciones mentales, de tal modo que tu mente puede manifestarlas en sí misma, o bien en un modo más de éxtasis, reproducido en el mundo exterior a través de figuras o imágenes en específico como si estuvieran presentes físicamente (sombras, luces o bien la imagen propiamente), a través de acciones que puedas reconocer la esencia y presencia de dicha entidad (o trabajo mágico) reconociéndolo por la sutileza y la vibración (llamado también sexto sentido e intuición), reforzándose así el trabajo mágico-esotérico interno que se está haciendo. No se debe confundir

con la pareidolia, que es la búsqueda un fenómeno psicológico donde un estímulo vago y erróneo se reconoce como caras o formas en particular. A razón que ya mencioné arriba, que se debe cuidar de no perder piso para no caer en la esquizofrenia, se debe aclarar que estas prácticas, tanto sencillas como complejas, tienen efectos distintos, algunas veces demasiado, sobre cada persona. Razón por lo cual algunos tipos de trabajos mágicos no son recomendables y algunos senderos son elitistas por sí mismos, ya que el trabajar bajo la presión y la fuerza, solo ocasionará problemas severos y daños graves y hasta permanentes en la psique del individuo, haciendo que se pierda en su mente y la realidad sea completamente ajena a lo sano. Esto lo podemos notar en personas como los angeólogos modernos, en donde siempre están "viendo ángeles" en donde no lo hay, y no es más que una necesidad y un fanatismo exacerbado que termina por llevarlos a trastornos de personalidad como bipolaridad. No se niega, como ya dije, la existencia de energías o seres ajenos a nuestra realidad, como tulpas, egregores, descarnados y otros seres, pero una cosa es muy distinta el trabajo y conexión con las fuerzas internas y otra es el trabajo con estas energías externas, que bien son parecidas, no funcionan ni operan de la misma manera. Muchas veces y, por ejemplo, es a través del inconsciente o del "subconsciente", que estas energías pueden perseguirnos. A modo de ejemplo muy parecido a un microorganismo, llámesele virus, bacteria u hongo, que se encuentran libremente en el ambiente, si nuestro cuerpo posee las defensas bajas estos organismos, si ya entraron en nuestro cuerpo, comenzarán a pulular y a "colonizar" parte de nuestro cuerpo interno, que solamente veremos reflejado su efecto hasta que manifestemos síntomas y la enfermedad. Lo mismo ocurre con la mente, y con estos seres, hasta que no estemos sintiendo síntomas propios, no nos daremos cuenta de lo bajo de nuestra fuerza psíquica y mental. Por ello, las limpias o trabajos en cada cambio de ciclo o estación (natural), ayuda a que nuestra mente se vaya limpiando de pendientes, pensamientos inconclusos, cíclicos y del tipo sanguijuela que en lugar de ayudarnos se enquistan y crecen como una bola de nieve, ya que, al cambiar de lugar, entorno, permite a nuestra mente salirse de la cotidianeidad y por ello permite también el flujo de nuevos pensamientos y de nuevas ideas. Por ello, las personas que caminan mucho, que leen temas diferentes, siempre aprenden cosas nuevas, ayudan a que su cerebro no se atrofie y no se estanque. Desde luego y sumado a una buena dieta y hábitos de vida, impactarán directa y completamente en la mente y en nuestra psique, permitiéndonos tener, a través del descanso y la meditación, una mente fuerte, preparada y resiliente, evitando así que se nos peguen "larvas

astrales", "demonios" y "descarnados" hasta evitar que una simple mirada envidiosa o pensamiento disonante, llegue a afectarnos (tanto los personales como los ajenos a nosotros). Este, es el trabajo mágico del esoterismo, el saber aplicar las técnicas y herramientas que me faciliten una mejor comprensión de mí mismo para un mejor vivir. Por ello es que la magia y el esoterismo son siempre personales, son siempre individuales, que bien se pueden hacer en colectivos, no se deja ni se debe de dejar, de hacer el trabajo interno. Desde luego, esto también implica un trabajo con la parte de luz (la consciente) y la parte de oscuridad (la inconsciente), pues ambas son partes de uno mismo y son necesarias de trabajarse, como en la luz la parte humana, virtuosa, dionisia y apolínea, así como en la oscuridad la sombra, los miedos, traumas y otras partes emocionales y mentales reprimidas y no trabajadas. Esto no significa que se eliminen, como el Ego, porque son parte inherente a nosotros, pero sí se pueden controlar, encausar y canalizar hacia mejores formas para trabajar sobre uno mismo.

Diecinueveavo, por último y para establecer un marco de referencia de los objetivos que puedes tener para trabajar magia y esoterismo, como un listado ejemplificativo más no limitativo, en donde las primeras dos líneas manifiestan funciones que pueden hacer las cualidades y aptitudes abajo mencionadas sobre uno mismo, declarando entonces a continuación:

Desarrollar	Fortalecer	Reducir	Controlar
Dominar	Encontrar/Descubrir	Afinar	Explorar
Amor propio	Autoestima	Apegos	Ego
Independencia emocional	Sexualidad	Compasión	Miedos
Tolerancia	Voluntad	Frustraciones	Ira
Resiliencia	Concentración	Imaginación	Carácter
Inteligencia	Sabiduría	Libertad	Templanza
Autosuficiencia	El Sí Mismo	Valentía/Valor	Seguridad
Integridad	Dulzura	Firmeza	Pragmatismo
Disciplina	Automotivación	Perseverancia	Constancia
Pureza	Coherencia	Lógica	Deseos
Inteligencia intrapersonal	Inteligencia interpersonal	Pasiones	Ambiciones
Asertividad	Lealtad	Intuición	Flexibilidad
Perdón	Riqueza	Comunicación	Candor

Responsabilidad	Generosidad	Creatividad	Belleza
Justicia	Lujuria	Vanidad	Entereza
Rectitud	Nobleza	Fuerza	Honor
Abundancia	Honestidad	Gratitud	Devoción
Poderes (clariaudiencia, videncia)		Poner límites	
Apertura de mente		Desarrollo de nuevas aptitudes	
Conocerse a sí mismo		Aprender un nuevo arte	
Establecer comunión con la divinidad		Descubrirse en su lado oscuro	
Deconstruirse y reconstruirse (personalidad)		Dejar de juzgar a otros (y a uno mismo)	
Hacer consciente lo inconsciente		Controlar una transición interna	
Vivir en el presente		Soltar miedos, apegos, traumas, rencores	
Amarse a uno mismo		Evitar confrontaciones	
Mejorar de puesto en el trabajo		Superar una etapa, un duelo	
Aceptar la realidad		Cambiar de hábitos	
Inhibir emociones, sensaciones		Volverse atractivo (como persona)	

Usualmente la mayoría de los trabajos mágicos van enfocados en obtener poderes rápidos y sobre otros cuál una vil hechicería, sin embargo, la verdadera magia no solo nos permite tener poder sobre estos individuos (para evitar que nos controlen), sino también para alcanzar nuestros objetivos al descubrir, practicar y realizar sobre mi aquello que me hace falta entrenar. Si sé, por ejemplo, que quiero competir en una carrera, realizaré ejercicios no solo musculares sino también anaeróbicos, de velocidad, fortaleza, aquellos que me permitan tener una mayor resistencia, combinándolo con técnicas de respiración, concentración y una buena alimentación. Esto es el trabajo esotérico, el que me permite conocerme e ir más allá de mis límites, de lo que sé y no sé, de lo que me molesta y no me molesta, incomoda y bien hasta me hace feliz. Desde luego, aunque te lo he escrito de una forma positiva, también se puede hacer de forma negativa como inhibir emociones, reducir emociones intensas o bien proyectar y desencadenarlas como lo es la lujuria, la violencia y la ira. Todo depende del objetivo que tengas en mente y encontrar la forma, los arquetipos cognitivos y las estrategias para hacerlo, aunque te advierto que con esto conlleva una responsabilidad que muchos no están preparados, y que a otros los termina por alejar del verdadero sentido de la magia y del esoterismo. Es fácil caer en un camino equivocado cuando se tiene poder. Este, es el llamado “falso ego” del Mago, el que cree que es capaz de controlarlo todo cuando no se

ha dado cuenta que es el todo, y particularmente su propia soberbia y sus propias emociones, quienes le han dominado.

Veinteavo, sumado a lo anterior, establezco también prácticas y su impacto en los tres cuerpos que puedes tener en cuenta y hacer para ir fortaleciendo tu ser. Recomiendo no sin antes, leer e investigar más sobre el tema. Sin embargo, se debe tener en cuenta que, si se van a aplicar para hacer cambios en la vida de una persona o bien como parte de un trabajo personal, deben ser siempre acompañadas por otras que te faciliten la transición, ser acompañados por alguien con experiencia (es la importancia de tener un guía, un "maestro" como en las escuelas esotéricas) y que se requiere trabajo constante. Algunos no son completamente paliativos, pero si te dan tiempo a que puedas hacer un trabajo más profundo para el trabajo de tu psique y que puedas ir desarrollándolo. Esto lo menciono por aquellas personas quienes tienen "abierto el tercer ojo" y, dado todo lo que hay "del otro lado", temerosos, quieren cerrarlo. Entonces, para hacerlo, requieren de un trabajo constante de distintas prácticas para que se vaya cerrando poco a poco. Desde luego, ya se tendrá que analizar el grado o nivel de impacto al que se tiene que llegar en la mente (la consciente y la inconsciente) para tener los verdaderos cambios, ya que queremos evitar que las prácticas oculten síntomas y no atiendan las causas que las desencadenaron, aclarando por último que el resultado se irá viendo en virtud de la constancia y del éxito de la práctica. Del mismo modo, vale la pena hacer el comentario que algunas de estas prácticas puede que ya las hagas, sin embargo, el enfoque que le has dado es diferente. Por ejemplo, no es lo mismo hacer ejercicio estando motivando o teniendo varias razones, que hacerlo simplemente por hacer, porque "es sano". Además, debes tener metas a corto plazo; diarias o semanales, tal vez mensuales, pero no bimestrales y superiores porque esto solo crea un falso sentido del control, y como bien sabemos hay muchos factores que no dependerán de ti. Hay que ser "realistas", que no todo está bajo nuestro control, pero sí la forma en como respondemos ante este "descontrol". Por consiguiente, mencionaré actividades de las menos esotéricas a las más esotéricas, teniendo en cuenta que, como mencioné, tienen funciones que dependerán del enfoque y la esencia que le des. Algunas te pueden parecer ridículas porque posiblemente "ya las realices", más no con el mismo enfoque:

- Ordenar/Limpiar: esta actividad tan sencilla como las dos siguientes, ayudarán a que tu mente comience a despejarse, abrirse paso y, en los momentos de mayor tensión mental o confusión, son buenos para ordenar nuestras ideas.
    - Influencia externa: Al ser algo que puedes tocar, te hace cansarte, mantenerte ocupado y le manda un mensaje a tu inconsciente que "no hay problema que no se pueda mover". El romper hojas, inclusive, ayuda al des estrés.
    - Influencia interna: Una vez en la mente, esta comienza a ver opciones que no se han considerado por el cúmulo de pensamientos. Las filosofías orientales como el Tao, Zen, budismo y hasta el Feng Shui, nos hablan del poder de hacer actividades sencillas conscientes de esto. Al ser físico, entonces, manda un mensaje a la mente que todo problema es aterrizable, se puede concretar y materializar, en soluciones porque estamos dándole un orden.
    - Trabajos con LHP: Puedes enfocar este tiempo en limpiar tu altar, tus cuadernos, libros, y esto eventualmente traerá a tu consciencia aquello que debes ver o que no has visto.
- Enlistar, ordenar, priorizar: Cuando no tienes claridad en la mente, el hacer alguna de estas te permite comenzar a trabajar con cada idea en tu mente.
    - Influencia externa: Esto te permite ordenar, clasificar, del mismo modo que la actividad anterior.
    - Influencia interna: Al no saber "por donde iniciar", te permite iniciar, avanzar, algo que sobre la marcha irás cambiando.
    - Trabajos con LHP: Puedes aplicar esta actividad en tus trabajos pendientes, en tu diario mágico, en las actividades que aún no has hecho ya que al escribirlas o mentalizarlas, es más fácil dar prioridad.
- Caminar: Una de las actividades favorita de los filósofos, esto manda el mensaje de estar avanzando, de movimiento y no estancamiento.
    - Influencia externa: Oxigenación del cerebro y mente, activación del cuerpo, poner a trabajar el metabolismo y eventualmente, las hormonas involucradas para sentirnos bien.
    - Influencia interna: Las ideas comienzan a fluir, aunque en principio no necesariamente con claridad, esto ayudará al movimiento. Lo que se estanca se pudre.
    - Trabajos con LHP: Puedes enfocar esta actividad para meditar tus

próximos trabajos esotéricos y mágicos, así como para evaluar tu progreso, éxitos y fracasos.

- Ejercicios de respiración: Aunque pareciera que sabemos respirar, no es así. Esto da pie a muchas otras actividades consecuentes, así como trabajos que requieran concentración, dominio y control.
  - o Influencia externa: Además de oxigenar el cuerpo, activar el metabolismo, sentido de control y una mejora en el estado anímico.
  - o Influencia interna: Mejor flujo de ideas, mayor sentido de auto dominio.
  - o Trabajos con LHP: Si se requiere hacer trabajos en el astral o tomar control cuando ocurren emociones fuertes al trabajar con seres o deidades oscuras, esto puede ayudar a relajar la mente y mantener poder sobre nosotros.
- Ejercicio físico/deporte: Las actividades físicas siempre ayudan en el control del cuerpo como en el dominio de la mente.
  - o Influencia externa: Además de todos los beneficios antes mencionados, te permite adquirir una disciplina y una fortaleza física que bien nos ayudará en posteriores prácticas mágicas.
  - o Influencia interna: Además del sentido de control mental, dominio, fortaleza y templanza, el desarrollo de una autoestima y un empoderamiento.
  - o Trabajos con LHP: Deportes de contacto o artes marciales como el Krav Maga y el Box son excelentes.
- Hábitos de alimentación: Estos definitivamente influirán en tu persona. En términos esotéricos, el trabajo debe hacerse a través de los múltiples cuerpos: cuerpo, mente y alma/espíritu. Si se olvida que el cuerpo es un templo, es el reflejo de los mundos internos y superiores, entonces estamos perdidos.
  - o Influencia externa: Además de las mejoras metabólicas, la activación anímica, permites a tu cuerpo estas en ópticas condiciones para todos los trabajos, no desequilibrarnos y mantener un control de nosotros mismos. El ayuno, inclusive, entra dentro de estos hábitos para mejorar el enfoque, aligerar el cuerpo, la energía entre otros.
  - o Influencia interna: Beneficios relacionados con lo anterior, además de un sentido de pertenencia, de orgullo y bienestar general.
  - o Trabajos con LHP: Lo ideal sería consumir alimentos de temporada

o bien, relacionados con el arquetipo cognitivo con el que vayamos a trabajar; algunos piden requerimientos específicos.

- Ejercicios de visualización: Esenciales no solo para la vida diaria sino también para el trabajo mágico.
  - Influencia externa: Nos da orientación.
  - Influencia interna: Desarrolla concentración, enfoque y memoria, así como la capacidad de imaginación.
  - Trabajos con LHP: Aquí podemos comenzar a trabajar con símbolos como con velas; el sol negro, la Clavicula Nox, el sigilo de Lilith, todo esto para ir liberando las capacidades cognitivas y relacionadas con la imaginación.
- Hablar en voz alta: Aunque parezca sencillo, no lo es, porque la idea de esta actividad es enfrentarnos a nosotros mismos.
  - Influencia externa: Además de hacernos sentir bien por gastar energía física, nos permite desarrollar una capacidad de desenvolvimiento e introspección.
  - Influencia interna: Nos permite comenzar a cuestionarnos por lo que hemos hecho, haciéndolos "presentes" y auto escuchándonos. Esta es la voz activa hacia nosotros mismos, que eventualmente se permea hacia nuestro cuerpo y hacia el antes de hacer cualquier actividad.
  - Trabajos con LHP: Del mismo modo que se verá más adelante en este listado, se puede "platicar" con algún arquetipo como Lilith, Saturno, Lucifer, como si fuera un amigo o un hermano. Esto nos permite comenzar a desenvolvernos e, inclusive, darnos cuenta de aquello que en la mente no habíamos prestado atención.
- Escribir/Leer: Esta actividad es clave para el desarrollo de la mente y las funciones cognitivas, como la memoria, la concentración, agilidad mental, destreza, etc.
  - Influencia externa: Además de lo anterior, permite trabajar nuestra mente y nuestro cerebro al, del mismo modo que lo anterior, hacer consciente lo que estamos escribiendo. Lo ideal es escribir a mano y no en computadora.
  - Influencia interna: Mejora de todo lo anterior, sumado al desahogo de emociones, pensamientos y sensaciones. Esto crea un puente entre el "Yo interno" y el "yo externo" porque es una vía de comunicación sincera y privada.

- Trabajos con LHP: Eventualmente algunos trabajos o rituales con ciertas deidades requieren escribir metas u objetivos, y que impactarán aún más porque crea el efecto de "quedar plasmado", no solo en físico que puede quemarse con una vela, sino que le da mayor poder en la mente.

• Pintura/Dibujo: Relacionado con la lectura, esto va enfocado en la canalización de aquello interno, la forma en cómo nos sentimos y vemos el mundo. La psicología posee mucho con todo y su teoría de colores.

  - Influencia externa: Nos mantiene ocupados, que lo ideal no es tampoco negarlo y mucho menos evitar el trabajo interno, pero al igual que escribir o enlistar, permite que vayan fluyendo a través de nuestros movimientos aquello interno en nosotros.
  - Influencia interna: Nos libera, descarga, empodera o encausa. Nos hace darnos cuenta de aquello que llevamos dentro y cómo está nuestra visión sobre el entorno, el mundo y sobre nosotros. Desde luego, requiere un acto reflexivo y una apreciación, no para juzgar sino para transformarnos.
  - Trabajos con LHP: Personajes como Austin Osman Spare, Leonora Carrington y hasta William Blake, podían expresar su sentir y su ver a través de esto. Ayuda a canalizar la energía y a poner en claro los pensamientos.

• Filantropía: Aunque esta es una actividad esencialmente humana, no debemos olvidar nuestro lado ético, ese que permite centrarnos en la realidad.

  - Influencia externa: Sentimiento de mejora por aportar una causa, que, aunque es personal, puede traer beneficios a segundos y terceros. Preferentemente y procura que sea siempre sin que sepan qué hiciste o que fuiste tú. Estos actos cuentan más cuando son herméticos.
  - Influencia interna: Además del apoyo ético y del sentido interno que te genera, te permite centrarte en ser agradecido y entender el dónde estás y el hacia dónde vas.
  - Trabajos con LHP: Puedes hacer donaciones relacionados con deidades como Saturno, Khali o Hécate, a través de causas que los relacionen en sus ideales o formas de ser, como un acilo de ancianos, un cementerio, apoyar causas feministas.

• Escuchar música: Parecido a la musicoterapia, pero no va del todo por ahí. La idea con esto es comenzar a tolerar pensamientos diferentes y disonantes a los tuyos, no por ello diciendo que te llegue a gustar toda la música sino a que controles tu disgusto. El trabajar bajo tu control,

te permite “prepararte” para cuando no tengas control sobre tu entorno.

- o Influencia externa: Además que permites a tu mente adaptarse a diferentes sonidos, le ayudas a tu Ser en adaptarse a diferentes sonidos, vibraciones y energías, como si trabajaras un día con Khali y en unos meses con Oshun. Va más enfocado en practicar las distintas vibraciones que en el contexto cultural. El trabajo con címbalos, tambores, cuencos tibetanos, permiten no solo “limpiar espacios” (energéticamente) sino que también internamente te “sacude” pensamientos negativos y otros, que no los elimina, pero los retira para que seas tú quien, en el trabajo interno, lo hagas.
- o Influencia interna: Todo lo anterior que se irá reflejando en el ser Interior.
- o Trabajos con LHP: Los trabajos con el caos se desarrollan porque no podeos acceder ni controlar al caos, pero dado que hay caos en todo y el todo es caos, puedes hacer que tu mente se acostumbre con ritmos ajenos y diferentes.

- Cuestionarse a sí mismo: Esta actividad puede ser tan complicada como se quiera hacer para profundizar y/o deconstruir los prejuicios, dogmas e ideas que una persona tenga. El único inconveniente es que puede caerse en un debate cíclico, sin embargo, lo importante es revisar mentalmente aquellos aspectos de nosotros que queramos cambiar, por ejemplo, o queramos saber si estamos conscientes o no de ello.
    - o Influencia externa: Propiamente no posee una ya que es mental, sin embargo, podemos decir que, a través de la charla externa-interna, se puede ir haciendo consciente aquello que está oculto.
    - o Influencia interna: Influirá en los aspectos del Ser, de la filosofía, las creencias y permite analizar detalle a detalle al individuo, que, aunque es complejo, permite trabajar algún punto en particular a tratar.
    - o Trabajos con LHP: Se pueden utilizar seres o deidades que te permitan cuestionarte, así como Lucifer o los disruptores.

A partir de este punto, comienzan las actividades y prácticas que requieren una mayor cantidad de consciencia, no solo porque comenzarán a impactar considerablemente sobre tu mente, sino también sobre tus hábitos.

- Oración, Salmos, Mantras y Rezos: De este tema se podría escribir un capítulo entero ya que su efecto no solo es vibratorio, también lo es interno y espiritual; el trabajo con palabras de poder, palabras que

significan algo tan profundo tan nosotros, tiene un gran impacto en la psique que irán reforzando nuestra representación de la realidad, del imaginario y del mundo simbólico. Si lo crees, lo creas.

- o Influencia externa: el trabajar con energía y vibraciones, significa "sintonizar como si fuera". De este modo, al tener estas "vibras", se atraerá aquello relacionado a esto. Si lo viéramos desde un punto de vista científico, hablaríamos de física cuántica, magnetismo y hasta de metafísica.
- o Influencia interna: Además de fortalecer el poder de uno mismo, le da fuerza mental al trabajo o el objetivo, no por ello menospreciando el obrar. Dependiendo claro si es una oración, salmo o mantra.
- o Trabajos con LHP: Se pueden recitar los mantras y rezos hacia deidades como Lilith, lucifer o algún demonio del árbol qlifótico mientras se realiza alguna actividad como meditación, pintar y dibujar, así como cuando se tienen relaciones sexuales. Desde luego, se debe saber qué se está invocando.

- Meditación: Las meditaciones tienen como resultado esperar el liberar la mente, despejarla de trivialidades y conectarnos con nosotros mismos. Esta puede ser hecha de distintas maneras, ya sea la tradicional y común o bien a través de objetos como velas, espejos, cartas de tarot y en distintos ambientes como una montaña, un parque, una cascada, etc.
  - o Influencia externa: Además de trabajar posturas corporales y ejercicios de respiración, la frecuencia interna de la mente y de la psique se calmarán, se armonizarán y quedarán en fase adecuada para poder trabajar los aspectos internos.
  - o Influencia interna: Siguiendo con lo anterior, permite conectar con el ser superior o ser interno, con nuestro Yo que se encuentra en el inconsciente y todo aquello que se encuentra oculto, guardado y almacenado en nuestra psique. Esto no solo permite trabajarlo de forma activa como una especie de círculo mágico interno y mental, sino que, además, permite fortalecer y despertar los instintos y la intuición.
  - o Trabajos con LHP: Se puede trabajar con los distintos arquetipos oscuros de los dioses, para entablar comunicación con ellos, por ejemplo, con Lilith, Samael, Baal, Leviatán, etc. Se pueden agregar elementos como velas o inciensos de sus respectivas correspondenc-

cias como también hacerse en ciertos lugares como cementerios, cuevas, tumbas, lugares abandonados, valles, montañas, etc. Teniendo en cuenta las precauciones correctas por ser lugares peligrosos.

- Programación matutina: Esta actividad ya es más compleja y llega a ser un poco peligrosa si no se tiene el cuidado suficiente. Esto es porque los primeros 20 minutos al despertar, son aquellos que definirán gran parte de tu día, de tal modo que, si amaneces enojado, feliz o triste, todo tu día será así. No obstante, se puede usar este momento para auto programarse, por ejemplo, si un día anterior ya pensaste bien, puedes escribir antes de dormir lo que deberás recitar o pensar en la mañana en una hoja y papel y esto irá permitiendo establecer pensamientos para todo tu día, ya que nuestra consciencia en "ese momento" es programable.
    - Influencia externa: Puede determinar la energía de todo tu día, por ejemplo, a través de prácticas de agradecimientos diarios (tres, por ejemplo), meditaciones matutinas, ejercicio y hasta oraciones.
    - Influencia interna: Esta práctica no solo te permite crear un hábito sino programarlo, para que puedas mentalizarte desde la mañana, tanto para bien como para mal, tanto si es algo que necesitas trabajar en ti, necesitas desarrollar o prestar atención. Tu mente, todo el día estará pensando en eso.
    - Trabajos con LHP: Un ejercicio muy práctico es trabajar con el sol negro antes de dormir y al despertar, pues este nos permite quitar los velos de la ilusión y comenzar a caer en la realidad, una en donde todos son partícipes y uno no debe quedarse atrás (ni separado). Esto, a su vez, te permite vivir más en el presente y eliminar prejuicios. Solo dependerá de a qué se enfoque tu mente para hacerlo posible (pues el sol en su faceta "negativa", como un hoyo negro, absorbe aquello que le metas).
- Creación de fetiches: Esta práctica ya cae en un concepto de magia un poco más avanzado porque la creación de estos muñecos debe ser, en primer lugar, de ti mismo y solamente de ti mismo. La idea con esta práctica es que te visualices a ti, y que mientras lo haces, lo diseñas, lo confeccionas, puedas agregarle algo de ti que no te gusta o que quieras cambiar, o bien por el contrario resaltar y potenciar. Como lo vas a

estar trabajando, proyectarás en ti (en el muñeco) aquello que quieres hacer. Es un doble tú, pero en muñeco.

  - Influencia externa: Además de mantenerte activo y ocupado, te permitirá hacer "tangible" eso de ti que requieres cambiar.
  - Influencia interna: Al exteriorizar un aspecto negativo, por ejemplo, el hábito del cigarro, lo comenzarás a interiorizar, pero de una forma de requerimiento de cambio, y no como un vicio que te controla. Esto irá despertando en ti ese verdadero trabajo interno para, eventualmente, dejarlo (por ejemplo).
  - Trabajos con LHP: Una vez que tengas el muñeco de ti terminado, y dado que queremos cambiar, podemos agregarle toda la intención, miedos, traumas y condiciones negativas como si estuviéramos cargándoselo, para que posteriormente, lo podamos quemar. Esto, como dije arriba, proyectará dentro de nosotros ese cambio tan necesario al hacerlo consciente.

- Uso de péndulo: Aunque posee un número limitado de actividades con las que se puede hacer, trabajar con este nos ayudará a sensibilizarnos y a canalizar energías, ya que el péndulo, como las pirámides, por su geometría, tienen esta peculiaridad.
  - Influencia externa: Más allá de la energética en donde se puede canalizar para distintos fines, como limpieza en reiki, de objetos, o bien activación de elementales, nos permite despertar nuestra intuición.
  - Influencia interna: Sirve más como un conducto y canalizador que como un potenciador o catalizador.
  - Trabajos con LHP: Puedes utilizarlo en los rituales o meditaciones para saber si fue efectivo el trabajo con alguna deidad o si está presente tal o cual entidad.
- Activación de elementales/guardianes: Este es un trabajo más a profundidad el cual tiene como función activar seres energéticos que te permitan ser guardianes o cumplir con determinadas funciones. No se recomienda si apenas se va iniciando ya que los resultados pueden resultar desastrosos, con desarrollo de esquizofrenia y paranoia. En caso de que lo has intentado, debes quemar el muñeco o el objeto con alcohol exorcizado y bendito (la forma católica no es la única de hacerlo).
  - Influencia externa: Tal cuál es un canalizador de energías, sin em-

bargo, debe poseer una función específica y una fecha de conclusión del trabajo.

  - o Influencia interna: Desarrollo de sensibilidad y manejo de energías sutiles.
  - o Trabajos con LHP: Puedes activar gárgolas o goles para protección de espacios, así como para cuando duermes o te encuentras en el astral.

- Activación de chakras: Esta actividad puede ser diferente dependiendo la tradición esotérica o mágica que sigas, sin embargo, la intención aquí es encontrar equilibrio y armonizar los cuerpos, así como eliminar "malas rachas" o malos pensamientos.
  - o Influencia externa: Se puede utilizar aromas, música y con ello, la carga "mental" o estrés disminuirá.
  - o Influencia interna: Liberación de ideas, pensamientos y emociones.
  - o Trabajos con LHP: Se puede trabajar con la activación de la kundalini y la masturbación, que es una actividad muy potente que conduce y canaliza de forma muy intensa las energías.
- Limpias esotéricas: Como tal, tienen la función de quitarte aquello que no es tuyo o bien que llevas tiempo cargando. Desde luego, afecta a los diversos cuerpos. Usualmente con diversas hierbas, copal y un carbón, es suficiente.
  - o Influencia externa: Además de la liberación de estrés, permite dormir tranquilo y mejorar los sueños.
  - o Influencia interna: Igual que la activación de chakras, solo que, a diferencia de esta, con las limpias se hace un trabajo más a profundidad. Algunas veces se requerirán varias, dependiendo de qué es lo que se desea hacer, si quitar o remover o bien como parte de las limpias cada cuatro meses (por los cambios de estación). Esto permite mantener la armonía interna, desbloquear canales y flujos de energía como bien atraer de forma correcta lo que, con la mente, se está trabajando.
  - o Trabajos con LHP: Puede ser hecha con fuego y obsidiana. Se debe tener en mente que la limpia debe ser puntual porque hay entes y seres con los cuáles, si estás trabajando, se pueden retirar (como un

destierro), razón por lo cual se debe tener en mente para qué y con qué se va a realizar la limpia

- Meditación nocturna: A diferencia de las meditaciones diurnas, las nocturnas poseen su propia "magia" ya que te permite trabajar más fácilmente con esos aspectos internos de la mente, el inconsciente, la sombra, los miedos, todo aquello que se encuentra enquistado y no quiere salir. Desde luego, también tiene distintas formas para ser utilizada.
  - Influencia externa: Las mismas que la meditación.
  - Influencia interna: Las mismas que la meditación.
  - Trabajos con LHP: Trabajos con el Sol Negro, Lilith o bien cualquier otra deidad y entidad del árbol qlifótico.
- Poner un altar: Esta es una actividad más compleja que requiere tiempo, dedicación y devoción. La idea de poner un altar es, ya sea para alguna deidad en particular o un lugar especial en donde tú puedas liberarte, hacer oración, rezo o bien, vaciar tus pensamientos. Puedes utilizar, con las precauciones adecuadas, desde espejos, velas, cuarzos hasta figurillas. Todo debe ser entendido y trabajado para lo que es, y este deberá cuidarse y limpiarse como cualquier parte de tu casa y de tu cuerpo, ya que es un reflejo directo de tu tiemplo interno. Como lo cuides y trates, es como cuidarás esa parte interna y sagrada de ti.
  - Influencia externa: Permite tener un espacio sagrado, íntimo y energéticamente favorable para ti.
  - Influencia interna: Te permitirá ir conectando con las fuerzas internas.
  - Trabajos con LHP: Altares dedicados a cualquier señor de la oscuridad y de la noche, teniendo la precaución de sellar objetos reflejantes y que las velas no vayan a quemar el alrededor.
- Uso de oráculos: Parecido al tarot, la función del oráculo sirve como un espejo y una proyección en donde el consultante deberá rebotar, a través de sí mismo, aspectos que no había considerado pero que, siguiendo la vía personal y de la reflexión, podrá encontrar si requiere o no trabajarlo.
  - Influencia externa: Propiamente ninguna.

    - Influencia interna: Desarrolla la meditación, la introspección y la reflexión profunda del ser.
    - Trabajos con LHP: Cualquier tarot puede ser usado como oráculo, teniendo en cuenta que se deben tener conocimientos de los arcanos y sus cartas.

- Rituales con luna llena: Estos ya requieren un trabajo esotérico y mágico más preciso, pues se tendrá que ver los aspectos planetarios, lunares, horas, atuendos y correspondencias dependiendo qué es lo que se quiera realizar.
    - Influencia externa: Propiamente ninguna.
    - Influencia interna: Permite ir generando una consciencia sobre el acto ritual, así como también de un espacio que se volverá sagrado para uno (por el uso de círculo mágico temporal). Estos trabajos tienen distintos fines por lo que su uso requiere consciencia, responsabilidad y constancia para entender cómo operan y se dan los cambios.
    - Trabajos con LHP: Preferentemente, deidades lunares.

Desde luego, faltaron muchas más actividades y práctica que bien podrían mencionarse, pero estas son algunas que se pueden mencionar ya que no es mi objetivo enseñar magia en este libro, sin embargo, si parte del trabajo mágico que se puede hacer. Esto es porque el trabajo y desarrollo de magia requiere tiempo y muchos otros factores a considerar, como los personales e íntimos. No obstante, para quien va empezando, hacer consciente este tipo de actividades es necesario para que se entienda que no es únicamente prender velas e intencionar papeles. La magia requiere una verdadera transformación, cambios de hábitos y cambio en la mentalidad. Es una responsabilidad el hacerse cargo de uno mismo pues en palabras del filósofo Epicuro, "es absurdo pedir a los dioses lo que cada uno es capaz de procurarse por sí mismo."

Lo anterior, entra y corresponde también a la escuela y camino del SMI porque permite y otorga la responsabilidad al individuo, de poner el control de sí mismo y de su alrededor lo que él mismo es capaz de poseer; no le quita ni le da, sino le da la facultad para que él mismo pueda obtenerlo. Esta es la diferencia entre pedir a un dios y pedirse a sí mismo como divinidad, con el potencial despierto y desarrollado para poder manifestarlo, crearlo y hacerlo posible. Los dioses, entonces, son formas, símbolos, re-

presentaciones mentales y vehículos que, a través de mí, de mi consciencia, de mi trabajo mágico y esotérico, podrán manifestar en mi realidad aquello que estoy trabajando, pidiendo y vibrando. Es por ello que muchas veces no "notamos" lo que es para nosotros porque no estamos enfocados bien en eso, o bien, si no funciona el trabajo mágico, es porque no hemos aprendido a vibrar en la forma correcta. Esto, desde luego, refiere a una forma mental y metafísica de correspondencia entre Ser-y-vibrar como se es, como si se fuera, como si ya se tuviera, pues por ejemplo no es lo mismo pedir que se inicie un proyecto, a decir las vías en cómo se hará. Seguridad, confianza y convicción es lo que se necesita.

Y, por último, veintiunavo, la magia entonces puede ser definida, por los propios magos y esotéricos, de la siguiente manera: *un arte de conocerse a ti mismo* (Michael W. Ford) *o de hacer cambios* (Dion Fortune*); una ciencia de comunicarse con las potencias superiores y dirigirlas* (Helena Blavatsky), *de hacer que los cambios ocurran acorde a tu voluntad* (Aleister Crowley), *de los secretos de la naturaleza* (Eliphas Levi) *para su control* (MacGregor Mathers); *una facultad para cambiar situaciones o eventos* (Anton Lavey), *para unir y aplicar las virtudes de los seres superiores con los inferiores* (Cornelius Agrippa); *una sabiduría para el empleo consciente de las fuerzas espirituales* (Paracelso); *un culto a los dioses* (Platón); *un orden y armonía* (John Dee); *la aplicación de la voluntad humana dinamizada a la evolución rápida de las fuerzas vivientes de la naturaleza* (Papus).

Entonces, empero, ahora que se han declarado reglas esenciales sobre lo que es y lo que no es magia, debemos entender un poco el contexto de donde ha venido para después explicar otras reglas de operación que se han venido explicando a lo largo de este libro.

La magia, como bien he comentado, proviene esencialmente del mundo antiguo, pero fueron civilizaciones como la sumeria, la persa y la egipcia quienes comenzaron a darle una forma más religiosa, técnica y hasta científica, pues bien fueron los magos persas quienes destacaron por sus conocimientos sobre astrología y astronomía y los egipcios por su desarrollo a través de magia que ayuda y que destruye.

Esta visión dual ya se tenía a los anteriores a estas culturas, desde luego, porque se relacionó con fuerzas ocultas, oscuras y peligrosas, que eran capaces de mover el mundo como definir el destino de los hombres. Esto hizo que se relacionara fuertemente con la religión y con la voluntad de los dioses, siendo los sacerdotes a estos dioses, videntes, hombres-brujos entre otras formas, quienes serían los vínculos de estas fuerzas y dioses para con los hombres; y se pasó de un concepto de divinidad del sol y de la luna a

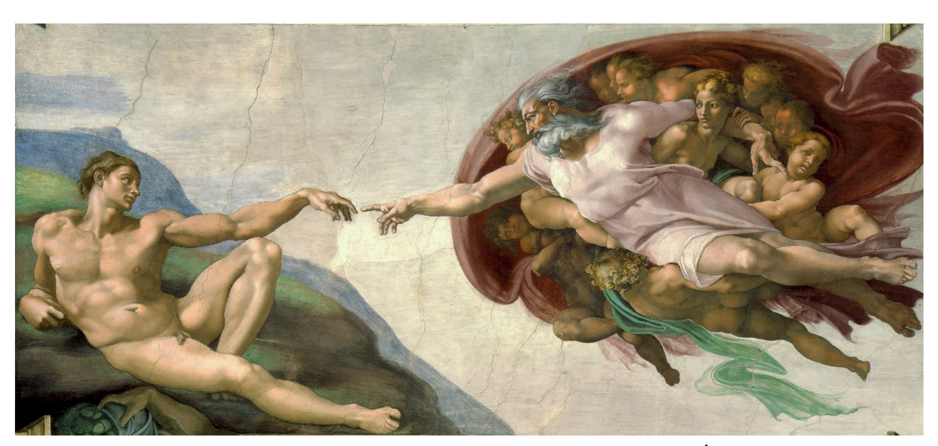
dioses con formas humanas, pero cualidades sobrenaturales. Los servicios y favores se ganaban con regalos y ofrendas, y el cese a las hostilidades con invocaciones, exorcismos, sortilegios y el uso de amuletos de protección y/o suerte, nombres secretos (y mágicos), fórmulas, símbolos y esculturas mágicas que ayudaban a los hombres a interactuar con estas fuerzas. La primera magia, entonces, se basaba en esta transferencia de poder, apaciguar la ira y hostilidad de los dioses y, con el tiempo, se transformó en una interpretación para la ejecución de la voluntad de estos. Es por esto último que se crearon cultos, rituales y ceremonias dedicadas a tal o cual dios. De aquí que el uso de herramientas mágicas, controlaban a los dioses y a los poderes de la naturaleza. Sin embargo, estos conocimientos eran únicos y solo eran los sacerdotes e "iniciados en los misterios" quienes tenían acceso a estos poderes. Los vulgos, no iniciados, no religiosos, no tenían estos saberes y crearon, así, las supersticiones. Así, por ejemplo, mientras el sacerdote persa sabía de psicurgía y de la relación de las estrellas y sus energías para con el hombre, el vulgo le terminó por llamar "horoscopía"; mientras que el sacerdote sabía sobre las propiedades curativas y destructivas de las plantas, el vulgo le llamó maldiciones. Esta es una gran diferencia entre los magos y sacerdotes antiguos con los modernos, que estos primeros sabían de ciencias naturales y exactas, sabían de medicina, anatomía, astronomía, química, fenómenos físicos y hasta psíquicos que bien en su momento no les llamaron así ni tampoco tenían una comprensión de estos como hoy día lo tenemos. Desde luego, no se puede negar que se utilizó también para fines bélicos, malignos y destructivos, tanto hacia con otros como hacia naciones enteras.

Es por ello que la magia se tuvo que limitar a los iniciados, y sus usos superiores o supremos destinados para el desarrollo y la evolución del individuo, alejado de las influencias negativas o pensamientos dañinos y destructivos que primeramente le afectan a él mismo y que, como un cáncer, termina por crecer y hacerle creer que los otros son el principal problema.

Entonces, a sabiendas de todo lo anterior, el siguiente sub capítulo pretende explicar un poco más y mejor el funcionamiento de la mente y la psicurgía, pues es en nuestro interior, en nuestro mundo interno, de donde surge toda la magia y todo el poder. Nos lo explica Jack Parsons: "***La magia no es creada por el hombre, es una parte del hombre, que tiene su base en la estructura de su cerebro, su cuerpo y su sistema nervioso en sus relaciones con su universo conceptual, la matriz del pensamiento y del habla, la madre del pensamiento***."

PSICURGIA

> [Los magos] Han resuelto practicar con el caos mismo. Lo abrieron, lo purificaron, unieron lo que había separado antes y lo alimentaron con un doble fuego espeso y sutil hasta conducirlo a un extremo inmortal, habiendo hecho un cuerpo espiritual celeste.
>
> Desconocido



"La creación de Adán" (Creazione di Adamo). Miguel Ángel (1511).
Técnica: Fresco. Renacimiento.

El término *psicurgia* aparece por primera vez en el trabajo de Stanislas de Guaita, *El Umbral de los Misterios (1886)*, y posteriormente en el *Tratado Elemental de Magia Practica* (1898) del Dr. Gerard Encausse (mejor conocido como "Papus").

Este término, refiere al estudio, conocimiento y uso de las fuerzas ocultas del hombre para su desarrollo y evolución, siendo también mencionado que es utilizada para el contacto con otras almas, pero más importante, para el desarrollo del sí mismo y de su ser interior (o Ser Superior).

Si bien, recordamos que etimológicamente el prefijo "*psi-*", se asocia con *Psiqué* o *psyche*, en donde los griegos tenían la creencia que el alma escapaba en la última de las exhalaciones del hombre al morir en forma de mariposa. Con el tiempo, esta definición cambió y se asoció con "soplo de brisa", "aliento", "ánimo" y, finalmente, con "alma o "mente". Y el sub fijo "*-urgia*", que se asoció con "t*heurgia*" y refiere a la capacidad de conexión, vinculación e invocación de los poderes ultraterrenos en donde habitan los ángeles y dioses. Entonces, al hacer la acepción, psicurgia refiere, más prácticamente, a la conexión y vinculación con los mundos superiores (elevados e internos), mentales.

De forma más concreta, esta palabra bien refiere a la ahora llamada, "Magia Mental", Magia de la Mente o bien Magia Psíquica, y se basa en el conocimiento, poder y uso del pensamiento, la voluntad, la imaginación y la visualización. Esta ciencia oculta, de la cuál poco etimológicamente podemos encontrar pues fue acuñada en el siglo pasado en Francia, es la práctica de lo invisible, así como del desarrollo de las facultades psíquicas como bien la comprensión de uno mismo y del mundo que nos rodea. Aquí, entran las prácticas y el desarrollo de las facultades como viajes astrales, telepatía, telequinesis, empatía, imposición de manos, reiki, metafísica y magnetismo.

Aunque las facultades antes mencionadas suenan descabelladas hoy en día, en el mundo mágico y esotérico todas son posibles. Sin embargo, dada la incapacidad de comprensión que tenemos gracias a la ignorancia, a la mal versión y tergiversación de las ciencias ocultas, ha hecho posible que no se entiendan y mucho menos que se estudien (por el prejuicio y daño a la "ética" y moral de la ciencia moderna). Esto, principalmente y como todas las ahora llamadas "pseudociencias", fueron ridiculizadas por no pasar el escrutinio del método científico, y de las múltiples pruebas que permitan replicar un mismo fenómeno.

No obstante, la magia y la psicurgía se parecen más a la meteorología, la disciplina que estudia los fenómenos climatológicos, pues dependen de ciertos fatores y condiciones particulares para poder ocurrir. Desde luego como ya comenzarás a vislumbrar, no siempre se encontrarán las mismas condiciones para que esto ocurra. Virtualmente es posible, pero en la realidad es muy difícil; les pasó a las prácticas mediumínicas y al chamanismo, que, al no pasar las pruebas, fueron desvirtuadas y rebajadas a charlatanería, a lo cual me temo decirlo y no puedo negar, si hay muchos ignorantes, charlatanes e impostores, hábiles prestidigitadores que se aprovechan del desconocimiento y de la ignorancia de la gente.

A pesar de esto, si hablamos de la verdadera magia y de la verdadera psicurgia, no hablamos de ciencias duras y exactas como la física o las matemáticas, sino de ciencias mentales, psíquicas, y sociales hasta cierto punto, a lo cual más cercano podríamos relacionar con una psicología intrapersonal y una metafísica, pues ocupa el campo de la mente y la psique, que, aunque suenen a lo mismo, no lo son. Así tampoco, hablamos de una psicomagia barata que se vende como pan caliente en cursos de auto motivación y auto empoderamiento, pues el arte de crear y transformar la realidad a través de la voluntad y del conocimiento del hombre, sus potencias

y del mundo, no es tan sencillo como pedir y pensar en un deseo al soplar sobre las velas de un pastel. No, la magia ni la psicurgia no funcionan así.

Así como el hombre es un animal social, un animal de hábitos y programable, así también lo es para aplicar la ley del menor esfuerzo, creyendo que únicamente por hacer rituales en plenilunio funcionará. Que fácil y sencillo sería, a lo cuál y como reitero, si fuera así de sencillo, ¿entonces por qué no todos pueden hacer magia? Si tan sencillo fuera así, ¿por qué todos los deseos de todos los cumpleañeros se manifestarán así de rápido, porqué todos aquellos a quienes les piden a las estrellas, al céfiro de la noche o bien le cuentan a la luna sus deseos se le cumplen como si le echáramos una moneda al pozo de los deseos? Bien puedo justificar que la propia naturaleza, en su biología, busca "optimizar" los recursos y la energía, sin embargo, cuando hablamos de magia, hablamos de una práctica y habilidad que va mucho más allá de la naturaleza, así como también de la simple comprensión del hombre sobre el mundo. Del mismo modo que fue creada la lógica, las matemáticas y la ingeniería, inventos y desarrollos *contra natura,* aunque, basados en la naturaleza, no es algo que un simple animal pueda hacer ya que, al carecer de una consciencia como la nuestra, no vemos animales estresados en una oficina a las ocho de la mañana.

No es tampoco coincidencia, que aquellas personas que madrugan obtienen mejores resultados, como lo es aquella que durante toda su infancia, fue educado para el trabajo duro y las relaciones sociales. Esto, que nosotros llamamos "suerte" o "destino" es un cruel insulto a las habilidades desarrolladas de todos aquellos hombres y mujeres prestigiosos y exitosos que han venido desde abajo, como también es una falta de respeto y una injusticia hacia tu propia capacidad de generación y creación. No puedo tampoco negar que hay personas que han nacido con "estrella", significando por ello que su desarrollo fisiológico, psíquico, emocional y mental, tuvo ciertas ventajas de nacimiento que le han permitido desarrollarse fácilmente en el entorno. Lo sé, la justicia es demasiado extraña, pero entre más rápido aceptemos esta verdad de la realidad, mucho más rápido saldremos de este hoyo.

Entonces, entendiendo que para ejecutar el verdadero trabajo mágico y de la verdadera psicurgia, necesitamos, totalmente, desarrollar nuestras capacidades o habilidades cognitivas y psíquicas, que a saber, las primeras refieren a lo relacionado al procesamiento de la información, tal como atención, percepción, concentración, comprensión, resolución de problemas y evaluación, visualización, imaginación, lenguaje, emoción, pensamiento lateral, capacidad de abstracción, predicción afectiva, creatividad, razo-

namiento, razonamiento e intuición, siendo esta última llamada también como sexto sentido, y entra dentro de las habilidades psíquicas o poderes que se pueden desarrollar, tales como la toma de consciencia, capacidad de premonición (que bien podemos verla como capacidad de abstracción aplicada a la detección de patrones, muy aplicada en el tarot y en otras mancias y videncias), psicometría, proyección astral o mental, precognición, sueños lúcidos, visión remota (*scrying*, donde se usa el agua, vidrios y espejos como canales y "portales" "entre dimensiones"), mediumínicas, telequinesis y telepatía. Debemos agregar, además, que los elementos mágicos y que están relacionados directamente con la psicurgia a la cual deben ser añadidos, son: la semántica, la semiótica, aspectos lingüísticos, así como las neurociencias como la neurobiología, neuropsicología y neuropsicología cognitiva, así como el estudio de la fenomenología, la fisiología y la interacción entre los procesos psíquicos con el Sistema Nervioso (NS), el Sistema Inmune (SI) y el Sistema Endocrino (SE). Es complejo, lo sé, darle una validación, pero estoy seguro que esta obra advierte del avance e inclusión de este arte con la ciencia.

Empero, algunas de las anteriormente mencionadas técnicas, entran fácilmente dentro del desarrollo y práctica mágica, como el *scrying* y la proyección astral (que es en plano en donde se hace la magia para que ocurra la transformación en la "realidad", en el mundo tangible del mundo vigilia).

Como ya mencioné, algunos nacen con la facilidad o con una mejor predisposición al desarrollo de estas capacidades, ya que como comenté, y como verás en el capítulo siguiente, es una muy larga lista de factores que no podemos controlar. Sin embargo, bien los japoneses nos lo han enseñado: la disciplina terminará venciendo al talento. Ahora, dentro de las habilidades que posiblemente ya hayas tenido contacto pero bien no les llamas así, porque no sabías y no les encuentras explicación, lo puedes notar con tu círculo privado: con tu madre, siendo ella la conexión más importante que tendrás en el mundo, con quien posiblemente hayas tenido más de una ocasión en donde hayas "sentido" que te llama, que te "está pensando" o bien de forma inversa, saber que tus hijos están pasando por algo sin si quiera verlos (esto se llama intuición), así como también lo puedes sentir con amistades que bien a través de la mirada se comunican (una habilidad mental en desarrollo), se piensan, saben lo que está pensando el otro e, inclusive, pueden hasta tener la peculiaridad de estar haciendo lo mismo, vestir del mismo modo y hasta decir o terminar las mismas frases. Esto se da, en primer lugar, por la sinergia que has tenido con la persona, y porque entra un extraño complejo mente-cuerpo en donde el incons-

ciente "conecta" con el otro inconsciente a través de las sutiles energías, y la vibración o resonancia de lo que se está haciendo, pensando, diciendo y sintiendo, termina por unirles en amistad o en una relación. Yo estoy seguro que tendrás al menos una experiencia "extraña" con alguien que consideras "extraño", no por esto diciendo que nos autosugestionemos y caigamos en las supersticiones ya que también tienen sus efectos en nosotros, pero el conocer que estas capacidades y habilidades son reales y que funcionan, nos permitirán ir descubriendo un mundo totalmente nuevo e interno para nuestro desarrollo.

Desde luego, todo lo que has leído hasta el momento es positivo y anima al lector a buscar desarrollar estas capacidades, sin embargo, también debes saber que, así como en todo hay luz, también hay oscuridad. Estas habilidades también son usadas de forma negativa, dañina y perjudicial, por lo cual no podemos reducir simplemente a decir que "el infierno son los otros" (como ya habrás leído anteriormente), ya que si, también los otros poseen su propia sombra y su propia oscuridad; su propio infierno, su propio mal y sus propios defectos. Decir que el león no me comerá solo porque soy vegetariano, es la mejor forma de describir que el otro mundo, el universo ajeno a ti, también posee sus reglas y sus propias perspectivas, razón por lo cual debemos comprender rápidamente que no somos el centro del universo, pero sí de nuestro propio mundo, y podemos controlar todo aquello que sea nuestro, como las emociones, los pensamientos, las palabras y las acciones, que aunque bien quedan sujetas al hacer como no hacer con sus respectivas consecuencias, está aún dentro de nuestro mundo de control, en nuestra "proyección de la realidad" porque, del otro lado, no podemos controlar ni responsabilizarnos por las acciones de otros.

Entonces, habiendo dicho lo anterior, podemos decir que el mal de ojo, las limpias con hierbas o con huevo, así como las envidias, los trabajos de brujería, amarres y emplazamientos, son tan reales como lo es nuestra capacidad de proyección y de transformación de la realidad. Sin embargo, la forma de operar es un poco compleja porque son acciones multifactoriales, que bien para el conocedor, sabrá entender las particularidades de cómo se trabaja y cómo se opera. No obstante, no puedo negar que hay personas que con la simple voluntad de su deseo efervescente como si se encendiera un gran fuego interior, es capaz de afectar en inmediatez al mundo físico. Más de una vez me he topado y visto como brujas que, con el fuego de sus celos o envidia, ha tirado al piso a una persona con el puro pensamiento y la verbalización de su deseo. ¿Le llamaremos precognición o casualidad

que la bruja haya podido predecirlo y fingió éxito en su operación al verbalizarlo? No, yo sé que no.

Bien es cierto, no obstante, que para llegar a tener este poder se requieren grandes pruebas y un gran trabajo, y aunque los caminos llegan a ser muy diferentes y desconocidos, hay pruebas que tienen que hacerse: físicas, psicológicas, mentales y emocionales. Estas pruebas, que bien permiten ir despertando estas capacidades que se encuentran en latencia en hombres y mujeres, llegan a ser muy duras: desde un accidente donde nos mueve todo nuestro sistema cognitivo, hasta las experiencias traumáticas, pero transformadoras, como el internarse y perderse en un bosque, quedarse atrapado en una tumba o enfrentar a la muerte. Estas cosas para nada agradables en primera instancia, ocurren, y son esenciales para el despertar psíquico y espiritual. Si conoces algún verdadero chamán o bruja de pueblo, seguramente conocerás alguna historia o evento clave en su vida que les haya conducido a ese despertar "mágico". Sin embargo y como ya mencioné, llega a ser un proceso largo y extenuante en donde se aprende a desarrollar y controlar estas habilidades.

Ahora bien, los trabajos de brujería, por ejemplo, son en realidad difíciles de hacer porque no es únicamente una velación con una foto y un afiche (un muñeco simbólico de la persona), sino que la persona debe entrar en el mundo astral para poder ejecutar su labor. Entrar a este mundo no es sencillo, y aunque algunos lo hacen inconscientemente, una vez ahí es posible acceder a la materialización del deseo. Por ello y como dije, este mundo, este plano, no es sencillo de acceder porque requiere ciertas experiencias y la capacidad mental y psíquica de la persona para poder entrar a ese plano. Si pudiéramos decir como es, diríamos que es un mundo intermedio entre la vida y la muerte, parecido al limbo, pero sin serlo, en donde los mundos superiores conectan con los inferiores. Esta "otra realidad", es muy diferente a la de los sueños, sin embargo, podemos decir que, de alguna forma en consecuencia, después de los sueños en donde eres espectador, pasas al sueño lúcido donde eres actor y, posteriormente, se facilita el acceso al mundo astral, así como también en algunos casos, aunque muy raros, la bilocación, desdoblamiento o desprendimiento en el cuerpo mental, pues como bien he dicho, existen diferencias entre el mundo mental y el mundo astral, ya que uno es en un mundo de energías sutiles como el otro es estar "por encima", aunque por casi nada, del mundo real. Es en este segundo, el que permite a las personas "estar en dos lugares a la vez" o bien, poder proyectarse a sí mismo como un ser "incorpóreo" e "invisible" que sale de su cuerpo (en realidad de su mente) y puede ir a otros lados

de este mundo "tangible" y "real". Debo aclarar que tanto entrecomillado, alude a una forma de describir sencilla, pero entendible, de lo que sucede.

Empero, no es mi intención describirte los procesos de cómo llegar a lo anterior, sin embargo, si el permitirte conocer otros mundos y otras realidades, que, aunque extrañas y complejas, se llegan a dar. Ahora, lo que sí, es menester entender y trabajar, y bajo lo cual nos importa en este libro, es el desarrollo de la fortaleza psíquica y mental, porque antes de aprender a movernos en mundos desconocidos, debemos aprender sobre los propios, medio conocidos.

En virtud de lo anterior, y a lo cual me remitiré, mencionare los trabajos de Herbert Spencer Lewis, Oswald Wirth, Stanislas de Guaita, y por supuesto de Eliphas Levi y Papus, todos rosacruces, partiré del hecho tangible, puro y duro como este libro, que no todos buscan ir "hacia la luz" y que no todos son "buenos". Entre más rápido nos quitemos este filtro, dejemos de romantizar el mundo y nos quitemos la cegadora y tonta noción de que "todo es amor", más rápido entenderemos que muchas cosas hechas para nosotros, en realidad, lo están para velarnos y cegarnos ante el hecho de que, mientras uno cree que el amor es lo más grande del mundo, otro le está vaciando sus bolsillos y aprovechándose de este "romántico frenesí" que le hace decir y pensar que nadie, o que nada, se quiere aprovechar de él.

La magia negra, la superstición y otras incoherencias sin sentido, bien han quedado almacenadas en nuestra memoria, no solo por el efecto que tuvo sobre quienes nos han contado sobre ella, sino porque en algún momento, hemos "cruzado" con ella. No obstante, el primer enemigo, en esta ocasión, no son los otros sino uno mismo, pues el temor, el miedo y la ignorancia, bien sabemos son un caldo perfecto para el desastre.

La mente es maravillosa, y como tal es compleja de entender, pues hasta hoy en día sigue siendo un reto, desafío y objeto de asombro para millones de personas. Sin embargo, como bien dije en el párrafo anterior, nosotros somos el primer enemigo a vencer porque es a través de la auto sugestión, de los propios pensamientos negativos y recurrentes, los primeros responsables de los oscuros y tenebrosos maleficios puestos sobre nosotros. Bien expliqué que, aunque sí existen trabajos que bien pueden afectarnos desde el mundo astral, en su mayoría lo que ocurre es un propio autosabotaje, del cual la persona queda cegada y negada a entender que ha sido él, desde el inicio, el propio responsable de ese amargo momento. Es complicado intentar hacerle entender a la persona que ella no es la víctima, sino la culpable. Cierto es que no todos hemos sido educados o instruidos para

entender que somos los responsables de nuestra propia suerte, como mucho menos para responsabilizarnos de nuestros propios males. Es más fácil, para nuestro ego, para nuestras emociones, recurrir a terceros para justificar mi error y responsabilizar a otros de lo que a mi concierne.

Sabemos que, aunque las ondas cósmicas, psíquicas, mentales, si pueden viajar de formas sutiles de mente a mente o de tacto a mente (como en la programación neurolingüística y la prestidigitación), lo cierto es que nuestra mente, de algún modo, ya está pre dispuesta al miedo, no solo por lo que sabe o cree que le puede ocurrir, sino porque el estrés, la ansiedad, la duda e incertidumbre, terminan por crearle síntomas que no existían de una enfermedad que no es real. En el peor de los casos ocurre una "hipocondría mágica", una histeria en donde la persona piensa y cree, todo el tiempo como si de una paranoia se tratara, que le están haciendo males. Bien, no podemos ser más conscientes que ya de por si su mente no opera de forma regular, razón por lo cual, podríamos esperar, una aparición de síntomas parecidos o relacionados que bien fueron creados por la persona misma. De esto, se fortalece con la "auto profecía cumplida", dándole mayor solidez al miedo y manifestando, aún más, la "enfermedad".

No es inútil hacer mella cuando digo que somos víctimas, autores y cómplices de nuestros propios males, sin embargo, primero debemos curarnos de la fragilidad de nuestra mente antes de hablar, en palabras mayores, de un verdadero trabajo de brujería.

Ocurre, entonces, un auto envenenamiento mental, producto de una psique inestable y pre dispuesta a creerse todo aquello que se le diga. No obstante, si podemos mencionar que la psicología ha hecho avances maravillosos en los tiempos modernos, desde hacernos entender los efectos de la validación (Forer), de aceptación paulatina (Ventana de Overton), de exteriorizar ese mal cuando nadie nos está viendo (efecto Lucifer), de comparar todas las siguientes experiencias a partir de la primera (efecto ancla), hasta el causar obsesiones (el sistema de recompensa variable), ahogarnos y quemarnos por reírnos del payaso (parábola del payaso de Kierkegaard), hacernos creer que somos libres (como la democracia) y hasta seguir las indicaciones de otros con autoridad (experimento de Milgram). Qué ingenuos y maleables somos cuando hemos caído en el absurdo, un absurdo lleno de fantasías en una preciosa y bellísima jaula de oro, productos de la mercadotecnia y esclavos de nuestros (im)pulsos.

Mucho de lo anterior bien sigue preceptos instintivos básicos a los cuáles simplemente me remitiré a invitar al estudio del cerebro reptiliano, el límbico y el neocórtex. Sin embargo, una de las formas por las cuáles po-

dremos comenzar a hacer consciente esta parte instintiva, es entender que nuestra mente, nuestro cuerpo en realidad, responde a estímulos: visuales, físicos, químicos, neurálgicos. La psicología ha tenido mucha oportunidad para explicárnoslo a través de la teoría de los colores, la dialéctica y la retórica con toda y su política, la mercadotecnia y otras técnicas sutiles para hacernos hacer y no hacer, sin que nosotros nos demos cuenta. Bien nos lo explican George Orwell y Aldous Huxley, que los hechos no dejarán de existir, aunque se les ignore, como también una mentira, repetida mil veces, termina siendo verdad. Es por ello que el poder de la mente es asombroso, tanto si se sabe usar como si no.

Como paréntesis, bien vale la pena decir que, como producto de la misma auto hipnosis y sugestión, la fuerza mental y el impacto mental que hayamos tenido sobre una persona, una idea y un objeto, por más que nosotros tratemos de similar que no "pasa nada", la parte inconsciente no es tan fácil de engañar por lo que, si realmente hubo un acercamiento por parte de magia negra o bien brujería para hacernos daño, esta podrá tener su impacto ya por el simple hecho de la imagen mental que tenemos de ello. Entonces, así del mismo modo en cómo podemos "rompernos" en una terapia, en situaciones que creíamos que nos afectaban, en el inconsciente ocurren todos estos procesos internos que no sabemos, pero que podemos cuidar y hasta evitar. No obstante, llega a ser a veces un doble problema el hecho de hacerse limpias constantemente porque la mente no se aleja de eso, y como está constantemente sobre eso no solo se volverá somática sino también hipocondriaca, siendo, no obstante, producto de ella misma, y los posteriores problemas que ocurran serán producto de esa misma sinergia interna que, como un vicio y alimentándose de sí misma (y de lo que le alimentamos), tendrá efecto. Muchas veces ni si quiera se tiene que hacer un trabajo de brujería sobre algo, con el solo hecho de hacerse presente e incomodar, es forma suficiente de darnos cuenta para saber el poder que tienen las personas sobre nosotros, siendo por ello importante trabajar la fortaleza psíquica y mental, ya que podremos ocultarles a otros nuestros miedos, pero a nosotros mismos, no.

Ahora bien, como ya ha quedado claro la importancia del pensamiento y del lenguaje que son capaces de corromper al pensamiento y al lenguaje mismo, es importante tener en cuenta esto porque toca un punto central en el tema de la magia del silencio: la magia del verbo. Bien sé que puede sonar descabellado, pero el poder de la palabra y la asociación de esta (experiencias) tienen un tremendo poder. Justamente ahora, seguramente en lo que ya llevas leído de este libro, probablemente te hayas podido

identificar o experimentados sentimientos parecidos a los míos. No es casualidad, porque la empatía y la afinidad precisamente nos ayudan a esto, sumado a las ideas colectivas, al inconsciente colectivo y todo aquel mundo "en común" de donde podamos usar como referencia para ambos lados. Entonces, una palabra bien encausada, una frase bien dicha, es capaz de darnos alegría o bien tristeza. Así como la música que en el vibrar de sus tonos y acordes, así las palabras tienen un efecto, un poco más tardado de pronto que la música, que toca y estimula distintas partes del cerebro, sin embargo, las primeras bien pueden penetrar nuestro ser de ida y de vuelta, por lo cual, tanto un insulto como un halago, son capaces de crear maravillas en las personas.

Por eso, es importante entender la importancia del mundo imaginario y representativo, del de donde a partir de ahí todo tendrá sentido o no, desde donde estaremos usando como referencia para las posteriores experiencias.

Entonces, como bien comenté, si la imagen o la palabra de "brujería" tiene un impacto o un efecto negativo hacia ti, ya sea que la escuches o bien que te digan que te están trabajando a ti, pueden causar un fenómeno sorprendente en donde nuestras defensas psíquicas bien pueden defendernos o bien dejar pasar esa acción directamente hasta la región de nuestra mente en donde, gracias al miedo, libera los estímulos de rechazo, negación y para, finalmente terminar haciéndonos creerlo. Los magos de copa e ilusionistas, se especializan en las apariencias y en dominar el mundo subjetivo pues, mientras tu atiendes el universo que ellos te muestran, en el suyo están haciendo su truco.

Desde luego, así como la mente y la consciencia aceptan como verdad aquello que quieren creer llegándolo hasta racionalizar a su favor (o en contra), así también se tiene la inclinación de aceptar como verdad y creencia, como un principio incuestionable (Spencer Lewis), una idea o conclusión basado y a partir de su propia experiencia previa y personal. Así por ejemplo y como el tan popular dicho lo dice, "cada quien habla de cómo le fue en la feria", como también de una forma más propia en «*Dulce bellum inexpertis*», "dulce es la guerra para quienes no la han padecido". Sin embargo, también tenemos aquellas ideas tan originales que salen del común y, por lo cual, tendrán una creencia que no les afecta cuando en realidad es totalmente vulnerable. Esto es porque está basado más en un sentimiento que en un raciocinio juicioso y lógico, y los sentimientos, como los sentidos, pueden ser engañosos. La mente no entrenada y no educada, permitirá que sean los instintos y los sentidos quienes dirijan la

vida y, como si fuéramos en verdad animales siguiendo sus impulsos, así estaremos sujetos ante los caprichos de la vida (y de los otros).

En palabras de Spencer Lewis, los métodos para el envenenamiento mental son: sugestiones y comentarios audibles, sugestiones visuales, y la objetiva y mental; la primera, refiere de aquello que tomamos como normal, pero después cuando alguien le da una explicación, solemos tomar como cierta sin cuestionar si es verdad. Si estamos pre dispuestos, tanto sea por miedo, pereza de pensar o bien ignoramos de eso, se verá más enfocado como también si un comentario de esos viene por parte de alguien que apreciamos, admiramos y respetamos. La segunda forma, refiere al mal o a la suposición de, por estar constantemente expuesto a eso, eventualmente uno terminará por tenerlo. Aunque esto dentro del ramo médico y epidemiológico puede aplicar si no se aplican las correctas medidas de higiene, del mismo modo puede ocurrir a nivel mental por estar, constantemente, expuesto a ello. Es por eso que brujos, magos y otros practicantes a que ayudan a otros a curar, requieren largos tiempos de descanso alejados de sus actividades comunes porque, así como el psicólogo que termina por empatizar demasiado con sus pacientes, así mismo el que está expuesto y que lo ve, consecutiva y paulatinamente, terminará por creérselo. Esto, está muy relacionado con la atención y la costumbre, precisamente, funciones cognitivas. Por último, el tercer método, que es más sutil, pero llega a ser perverso, precisamente refiere y se relaciona, bien sea con el valor o argumento «*ad baculum*» como las falacias de autoridad y de la mayoría. Esto, en el orden mencionado, refiere a la fuerza y potencia de las palabras que tienen quienes las usan, ya sea por medio de la fuerza y amenaza, por apelación a la superioridad, cargo, rango, prestigio o expertís de la persona como también de la creencia de que por ser una gran mayoría quien lo dice, es verdad. La primera, puede ser de las más perversas porque la violencia psicológica está presente, y lo notamos como por ejemplo, en la técnica de manipulación llamada *gaslighting*, en donde el manipulador hace creer a la persona manipulada que está loca y trastoca toda su realidad, aprovechándose de los sesgos cognitivos (como el de consistencia o confusión de fuente donde se mezcla información o se introducen falsos recuerdos) que una persona, en este caso sensible, aterrada, afectada y en shock, susceptible es. Con respecto al segundo, ocurre comúnmente que damos valor a lo que dice un experto porque se ha dedicado a ello, entonces por apelar a sus conocimientos, ignorar los nuestros ya que evidentemente no sabemos, como dar el beneficio de la duda, podemos caer "víctimas" de sus palabras, tanto para bien como para mal. Por último, el de la mayoría, es

terrible y ocurre cuando constantemente se encuentran bombardeándonos de información, tanto visual, auditiva como de otras formas, lo repiten tantas veces y tantas personas que crea en nosotros un efecto de validación, del mismo modo en que las críticas y el señalamiento social, hacen con nosotros. Hay personas, por ejemplo, que son fácilmente manipulables si en público ocurre algo que no puedan controlar, les haga sentir pena o vergüenza. Entonces, si tantas personas y tantas veces nos repiten lo mismo, tarde o temprano terminaremos dejando pasar alguna de esas ideas que, con el tiempo y como una mala hierba, echará raíz en nuestra cabeza.

Todas estas formas de envenenamiento son peligrosas para quienes no han desarrollado sus funciones cognitivas, o bien estén débiles y sensibles, como cuando se está enfermo, vulnerable o en una condición como la depresión, y bien pueden terminar las personas con malicia, orillarla a cometer actos atroces o, en el mejor de los casos, anularlas e invalidarlas. En el caso de la depresión, hay personas que caen producto de estos envenenamientos, alineados con ideas que no son suyas y haciéndolos creer que no son exitosos, son perdedores y nunca harán nada bueno con sus vidas. La validación propia y la autoestima aquí terminan por ser socavadas, y peor aún si vienen de personas que uno aprecia. Es por ello, importante entender la relevancia que tiene el auto conocimiento, la auto validación y el propio sentido de pertenencia, que hace y me permite tener poder y control de mí y sobre mí a pesar de los demás. Por ello es de extrema necesidad cuestionarnos si en realidad la gente está loca o se hace la loca, porque hay una diferencia enorme entre hacer algo sin darse cuenta (por ignorancia), a hacer algo con completo dolo (por malicia).

Sin embargo, es también mi deber ético decirte que, así como no hay publicidad mala solo mal utilizada, así también el "envenenamiento mental" puede ser utilizado a favor, pues, aunque le cambiemos de adorno y etiqueta, sigue utilizando el mismo funcionamiento cognitivo, ya que, así como la crítica perniciosa y destructiva puede, valga la redundancia, destruirnos, así también puede elevarnos y hacernos quedar de un modo impresionantemente bien. Pero como bien he dicho, por cuestiones de ética y dado que no es el fin de este libro, me limitaré a decir únicamente esto y que el resto lo podrás encontrar en mi siguiente libro: *EL LIBRO ROJO: EL ARTE DE LA MANIPULACIÓN*.

Bien, estoy seguro que en este punto, ya quedo claro lo que se debe hacer: curarse de estos envenenamientos, que como bien he explicado, son mentales porque ejercen una influencia desde nuestra psique, desde nuestra mente, que es por donde todo se empieza. Aquí, podemos utilizar y

hacer conexión con la simbología, el uso de símbolos y simbolismos, pues al ser estos recursos cognitivos, sirven a la causa de canalizar significados internos y estructuras psíquicas.

Los símbolos, entonces, aportan a la mente un contenido y material sobre el cual trabajar. Los significantes, que en este caso son los elementos asociados al símbolo, cumplen una función de hacer manipulable cualquier aspecto de la "realidad", de convertirlo en causa y consecuencia del trabajo interno. En otras palabras, el símbolo tiene una importante labor como punto pivote sirviendo como vehículo transitorio y de transición para controlar todo lo que incluye este significante, desde la experiencia y relación hasta la trascendencia, permitiendo entonces ser el puente entre el consciente y el inconsciente como de la realidad representativa o subjetiva hacia el mundo físico (la exteriorización y aplicación de la conducta, que, en este caso, sería un cambio consciente).

Los actos simbólicos, precisamente entran aquí porque estos permiten materializar las relaciones, sentimientos y sensaciones, que se buscan de forma consciente hacia el inconsciente; el uso de la ceniza en forma de cruz en la frente de los católicos, el bautismo, los procesos de iniciación y rituales de paso, precisamente involucran actividades que permitan trascender la importancia del símbolo y del arquetipo para poder integrarlo (y hacerlo parte) en nosotros.

Ahora, si realizamos una abstracción sobre la forma en como apropiamos la representación mental del universo de forma simbólica, podemos partir del hecho de que todo aquello que pasa por nuestros sentidos, es codificado por nuestro cerebro y de esta manera se construye la realidad al nosotros darle un significado a eso que estamos experimentando. Entonces, una memoria, un recuerdo, una experiencia previa, al recordarla evoca en nosotros la descarga cognitiva de todos los elementos asociados a dicha experiencia: las señales eléctricas, los impulsos neuronales, todo aquello que en su momento memorizamos, es descargado, en menor intensidad, a través del recuerdo, del recurso cognitivo. Por ejemplo, sirve al caso explicar perfectamente a través del desarrollo temprano de las funciones cognitivas en niños, cuando aprendimos por memorización (y no por racionalización), los números, el abecedario, algunas palabras y significados que le fuimos dando a eventos que ocurrían en nuestra vida: si corro me caigo, si camino en la oscuridad me pego, si me porto mal no me dan regalo. No obstante, algunos aprenden, por ejemplo, en el caso de la información académica, a través de canciones que, sin embargo, ocurre por el acto de la repetición (escrita y hablada).

Entonces, del mismo modo en como si estuviéramos aprendiendo una nueva palabra a temprana edad, los símbolos aquí se verán directamente asociados a lo que, tanto consciente como inconsciente, procesemos de los eventos y elementos relacionados al símbolo. Es por ello que como bien he comentado, el sol negro es un excelente elemento asociativo para trabajar a la depresión, porque no solo incorpora una visión simbólica del sol, que bien expresa aquello que ilumina y del cuál podemos ver, sino que, en su fase oscura, caótica y represiva, permite hacer visible el caos interno y la desarmonía que debería a ver, pero que no hay. Y el negro, asociado con lo oscuro, lo que no podemos ver y los peligros que en esta se pueden esconder, suma al efecto caótico, catártico y desestabilizante para fungir como elemento ancla de donde trabajar.

Explicado de una forma un poco más neurálgica y esotérica, las operaciones mágicas (que son simbólicas en el mundo físico), estimulan cognitivamente del mismo modo que esas relaciones psíquicas que se han hecho, y las neuronas crean nuevas sinapsis por tanto crean nuevos estímulos, estímulos que al utilizarlos conscientemente y bajo ciertas condiciones (psíquicas y mentales), pueden desencadenar toda una serie de energías que se encuentren asociadas, no solamente por relación directa sino también por relación indirecta, sobre la dinámica del mundo interno con el mundo externo. Esto, entonces, nos lleva a la alteración de la consciencia y de sus estados.

Aquí me permito hacer un pequeño gran paréntesis, del fenómeno ritualístico, simbólico y físico que produce una descarga tremenda de químicos neuronales y que, precisamente, alteran la consciencia.

No definiré el término de consciencia porque eso puede tomarnos un libro entero, sin embargo, de un modo muy breve, diré que alterar el estado de consciencia, significa alterar la percepción que se tiene sobre el mundo, de una forma anormal o diferente a cuando uno normalmente se encuentra. Por ejemplo, aquí podemos mencionar muy breve y ligeramente a la teoría de la relatividad, visto desde una perspectiva más cuántica expresando que, la realidad al ser subjetiva, es alterable, y al ser alterable, el valor o la significancia que le estemos dando al presente, será diferente en virtud de quien lo viva. Por ejemplo, si uno se encuentra haciendo algo aburrido, la percepción que se tendrá del tiempo será mucho más lenta en comparación de aquel que está apasionadamente embebido en su actividad, donde su percepción del tiempo será diferente y podrá, si quiera, no percibir el tiempo haciendo que, para él, pase mucho más rápido. En el caso de las prácticas chamánicas con el uso de psicotrópicos, es un caso particular y de

ejemplo de acto ritual en donde se alteran los estados de consciencia (como el uso de máscaras que bien mencionare en los párrafos siguientes).

Ahora, relacionado con la sangre, los símbolos, la alteración de consciencia y la principal barrera y límite entre los mundos internos y externos, mencionaré brevemente sobre la piel.

La piel, órgano por el cual se nos reconoce, nombra e identifica con respecto a otros, conserva rastros de nuestra historia personal: lunares, arrugas, quemaduras, heridas, operaciones, marcas. Según David Le Breton, "*la huella cutánea se vuelve un signo de identidad, más aún cuando nace por elección, como ocurre con el tatuaje (...) tallar la carne es tallar una imagen deseable del yo, modificando su forma*".

Entendemos que las marcas corporales poseen una gran cantidad de significados: identidad, sexualización, erotismo, acceso a la madurez social, belleza, adorno, jerarquía, status, valentía, sacralidad, dolor, estigma, reconocimiento y apropiación social y cultural como una alianza, pero también pueden tener una asociación relacionada con vínculos con antepasados, con los dioses, la entrada a ciertos grupos (como ritos de iniciación) y hasta con el destino, y ya sea porque se añaden (tatuaje, maquillaje, implantes), porque se quite (circuncisión, escisión, depilación, mutilación, perforación, extracción) o se moldea el cuerpo (cuello, orejas, labios, pies, cráneos).

Los tatuajes, por ejemplo, al ser símbolos de la piel, poseen su propia historia porque, como una identidad, el individuo se apropia de él y este del individuo. Dentro de las comunidades precolombinas, consideran que los tatuajes junto con las máscaras, son capaces de cobrar vida cuando se utilizan en danzas y en rituales, permitiendo que los portadores se conviertan en los espíritus representativos de dicha alusión simbólica. En las máscaras, por ejemplo, se dramatiza una personalidad haciendo que se manifiesta el espíritu de la máscara por simpatía (concepto esotérico que refiere a la atracción de una entidad o deidad al vibrar o actuar como si fuera la persona esa entidad o deidad misma). Así también, como imagen corporal dentro del mundo místico, se permite crear una nueva identidad: guerrero, sacerdote, seguidor de algún culto o grupo. Es una imagen de identidad, que va más allá de un adorno y tiene una función apotropaica, es decir, mimética, como mecanismo mágico tanto de protección como de similitud con tal o cual arquetipo.

Mircea Eliade, menciona que los aborígenes desde el sur hasta el norte de américa usaban tatuajes y se pintaban los cuerpos, al igual que los clanes tribales celtas. Estas marcas, que no solamente eran usadas como símbo-

los en ropa y armas, eran también plasmadas en el cuerpo con la misma función: figuras de animales, símbolos como heráldica que distinguían pueblos o grupos específicos que adoraban a ciertas deidades (como los sacerdotes de determinado templo). En un sentido también místico, Frazer (1890) explica que algunas tribus tienen la creencia que cuando muere el alma, los tatuajes que adornaron el cuerpo también irán al más allá, al igual que en Asia Occidental con el Dios *Atis* cuyos sacerdotes se tatuaban hojas de yedra sobre su cuerpo, así como también, en algunos clanes se tatúan la figura de algún animal para hacer referencia al espíritu que dicho animal vive dentro de él, como el oso y el lobo, ya que desde el aspecto espiritual, el universo (junto con todas las formas de vida), yacen en nuestro interior, o bien como en el caso de las creencias chinas, aprender las virtudes o cualidades de este así animal así como inmunizarse de lo negativo con los símbolos del escorpión o el reptil.

Los tatuadores indígenas utilizan esta práctica como método de defensa mágica-espiritual como medicina preventiva contra posesiones espirituales, repeler seres sin alma (muertos) y espíritus malévolos (demonios), utilizando para ello pigmentos especiales y herramientas sagradas, y también con función mimética, ya que se cree que, al incorporarse los símbolos, los espíritus verían a los humanos como espíritus compañeros y no como presas.

Un tatuaje, entonces, posee un valor simbólico (universal), individual o personal (local), cultural (social) y religioso (espiritual o divino). Y es que, aunque no seamos conscientes de ello, los símbolos están presentes alrededor y en toda nuestra vida. Con los tatuajes, no solo expresamos parte de nosotros mismos, sino que, de forma activa y consciente, un compromiso o recordatorio. Tiene, entonces, un valor personal que se vuelve una extensión de uno mismo.

Algunos estudios demuestran un aspecto positivo de los tatuajes: son una representación de fuerza, dominancia, buena salud y realzan cierto atractivo en la persona yendo más más allá de solo ser una marca o un símbolo de identidad porque también son capaces de elevar la autoestima y mostrar seguridad y compromiso. Esto no es tan nuevo, porque de forma inconsciente, las cicatrices también llegan a ser consideradas como atractivas porque se percibe, de forma inconsciente, que aquella persona lidió con el peligro y logró vencerlo.

Un evento, entones, al ser importante para nosotros, buscaremos recordarlo y tenerlo presente en nosotros, ya sea en forma de fotografías, escritos, canciones o representaciones simbólicas que hagamos sobre algún

objeto, que, en este caso, pasaría a ser una marca o símbolo como un tatuaje. Al tener una gran carga afectiva, buscamos apropiarnos de eso y lo plasmamos, es por eso que tiene un significado personal. Sin embargo, cuando se busca hacerlo más activo en función de nuestra persona, podemos llevarlo a otro nivel pues esto proyectaría un compromiso consciente con nosotros mismos. Diría la teoría Lacaniana: "*no se nace con un cuerpo, sino que este se construye*".

Como Sastre (2010) plantea en su estudio, los tatuajes buscan expresar un aspecto del individuo que lo integra de forma significativa. Sin embargo, desde una perspectiva mágica, no solo involucra un estímulo para lo psíquico, como decía Freud, sino que más allá de ver, verse y ser visto, tiene una función más interna de naturaleza dinámica y funcional.

Como ya se ha dicho, un símbolo posee múltiples simbolismos: uno cultural o universal, que es exotérico; uno propio o personal que es esotérico; y uno secreto. Algunos manifiestan un aviso o mandan un mensaje a otros de forma consciente e inconsciente, mientras que otros símbolos buscan tener una relevancia dinámica funcional porque el individuo constantemente lo está viendo. Sin embargo, en el caso de un símbolo esotérico o con función mágica, no solo se trata de tenerlo presente (al estarlo viendo) sino que es un recordatorio inconsciente que lo mantiene trabajando (activo y funcional). Este "recordatorio" dinámico, mantendría en el individuo el flujo de las energías, tanto de forma psíquica (porque ha sido él mismo quien las ha despertado) como de forma real (porque las exterioriza, las hace consciente y, a su vez, las llama o "jala" del exterior). Esto es porque la piel, representa un elemento de separación un límite entre el mundo interno y el externo.

Ahora, desde el mundo esotérico, un símbolo es cargado por la energía que nosotros impregnamos y que se puede impregnar de otros: ya sea mediante un ritual elaborado o bien por la carga energética, psíquica y emocional que le demos; es decir, desde la intención bajo la cual ha nacido hasta la evocación del sentimiento que carga con vibra y energía al símbolo. Por ello, un símbolo tiene poder porque se le ha dado el poder, razón por la cual puede evocar o despertar en unos y no en otros, determinados sentimientos y pensamientos, mientras que quien lo posea, puede utilizar o hacer uso de esas energías colectadas. Eso hace de diferente que un símbolo, objeto o amuleto, pueda ser público o secreto, como las estatuas religiosas que poseen otras en su interior. Por ejemplo, la cruz vista desde el catolicismo o cristianismo, tiene significados variables, así como simbolismos propios en cada individuo, como también a diferencia de los satánicos

o de otras corrientes religiosas: el valor cambia, así como el contexto del símbolo y su simbolismo.

En palabras de Freud, "*el acto inconsciente tiene sobre los procesos somáticos una intensa influencia plástica que nunca posee el acto consciente*". Esto quiere decir, en palabras de Ulnik (2011), que diferentes sensaciones, ideas y recuerdos, pueden ser revividos o despertados por un simple contacto físico en la piel. En el caso del tatuaje esotérico, no busca solo manifestar un contenido consciente o inconsciente en el cuerpo a través de la experiencia del tatuaje, sino que busca hacerlo funcional a través de un objetivo o un fin determinado (como un pacto).

Por otro lado, visto desde una forma espiritual, se relaciona más con el dolor asociado al símbolo (y sus implicaciones como un pacto, mencionado anteriormente). El dolor del acto, se toma como un sacrificio, una ofrenda que uno mismo da para transitar el desarrollo espiritual, ya sea como conexión con una divinidad o bien como práctica de purificación (los cristianos y católicos aquí pueden mucho de su psicología aportar). Puede entenderse que cuando uno se recupera del dolor, a "añadido" algo a sí mismo: aprendizaje, experiencia y sabiduría. Esta oportunidad de catarsis, puede conducir o introducirnos a una gnosis personal, permitiendo cambiar la energía o el estado de ánimo al hacer "consciente" este dolor de forma tácita y tangible sobre la piel, pudiendo de esta forma "trabajarlo" como si de una práctica espiritual se tratase.

El dolor, entonces, en pequeñas cantidades de forma inducida, puede afectar al despertar de la consciencia porque provoca que varias hormonas fluyan a través de la corriente sanguínea afectando el complejo cerebro-mente.

A nivel social, el sufrimiento se relaciona con la victoria o el triunfo pues uno ha logrado superarlo; el individuo ha demostrado belleza, horror, coraje y sacrificio.

En otro nivel de magia, por ejemplo, en otro tipo de técnicas utilizadas dentro el gran acerbo mágico, la sangre puede ser utilizada para cargar talismanes y dar poder a los hechizos, sin embargo, también funciona como repelente o atrayente de ciertas entidades (particularmente demonios y dioses oscuros como Saturno). Algunas prácticas en Thelema, el Satanismo inclusive en la Wicca, utilizan las mujeres su sangre menstrual como fuente de quintaesencia que contiene el poder y las fuerzas de la creación, así como de su propia divinidad (esencia divina).

Desde una perspectiva más neurálgica, Molina Acevedo (2015) menciona que el cerebro fue visto como un compuesto de circuitos simples, a

los cuáles se le agregaron "circuitos demonio", realizando una analogía y a su vez, una forma explicativa de dar origen a la existencia de entidades como demonios, fantasmas o vampiros, pero no como existencias físicas, sino como "circuitos aberrantes" (Hubbard, 1985). Curiosamente y como dato cultural, en Egipto se creía que, si conocías el nombre real de los dioses, no podían hacer nada contra ti, siendo esta la razón por la cuál en el libro de los muertos, siempre se daba a conocer los nombres de los dioses y de los monstruos. ¿Tendrá esto, entonces, una relación con el grimorio conocido como "*Legemeton*" atribuido al Rey Salomón en donde se explican las formas para evocar, desterrar y capturar a los demonios, siendo su nombre necesario, al igual que en los exorcismos, para canalizar y dominar a las energías como si fuera, de algún modo, una concientización de estas?

Curiosamente, Aleister Crowley en *Una interpretación iniciática de la magia ceremonial*, escribe que los demonios de la Goetia pueden asociarse a las porciones de la mente humana, así como sus elementos de evocación, pueden servir como disparadores para estimular esas áreas de la mente de manera extraña y a través de los sentidos. Entonces, si agregamos a lo anterior, al buscar una relación ya construida de un demonio que sirve para tal o cual funciones psíquicas (y mágicas), podemos evocar entonces en nosotros esas cualidades a través del símbolo, sigilo o bien del acto ritual, donde precisamente, entran el uso de elementos catalíticos como velas, inciensos, hasta actos que llenan de éxtasis y frenesí como el acto sexual, la masturbación, la laceración y heridas con derramamiento leve de sangre.

De un modo muy osado, por ejemplo, y haciendo una especie de analogía con el concepto cabalístico de que los 72 nombres de dios, en su contra parte oscura, son 72 fuerzas oscuras o demoniacas siendo en realidad, 72 "fragmentos" de un mismo rompecabezas con dos lados, podemos decir que cada arquetipo cognitivo, cada divinidad, o ser, es una parte del Ser, aunque de una forma tan "especializada" que ha logrado tener su propio patrón de organización o estructura funcional que tiene "vida por sí misma" porque se la hemos dado al validarla, al darle nombre y función finita hasta que se la quitamos y la volvemos a integrar al sí mismo, o bien en el peor de los caos, terminamos por ser incorporados conscientemente a está ocurriendo la llamada "posesión".

En el caso, por ejemplo, y en consecución a la toma del sol negro como símbolo funcional (o arquetipo cognitivo), las estructuras mentales o psíquicas relacionadas con traumas, dolencias y eventos desagradables, quedan aislados en lo que Jung denomina "sombra", que está dentro de la región del inconsciente. Entonces, como significancia que le damos a todo

eso, cuando "aparece" externamente, lo negamos como parte de nosotros o como algo de nosotros y lo etiquetamos como maligno, malvado, perverso o demoniaco, dándole mayor poder metafísico a la estructura psíquica que he creado y dándole un poder incontrolable al inconsciente sobre el consciente. Cuando nos domina el terror, por ejemplo, estamos dejando que nuestros instintos actúen porque hemos reprimido la parte consciente de nosotros (la racional, la lógica, la que valerosa).

No obstante, en el trabajo con demonios (demonología) y relacionados con el SMI, los demonios tienen una riqueza simbólica muy grande porque ellos, como un quiste, en el caso de aquellos quienes no han trabajado con la sombra, ha tomado fuerza y se ha añadido como una estructura psíquica y trascendente en el individuo. Por ejemplo, las representaciones que se le dan al diablo, a lucifer, a baphomet, tiene ya una carga o connotación negativa y muy fuerte que, con la simple idea de estar frente a él, puede provocar ya en la persona un shock, una parálisis, un miedo o cualquier otra sensación de peligro. Sin embargo, en aquellos a quienes el instinto de la rebeldía y la noción de la búsqueda por la libertad ha trascendido los dogmas y los prejuicios morales y normativos, puede ver a través de la etiqueta, perversión y de lo grotesco del símbolo porque no ve en estos seres, algo que dentro de ellos no puedan tener. Bien lo expresé con anterioridad: el ser humano es un animal de costumbre, entonces, como un hábito o bien como pérdida del pudor, al adaptarse a las sensaciones y las significancias relacionadas con tal o cual cosa, por ejemplo, con el diablo o con los demonios, no se paralizará o no tendrá el mismo impacto tan negativo sobre él porque sabe que dentro de él reside una parte que bien puede ser demoniaca, como parte de su naturaleza dual. Esto, por ejemplo, podemos relacionarlo con las personas maduras quienes no son tan intransigentes con quienes han cometido algún error, pues se logran identificar con la experiencia, el sentido y la significancia del error con la persona que lo ha cometido, porque se proyectan y entienden que es parte del ser humano cometer errores, ya que ellos también en su momento, los han cometido.

Ahora, como ya he expresado, la sombra y la inconsciencia, que está relacionado con aquello abandonado, dejado, vil, instinto y hasta primitivo del ser humano, puede fácilmente ser utilizado para el trabajo con los demonios porque estos, al ser seres principalmente asociados a los instintos animales, salvajes y bajos del ser humano, perfectamente pueden ser estimulados. Si ya se les ha dado una significancia, una forma simbólica dentro de nosotros, entonces, definitivamente que pueden ser usados.

Sumado, entones, al acto de la meditación y de la preparación previa

en donde la mente es estimulada para aislarse y crear esa abertura entre el mundo simbólico, el mundo subjetivo y el mundo real, permite estimular esas zonas y regiones psíquicas y mentales para "activar" la energía de ese ser, demonio o señor oscuro a través de estas llamadas "operaciones siniestras" (que bien está asociado lo siniestro a lo izquierdo, a lo oscuro, que no va acorde a las reglas morales y normales como bien lo he explicado previamente en la diferencia de los senderos izquierdo y derecho). Por tanto, así como cada demonio cuenta con un patrón o estructura organizacional psíquica, así cada arquetipo cognitivo como las divinidades, pueden ser activados a través de una evocación/invocación instantánea, donde, sin embargo, se aclararía que una cosa es permitirle manifestarse a través de nosotros sin ser nosotros parte de él como bien, siendo nosotros, él mismo. Esto, por ejemplo, queda mucho mejor entendido con los actores, quienes cuando están interpretando un papel, "evocan" y proyecta una imagen que quieren representar, que no es totalmente ellos pero que se expresa gracias a él, a diferencia de cuándo la persona ha incorporado ese personaje a su persona, deja de ser quien era el actor y se convierte en el personaje en sí mismo. Esto último trae como consecuencia, una despersonalización, como todos aquellos quienes padecen el síndrome del payaso triste (que bien, al usar la risa y el humor como vía de escape ante aquello que les molesta y les preocupa, quedarse constantemente en ese rol termina, en el peor de los casos, desequilibrándolo mentalmente). Entonces, si el estado de la depresión se expresa también a través de un mecanismo químico en el cerebro, ¿por qué no expresar otros estados, otros arquetipos cognitivos, por ejemplo, como Lilith, Baal, Astaroth, Asmodeo?

Retomando entonces, el concepto de las funciones cognitivas, uno de los personajes que nos permitiría, de un modo místico, hacer esta conexión entre la mente y lo divino, es Giordano Bruno.

En *de la magia de los vínculos generales* (2007) y en *De umbris idearum* (Las sombras de las ideas, 2009), publicados en este siglo y traducidos por Ezequiel Gatto y Jordí Raventós del latín respectivamente, mencionan que Bruno habla sobre la memoria mágica como una reforma de la mente en donde es a través de los recuerdos y la configuración de la mente, la vía en cómo se pueden canalizar las entidades y sus energías.

Visto desde una forma muy metódica, la magia, que es el arte, ciencia y la disciplina de crear a consciencia la voluntad a través del conocimiento y operación de las leyes universales, utiliza distintas herramientas como el lenguaje, donde participa a su vez las palabras y la voz, pero no solo en su

forma accionante, sino en lo que respecta a su accionar; entiéndase para esto semántica y vibración.

Dentro de los libros más comunes dentro del esoterismo, podemos encontrar la llave menor de Salomón, un considerado grimorio anónimo del siglo XVII y uno de los libros de demonología más populares. En este libro, que originalmente se llama *Lemegeton Clavicula Salomonis*, está divido en cinco secciones: Ars Goetia (que refiere a demonología y a la invocación de los demonios); *Ars Theurgia Goetia* (corresponde a la clasificación de espíritus aéreos y a su invocación); *Ars Paulina* (relacionado con los ángeles y su estudio como Angeología original, y no la moderna del New Age); *Ars Armadel* (la construcción de un almadel, una tablilla de cera con sellos protectores); y *Ars Notoria* (un libro de rezos mágicos). Precisamente, es este último el que nos interesaría más dentro de este capítulo, porque además de contener una colección de oraciones cabalísticas y mágicas, indica formas para la correcta pronunciación y efectuación de los rituales, así como también de la relación con la luna y las invocaciones a los ángeles de Dios. Sin embargo, lo importante es que, según este libro, la ortografía correcta de rezos, permiten la adquisición de las ciencias y conocimientos de estos seres, así como también otorga memoria, estabilidad de mente y elocuencia.

No es raro encontrar textos que explicaban la adquisición de habilidades sobrehumanas y de la adquisición de conocimientos por métodos mágicos, sin embargo, entender que, bajo el contexto de aquellos días era llevar una vida mística y religiosa entregada a los rezos, oraciones, meditaciones y otros ejercicios, desarrollaron, consecuentemente, habilidades consideradas "sobrehumanas" porque el resto de las personas, además de no ser letradas, estudiadas, y no poseer libros porque únicamente la clase real y la casta sacerdotal, eran quienes tenían acceso a estos documentos. Entonces, ellos quienes podían leer, escribir y estudiar, era lógico que desarrollaran capacidades cognitivas diferentes a las del resto, no por ello menospreciando ni quitando la influencia que las prácticas les potenciaban.

Desde el punto de vista de la psicología conductual, existe un término que permite hacer asociaciones o condicionamientos que harán que relacionemos una cosa con la otra, relacionando el elemento mental y psíquico con el biológico: los engramas.

Los engramas, son estructuras neuronales (o bucles neuronales) estables generados por una estimulación vinculada a la activación de respuestas específicas, tanto de forma consciente como inconsciente. De este mundo, el engrama es un grupo de neuronas o un circuito neuronal que se activará

ante la percepción de determinada información. Esto permite la reproducción de una experiencia subjetiva que generó el hecho que les dio su origen. Así, la exposición repetida a determinados estímulos, hace que se activen de forma recurrente. Es por ello que tienen un papel de importancia dentro de la memoria, pues estas permiten recordar lo que ya hemos vivido y reaccionará según la experiencia que se haya tenido. Esto, desde luego, puede ser tanto positivo o negativo en la persona pues todas las experiencias nos brindan un sentir distinto en cada persona.

Estos engramas, que pueden ser activados por imágenes o palabras, nos permitiría darle una aproximación al entender cómo es que funciona la mente al momento de utilizar un símbolo o un sigilo; solo bastaría con pronunciar una palabra mágica, sagrada o de poder, en observar o hacer meditación con un símbolo para que el engrama almacenado por la persona, se active y reproduzca los sentimientos, pensamientos y cualidades relacionadas. De un modo más esotérico, esto significaría que "desciende" o "se conecta" con lo almacenado dentro del símbolo y se descarga en el individuo las energías, la vibración y la frecuencia buscada a través de ese símbolo, como si se descargara información de una nube. Los maleficios, trabajos de brujería y males de ojo, pudieran tener su efecto aquí pues solo bastaría con activarlos en una palabra para que tengan su efecto como si fuera una palabra con connotación negativa, capaz de provocar en una persona sentimientos impositivos.

La psicurgia opera entonces, de una forma lingüística, a través de los engramas; dado que el cerebro ya tiene registrada esta información, al momento de ver o escuchar los comenzaremos a activar. Por acto ritual, de forma neurálgica o biológica, podría verse el efecto a través de tres componentes que participan en el proceso: el fisiológico, el cognoscitivo y el normativo. Los dos últimos son los que mediarán sobre el primero, pues dependerá la configuración mental, la forma en como la organización está estructurada, analizada, procesada y almacenada, lo que originará en el sistema (y en el cuerpo) la respuesta bioquímica para generar dicha descarga energética; de información y de señales eléctricas. Esto es porque las ideas, por sí mismas, no tienen tanta potencia (aunque tienen sus propios impulsos eléctricos), sino que son las emociones y los sentimientos los potenciadores y magnificadores de dicha energía. Por ello, el uso de emociones dentro de los trabajos mágicos, debe ser regulada y controlada, porque pueden crear verdaderas catástrofes tanto para otros como para uno mismo, además de ser contraproducentes si el mago, brujo, operante

o practicante, no se encuentra resonando de la forma correcta o positiva, ya que, de hacerlo de manera negativa, el efecto sería negativo y perjudicial.

Lo anterior, visto desde una perspectiva dual y que, así como Cristo es Lucifer como Lucifer es Cristo, son una misma fuerza, pero operando en intensidad y grado diferente, si hago acciones positivas atraeré a uno, mientras que por el contrario si cometo acciones negativas, atraeré al otro. Como si fuera una escala, una magnitud con diferentes claroscuros, el trabajo con seres y divinidades funciona del mismo modo, así como si llamo a un ángel puedo provocar el efecto contrario y negativo en su aspecto demoniaco o bien, con divinidades que poseen su parte "lumínica" y su parte "oscura". Shiva, Saturno, Venus, Hécate, deidades principalmente oscuras son quienes resaltan más esta cualidad cuando son verdaderamente entendidos. Además, dentro de la misma filosofía o espiritualidad, lo encontramos en sin fin de parábolas y reflexiones relacionadas con la dualidad: la historia de dos lobos habitando en el interior, la historia del samurái que desenvaina su espada y abre las puertas del infierno o guarda su espada y abre las puertas del cielo, la reflexión que hace dante sobre el cielo y el infierno donde Oswald Wirth y René Guénon interpretan más tarde como una referencia hacia los mundos internos de buena consciencia es cielo y mala consciencia o inconsciencia es infierno, como Goethe acuñando que "*dos almas, por desgracia, están alojadas dentro de mi pecho, y cada una luchará por el domino de allí*".

Empero, para entender entonces más de esto, podemos apuntar para estudiar sobre cerebros corticales, el hipotálamo, las hormonas adrenocorticotrópica (ACTH), la adrenalina y la noradrenalina en la médula suprarrenal y sus efectos sobre la sangre. Esto, como parte de la experiencia que nos permite conectar a ciertos estados alterados de consciencia, que son los que darán fuerza a las experiencias místicas y mágicas del operante, así como en la descarga psíquica y energética (eléctrica) del cerebro en los símbolos. El uso de cantos, salmos, toques de tambores, etc., movimientos repetitivos y de estímulos visuales y auditivos de forma rítmica, provocarán una hiperestimulación del sistema simpático. Es por ello que la magia, como actividad de la imaginación, recurre al ritual, porque posee estos elementos catalizadores y potenciadores para crear la condición mental que permita acceder, despertar, iluminar, cambiar, transformar o destruir, dependiendo la intención, al desarrollo del individuo.

Este complejo cerebro-mente, es el responsable de hacer ocurrir la magia en nuestro entorno, pues es trabajo del mago entender el ritual mediado por el lenguaje y el simbolismo para desencadenar todos los procesos

bioquímicos, desencadenan así los efectos energéticos sobre sus cuerpos y conectando, entonces, los mundos internos como los externos para hacer realidad, su visión, voluntad y fuerza mágica. Al ser cada cuerpo distinto, es entonces menester de cada mago conocerse a sí mismo pues una misma magia o ritual, por probabilidades, nunca funcionará igual, inclusive, para el mismo practicante.

Consecuentemente, entonces, el uso de ciertas vibraciones y tonos musicales, el uso de colores como estimulantes cognitivos, el uso de plantas y sus aromas del mismo modo como estimulantes, son formas en como la magia y el esoterismo operan dentro de nosotros. Los símbolos, que son todo un tema, tienen su ancla en el mundo de las representaciones mentales, que bien están presentes, pueden ser activados o desactivados según nosotros los condicionemos.

La musicoterapia o el "*sound healing*", por ejemplo, es capaz de dar efectos beneficiosos no solo para relajarse, disfrutar o entrar en un ambiente al unísono entre los participantes (como en los eventos, fiestas, raves, inclusive hasta en las orgías), sino también para rehabilitar funciones cognitivas en personas que han sufrido diversos padecimientos, como daño cerebral, ansiedad, depresión, alzhéimer y hasta en pacientes psiquiátricos. Esto es porque la música sirve como herramienta para canalizar las emociones y la relación personal y humana, tanto de la persona con ella misma como también con otros. Como esta, es decir, la música, habita en el plano verbal y no verbal, permite tener acceso a todos los niveles de funcionamiento del ser humano, tanto físico, intelectual y afectivo-emocional, siendo utilizada, por tanto, también como un anti depresivo. Por ello, puede funcionar tanto en la proyección o simpatía que se tenga por la letra, como por el tipo de sonido y frecuencias utilizadas.

A nivel más técnico, cuando las ondas sonoras son percibidas por nuestro cerebro, tienen un efecto directo el cuál provocará alteraciones fisiológicas que actúan sobre el sistema nervioso central, afectando así por consecuencia, a todo nuestro ser. Dentro de los efectos fisiológicos, se pueden mencionar la aceleración o retardación de las principales funciones orgánicas como lo es el ritmo cerebral, la circulación, respiración, digestión, metabolismo, el incremento o disminución de la energía muscular, la modificación en el sistema inmunitario, alterar la actividad neuronal en las zonas del cerebro implicadas en tal emoción, así como en incremento en la resistencia para el trabajo (Soto, 2002).

Si quisiéramos usar la música como parte de una terapia, para reducir el estado de tristeza, desánimo, desesperanza, abandono y depresión, utili-

zaríamos ciertos sonidos relacionados con ciertas frecuencias y vibraciones como en los sonidos y canciones como en: los cantos gregorianos; Mozart; la Traviata de Verdi; Nocturno, Op. 15 no.5, Op. 16 no. 2 y Op. 9 No. 2 de Chopin; El Cisne de Saint-Saens; el Nuevo Mundo de Dvorak; Concierto para Piano N°2 de Rachmaninov; el Preludio para la siesta de Fauno Debussy; y Concierto para Piano N° 5 de Beethoven. Estas, ayudan a la armonización de nuestro cerebro y este, de forma directa, influirá en la armonización de nuestros pensamientos. Es, por ello, que cada obra musical (especialmente la clásica), ayuda para aliviar ciertas afecciones porque sus frecuencias equilibran las diferentes partes, bien del cuerpo, la mente como de la psiquis. ¿O ya me dirás tú si no puedes concentrarte en ambientes de mucho ruido? Claro que no. Por eso los lugares abiertos siempre son buenas opciones para despegar la mente, como los sonidos de la naturaleza buenos para "reestablecer" el equilibrio y la harmonía "natural" de nuestra mente. Llámala psicomagia, llámale musicoterapia, pero funciona. No igual para todos, pero si para muchos. Sin embargo, debo aclarar que esto ayudará a reducir los síntomas a corto plazo más no quita la depresión (porque no atiende el problema psíquico de raíz) ni es cura, puesto que todavía se requiere hacer un trabajo de concientización y confrontación con la sombra.

Entonces, debemos tomar en cuenta que para mantener una mente sana y saludable, para que el desarrollo de nuestras funciones cognitivas sea positivo y consecuente a nuestros deseos y voluntad, lo ideal es mantener la mente activa, trabajarla conscientemente con distintas actividades, alimentándonos sanamente y haciéndonos juicios de cuestión, constante, sobre lo que digan de nosotros, así como también el apartarnos de ambientes que resulten tóxicos y viciosos en donde terminen por arroparnos con sus "malas energías", a lo que se traduce a "con malos pensamientos".

Dentro de los ejercicios de estimulación cognitiva que se recomiendan y se sugieren para desarrollar y potenciar la atención, percepción, comprensión, memoria, lenguaje, velocidad de procesamiento, orientación, razonamiento, praxis, gnosias y cálculo, son, por ejemplo: ejercicios de atención sostenida, atención selectiva, atención visual o auditiva. Puestos en práctica de forma mágica y esotérica, los podemos relacionar y desarrollar así:

Función Cognitiva	**Aplicado en su desarrollo desde el esoterismo**
Atención	Concentración en todos los factores ambientales ocurridos durante un ritual.
Percepción	La observación y sensibilización a través de la meditación, lo que permite ver más allá de las formas y apariencias.
Comprensión	El estudio, lectura y escritura correspondiente de las ciencias modernas y ocultas para entender operación y funcionamiento de las leyes naturales con humanas y psíquicas.
Concentración	En el estudio de temas esotéricos con la auto reflexión y síntesis de lo leído, como también en meditaciones donde se concentre y visualice la atención en un punto determinado.
Memoria	El aprendizaje y memorización por grupos y usos de técnicas de mnemotecnia, por ejemplo, a través de los números y sus correspondencias (7 días a la semana, 7 metales alquímicos, 7 dioses antiguos, 7 días de la creación, 7 fuerzas angelicales principales, etc.).
Lenguaje	El estudio y análisis semántico de las palabras y oraciones, de forma cuasi-filosófica en donde se cuestione la veracidad del lenguaje a través de su contexto o relación con el individuo.
Velocidad de procesamiento	A través de las meditaciones guiadas
Orientación	Así como la meditación, la práctica de rituales en campo abierto que permita conectar relaciones espaciales, temporales y consecuentes.
Sentido de orden y organización	A través del aprendizaje de los temas, la explicación sobre dicho tema para evidenciar la claridad del tema comprendido, en función de los elementos más importantes a los menos importantes.
Razonamiento	El estudio de la lógica, la matemática y la razón que permita ir descartando del mundo de factores y posibilidades para la ejecución y resultados de los trabajos mágicos y esotéricos (por ejemplo, el descartar todos los factores antes de considerar a una persona trabajada brujerilmente).
Praxis	El estudio concienzudo de las prácticas mágicas y esotéricas, así como la comparación con los resultados obtenidos a través del libro de sombras o del diario mágico.
Cálculo	Aunque de una forma sencilla, se puede desarrollar por las estimaciones hechas de los factores relacionados con el trabajo mágico, ampliando las variables y reduciendo las correlaciones, así como también el uso de reglas mágico-matemáticas (proporciones, numéricas y espaciales).
Gnosias	La observación a consciencia sobre lo ya leído con respecto a lo vivido y practicado, relacionado entonces con la lógica, el razonamiento y la memoria o recuerdos.

El uso de técnicas y recursos mentales que faciliten la comprensión, asociación, relación, memoria, codificación como mnemotécnicas, método LOCI también llamado palacios mentales o de memoria, acrósticos, asociación con imágenes, técnica del recuerdo, lectura activa, método PQRST, OPLER, SQ4R, PLEMA, estrategias metacognitivas, repasos espaciados, mapas mentales y diagramas, metáforas y parábolas propias, técnica de historias, de la primera letra, técnica del Estado de Ánimo, así como las actividades de traducción y escritura, rimas y cantos (excelentes para hechizos y rituales), enlistados, partición o "*chunking*", permiten al individuo mantener activa su mente y, por tanto, su desarrollo cognitivo, psíquico y cerebral. En el trabajo mágico y esotérico, casi todas estas son utilizadas de una u otra manera. Por ello, no es raro leer sobre personajes esotéricos muy doctos y sabios en distintos temas, tanto los que se relacionaban con esto como los que estaban más allegados a las ciencias como Leonardo Da Vinci (1452-1519), Teofrasto Paracelso (1496-1541), John Dee (1527-1608), Galileo Galilei (1564-1642), Michael Maier (1568-1622), Francis Bacon (1561-1626), Robert Fludd (1574-1637), René Descartes (1596-1650), Blaise Pascal (1623-1662), Baruch Spinoza (1632-1677), Isaac Newton (1642-1727), Benjamín Franklin (1706-1790), Tomas Jefferson (1743-1826), Víctor Hugo (1802-1885) y Friedrich Nietzsche, todo ellos iniciados rosacruces (una orden esotérica, espiritual y mística destacada por sus enseñanzas egipcias y principios herméticos, que desarrollar las potencias espirituales del hombre a través de la magia mental.

Se establece, en consecuencia de todo lo anterior, que a partir de esta tan ligera y superficial aproximación de la psicurgia entendida y aplicada desde la simbología, la semiótica y la neuropsicología, son buenas formas para estudiar más a profundidad el desarrollo de estas capacidades cognitivas de las cuáles muchos grupos esotéricos enseñan en sus grados superiores, y que al despertarse, no solo crean individuos más "elevados" en su desarrollo espiritual sino que, además, logran una verdadera y potente transformación de su realidad.

Desde luego, no es tan sencillo como escribir símbolos y garabatos en una libreta y hacer que eso posea un valor cualitativo y superficial porque, en consecuencia, no lo tendrá. Tampoco se refiere al uso de arquetipos o imágenes que podamos utilizar por sus egregores como personajes de cine o figuras de historietas. La magia, requiere en verdad de una apropiación del concepto, de la fe y la energía pues esta es completa ya que es capaz de abarcar toda la psique, la mente con su consciencia e inconsciencia, así como de las relaciones dinámicas y simbólicas que el individuo tiene para

con esta y con su entorno. Por ello, no se puede limitar el estudio mágico únicamente a la teoría, sino que también a la práctica y al estudio de las otras artes y ciencias ya mencionadas como la alquimia, la numerología, astrología, mitología y otros. Y aunque no puedo negar que existen supersticiones y que lo seguirán existiendo (y hasta el crearse nuevas porque así la mente del hombre justifica todo aquello que no puede comprender con su sentido y necesidad inherente de llenar "ese algo" en su psique), si puedo decir que, para el practicante serio y letrado en estos haberes, las supersticiones serán una cosa de nada comparada a los actos en verdad poderosos y significativos capaces de transformar realidades y no solo caer en un simple mal de ojo. Por ello, sugiero, recomiendo y admito, que aunque no todos pueden practicarla porque no quieren, el estudiar con pleno uso de consciencia, raciocinio y, sobre todo, con la certeza de que lo que se estudia conduce más al desarrollo del individuo para que sea él quien adquiera lo que se proponga y no simplemente desarrollarla por el deseo de obtener cuestiones físicas, materiales y rápidas, bien puedo decir que se tendrá éxito en la consecuencia de eso, siempre y cuando sea consciente de los riesgos, las consideraciones y, sobre todo, del camino personal e individual que esto lleva, y aunque muchos la viven pero no la llaman así, la psicurgia, como la magia, es real.

Por último y por lo anterior, haciendo uso de la psicurgia con el sol negro y la depresión, me permito sea, además de un símbolo de caos y destrucción dentro de la noche oscura del alma, un elemento terapéutico sabido usar con moderación, pues así como en el veneno está la dosis y de la dosis se obtiene el veneno, así mismo los símbolos bien pueden ser usados como un arma de doble filo, razón por la cual me permito y me atrevo a usar este símbolo de cuatro formas, equiparadas a las etapas alquímicas de la Magna Obra: 1) Destructor; 2) desarmonizador; 3) integrador; 4) liberador.

En la primera forma, donde el individuo ha entrado en implosión, puedo usar el símbolo del sol negro como un destructor de la realidad, que bien es doloroso para la psique y las emociones del individuo, es necesario como parte de su curación; la segunda, en desarmonizador, que, como parte de su naturaleza oscura de separar y romper, me permite así mismo destruir las estructuras psíquicas de idea mal cimentadas, impropias, externas y ajenas, que bien me permiten deconstruirme para, en las siguientes etapas, comenzar a construirme; la tercera, como integrador, siendo entonces envuelvo y embebido por esta energía infinita y este potencial que me absorbe, me permito absorber mi negrura y mi caos para que, desde

mi centro, desde mis límites y mi infinito, pueda retomarme a mí mismo al confrontarme con mi verdadero Ser, con aquello que yace y mora en lo más profundo de mi ser; la cuarta, por último, como un sol liberador, me permite dar vida a consciencia de mí mismo, y ser como *Khephera*, *Horus*, *Ometéotl*, quienes se han creado a sí mismos a partir del vacío, de la nada y de la infinita y oscura noche, atravesando por ello los infiernos del sí mismo, de los juicios personales y disonantes pensamientos que no van conmigo ni los permito que vuelvan a estar en mí.

Es, por último, la práctica ritual y meditativo del sol negro la solarización oscura del individuo, la gnosis profunda y verdadera alcanzada por la Voluntad misma y por el Poder del Ser Mismo.

VIII
EL ABISMO

De todas las fuerzas que encadenan al mundo,
el hombre se libera cuando consigue dominio sobre sí.

Goethe

Si tuvieras que explicar qué es la depresión a quién no la conoce, no la ha visto, no la reconoce y no la ha vivido, ¿cómo se la explicarías?

La depresión es como estar en una oscura habitación sin puertas y sin ventanas, con un par de objetos de los cuáles no tienes ni idea de cómo se usan o del porqué están ahí; los pensamientos son del mismo modo oscuros, decadentes, se siente frío y un vacío abrazador que nos envuelve a cada momento. Es sentir la frustración, la depresión, ansiedad, melancolía, soledad, es sentir que todo está mal y que no hay sol ni luz que nos alumbre ni un camino.

Vivir con depresión es vivir en un constante estado de aletargamiento en donde uno vive sin esperanzas y bajo un aletargamiento terrible. ¿Puedes imaginarte esto? ¿puedes imaginarte vivir en un abismo, no solo físico sino también emocional, mental?

Muchos no alcanzan a comprender el sentido y la esencia de este estado alterado, oscuro, resonante a cada momento con los peores sentimientos y con los más oscuros pensamientos; son cadenas que nos atan al pasado y al futuro, cadenas que bien podemos romper pero que no sabemos, que no hemos visto y que no podemos hacerlo. Tomamos como salvaguardas a los vicios que en lugar de ayudarnos sólo nos mantienen cíclicamente en lo mismo, y nos encerramos en los mismos hábitos que más o menos nos dan un algo de serotonina porque nuestra mente, nuestro cerebro, deja de producirla.

Esta enfermedad, este estado de consciencia, no es para nada sencillo y es bastante real; muchos viven ocultándolo mientras que otros se ocultan a plena luz del día. Las marcas son tan visibles cuando Saturno está presente y fácilmente pueden ser perceptibles para aquel quien la ha padecido o ha estado en recuperación. No es casualidad tampoco que hayas llegado a este

libro y mucho menos que sigas leyendo estas líneas; no por acción divina, sino porque, de algún modo, te has identificado. Más o menos como Freud nos ha explicado sobre las casualidades y coincidencias que no existen, solo que las hemos visto a través del rabillo de los ojos, así en nuestro ser interno ya habría recogido las pistas para guiarnos hasta aquí.

Esta enfermedad de Saturno, se considera un trastorno y una condición en donde el individuo pierde todo deseo, interés y motivación. Esta puede tener varias etapas y algunas personas pueden no aparentarla, sin embargo, para quien sepa reconocer una falta de apetito, ojos hinchados y oscurecidos, pérdida de fuerza, interés y del particular brillo en los ojos cuando se expresa de lo que a uno más desea, entonces comprenderás que no es algo que se quita con una simple palmada en el hombro y una frase motivacional.

Durante varios años he comprendido lo que significa vivir esto, y lo que significa estar rodeado de esta. Puedo decirte bien que es como si un velo nos tapara los ojos y se enquista tan profundamente en nuestra mente que todo lo vemos bajo ese oscuro y teñido filtro. Las causas pueden ser diversas, desde algo tan sencillo como la pérdida de un trabajo, la pérdida de un ser querido, cada persona reacciona y se afronta distinto ante las complicaciones de la vida. Los procesos son distintos y, por ende, el duelo lo es también.

Pero la pregunta no solo radica en la razón del porqué se llegó hasta ahí sino también del dónde agarrarse, de dónde apoyarse si es un proceso que como si cayéramos sobre una oscura grieta y debiéramos subir, es algo que se hace con mucho esfuerzo, paciencia y dedicación. Más que buscar culpables, es buscar soluciones, actividades prácticas que puedan ser repetidas y ser implementadas como un hábito, como aquellos que nos llevaron en primer lugar hasta ese punto. Es una recodificación mental, es una deconstrucción de las viejas ideas por las nuevas. Por ello bien caer en un abismo, es abandonarse a la suerte del Sol Negro o del Gran Saturno.

Ahí radica la importancia de la rebeldía, del cuestionamiento del ser porque como diría Albert Camus: “con la rebelión, la consciencia nace”.

¿HASTA DÓNDE SOMOS LIBRES?

Esta es una de las más grandes preguntas que me he hecho, y que constantemente me hace recordar de la importancia del conocerse a uno mismo, para poder conocer cómo abordar mi día a día.

Imagina que eres espíritu, aún no has nacido y estás por llegar a la tierra;

no tienes consciencia de quién eres solo Eres, "chispa", de la cuál brotará la consciencia de la vida y del universo en sí mismo. Entonces, gametos masculinos y femeninos se unen y llegas a un vientre femenino: la primera condicionante que tienes en este mundo es que vienes a ser un "ser humano" (1). La segunda, la que definirá gran parte de tu vida por razones biológicas, fisiológicas y hasta sociales, tu sexo (2). Después los factores genéticos heredados de nuestra familia como la piel, enfermedades, etc. (3). Esto indudablemente ya será una predisposición biológica y social a la cuál uno se verá afectado, tanto de forma directa como indirecta (como en el caso de color de piel o bien en el código genético, la atracción y rechazo con los sistemas inmunológicos de otras personas). Entonces, comienza el desarrollo interno y los cuidados que nuestra madre haga en ese momento para ella misma y, también, para nosotros: desde los hábitos alimenticios, entornos en donde se rodee, estrés, todo eso irá influenciándonos a desarrollar quién sabe a qué tanto nivel a profundidad, tanto para bien como para mal, pero al ser muchos, englobaremos en el entorno de nuestra madre y sus hábitos (4). Lo siguiente que irá definiendo nuestro camino, una vez nacidos, será nuestro nombre (5). Esto nos creará una pre-identidad la cuál iremos definiendo y desarrollando con el tiempo, sumado a nuestro desarrollo cognitivo como si somos introvertidos o extrovertidos (6) (esto es importante mencionar porque hay diferencias neurológicas en el cerebro de unos y en el cerebro de otros, no diciendo que uno sea mejor que otro pero sí argumentando que la forma en cómo se responden a los estímulos y a las reacciones ambientales son diferentes así como también lo que nos condicionará y nos predispondrá en hábitos y conductas, desde los sociales hasta los pasatiempos).

Entonces, una vez que tengamos un nombre, comenzaremos a "vibrar" bajo esa carga energética, que, entendiéndolo de una forma más sutil, es una captación sutil de energías y vibraciones de las cuáles comenzaremos a "resonar" y que atraeremos por el efecto de la atracción, sincronía (y sincronicidad), empatía y afinidad. Si lo vemos de un modo un poco más burdo, es esta vibración tan sensible parecida a la de los animales que reconocen "la vibración de su nombre" o las ciertas palabras, más que la palabra en sí misma, aunque va acompañada después de una acción para ser recordado. Sin embargo, me refiero al efecto de la vibración la cuál reconoceremos, no solo con nuestro nombre sino con lo que hagamos de nosotros pues tendrá nuestra carga, energía, vibración: por ejemplo, si le preguntas a tus amigos, ¿quién eres tú? O más propiamente, ¿con qué te asocian? Te darás cuenta que ya has transmitido algo, pero si haces la pregunta a otra persona que

no te conoce, das una breve descripción de ti y termina con su nombre, seguro ya te asociará con algo. En algunos casos serán "sensaciones agradables" de momentos en particulares y otros no tanto porque en todos es diferente, pero esa vibra que "emites" es la que, tanto inconsciente como conscientemente a través de tus actos, tu hablar y de tu existir, influirá en el entorno. Entonces, el nombre que además posee su correspondiente vibración (ver cábala, gematría, numerología), jugará un papel importante en la sociedad en donde se encuentre, no solo por lo que el historial familiar (por su apellido) pueda tener (7), sino que hay estudios que indican que ciertos nombres "triunfan" socialmente más que otros, aunque esto tiene más que ver con el "inconsciente colectivo" (8) de la sociedad, también trae consigo una carga energética (no solo de forma positiva sino también negativamente).

Pasamos de lo anterior al entorno (9) en donde cuando infantes creceremos: afecto, atención y cuidados (10), los estímulos tanto positivos como negativos de juegos y la exploración (11) (que va ligado al desarrollo de una inteligencia sensorial, visual-espacial, motriz, etc.), hábitos que nuestros padres nos heredan con el ejemplo (11) y con condicionantes (12) (aquellos que serán normalizados y que quieren que aprendamos como aquellos que no querrán que aprendamos), gustos (13), inclinaciones religiosas (14), hábitos físicos o deportivos (15), sin olvidar aquellos alimenticios (16) que afectarán en el desarrollo de nuestras capacidades al rendir o no mejor como facilitar en el desarrollo mental, cognitivo, físico, motriz, intelectual relacionados con la concentración, percepción, etc. Debe entenderse que esto puede ser influenciado tanto de forma positiva como bien negativa, tanto en un exceso que puede ser perjudicial como en una carencia que bien puede ser estimulante, como las plantas que expanden sus raíces más hacia abajo cuando no tienen agua cerca. Todo esto, aunque no nos demos cuenta, nos irá dando una especie de" identidad" hasta que, cuando seamos más o menos consciente, podamos irla definiendo.

Ahora, una vez que ya hemos alcanzado cierta edad, comenzamos a entrar a un segundo mundo, en uno "social" en donde aparecen los familiares (17), los amigos del barrio (18) y los compañeros (19): como ya tenemos cimentado toda una realidad basada en nuestra familia, comenzaremos a comparar el entorno con aquello que sabemos y conocemos en casa. Además de la validación de nuestros padres (el Gran Otro Yo) (20), aparecerán las primeras "incongruencias", desafíos, desigualdades, diferencias con respecto al mundo de dónde venimos porque tal cual nos lo dice la psicología con el efecto ancla, las primeras veces en toda nuestra vida, es

lo que definirá nuestras elecciones a futuro pues a partir de estas primeras experiencias, todo se irá comparando. Además, comenzaremos a aprender no solo de nuestros maestros sino también de lo que nos enseñan, un poco de historia, matemáticas, lengua, etc. (21) Que bien nos servirá en nuestro entorno y desarrollo a futuro pues toda esta información, aprendida o desaprendida, serán clave en determinados momentos, ya sea como en un examen que definirá nuestro ingreso a tal universidad o como en la forma en que apliquemos esta información a la vida diaria. Todavía no desarrollamos un pensamiento tan crítico sino hasta tal vez en el nivel superior. Todo esto comenzará a influir, solo que no sabremos si de forma positiva o negativa, y comenzaremos a adquirir hábitos de nuestro entorno social. Esta se va agregando a nuestra personalidad.

Después, nuestro cuerpo comenzará a tener cambios que moverán nuestras emociones y pensamientos: excitación, atracción, enamoramiento, tristeza, rechazo, vergüenza. Nuestras emociones (22) comienzan a tener un papel más importante en la elección de nuestros impulsos: aquello que nos agrada, nos hace sentir bien o nos hace ser adictos. Entonces, aparecen ahora los medios digitales y las redes sociales (23) de donde comenzaremos a llenarnos de ideas de un tercer mundo exterior: personas a las que admiramos (24), detestamos (y que se pueden volver nuestros "enemigos" y que influenciarán en nuestra personalidad como en las decisiones que tomemos) (25). Esto sin mencionar todavía, pero que ya se va haciendo más presente, los grupos en los que nos arropemos (26). Maduramos un poco más y comenzamos a adquirir hábitos muy parecidos de nuestros amigos a un punto de mimetismo, en donde nuestra identidad comienza a ser consciente y nos hacernos conscientes de nosotros mismos: valores (27) e ideales (28). Aparecen las fiestas, celebraciones y reuniones sociales (29), lugares y entornos "controlados" en donde nos estaremos probando (a nosotros mismos) y donde seremos probados (por los otros). Comenzamos a rebelarnos ante nuestro pasado, ante nuestros padres, pero principalmente a quienes éramos. Los conflictos internos que bien son mentales y emocionales comienzan a aparecer y con estos todos los demás sentimientos: vergüenzas, odios, rencores, pasiones, impulsos. Las virtudes y los defectos están a la orden del día, y se verán reflejados inconscientemente a través de experiencias y conceptos como la pareja (30), la política (31) (y la forma en como esta afecta nuestro entorno), la religión (32) (de una forma más directa, tanto de forma activa en donde la buscamos como una parte esencial y espiritual del ser humano, como bien inactiva, en donde nos vemos envueltos por nuestros hábitos heredados o adaptados

e incluidos en nuestros grupos [dogmas]), comienzan a empujarnos con todo y su sistema de creencias y hábitos inherentes. Se reordena nuestra vida, nuestras prioridades y con todo y sus aciertos (33) y descalabros (34), entramos en contacto con el cuarto y penúltimo mundo exterior en donde aparece el trabajo (35), con todo y su análisis, desde que "llegamos a ese" por decisión, vocación o necesidad. Desde luego en este punto ya tenemos definidos gustos, disgustos, afinidades, filias, pulsos, defectos, virtudes, metas y sueños definidos por todo lo anterior.

No obstante, todavía queda un último mundo exterior al cuál debemos enfrentar y que es probablemente el más terrible: el encuentro con la realidad misma (36). Este mundo objetivo en donde hay más presiones, responsabilidades, libertades, también posee obligaciones, suma a una presión importante para la definición de nuestra supervivencia hasta la trascendencia de nuestra propia existencia (37), y que nos hace cuestionarnos a nosotros mismos, tanto de nosotros mismos como de otros donde muchas veces estaremos más perdidos por la pregunta que por la respuesta misma o viceversa: ¿qué harás de tu vida? ¿dónde me veo en 5, 10, 15 y 20 años? ¿esto me llevará a ser pleno? ¿soy exitoso? ¿soy feliz conmigo mismo y con lo que tengo? Suma, a lo de ya de por si todo anterior, las motivaciones (38) y las preocupaciones (39), sin mencionar aquellas que añadimos a nosotros a través de nuevos amigos, parejas y círculos sociales porque los hacemos parte de nosotros (40). Y si de pronto las circunstancias nos conducen o nos conducimos a la formación de un futuro o un legado, aparece nuevamente, pero de una forma más personal y trascendental: la familia (41) y la plenitud y satisfacción a largo plazo (42). Esto indudablemente nos hace cambiar, más si en el transcurso padecemos alguna muerte cercana (familiar o interna), traumas y trastornos, accidentes que nos modifica o afecta nuestra vida, tanto de forma parcial como imparcial, y de todos aquellos conflictos y cambios trascendentales en nuestra vida, en donde una vez cruzados no hay vuelta atrás.

No obstante, si alcanzamos a medianamente sumar alrededor de 42 factores que van definiendo quienes somos, ¿cómo podemos echarnos la culpa de ser responsables de nosotros mismos si hemos sido influenciados por todos desde que nacimos? Bien, la respuesta está en el conocimiento, la voluntad y el deseo del cambio; cuando uno es consciente, es activo y sabe aquello que puede definirlo como también cambiarlo: tiene la disposición de cambiar la condición actual y modificarla, no solo quedarse atrapado por el conflicto mismo. Esto significa que al ser uno responsable de sí mismo, de sus elecciones como de sus no elecciones, permite que su

mente pueda tomar control de sí misma, de sus acciones, palabras, pensamientos y emociones. Al tener control sobre uno mismo, es como uno puede tener mediano control sobre su entorno, y las decisiones hechas por propia voluntad, y no por la voluntad de otros, comenzarán a sentirse hasta los huesos, apareciendo conflictos no solo con otros sino con uno mismo. Nos preguntaremos entonces: ¿es esto lo que quiero para mi futuro? ¿así es como quiero terminar? ¿así es como deseo terminar?

Influencias internas		Edad	Etapa Hum	Influencias externas (cìrculos sociales)				Contacto con diferentes mundos sociales
				1º	2º	3º	4º	
Sensaciones		0 <	Pre-Natal	MADRE				MUNDO INTERNO
Pulsos, observación, herencia, sexo, limitaciones, afecto		0		Padres				**PRIMER MUNDO EXTERNO**
Instintos, emociones, observación, atención, memoria, amor		3	Infancia	Padres	Entorno			(ìntimo)
Condicionantes, estado nutricional, hormonal, cognitivo		6		Padres	Familia	Vecinos		
Miedos, apegos, atención, concentración, resiliencia, fortalezas		9		Padres	Familia	Amigos		**SEGUNDO MUNDO EXTERNO**
Traumas, pasatiempos, logros, rechazos, habitos, debilidades		12	Niñez	Padres	Amigos			(personal y cultural)
Autoestima, inteligencias, deseos, humores		15		Amigos	Padres	Influencias		
Gustos, búsqueda identidad, inseguridades, prejuicios		18	Adolescencia	Amigos	Influencias			
Expectativas, valores, actitudes, inconsciencia, oportunidades		21		Amigos	Influencias	Padres	Parejas	**TERCER MUNDO EXTERNO**
Validación, experimentación, sentido pertenencia		24	Juventud	Amigos	Influencias	Trabajo	Parejas	(social)
Aceptación, reconocimiento, autoconfianza, ideales		27		Trabajo	Amigos	Influencias	Parejas	**CUARTO MUNDO EXTERNO**
Aspiraciones, aptitudes, habilidades, introspección		30		Trabajo	Amigos	Parejas	Influencias	(polìtico)
Metas, virtudes, amor propio, responsabilidades, voluntad		33		Trabajo	Amigos	Parejas	Influencias	
Obligaciones, pasiones, preocupaciones, independencia		36		Trabajo	Parejas	Amigos	Padres	**QUINTO MUNDO EXTERNO**
Ideología, filosofía, dogma, conocimientos, ignorancia		39	Adultez	Prop Fam	Trabajo	Amigos	Padres	(filosófico)
Trascendencia, motivadores, convicciones		42		Prop Fam	Trabajo	Amigos	Padres	
Vicios, seguridades, consciencia, poder		45		Prop Fam	Amigos	Padres	Trabajo	
Plenitud, legado, satisfacciones e insatisfacciones		48		Prop Fam	Amigos	Padres	Trabajo	(religioso)
Autorrealización, estabilidad		51 >	Ancianidad	Prop Fam	Padres	Amigos	Trabajo	

Entonces, si quisiera mostrar un "mapa" en donde podamos encontrar influencias internas y externas que van siendo parte de nosotros, de quienes somos hasta quienes llegamos a ser, podríamos poner como "eje rector" la edad y las diferentes etapas humanas, así como las influencias internas, propias del individuo, y aquellas externas y ajenas al individuo que sin embargo permean en nosotros a través de sus conductas, acciones y no acciones, conversaciones, pláticas, vivencias y experiencias que tengamos con ellos. Desde luego es algo que va a depender de cada persona el cómo van a estar afectado unos más que otros, desde los factores psíquicos o cognitivos hasta los sociales y ligados a estos. En las influencias internas, dependerá de que tan consciente o inconsciente es el individuo para poder cambiar o modificar sus conductas porque le pertenecen exclusivamente a él, pero las externas puedan o no modificaras porque se acepta que algunas veces no puede cambiarlas, sin embargo, sí se pueden alterar para bien como para mal. De este modo, una persona se va adentro a distintos mundos en los cuáles va experimentando cambios, tanto en sí mismo como en su entorno, yendo desde el íntimo y personal cuando es niño hasta el político y filosófico que es el que, en teoría, ya llega en avanzada edad de "consciencia". Aunque no es limitativo porque la edad no es una limitante ni condicionante para el desarrollo de la consciencia o de las facultades, hay experiencias que, de pronto y por la misma sociedad, no se le permite

acceder o llegar a estas hasta distintos puntos o niveles. Esto es ser maduro y entender que "para todo, hay tiempo".

Por ejemplo, el pleno goce del sexo, bien puede iniciarse desde cierta edad o inclusive nunca llegarse a esto más que a su sentido simplista de ser una acción de satisfacción y preservación del individuo (y de la especie). Sin embargo, y aunque entiendo que son demasiados factores a los cuáles uno podría ponerle atención al mismo tiempo, sirven para darnos una idea de dónde vienen nuestros gustos, deseos, metas y aspiraciones, porque, de algún modo u otro, se relacionan entre sí mismas: así, por ejemplo, si de niño ocurre la muerte de un ser muy, muy querido para este, puede llevarlo a decidir estudiar medicina. Esto transforma una elección de vida de ser racional a racionalizar una emoción, ya que justifica aprender medicina para salvar a otros del sufrimiento que él padeció, en lugar de decidir estudiar medicina por diversas razones enumeradas o enlistadas que si bien, son empujadas también por deseos y motivaciones, no son tan personales o apegadas a la médula espinal de uno mismo.

No obstante, podemos ser conscientes de las decisiones que tomemos como bien ser inconscientes, aunque transparentes en nuestras conductas, para descifrar nuestra forma de Ser. Del mismo modo de forma negativa, al utilizar las diversas herramientas de psicología o esoterismo, podemos descubrir el origen o bien acercarnos para trabajarlo (en caso de que no se haya trabajado a consciencia, como la paciencia, templanza o virtud). Sumado a lo anterior, en los cuadros sombreados de la edad, representan edades "trascendentales" en donde aparecen las llamadas "crisis de la edad", en donde uno se plantea y replantea quién es, qué quiere y hacia dónde va.

Inclusive, faltaría mencionar a los sutiles, pero trascendentales "disruptores" como la pareja o la familia, dentro de nuestro mundo de influencias, que bien al quererlos tanto son capaces de hacernos cambiar, no solo por lo que hagan o de con nosotros, sino de nosotros y para nosotros. Esto significaría que una persona puede influir mucho o poco en nosotros, tanto como para hacernos ir a otro país o simplemente para hacernos madurar. Paradójicamente, uno se puede descubrir a sí mismo a través de los otros, como un espejo o como una sombra. Pero, ¿por qué alguien nos mueve? ¿por qué las conductas de unas personas nos afectan más que las de otras? ¿por qué aceptamos o rechazamos sus críticas, perspectivas y pensamientos que mucho o nada tiene que ver con nosotros o con la realidad misma del mundo y las diferencias en las cuáles ambas partes nos encontramos? ¿por qué ciertas palabras nos influyen más que otras y porqué en ciertas personas nos sirven más como una catarsis o como una rebeldía? Tal vez es obvio

para nosotros, pero para quien la voz de la inconsciencia domina la mente y la sensibilidad del alma se encuentra desatada como fieros caballos, no nos es claro cuando no entendemos que somos los responsables de nuestro propio destino; entender que si algo nos mueve es porque es importante y todo aquello que es importante para nosotros es capaz de hacernos mover, incomodar, encender, empujar, es entender los motivadores y accionadores en nosotros como botones que nos previenen o nos duermen. Por ello aquellas personas a quienes uno ama son a quienes les permitimos acceder a nuestra sombra, tanto en nuestra fortaleza como en nuestra debilidad. Entender esto es también comenzar a ir más allá de nosotros mismos, pero a su vez entrar más en nosotros mismos.

Es por ello interesante el observarse cuando alguien o algo nos desestabiliza. Gracias a todos aquellos acontecimientos y emociones tan intensos, son oportunidades que nos permiten acceder a nosotros mismos porque los hacen salir a la luz, desde la sombra de nuestro Ser (de nuestra consciencia). Entonces, este "clic" que hacemos internamente, nos hace darnos cuenta de "quién somos" en realidad, y que podemos sumarlo en tres: un pasado, que es una suma de experiencias, vivencias, aciertos, errores, placeres, disgustos, hábitos, instintos, traumas, problemas o conflictos no resueltos, carencias, excesos, filias, pasiones, miedos, valentías, vicios, virtudes, apegos, ideales, ideologías, conocimientos y desconocimientos, deseos, sueños, metas, aspiraciones, parejas, compañeros, amigos, filosofía de vida, aptitudes, actitudes, capacidades, habilidades, desarrolladas como no desarrolladas, nuestro *modus vivendi* es un resultado de todo lo que hemos hecho tanto de forma consciente y activa como de forma consciente e inactiva, tanto al cuidarnos de salud como al no cuidarnos, tanto en haber elegido ir a esa fiesta como en no haber ido. Cada elección que hacemos tiene un efecto, un resultado que nos afectará para toda la vida. Todo tiene una causa y un efecto, pero atrevernos a controlar todo o bien intentar predecirlo es una locura porque nuestra mente no puede concebirlo todo al mismo tiempo. Es por eso que de pronto cualidades como "omnisciente", "omnipotente" u "omnipresente" son difíciles de imaginar porque ni nosotros mismos somos capaces de hacerlo. O al menos, no de una forma físicamente posible: todo afectándonos en diferentes medidas, magnitudes, dimensiones, intensidades, tiempos, realidades. No somos capaces de comprender la completitud de nuestra existencia y mucho menos de nuestro Ser. No solo somos quienes decimos que somos, sino somos todo un conjunto de experiencias, de etapas, de momentos. Somos una suma de pasado con el presente, hacia donde estamos actualmente, y del futuro,

de aquello que nos empuja hacia con visiones, metas y anhelos, que nada sabemos o podríamos y tal vez. Sin embargo, nada está escrito, y es por lo cuál muy en vano pensar tanto en el mañana si nos hace perdernos en el hoy. Atinadamente Nietzsche nos lo recuerda: "la esperanza es el peor de los males pues prolonga el tormento de los hombres".

Ahora bien, se entiende que no estemos conscientes de todo esto cuando tenemos un juicio nublado o eclipsado, y tratar de ponerlo todo en una hoja en blanco es por demás desastroso y hasta impactante porque nos asustamos en tratar de definir todo lo anteriormente mencionados. Es entonces que el trabajo interno, utilizando para ello la psicología intrapersonal, magia, esoterismo, filosofía, etc., intentan poner en manifiesto, evidencia y frente a nosotros, las posibles causas y acciones que podemos tomar para transformar esa nuestra realidad presente. Desde luego que se trabaja desde enfoques distintos, por ejemplo, la magia con respecto al esoterismo, filosofía y psicología; aunque pueden tener similitudes, la forma de aproximación es diferente y esto es lo que lo cambia todo. Un enfoque de vida existencialista, por ejemplo, es diferente al estoico del nihilista, del positivista y del hedonista. En la magia un camino o sendero izquierdo es diferente al derecho, el budismo del cristianismo, etc. Pueden tener muchas similitudes, pero tanto las palabras como las fórmulas, hacen que el resultado vaya siendo diferente.

Pero, ¿y cómo saberlo? ¿cómo darnos cuenta de todo esto? Si cuando más seguro nos sentimos de nosotros mismos más vulnerables lo estamos también, ¿cómo reparar en saber que estamos en el camino o tomando las medidas justas y correctas? En realidad, no lo sabemos, y solamente nos queda optar por la vida de la perseverancia y de la paciencia, en saber que, al menos hoy, estoy actuando y ejecutando acorde a mi Ser, acorde a lo que quiero y deseo y acorde a lo que busco diariamente ser. Estas son las condiciones mentales, el estado de consciencia que poco a poco y en cada actuar diario nos cambia, como hábitos, como una gota que atraviesa la piedra.

Y es que no es para menos; tener que abrirse paso uno mismo ante el mundo no es cosa sencilla, pues llega a ser difícil en aceptar cómo es la realidad misma, y ante una aparente vida dura e indiferente en donde si no eres nadie, si no tienes nada, si no impones tu ley, eres prácticamente nadie. Si a esto le sumamos que fácilmente nos desestimamos y nos comparamos todo el tiempo con otros, oye, nunca saldremos desde donde estamos. Es adictivo, inclusive, el sufrimiento y el desprecio hacia uno mismo. Si, la vida se vuelve tan complicada en el momento que buscamos tener las mismas aspiraciones con ideales tan altos y a veces casi imposibles, porque

no hemos aprendido nada sobre nosotros ni sobre el cómo llegar a ello. Querer esperar disfrutar de las mieles cuando no se ha aprendido a vivir con las hieles, es por demás irreal y hasta ficticio porque paradójicamente ambas cosas son necesarias y están dentro de las mismas circunstancias, solo que a veces nos toca estar más de un lado de una moneda que de la otra. Depende, entonces de nosotros, ir cambiando ese lado de la moneda.

DE LAS SOMBRAS Y SU COMUNIÓN

No hay sol sin sombra, y es esencial conocer la noche.
ALBERT CAMUS

Si estás meditando y llega un diablo, pon ese diablo a meditar.
GEORGE GURDJIEFF

La soledad, duele. La traición, duele. El rompimiento de las expectativas, duele. La falta de trabajo, duele. La desesperación, la ansiedad, la falta de calor y cariño ajeno, duele. Si, no se puede negar que estas cosas duelen y que, algunas veces, llegan a penetrar tanto que se enquistan en nuestra alma, y si echan raíces, nos consume la vida.

Los seres humanos somos animales de costumbres, animales sociales de costumbre que se adaptan y acostumbran a todo, solo hay que saber utilizar las formas correctas para acostumbrarnos, tanto a lo bueno como a lo malo, tanto a lo ilógico como a lo irracional.

Como lo he expresado con anterioridad, es más fácil caer en lo malo, dejarse abatir y culpar a terceros por nuestras desgracias. Nunca nos damos cuenta que hemos sido nosotros mismos quienes nos autosaboteamos, usualmente sin darnos cuenta, pero así es. La realidad no cambia mágica ni fantasiosamente como en las películas donde con un abrir y cerrar de ojos ya estamos en otra escena. Ojalá, muchos quisieran, porque así evitaríamos pasar los largos tragos amargos.

Sin embargo, hay quienes a pesar de todo esto no se dejan abatir, y por ellos brindo, y brindo aún más por aquellos quienes aún no han encontrado esa causa para levantarse, pero están cerca de encontrarla, pues bien, solo es cuestión de tiempo y de que encuentren su verdadera voluntad para hacerlo. En algunos, desafortunadamente y también hay que aceptarlo, no se puede hacer nada, y en otros casos ya es muy tarde porque han decidido quitarse la vida. La depresión, la ansiedad y la melancolía, no es juego ni tampoco una cosa fácil de sobrellevar.

Es difícil, lo entiendo y lo reconozco, que vivir con esta condición es algo que te cambia la vida; un día estás bien, pero en un instante puedes caer en el abismo más grande de tu vida, ya sea por cuenta propia o bien por alguna desgracia. Ocurre, y es real, aunque lo niegues, aunque lo neguemos. No es algo que se soluciona con un par de palmadas en la espalda ni con una buena bebida. No, no funciona así.

Del mismo modo en como ya he comentado, para que una enfermedad se manifieste es porque ya pasó por un largo proceso de desarrollo en

donde nosotros permitimos las condiciones para que se desarrollara; eso no significa que lo hayamos buscado, sino que, como tierra fértil, permitimos que los malos pensamientos, que las malas influencias, que las malas ideas fueran sembradas, y como si fuera cosa de broma, día con día fueron regadas esas semillas que echaron raíces y crecieron, siendo nosotros los responsables directamente de ello. Inclusive, tampoco te puedo negar, que las condiciones sociales, culturales y económicas en las que te encuentres hayan sido tu culpa; reconozco que las diferencias y desigualdades nos afectan a todos, y que no nacimos donde mismo ni bajo las mismas circunstancias, sin embargo, como seres humanos, podemos desarrollar la capacidad de liberarnos y de volvernos mejores y superiores a nosotros mismos, a nuestro yo de antes.

Sin embargo, también hay que decirlo: hacernos los culpables, los mártires, las víctimas y lo más importante, autocompadecernos, nunca nos llevará a nada; al contrario, nos mantendrá más tiempo en el lodo. La idea, precisamente con este libro, es hacernos conscientes de lo que estamos viviendo, y darnos las riendas cuando nos hayamos dado cuenta que las hemos perdido, para que seamos nosotros mismos nuestro propio símbolo, nuestro propio libertador, nuestro propio salvador, pues, aunque nos llenemos la realidad de fantasía, la embellezcamos y envilezcamos con drogas y sustancias nocivas, no deja de ser jaula, aunque sea de oro. El evadir, el negar como el no reconocer lo que nos ocurre, es algo terrible que nos mantendrá atados a esto. Es difícil reconocerlo, ya sea por miedo, ego o soberbia, pero ocurre y es hasta "normal" aferrarnos a que no es así, que a nosotros no nos pasa. Cuántas personas no he visto caer por esa soberbia, cuantas personas no he visto perderse en sí mismos por negarse a su enfermedad.

Tal vez mucho, poco, o nada sepamos sobre la depresión. En su momento, y como el personaje de la pequeña historia que atrás mencioné, tampoco sabía nada y tampoco lo reconocía hasta que se dio cuenta de lo evidente y de lo obvio: se perdió a sí mismo, se perdía en sí mismo, se había roto, quebrado y ya nada le hacía moverse. Enojado con la vida, enojado consigo mismo, con los demás, ¿qué calidad de vida tendría una persona así? Durante toda mi vida he conocido muchísima gente con depresión, algunas siendo conscientes y otras no, otras ignorando su condición y otras que, ya muy tarde, buscan ayuda. ¿Hasta dónde estamos dispuesto a llegar? ¿cuál es nuestro límite? ¿dónde está nuestro fondo a tocar?

De nada nos sirve ocultarnos entre risas si evadimos la responsabilidad de nosotros mismos; de nuestra vida, de nuestro Ser. Aunque intentemos

evadirlo, eso seguirá ahí por mucho más tiempo. Hay que aceptarlo y hay que reconocerlo. Si no hemos podido salir antes no es que no hayamos querido, es que no hemos podido. Muchos dirán que está sobrevalorado el permitirnos a nosotros a nuestro ritmo y a nuestro tiempo porque esto abre la puerta al conformismo y al diluir de nuestra voluntad. Aunque bien tiene algo de cierto, no se puede negar que un niño que, apenas va aprendiendo, logre conseguir su cometido aún después del rechazo o aun cuando le hemos dado su tiempo. Sé que ya no somos niños, pero ante una enfermedad como la depresión, nadie nace sabiendo como es vivir con ella mucho menos tratarla. Por eso el ir haciéndolo a nuestro ritmo, pero teniendo un control, nos permite, valga la redundancia, ir tomando control de nosotros mismos porque como dije previamente que solo a través de otros podemos comenzar a conocernos, solo a través de lo externo es como podemos ir haciendo consciente lo interno. Desde luego esto no se queda así siempre. Así también, de nada sirve ir con un especialista y que nos diga que hacer si la voluntad no nace desde nuestro centro, si de nuestra voluntad no emerge el salvador, no brilla el sol. Habrá sus momentos en donde podremos recaer, eso me queda claro y hasta es de esperar, pero lo importante es no rendirnos y volvernos a levantar, porque del mismo modo y razón por el cuál las utopías fueron creadas, existen para hacernos levantar, tener una visión y una idea de hacía donde hay que ir, aunque en el camino vayamos cambiando, adaptando y mejorando. De eso se trata esto, de hacer de la vida un camino trascendental para nosotros.

Ahora bien, como ya se explicó previamente, el reconocimiento de todos estos factores que nos afectan es importante para la recuperación. Por esto, propongo trabajar con alguno de los tres siguientes sistemas que nos ayudarán a trabajar nuestros cuerpos: físico, psíquico, emocional y mental. Desde luego no soy experto ni psicólogo, pero puedo hablar desde mi experiencia mágica, esotérica y personal, no solo desde mi propia resurrección sino también desde el apoyo y guía de un experto, de aquellos con quienes es válido desnudarse y mostrar nuestra vulnerabilidad. Entonces, propongo los siguientes esquemas a trabajar, desde la psicurgía con un enfoque gnóstico, esotérico, psicológico y personal hasta un poco más simbólico con una alquimia esotérico-espiritual, teniendo también una tercera opción trabajando con actos mágicos. Bien se pueden combinar, pero siempre se debe tener en cuenta dos cosas: una, que no estamos solos, por ello sugiero encontrar a ese alguien que nos valore y nos estime, así como entienda de nuestra situación para servirnos de apoyo temporal en lo que, nosotros nos volvemos nuestro propio apoyo. Es bueno y es válido, porque

algunas veces no podemos hacerlo solo. Y, en segunda, antes de iniciar, tener en claro que se quiere cambiar y hacia donde se quiere ir. Si se puede acompañar de la guía de un experto, que mejor, pero entiendo que muchas veces por pena, vergüenza y hasta por economía, es difícil acceder.

Enfrentar a la sombra, enfrentar los miedos, enfrentar el pasado y todo aquello que nos entristece o nos ofusca, no significa que deje de existir; significa que, a pesar de su existencia, se ha decidido confrontar y tomar el control, no de las emociones que de pronto tan violentas se vuelven, sino de la forma en cómo las gestiona, como las maneja, cómo las libera y las trabaja, pues no es lo mismo expresarla tal cuál es a trabajarla a consciencia, en donde uno entiende el que fue lo que le hizo sentirla y que los otros no tenían la culpa. Entonces, esta comunión del Yo Interno con el Yo Externo, de la sombra con la luz y de la oscuridad con la iluminación, es un estado posible que solo se alcanza cuando uno ha decidido hacerlo, pues tantos los ángeles como los demonios, los dioses como los santos, son formas en cómo se manifiesta nuestro mundo imaginativo hacia la representación mental y hacia la realidad. Culpar a otros, culpar a terceros y hasta culparnos a nosotros mismos, puede tener una carga emocional tan pesada que difícilmente podremos quitárnosla si la estamos alimentando constantemente. Esta es la diferencia cuando alguien es resiliente a cuando alguien es proactivo y reactivo, siendo el primero capaz de reaccionar inteligentemente a diferencia del segundo, que solo reaccionará cuando "el entorno" lo toque, evitando así sea quien controla y no el controlado.

Aceptar, entonces, la sombra, esos aspectos ocultos, internos, temores, dudas, incertidumbres, miedos, caos, debilidades, vicios, deseos reprimidos, es el primer paso para el cambio pues una vez que aceptemos que eso ocurre, permitiremos a ese Yo interno a que se exprese, y entablada ya la comunicación con nosotros mismos ocurrirá la iluminación, la revelación de lo que se tiene que hacer. A veces no es sencillo entenderlo, pero eventualmente y con una buena guía, con lecturas y personas que en verdad se preocupan por ti, se saldrá del abismo, no sin antes haber entrado y salido de uno mismo, del propio infierno y habiendo salido victorioso de este.

Ahora, toca ser pragmático y materializar una ruta y mapa que se puede seguir para salir de ese abismo.

La primera forma será partiendo del proceso alquímico, así como utilizando psicurgía, donde bien se pueden utilizar o no actos mágicos para ello. No obstante, debo hacer una pequeña advertencia, que para aquellos quienes padezcan desórdenes de personalidad, disociaciones cognitivas, esquizofrenia o bien alguna condición mental que sea de especial cuidado, n practique actos mágicos ya que el riesgo de potenciar estos estados es alto, así como también desarrollar un trastorno aún más serio de disociación en donde termine por desvincular a la persona de la realidad, así como también terminar haciéndolo creer y ver cosas que no lo son. Si bien, la disociación momentánea y ritualística mediante los actos ceremoniales son hasta cierto punto "normales" para quienes les ocurren, no deben ser considerados como una norma o una regla que rompa ese límite y barrera entre la realidad del mundo físico y la representación mental, porque una vez rota nunca más volverá a ser la misma. Por ello, y aunque el trabajo ceremonial con máscaras, invocaciones, prácticas tipo mediumínicas están limitadas y consideradas bajo ciertas reglas, no se deben practicar tan abierta y tan desmesuradamente, ya que como bien he mencionado antes, como un actor que se prepara psicológica y mentalmente para ser un personaje, se programa y reprograma para entrar y salir del papel, así podemos convertirnos momentáneamente en dioses o en otros arquetipos cognitivos como ángeles y demonios, sin embargo al ser seres y entidades no tan conocidas por nosotros, los efectos que pueden desencadenar sobre nosotros son grandes y desconocidos, por lo que sugiero repetitiva y constantemente, que debe hacerse siempre con sumo cuidado, ya que lo que meno queremos es terminar posesos por entidades que serán difíciles de retirar y desterrar. Esto es dicho puesto que el acto mágico, el acto ceremonial y los actos de magia, suelen ser representaciones psicodramáticas en donde el mago, el practicante, se disocia temporalmente de quien es para ser "otro", ya sea evocar otra personalidad mágica como su Yo interno, así como también representar tal o cual entidad para "ser como él". Esto, como ya mencioné también, permitiría comenzar a resonar, vibrar y sintonizar con las energías de tal o cual Ser, por lo que la responsabilidad sobre nuestra mente, nuestra realidad como sobre nuestros actos, es única y exclusivamente de nosotros, por lo que se tiene que tener cuidado y consciencia de que lo que se hará, con lleva cierto grado y riesgo de despersonalización que si no se conduce

adecuadamente, puede terminar en complicaciones graves difíciles de revertir, no solo para el propio practicante sino también para los expertos en psicología. Por ello es necesaria hacer esta advertencia antes de exponer las prácticas mágicas. Si lo crees, lo creas. Si lo imaginas, lo puedes manifestar. Solo hay que encontrar la forma y manera

Bien entonces, la forma que propongo de trabajar bajo la influencia negativa melancólica y depresiva de saturno es la siguiente: recomiendo un proceso activo que ocupa trabajar los tres cuerpos en los tres niveles: mente, cuerpo y alma-espíritu, pudiendo llevarse en tres niveles físico, mental y simbólico (espiritual). Dispondré entonces de una serie de pasos en los cuáles se pueden utilizar distintas técnicas y herramientas necesarios para el dominio del uno mismo. La duración del mismo puede variar, pero para efectos de notar avances, sugiero auto determinar, en términos reales, sencillos y concretos, las limitantes de prácticas y actividades. Debo mencionar, a modo de estudio y para profundizar en la construcción del sí mismo, que se puede relacionar y asociar las distintas etapas alquímicas con fases de psicurgía, cábala y filosóficas, ya que, para fines didácticos, su estudio y conocimiento son trascendentales en la comprensión y descubrimiento de uno mismo.

Etapa Alquimia	Elemento	Peldaño	Proceso	Mundo	Fase-Nietzsche	Significado	Fase Sol Negro
1. Nigredo	Tierra	Inconsciente	Vital (Instintos)	Asshia	Camello	Pudrición	Destructor
2. Albedo	Agua	Lunar	Emocional	Yetsira	León	Cocción	Desarmonizador
3. Citrinitas	Aire	Solar	Mental	Bria		Templado	Integrador
4. Rubedo	Fuego	Consciente	Espiritual	Atziluth	Niño	Liberación	Liberador

Tabla: Creación propia. Relación de etapas con simbolismos esotéricos, espirituales, cabalísticos y filosóficos, así como etapas o funciones distintas del sol negro que puede ser usada por la persona para desarrollar su individuación.

Nigredo

1. Antes de iniciar el descenso, es importante tener la disposición de querer hacerlo. Esta concienzuda mentalidad de querer un cambio, es lo que irá despertando esa voluntad de acción, ya sea de si estoy cansado, arto o fastidiado de estar en esta etapa, cualquier razón es válida para querer iniciar el camino.

2. Una vez que he iniciado, aceptaré que tengo un problema y que quiero gestionarlo, conducirlo y trabajarlo. Sugiero aquí, utilizar una pulsera negra o bien utilizar una vela negra para iniciar el descenso. Esto permite mandar el mensaje al inconsciente que el problema se va a materializar, se

va poder volver tangible (aunque mentalmente) y se va a poder resolver. A continuación, puedo dividir el trabajo en tres formas o tres niveles eligiendo el que más se adecúe a mi parecer:

- Físico: necesitaré una foto (impresa) o dibujo de un matraz de laboratorio, el símbolo del sol negro (que también puede ser impreso o dibujado), una lápiz o pluma y cerillos con una vela negra (se puede prescindir de estos dos últimos).
- Mental: en este caso no se requiere más que tener presenta la representación de uno mismo, las preguntas que nos haremos y los impulsos emocionales para realizarlo.
- Simbólico: necesitaré crear un afiche, un muñeco que será mi representación física, así como también requeriré un pequeño caldero o utensilio donde pueda quemar el muñeco.

3. Una vez decidido lo anterior, lo que a continuación haré es dibujarme, visualizarme o impregnarme (según sea el caso para los niveles físico, mental o simbólico) a mí mismo dentro del matraz: quién soy, lo que soy y en donde actualmente estoy (refiriéndome a mi situación, no al lugar). Una vez esto, abajo escribiré, bien visualizaré o hablaré en voz alta, aquellos aspectos que actualmente quiero cambiar de mí, que, en este caso, aspectos relacionados con la depresión.

4. Hecho lo anterior, lo que a continuación haré será, bien dibujar flamas o fuego debajo y por fuera del matraz, visualizar esto mismo y prender la vela negra (esto último para los niveles físico y simbólico). Debo tener especial cuidado con esto al prender la vela porque estoy manejando fuego, por lo que lo que debo estar atento del entorno.

Advierto, que lo que sigue puede ser muy duro y puede doler. Por ello también lancé la advertencia de tener especial cuidado con el fuego. A continuación, comenzaré a sumergirme en mi caos, en mi abismo:

5. Entraré ahora en una pequeña meditación, por espacio del tiempo que necesite. Lo que a continuación haré será entrar al porqué del asunto, de mi depresión. Haré un par de respiraciones, 10 profundas inhalaciones y 10 profundas exhalaciones y seguiré con el nivel en el que esté trabajando

- Físico: Comenzaré a cuestionarme duramente el porqué de lo que he escrito debajo de mí mismo; por qué estoy así y qué es lo que me

ha conducido hasta este punto. Sean las situaciones que sean, las voy a comenzar a cuestionar, a "quemar" con las preguntas mientras yo mismo me encuentro en medio de todas esas preguntas. Puedo cerrar los ojos para seguir enfrentándome ya que, el del dibujo, el del centro, soy yo.

- Mental: Cerraré los ojos y me visualizaré envuelto en un aura negra, oscura, siendo atormentado por todos los pensamientos disonantes y ensordecedores que no me dejan salir de mi estado. Si me han insultado, ofendido, o bien dicho que no sirvo para nada, todo eso está alrededor de mi cobijándome como si no me dejaran escapar. Yo, me encuentro en el centro, solo y triste porque ha penetrado todo eso hasta mis huesos.
- Simbólico: Con el muñeco en la mano, miraré a la vela y en su luz comenzaré a visualizarme en el centro del fuego, y alrededor de mi está todo ese caos, toda esa desesperación y todo ese dolor que atosiga mi mente: palabras que me hieren, pensamientos que me atormentan, todo lo que me han dicho para ofenderme, castigarme, insultarme y que he terminado por creérmelo, está alrededor de mí y no puedo liberarme de ello.

Sea cual sea el nivel elegido, dejaré a consciencia que me envuelvan esos pensamientos y que las emociones sean liberadas. Esto puede ser muy incómodo porque es provocar a los demonios internos, a las sombras, a la voz dormida de los traumas y de los malestares.

A continuación, comienzo a sentir, a percibir que mi cuerpo comienza a entrar en pánico, estoy nervioso, abrumado, comienzo a tener ansiedad y una desesperación comienza a invadirme. En este punto, puedo entrar en un trance profundo o bien mi mente puede divagar, sin embargo, debemos recordar que estamos en el presente y que mis pensamientos no deben irse, no debo bloquearlos, no debo evitarlos, no debo negarlos. Debo dejarlos ser, debo escucharlos, debo traerlos al presente y confrontarlos, debo confrontarme a mí mismo. Para ello, vuelvo a hacer el mismo ejercicio de respiración profunda en 10 inhalaciones y 10 exhalaciones, a consciencia, y sintiendo como el calor del aire al ocurrir esa reacción química en mis pulmones, comienza a convertirse en coraje, en valor, en fuerza, en determinación. Puedo llorar en este punto, puedo caerme, pudo tirarme al piso si es necesario, pero lo importante no es escapar de ello, es enfrentarlo, es enfrentarme a mí mismo enfrentando al problema, no peleándome conmigo mismo.

6. Una vez obtenido un poco de control, de sentir los sentimientos en su máximo esplendor y un poco de esa fuerza interna brotando dentro de mí, aún con miedo, aún con malestar, no sé cómo, no sé de dónde, pero alzo el rostro y veo, visualizo y me imagino en lo más alto del cielo un gran y brillante sol negro.

Este sol negro, no sé cómo ni porqué, no es cálido, es frío. Comienzo a ver su silueta y sus llamaras de color verde o azul. Se mueven como se mueven las llamaras del sol dorado, sin embargo, este es negro y está ahí, en lo más alto del cielo, de la noche oscura en la que me encuentro. De pronto, comienzo a verme dentro de ese sol negro; estoy dentro y él, del mismo modo, está dentro de mí.

Comienzo a sentir el frío de este sol y como me invade, me rodea. Como la energía de este sol se siente, rara, diferente, me hace sentir y estar en un lugar extrañamente familiar pero aún es difuso, no veo ni siento nada más que el frío de este sol, y una extraña y oscura nada está frente a mí. Entonces, salto al vacío, salto hacia esa nada.

Ocurre, entonces, que me encuentro ahí solo frente a mí, en un vacío infinito, en una negrura completa, en una oscuridad total; no hay nada más que yo, ahí en el centro, de pie y con la frente en alto. "¿Dónde estoy?", pasa por mi mente y en ese momento comienzo a notar que no hay temor, miedo, incertidumbre, duda, rencor, odio, ansiedad, no hay nada de absolutamente nada más que yo y la voz de mi consciencia.

Cuando me doy cuenta de esto comienzo a escuchar esta voz: quién es, qué es realmente lo que quiere. Sé exactamente que estoy ahí porque quiero estarlo, porque en lo más profundo, hongo, oscuro e incomprensible de mí, hay un Yo que quiere ser escuchado, hay un Yo que se ha manifestado de muchas formas, pero no he logrado conectar. Sin embargo, ahí está ese Yo, apareciendo frente a mí no para juzgarme, sino para decirme qué es lo que debo hacer y que es lo que quiero hacer. Sé que ese yo es mi verdadero yo, ese que no sale, ese que no se muestra, pero que al fin es escuchado y que al fin comienza a ser tomado en cuenta.

Una vez esto, una vez escuchada esta voz, eres consciente que es lo que en verdad quieres, que es en verdad lo que has querido. Entonces, ese Yo que está frente a mí, ese Yo Mismo que está en esa eterna oscuridad, comienza a tomar fuerza, comienza a tomar valor. Y siento, percibo, dentro de mí, una increíble llama negra ardiendo en mi Ser interior, en mi corazón, en el centro de mi cuerpo comenzando a arder. No duele, no quema, sino que es un calor que se siente tan bien que puedo potenciarlo, y que

comienza a correr y a arder sobre todo mi cuerpo como si fluyera a través de mis venas.

7. Entonces, tomo consciencia y salgo de ese vacío para llegar nuevamente a ese lugar en donde estaba, atrapado por las emociones, los pensamientos negativos y lo que había dado por cierto de los otros, como si me estuvieran definiendo. No, no ocurre así en realidad. No es en verdad lo que ocurre. Eran ellos definiéndose a sí mismos, viéndose a través de mi lo que ellos esperaban de mi cuando en realidad, no es así. Yo no soy Ellos y Ellos no son Yo. Ocurre, pues, que veo, visualizo y siento, como esa nube de problemas, esa tormenta de pensamientos y emociones violentas comienzan a detenerse y a tomar forma: miedos, dudas, decepciones, sueños rotos, metas no cumplidas. Todo aquello que me envolvía no eran más que, viejos fragmentos de mí, que, aunque si, eran míos, comienzan a perder poder porque he encontrado su origen y su raíz. Ya no duelen, ya no lastiman, siento, ahora, por ellos una nueva sensación que me permite abrazar esos males y comienzan a desaparecer, comienzan a integrarse a mí al revelarse su verdadero rostro, su verdadera forma. No las niego, no las rechazo porque sé que forman parte de mí, sino que eso me permite ser consciente, de lo que debo hacer para no volver a desfragmentarme así.

8. Siento, entonces, como el sol negro que habita en mi interior, el poderoso, sombrío y disonante destructor de mundos, comienza a desintegrar esas sombras, esos pensamientos negativos, como deshace ese caos desde raíz y me permite absorberlos dentro de mi como materia prima, como partes mías que puedo volver a crear mejor, como si me estuviera reconstruyendo y creando una vez más a mí. Ya no duelen, no incomodan, y esas experiencias que me lastimaban, comienzan a cambiar de rostro y toman nuevas formas, formas, maneras y nombres que bien ahora puedo hacerlos conscientes y trabajarlos conscientemente.

9. Una vez esto, vuelvo a respirar profundamente 10 veces: inhalo y exhalo hasta vaciarme por completo. Entonces, antes de abrir los ojos, comienzo a sentir mi entorno, comienzo a sentir el calor de la vela, comienzo a visualizar el presente en donde estoy. Entonces, una vez ahí, dependiendo el nivel, lo que hago a continuación es:

- Físico: Tomo el lápiz o pluma y rayo todo lo negativo que había puesto de mí, porque ese, mi viejo yo, ya ha sido desecho y rein-

corporado a mi para volver a ser un mejor Yo, una mejor versión de lo que era y de lo que Soy. Tomo entonces el papel y con cuidado lo rompo, y un pedazo de este lo prendo con la vela y dejo que se consuma el papel hasta no quedar nada, porque dentro de mis esas cenizas que quedaron me han permitido purificarme y renacer nuevamente.

- Mental: Abiertos los ojos, lo que haré ahora será sentir el calor del cuál regreso de esa pequeña meditación, y me encuentro con nuevos ojos, con una nueva vista y un nuevo panorama de cómo, ahora, soy; alguien nuevo, diferente, dispuesto a trabajar en la reconstrucción de mí mismo y de mi propia auto valoración.
- Simbólico: Una vez regresado al estado vigía, tomo al muñeco que tiene todos esos sentimientos y, con la vela, le prendo fuego. Ojo, debo tomar la vela y dentro del caldero prenderle fuego, no acercar el muñeco sino yo, conscientemente, bajo mi voluntad, hacer arder mi viejo Yo, ese que ahora quedará reducido a cenizas y del cuál, como un ave fénix, como un papagayo, puedo resurgir, porque esas cenizas no dejan de ser polvo de estrellas, y de las estrellas un núcleo infinito de vida, calor, fuego y transmutación, yace dentro de mí.

10. Terminado lo anterior, agradezco a ese Yo Interior que habita dentro de mí, agradezco a esa poderosa fuerza que me dio el valor para enfrentarme hacia mí mismo, que me dio el coraje para levantarme, aventarme a pesar del vacío, para enfrentarme a mis demonios con nombres y formas y poder estar, nuevamente, de pie. Entonces, como último acto simbólico, me pongo de pie, recito una pequeña oración o una frase de agradecimiento hacia mí mismo y cuando termine, apago la vela (sin soplar, con algún objeto).

Eventualmente, llegará un punto en donde será necesario que realice el protocolo anterior para volver a trabajar con esta fuerza. Como bien he advertido durante este libro, el uso del símbolo es peligroso porque no es una fuerza a la que uno esté acostumbrado a activar, así como tampoco a trabajar por su nivel de intensidad. Bien entonces, esta NO se presentará en el estado vigilia o consciente porque se limita a sí misma a la oscuridad, a la sombra, por su propia naturaleza, sin embargo, posteriormente y una vez acostumbrándose a esta, se podrá hacer "activa y conscientemente" antes de dormir con una pequeña oración, o, dicho de otro modo, una reflexión consciente y en voz alta sobre lo que se quiere trabajar o lo que se quiere cambiar. Por ejemplo, el querer desapegarse de una situación, una persona

o bien una sensación, se puede "hablar con el sol negro" (que realmente es con el inconsciente al que se está refiriendo y preparando), para que en el inconsciente se puedan comenzar a trabajar esos aspectos. Posteriormente y como se verá en el siguiente apartado de esta obra, con la visualización y mentalización (y el trabajo que se haga en el fortalecimiento de nuestras capacidades cognitivas), irá manifestándose con fuerza y control, este sol negro dentro de nosotros y, por consiguiente, sus efectos.

Albedo

A continuación, el trabajo personal que se requerirá para atravesar conscientemente la depresión, requiere un estudio a consciencia de esta condición como también de algunas de las sugeridas relaciones que se presentaron en la primera tabla.

La idea de esta etapa, más allá de hacer conscientes las aflicciones y sentimientos oscuros, es reconocerlos, aceptarlos, tomarlos y trabajarlos, pues en la etapa de "nigredo" lo que se hizo fue hacer consciente todo aquello que nos aqueja para, ahora que estamos en el mundo de la realidad, podamos comenzar a transformarlas ya que vimos, dentro de nosotros mismos, que es posible.

En este punto, yo sugiero utilizar algún símbolo u objeto que me permita recordar esa fuerza que he obtenido, bien puede ser una pulsera negra de lado izquierdo o bien un símbolo que pueda colgarme, ya sea un sol negro, una obsidiana o bien alguno que represente al sol (un león, un águila, un fénix, un pavorreal). Estos se convertirán en "animales guardianes" o en arquetipos cognitivos), símbolos de poder, y cada vez que se requiera recordar esa fuerza que yace dentro de mí, puedo hacerlo con solo tocarlo o meditando unos segundos con ese símbolo.

Entonces, para poder hacer un trabajo más personal e individual con esos sentimientos oscuros bajo los cuáles ahora, en lugar de enfrentarlos en conjunto los comenzaré a trabajar y a atender en lo individual, puedo hacer una visualización de esa "sombra". Por ejemplo, utilizando para ello el método de la disociación o despersonalización:

En un proceso de tres niveles, lo que haré será tener presente el sentimiento o pensamiento que deseo trabajar, la situación que me lo provocó y/o la persona que está involucrada. Entonces, ya sea con papel y pluma o bien únicamente con la visualización, lo que haré será imaginar/dibujarme a mí frente al problema, situación o persona.

1. Una vez que tengo esto, voy a relatar en voz alta la experiencia desde mi perspectiva.
2. Después, voy a relatar ahora la experiencia desde la perspectiva del problema, la situación o persona: quien soy, porque soy, quién es la persona (que realmente soy Yo) frente a mí y porqué está actuando de ese modo.
3. Por último, voy a visualizar, dibujar o imaginar a un tercero que está viendo a mi Yo, al problema situación o persona que está involucrado. Entonces, desde la perspectiva de este tercero, lo que haré será describir el problema analizando mi Yo de la primera persona, mi Yo que está siendo reflejada a través del problema, emoción, situación y persona, y bien a través de mi tercer Yo.

Esta vista integral de perspectivas, me permitirá ver desde el exterior para poder comprender el contexto, de si realmente hay un problema, de si estoy generando un problema de la nada, de si es mi ego o mi persona la que está siendo afectada o, en realidad, es "una cosa de nada", un momento de estrés, ansiedad o ira. Una vez que tenga claridad de qué es lo que ocurre, podré entenderme mejor a mí, la situación que me lo provoca y lo que en verdad ocurre de mi con la situación, no visto desde mi perspectiva sino desde una perspectiva fuera del problema (lo que me da objetividad, claridad y respuestas).

Si no encuentro la respuesta, la solución o una mejora, no hay problema. En ese momento entonces saldré a caminar. Si, exactamente, me dedicaré más tiempo para caminar y apreciar el clima, los árboles, los animales, las nubes. Preferentemente más de 15 minutos. Esto ayudará a que mi cerebro comience a moverse, comience a circular y con este las ideas y los pensamientos. Dibujar espirales, flechas hacia arriba o hacia la derecha sirven también, pero nada más estimulante para la mente que caminar.

Por otro lado, si requiero volver retomar el poder y la energía que obtuve en la primera meditación, o bien sigo sin tener claridad de ese asunto, puedo pausarlo y dejarlo por escrito, y hacer la meditación con el sol negro:

1. Esta meditación requiere que imprima, visualice y mentalice este símbolo. Como ya dije, tenerlo físicamente siempre es mucho mejor. Entonces, una vez que lo tengo, antes de dormir tendré el problema en la mente y comenzaré a observar el símbolo del sol negro. Haré una pequeña oración en voz alta (refiriéndome a una oración no de un rezo cristiano o católico, sino al hablar sobre este asun-

to), sobre el problema y la ayuda que necesito. Esto le mandará un mensaje a mi Yo interno que lo hará manifestarse, ya sea a través del sueño que estoy por tener o bien con la respuesta en las actividades de los días siguientes.

2. Entonces, una vez dicha la oración, comenzaré a visualizar como del Oeste (buscar el punto cardinal), se comienza a elevar el sol negro y llega a posarse arriba de mí. Entonces, lo que deberé hacer es dormirme y que lo último que piense, sea este sol negro ardiendo en lo más alto de mí.
3. Al día siguiente cuando me levante, lo primero que debo hacer es visualizar ese sol negro que yace encima de mí, pero que comienza a caer y ocultarse hacia el este (buscar el punto cardinal este); visualizando como este se mueve hasta finalmente perderse, entonces, prosigo con mi día normal.

Si en el transcurso del día no encuentro una solución, no lo forzaré y la volveré a repetir al menos durante siete días esta misma meditación nocturna. No obstante, debo advertir también que puedo presentar mareos, parálisis de sueño, viajes astrales, cansancio o fatiga extrema, y una sensación de vacío y de "no estar aquí" en el presente. De presentarse esto, sugiero suspender el ejercicio y retomarlo un mes después, pudiendo añadir algún incienso de mirra (*Commiphora myrrha*), canela (*Cinnamomum verum*) o nardos (*Polianthes tuberosa*), o bien de manzana espina (*Datura stramonium*), beleño (*Hyoscyamus niger*), aceite de cardo (*Carthamus tinctorius*), ajeno (*Artemisia vulgaris*) y Acónito (*Aconitum napellus*).

Como bien comenté en el punto anterior, conforme se vayan teniendo efectos, puede llegar un punto en donde no se vuelva tan protocolario y, al encontrar la propia vía, la propia clave, con los pensamientos y sentimientos correctos para "activar el símbolo" sin necesidad de hacer todo lo anterior, entonces significa que vamos desarrollándolo mejor, aunque desde luego y como he mencionado, se debe tener el respeto y la consciencia equilibrada, así como los sentimientos y la atención necesaria, para no volverlo un hábito de diario y utilizarlo SÓLO como herramienta de apoyo o auxilio, ya que, como seres de costumbre que somos y que aún estamos desarrollando confianza y estabilidad interna, existe el riesgo de volvernos dependientes, como un adicto, a utilizar siempre estas herramientas, aunque bien cualquier cosa nos puede volver adictos si nos "toma" en un momento de vulnerabilidad, lo ideal es trabajarlo pausadamente y, como las artes defensivas, solo usarlas en situaciones de necesidad. La magia no es

para estar aplicándola todo el tiempo, sino en aprender a usarla para saber cuándo usarla y cuando no, porque, aunque sea un recurso propio, debe llegar el momento en donde ya sea tan parte de ti, que no tengas que usarla porque, "naturalmente", se ha incorporado a ti. Desde luego, no desestimo el poder del acto ritual y mucho menos de la ritualística, como tampoco de los elementos ancla o catalizadores para que ello ocurra (como el uso de pulseras, marcas, dibujos, etc, que sirven al propósito mencionado).

También, puedes agregar la siguiente invocación:

Invocación al Sol Negro por Miguel Serrano

¡Oh, Luci-Bel, Oh Estrella de la Mañana, 0yeihue
Deja caer sobre mí tu luz honda Humedecida
Y envuélveme en tus pétalos
De luz Como en un otoño de los cielos.
Permíteme pasar A través de tu Ventana
Hacia el Sol Negro
Que tras de ti se encuentra
¡Oh, Sol Negro! Absórbeme en tu luz Levógira
Más veloz que la luz Del Sol de Oro Y pórtame hasta
La inexistencia Del Rayo Verde Donde moran los Maestros De mi Maestro
Y los más altos Guías Del Hitlerismo Esotérico ¡Oh, Rayo Verde!
Incorpórame a tu inexistencia
Más real que todo lo existente
Y ayúdame a realizar los Sueños imposibles La Resurrección de la A-Mada
El retorno del Führer, Adolf Hitler
La re-creación del Hitlerismo Esotérico
Y la posesión por el Arquetipo
Hasta la consumación de su Mito
Y su Leyenda En la Resurrección con el cuerpo De Vajra inmortal.
Permíteme regresar al Sol Negro
¡ 0h, Sol Negro!
Reabsórbeme en tu luz dextrógira
Y pórtame de regreso a la Estrella de la Tarde-Mañana Yepun-Oyeihue
¡Oh, Estrella de la Mañana-Tarde!
Júntame con la A-Mada
Para que Ella pueda combatir
En mí Danos un Cuerpo de Luz-Roja De Vajra inmortal
Danos el Poder de Odil Abre en NOS
La Visión y la Audición
Y haz que podamos realizar La Leyenda y
el Mito De A-Mor Hasta su consumación
Transfigurándonos En Hombre y Mujer Absolutos
¡Oh, Estrella de la Tarde, ¡Yepun!
Permíteme pasar de regreso Por tu Puerta Hacia el Sol de Oro

Y hasta Gerda
Para continuar allí combatiendo
Y poder un día Reivindicarte.
¡Oh, mi Señor Lucifer! ¡Oh, Sol de Oro!
Traspasémonos la Nostalgia Del Rayo Verde
Y que Ella y Yo Nos salgamos
Hacia Algo jamás soñado Hacia un Ello-Ella.
Más allá del Rayo Verde
Y de lo Inexistente...
Heil! Sieg Heil!

Esta meditación, sirve para quitar los velos de la ilusión, para quitar prejuicios o destruir ideas bien arraigadas sobre nuestro inconsciente-interior, ya que como recordaremos en el apartado de Thagirion, el Sol Negro es el símbolo disruptor y desarmonizador. Por tanto, aún y las ideas mal arraigadas, no están exentas de no poder destruirse. Por ello, los señores de la oscuridad, los señores de la noche, poseen cualidades positivas que nos ayudarán si es que nosotros así nos encontramos dispuestos, pero no solo en pensamiento, también en acción y palabra, es decir, en vibración y resonancia, pues de estar en la "vibración equivocada", puede llevarlos hacia el otro lado, hacia el caos y la destrucción. Por ello advierto, constantemente, el respeto a tenerle a estas deidades.

No obstante, si se quiere trabajar con un símbolo a fin que tenga propiedades muy similares, se puede trabajar con alguna de las siguientes deidades: Satvrno, Shiva, Tezcatlipoca, Lucifer y Belphegor, así como Isis, Osiris y Quetzalcóatl (en sus aspectos oscuros de sol viajando por el inframundo). Es precisamente para esto que se utilizan los símbolos de los arquetipos cognitivos, y conocerlos como su mito, nos permite adaptar su símbolo y vibración a nuestros propósitos. Desde luego, no olvidemos dar la debida reverencia y agradecimiento antes y después del trabajo.

Ahora bien, en esta etapa, y a punto de pasar a la tercera, ya debemos tocar el tema del cuidado del cuerpo de una forma más importante: alimentación y ejercicio.

Bien, con respecto al primero, se pueden hacer prácticas como bien tener una balanceada alimentación. En la medida de lo posible, sugiero también acudir con expertos y especialistas, tanto con nutriólogos como nutrigenómicos. Esto con el fin de tener una dieta especialmente diseñada para nosotros, para nuestro cuerpo y metabolismo, ya que el seguir una dieta común o típica, hará en nosotros una descomposición y podrá crear, inclusive, lo opuesto, por lo que al hacer esta recomendación uno adquiere

nuevos hábitos como también es consciente del conocimiento sobre su cuerpo.

No obstante, dentro de las prácticas que uno puede hacer, además del ayuno, y siguiendo bajo la influencia de saturno, es evitar, en primera instancia, alimentos ricos en grasas, sales y carbohidratos, básicamente aquellos que puedan producir una descompensación química en los "centros de placer", porque estos harán que, además de mantenernos viciados, caigamos en un estado de dormitación, lo que es normal hasta cierto punto, pero si tenemos una condición como la depresión, bien es mejor cuidarla.

Del mismo modo, la recomendación sugerida es una dieta rica en ácidos grasos monoinsaturados, omega 3, antioxidantes, vitaminas B1, B6, ácido fólico, aminoácidos como el triptófano y tiamina, y minerales como calcio, hierro y magnesio, que permitan un mejor funcionamiento hacia nuestro cerebro, así como también actividades que estén relacionadas con la oxigenación, la estimulación constante y aquellas que nos permitan desarrollar fortaleza y control mental. Por ejemplo, en el caso de los alimentos, se pueden mencionar los siguientes: almendras, nueces, carnes magras como pavo y pollo, pescado como el salmón, té verde, chocolate negro, avena, yogur, cúrcuma, huevo, aguacate, plátano quinoa y lentejas (en cantidades moderadas). Esto es porque aquellas hormonas y neurotransmisores que queremos producir como las acetilcolinas, serotonina, vasopresina y oxitocina, seguidos de la dopamina, noradrenalina y ácido gamma-aminobutírico (GABA). Esto, suma a si ya tenemos una predisposición genética o un desbalance químico-hormonal en la regulación de nuestro cuerpo, como también otros malestares relacionados o parecidos á. Con ello no estoy diciendo que se sustituyan los tratamientos psiquiátricos, en caso de que ya se ósea posea uno, sino que sume y aporte en conjunto con si se lleva o no una terapia psicológica. Aunque bien este libro sugiere prácticas y recomendaciones, siempre es importante estar guiado por un experto, donde también sugiero que, si en un periodo de tres a cinco meses no ves un avance, tanto tú como tus cercanos, lo mejor es cambiar con otro. Así mismo, se entiende también que hay terapias que duran al menos o más, un año. Todo depende del paciente o de la persona en cuestión.

Desde luego, también es importante mencionar aquello que se debe ir quitando o reduciendo, por ejemplo, paulatinamente: no saltarse noches de sueño, evitar la cafeína y las cenas altas en azúcares y carbohidratos, no mirar televisión, evitar lugares oscuros y des harmónicos (aunque bien puede ser un buen ejercicio el ordenar, acomodar, inclusive el pintar una casa o un cuarto), así como evitar la masturbación, las bebidas alcohólicas

y todas aquellas actividades y alimentos que supriman el sistema nervioso y nos lleve directa y únicamente a complacer al sistema límbico, lo que terminará por ciclarnos y generar un vicio y una dependencia y suprimir la subcortical. Esto nos vuelve más "sensibles", menos racionales y, por consiguiente, más dependiente de los placeres, no por gusto lamentablemente, sino por necesidad (instintiva).

Por otro lado, si queremos referirnos a prácticas esotéricas o mágicas que nos permitan ir trabajando aquello que queremos dejar como aquello que queremos obtener, bien se pueden hacer "pactos" con seres y entidades. Por ejemplo, durante muchos años, trabajé con una deidad que me ayudaba a mí, y a mis seres queridos quienes me lo pedían, a fortalecer la autoestima y el amor propio. Utilizando entonces, el recurso de la creencia, la psicurgia y mi devoción, lo que hice fue hacer lo siguiente:

1. Estudiar la divinidad o al ser relacionado y asociado con lo que quiero desarrollar, fortalecer o corregir;
2. Designar un espacio físico en la casa, en donde pondría un altar a esta entidad, a este arquetipo cognitivo;
3. Adornar el espacio con los elementos y las correspondencias particulares de ese arquetipo, con una imagen o bien símbolo bajo el cual se hace la conexión;
4. Procede ahora el ritual, que dependerá completa y totalmente de ti, de lo que has leído y lo que se ha practicado con dicho arquetipo.
5. Entonces, el acto ritual puede o no tener un pacto, ya que este será el acuerdo que tengas con esta entidad. Bien esto depende del tipo de arquetipo que se utilice y lo que, culturalmente o bien psíquicamente, "estén de acuerdo".

No obstante, debo aclarar que no estoy incitando a buscar la posesión de estos seres, ya que, en una persona caótica, depresiva o bien que no se encuentre estable ni mental ni emocionalmente, será muy catastrófico para su psique y su vida.

Debe entenderse también, que cada arquetipo tiene formas diferentes de trabajar. Algunos no se aparecerán, si quiera, en vibración o en las visiones de la meditación, ya que algunas fuerzas son tan difíciles y de pronto complicados para unos de mover, que requerirá gran esfuerzo, es decir, constancia, trabajo diario o bien programado, para que surta efecto. El pacto, entonces, en lugar de ser una condena, y visto desde la perspectiva de la psicurgia, es un contrato que estableces con esa "fuerza oculta" que

radica en ti para que, a través de lo que esa figura te haga reaccionar, puedas utilizarlo como catalizador y puesta este, a su vez, responder a ti. Como si fuera un efecto condicionado, el arquetipo lo que hará es hacerse presente para lo que requieras como también, de "castigarte" en caso de fallar.

Por ejemplo, una forma sencilla relacionada con el acondicionamiento físico, se puede pactar con alguna deidad del mito griego o con algún demonio relacionado con el deseo, la lujuria, el cuerpo y la alimentación, para pactar con él. De este modo, por ejemplo, establecer que, durante seis meses o un año, se estará prendiéndole una vela y se le estará rezando en su día, en su hora o bien haciendo algún tributo semanal, mensual, en función o labor constante (ya sea diaria o semanal) para que se fortalezca el vínculo, y pueda entonces comenzar a ejercer su influencia en ti, de un modo directo y retroalimentativo, del objetivo pactado. Así entonces, se puede pactar al quitarnos, el sacrificar algo que nos duela y nos guste mucho (siempre entendiendo que es algo propio, que debe ser únicamente concernientes a nosotros y no a otros), para dárselo al arquetipo como ofrenda de nuestro compromiso. Entonces, si estamos trabajando el cuerpo (y además le agregamos ejercicio y una buena alimentación), definitivamente responderá porque estamos actuando en favor de lo que buscamos (viendo el arquetipo cognitivo además que en realidad lo quieres y estas en pro de eso). La ofrenda puede ser algo que te cueste y que sea del agrado de la divinidad o del ser, y puede ser desde algo sencillo como una vela cada cierto día, rezos, oraciones, o bien puede pedir sangre, semen o fluidos sexuales. Debo aclarar con mucha insistencia, especial hincapié y con toda la seriedad del mundo, que en este caso las ofrendas de sangre deben ser única y exclusivamente tuyas, o bien en el caso de que sea un trabajo muy específico con la divinidad de algún animal, usar preferentemente la extraída de algún lugar como una carnicería o un matadero en donde se busque, siempre, el menor sufrimiento para el animal. Esto debo aclararlo porque hay ciertos seres que requieren sangre para su invocación o bien para hacer pactos, aunque yo siempre recomiendo que sea la propia, ya sea tomada del pulgar de un dedo como bien puede ser una extraída y donada en un hospital. Esto último, particularmente, agrada mucho a Saturno.

Por ejemplo, para una persona con depresión, hay distintas formas de trabajarla dependiendo la persona:

1. Se puede trabajar con el sol negro, a través de meditaciones sencillas como se estableció en la meditación inicial de "Albedo", ya que esto le permitirá ir "sacando" esas ideas auto destructivas, cíclicas

y negativas y le dará oportunidad para introducir nuevas, aquellas que él vaya generando por sí mismo;

2. Se pueden trabajar meditaciones cada 21 días, o bien especialmente los sábados por la mañana a la hora de saturno o del sol, o bien los domingos a la hora de saturno y la luna, pudiendo agregar inciensos y aromas, solos o en combinación, de la siguiente manera:
    a. mirra, nardos, azafrán, canela y roble;
    b. incienso armenio, enebro, semilla del árbol de alquitrán, dátiles y espárragos;
    c. artemisa, cedro, hierbabuena, laurel, lino;
    d. canela, jengibre, melisa;
    e. artemisa, azafrán, ardo, laurel, poleo;
    f. clavel, genciana, jengibre;
    g. azafrán, caléndula, menta, rosa, tomillo;
    h. romero, ruda, tomillo;
    i. girasol, iris, salvia.
3. Se puede trabajar a través de la limpia y alineación de chakras, poniendo especial énfasis en los chakras «*Manipura*», «*Anahata*», «*Vishuda*», «*Ajñá*» y «*Sahasrara*» (que son del tercero hasta el séptimo); una forma muy sencilla es utilizar cuarzos asociados a los respectivos chakras y colores, porque esto dará un sentido más tangible y concreto para poder trabajar. Meditaciones simples, guiadas, en donde la persona pueda verse rodeada de un aura del color del chakra y como este, en su interior y dependiendo la posición y el color de este, girará positivamente de un modo harmónico y brillante como los otros. Bien puede hacerse en un cuarto, en la naturaleza, un río o un bosque, tomando las precauciones adecuadas por estar expuesto y vulnerable por unos minutos.
4. Se pueden realizar trabajos con la luna negra, para depurarse, bien con la luna menguante para ir añadiendo emociones, valores y deseos; con la luna llena para reforzar los anteriores y con la luna menguante para ir eliminando aquellas ideas, pensamientos y sentimientos que queremos dejar ir. Se puede hacer un calendario de uno a tres meses para trabajar un periodo completo, utilizando para ello una vela negra para la primera luna, blanca para la segunda, amarilla para la tercera y morada para la tercera. Se pueden agregar inciensos y aceites, así como también el acto de quemar un papel en donde se escriba lo que se desea efectuar para el trabajo con la correspondiente luna. Este tipo de trabajo, desde una

función cognitiva, sería el ir haciendo consciente lo que queremos dejar ir aceptando que existe y que ya no lo queremos, como también mandándole estímulos físicos, emocionales y lógicos a nuestro inconsciente de que se está trabajando para ello. De este modo, poco a poco, iremos sacando aquello que nos aqueja por aquello que nos sume.

Ahora bien, sugiero también iniciar con un poco más de actividades físicas como lo son el caminar, a partir de 15-20 minutos está excelente, preferentemente diarios si va a ser bajo este tiempo. Así también, sugiero deportes que permitan mantener control mental y liberar tensión, estrés y frustración, como el box, tae Kwan do y karate, teniendo especial cuidado de aquellas actividades de contacto libre como el krav maga, natación, tiro con rifle y otras que requieran suma precisión y concentración.

Así mismo, sumado a lo anterior, debemos entender que los ejercicios y las prácticas por la mañana son muy buenos para activar la mente y oxigenar el cerebro; podemos aprovechar estas horas para, de una forma consciente y simbólica, activarnos internamente; del mismo modo con la noche, con el atardecer y el anochecer, donde los sentidos se nos agudizan y las emociones del alma emanan: aquí se pueden practicar caminatas y meditaciones para entender nuestro Ser interior (y superior). Para esto sirve la práctica de la visualización, pero no solo porque nos permite darle forma y nombre a nuestras emociones y pensamientos, sino porque, a partir de ahí, podemos comenzar a volver tangible esa energía, extrapolarnos y reconocer lo que estamos trabajando, no solo en función de analizar la forma en que esa visualización tenga sino de la relación que tengo con esa forma en particular. En mi caso, por ejemplo, suelo representar a las emociones como un oso o como una serpiente, que si bien, estos pueden fungir como "tótems espirituales", el ser interno y espiritual maya y mexica que se relaciona con el corazón y la consciencia, o los guardianes personales, que tienen mucho que enseñarnos por su sabiduría, pero por lo que guarda en su relación con nosotros mismos, ya que nosotros, al tener conocimiento sobre ese símbolo, nuestro inconsciente lo evocará y extrapolará a la causa que más afín sea a nosotros. Por eso en mi caso, puedo utilizar una serpiente: esta es muy grande y mide alrededor de 6 metros, como una boa constrictor, pero esta es de color pardo; usualmente se encuentra enroscada y muy tranquila, pero cuando algún pensamiento o algo que haya visto se cruza frente a mi perspectiva, esta serpiente pone atención y se despierta, o bien si estoy superando una etapa o un duelo, la serpiente puede tirar

coletazos o bien enrollarse en mí y oprimir todo mi cuerpo. La diferencia que he tenido, es que, a través del tiempo, esta serpiente no busca matarme sino busca arroparme, hacerme entender y despertar sobre la visión y percepción equívoca que tengo sobre las cosas. Desde luego, también de pronto puedo verla como sube a través de mi columna como si fuera una Kundalini, pero también como ataca a otros. No es que sea mala ni quiera hacer daño, es que está conmigo para hacerme darme cuenta en donde estoy mal. Es una forma del "Ser Superior" que se manifiesta para cuidarme, aunque de forma mística, peligrosa e inconsciente, que activa a su vez el guardián y el arquetipo del guerrero pues están ligados (como un dragón).

También, podemos decir y trabajar dos tipos de meditaciones: la activa y la pasiva; la primera, refiérase a cuando uno permite extraer de sí mismo, la fuerza, el poder y activar la magia dentro de uno mismo; la segunda, cuando es uno quien toma o absorbe la fuerza, el poder y la magia de lo que exista alrededor. No quiere decir que una u otra sean malas, sino que la forma de trabajo es distinta pues las vibraciones, internas como externas, pueden ser usadas de distinto modo: por ejemplo, si quiero pasar desapercibido, utilizar cierto tipo de vibraciones que me hagan "invisible" me permite trabajar con las energías del entorno, como si busco sacar fuerza, valor y coraje, puedo hacerlo desde mi centro, desde mi meditación interior.

Del mismo modo, las prácticas del *Tapping* (técnica de liberación emocional), Tao y del Zen, son muy buenas para despertar la consciencia, liberar emociones y comenzar a percibir el dolor y el sufrimiento de una forma distinta; no una en donde nos lastime sino una en donde nos dé un buen golpe en la cara para decirnos: "BASTA, DÉJA DE SUFRIR". Esto lo notamos con el tiempo y con puntos de referencia, pues donde antes nos dejábamos vencer, donde antes nos dolía intensamente, ahora, nos hacen levantarnos, y el dolor es diferente, no lastima, llama la atención. Esto podemos notarlo si escribimos o reflexionamos en voz alta (platicar con uno mismo) sobre el tema, porque si analizamos lo que decimos y escribimos, podemos detectar estos arquetipos, estos patrones, esta forma que nuestro inconsciente se encuentra trabajando para sacarnos del hoyo. No te niego que no va a doler, sé que vamos a sufrir, tanto por la postura y la percepción que tenemos como lo que requerimos como empujo para despertar. Recordemos que se deben tomar decisiones (porque además esto ayuda al cerebro), y así como la gente toma sus decisiones y elige no elegirnos, así también podemos nosotros elegirnos por sobre todas las cosas: primero yo, después yo, y al final si me queda algo de tiempo y amor, yo, desde luego. Esto es importante entenderlo sobre todo si padecemos de depresión, ya

que, al abandonarnos, comenzamos a auto sabotearnos y a pensar en todos, menos en nosotros mismos como seres que evolucionamos, crecemos y nos transformamos. Hay que ser valientes, y la mente y el Ser interior y superior pueden ayudarnos si se los permitimos (llámale Dios, Daemon, Espíritu o consciencia).

Sugiero, como acto simbólico o de anclaje, utilizar una pulsera color plata, gris claro o bien blanco.

Citrinitas

Para este punto, las cosas ya deben ir mejorando. Lo importante dentro del trabajo psíquico y esotérico, es la constancia, la determinación y la convicción con la que se haga. Si no se posee esto, si no se posee la voluntad, la firma y férrea voluntad, la disciplina no se podrá desarrollar. Esto es importante dado que como perdimos, en un inicio, nuestra capacidad de voluntad y la hemos comenzado a purificar, a restaurar, o si lo queremos ver de un modo más romántico, a "sanar", ahora es nuestro deber mantenerla y fortalecerla como si estuviéramos en un gimnasio desarrollando músculo y manteniéndolo.

Aquí, además de mantener los últimos puntos del nivel anterior, consecuentemente se pueden ir intensificando poco a poco. Esto con la intención de ir generando autoestima, confianza y seguridad en uno mismo.

Del mismo modo, en este punto es esencial que también se comience a cultivar la mente, que se lea y escriba con temas que nos gusten, nos fortalezcan en nuestro trabajo o bien nos permita ver otras perspectivas. Para ello, hay mucho tipo de lecturas que bien pueden enfocarnos a mejorar en nuestro trabajo personal, en lo privado e íntimo como también en lo social. No recomiendo leer libros de auto ayuda y auto motivación porque parten de una falsa premisa en la desconexión de la realidad con el mundo imaginativo. Más bien, sugiero temas espirituales o de autoconocimiento que permitan tener un contacto directo con tu Yo interior, con ese mundo de conocimientos y experiencias que te permitirán mantenerte vivo, activo y resiliente, y que no te hagan depender de un pensamiento bonito que fácilmente puede ser tirado por nosotros mismos, ni si quiera por las vicisitudes diarios. Entonces, el estudio, por ejemplo, de temas de mitología griega, romana, azteca, maya, celta, prehispánicas, temas como los ya mencionados anteriormente orientales como el Tao, Zen, Feng Shui, Budismo, temas de psicología y hasta filosofía relacionados con lo que actualmente entendemos como amor, voluntad, libertad, pueden ayudarnos

a comprendernos mucho mejor a nosotros mismos, así como también leer temas de estoicismo y positivismo (relacionados a la filosofía, no hacia el sentido anímico de estar "siempre positivo"). Esto nos permitirá ir tomando el verdadero control y desarrollar la capacidad de resiliencia. El arte, del mismo modo, es otra muy buena manera de enfocar todas estas energías y pueden, además, guardar un registro fehaciente de nuestro avance. Esto es porque al hacer arte, estamos reflejando nuestro anterior, pues, aunque no nos demos cuenta, podemos ver nuestra percepción del mundo, el cuidado, la atención a los detalles, las formas y representaciones, así como también la atención en los colores y el tamaño. Todo ello, bien para nosotros puede no parecer significativo, pero con el tiempo y con el estudio de uno mismo, tendrá todo el sentido.

Entonces, como ya mencioné que en este punto ya comenzamos en la reconstrucción más positiva y proactiva de uno mismo, podemos comenzar a trabajar una programación matutina como también rituales, esotérico-mágicos o no, que nos permitan ir impulsándonos.

Para ello, podemos utilizar una técnica de agradecimiento y autoestima, que nos puede tomar de 5 a 15 minutos por la mañana, solo requiriendo pluma y papel:

1. Al amanecer, y teniendo previamente cerca de la cama pluma y papel, lo primero que haremos será anotar tres cosas por las cuáles estamos agradecidos: la vida, el sol, nuestros padres, nuestra pareja, un trabajo, una cómoda cama. No importa, tienen que ser tres cosas que nos hagan sentir cómodos, atentos, agradables y felices. Una vez esto, lo que se hará es decirlos en voz alta, y como en los ejercicios anteriores, tiene que ser para uno mismo, no gritándolo hacia otros.
2. Una vez lo anterior, ahora se escribirán tres razones por las cuáles somos lo mejor que existe en el mundo, siempre en positivo y afirmativas: soy el mejor en mi trabajo, soy el mejor ingeniero, soy el mejor mago, soy el mejor brujo, soy lo mejor que me pudo haber pasado. La idea, tanto de este como con el ejercicio anterior, es que seas capaces de transmitirnos, desde el "medio consciente" hasta el inconsciente (pasando evidentemente por el consciente), esa seguridad de cambio y transformación, del control sobre uno mismo que se desarrolla con la constancia, el hábito, la gratitud y el reforzamiento a través del habla y escucha activa, como también con el acto de la memoria y la escritura. En conjunto, el combinar

estas tres herramientas cognitivas, irán generando un efecto positivo en nosotros, que se irán reflejando con el pasar de los días: las cosas que antes me molestaban comienzan a molestar menos, las personas que antes me hacían enojar comienzan a hacerme enojar menos, aquello que me ponía triste simplemente lo dejo pasar y me enfoco en lo verdaderamente importante. Estos actos son los que cambian y transforman la vida, porque, como ya te habrás dado cuenta, lo hemos creado porque nos lo hemos creído. La duración de estos ejercicios, lo sugerido, es hacerlo por un lapso de tres meses. Después, lo puedes hacer hasta el infinito, aunque te aseguro que si de pronto dejas de hacerlo (pasado ese tiempo) ya no importará, porque ya estará implementado en nuestro inconsciente (si, recordando entonces que somos seres programables).

Como un acto adicional, se puede agregar también un ejercicio de toma de seguridad y confianza sobre uno mismo al observarse al espejo y decirse, repetidamente, las mejores y más hermosas palabras hacia uno mismo, desde un "te amo" hasta un "gracias" o un "perdón". Si somos personas no acostumbradas al expresar nuestras emociones y sentimientos, pueden ocurrir dos cosas: una, que eso termine por incomodarnos y dejemos de hacerlo, a lo cual recomiendo seguir haciéndolo, al menos, por 10 repeticiones, no más, no menos, durante un mes. Total, ¿qué podemos perder? Y, lo segundo que puede ocurrir, es que, ya sea bien comencemos a llorar porque no estamos acostumbrado a darnos un amor de ese tipo a través de la validación y aceptación de uno mismo, o bien nos enfoquemos a embellecer y fortalecer cualidades y otros aspectos de uno mismo, con la confianza y la determinación sobre en lo que somos buenos o en lo que queremos ser buenos. Cualquieras de las dos formas son excelentes, siempre y cuando se mantengan constantes y durante un tiempo prolongado (especialmente si pasan los 21, 33 o 45 días). Se puede usar aquí el mismo recurso mencionado anteriormente, donde en una hoja, se anotan "n" cantidad de días y el día que se hizo, palomearlo. Lo sé, suena muy tonto y hasta ridículo lo que he dicho, pero nunca debemos desestimar el poder de nuestras propias palabras hacia nosotros mismos, del poder del hábito y del poder de los primeros 25 minutos por la mañana. En serio, son transformadores.

Ahora bien, si queremos meternos más en actos esotéricos y mágicos, sugiero trabajar con Tiphareth o Thagirion, dependiendo la corriente mágica que se siga o se trabaje en ese momento. Como bien he expresado, los arquetipos cognitivos, llámense dioses, divinidades, seres, ángeles o

demonios, son lo que son porque se han especializado en tal o cual cosa. Nosotros, al hacer mención de ellos, su nombre, su correspondencia, actos rituales donde se invoquen, estamos invocando y evocando sobre nosotros esa misma energía; así como se dice popularmente que "el que con lobos se junta a aullar se enseña", lo mismo podemos decir por acá: "el que con arquetipos se adhiere, al arquetipo se termina siendo."

No obstante, para lo anterior, es importante tener ya un enfoque de hacia dónde se quiere ir, o, mejor dicho, hacia dónde se quiere uno transformar a sí mismo. Como recordamos que, si estamos bajo una condición saturnina, sea depresión, melancolía o un estado taciturno, lo sugerido es tener una meta de en lo que uno se quiere convertir: un mejor abogado, un mejor esposo, amigo, amante, etc. Es importante recalcar que se debe tener cuidado en no caer en la trampa de decir "quiero dejar de ser enojón", porque, da la "casualidad", que nuestra mente se adhiere más a lo último que ha dicho que al enfocarse en la forma en la que se ha dicho. Esto tiene mucho que ver con nuestra mente, que, al pensar en símbolos o imágenes, se quedará con lo que pensemos y no tanto con la forma metafísica y ontológica de la expresión. Si por ejemplo yo digo, no pienses en un libro negro, probablemente ya pensaste en dicho libro porque he dado la imagen específica de tal cosa. Por el contrario, si digo, pienso en aquello que más deseo, entonces mi mente se enfocará en aquello que más deseo, y como bien ya nos habremos de haber dado cuenta en este punto, el enfoque, el hábito de trabajar conscientemente sobre aquello en lo que estamos pensando, terminar por, eventualmente, conducirnos, transformarlo y materializarlo hacia nuestra realidad. Por ello, la filosofía estoica y existencialista a través de los grandes pensadores y hombres como Julio César, Séneca, Aristóteles, Albert Camus, Epicuro, inclusive el mismo y hasta mal entendido Nietzsche nos dicen: tener cuidado con nuestros pensamientos porque terminaremos convertidos en ellos.

Es por esto que los actos de magia, los actos de psicurgía, son en realidad peligrosos porque, hechos a inconsciencia, pueden llevar a la desarmonía y desarticulación psíquica del individuo. No obstante, hecho a consciencia, con responsabilidad y sumo cuidado, es capaz de hacer obras magníficas sobre los individuos. Entonces, yo sugiero, en lugar de usar las frases simplistas y vulgares de la auto motivación, trabajar los aspectos internos del ser, aquello en lo que nos queremos convertir y cuidar aquello que debemos regular, porque como bien he dicho, los aspectos del inconsciente o de la sombra no se pueden eliminar, tal vez suprimir y evitar, pero ahí quedarán acechándonos hasta que estemos en un momento de vulnera-

bilidad, aparecer y tomar control de nosotros. No, lo ideal es aceptarlos, entenderlos, progresivamente trabajarlos y si se puede, soltarlos, vivirlos, e integrarlos a nosotros, no por ello diciendo que, al entregarlos a nuestros instintos, lastimemos a otros. Es libertad, a consciencia y con la responsabilidad y atadura de las consecuencias de nuestros actos, no libertinaje, no un vulgar acto cobarde e inmaduro de aventar la piedra y esconder la mano. No, recuerda, se trata de nosotros, no sobre otros.

En este punto, por ejemplo, se puede trabajar con la energía del sol negro para ir quitando y limpiando de esas condicionantes o incomodidades mentales que nos aparezcan, ya que la función del trabajo de Citrinitas es, además de la ya integración a consciencia de quienes somos, la manifestación y creación de en quien nos queremos convertir. Por ello, se puede seguir trabajando meditaciones con el sol negro como se refirió en el apartado de Albedo, así como también utilizar otros egregores o entidades de auto empoderamiento, aunque también el trabajo con la qlifa de Thagirion es una excelente opción.

Si se desea, entonces, trabajar con Thagirion en este nivel (para los adeptos del SMI), se recomienda utilizar el Mantra propuesto por Thomas Karlsson:

YANI-YA KOOM-ZI VRIL-YA AN SUMER AN DRAKON GLEK-YA SOL NAX AUR-AN ANSA DRAKON ANSA SORAT

La meditación corresponde, puede utilizarse bajo la guía del demonio Belphegor, pues esta qlifa está relacionada con los trabajos del Daemon y la comunicación con el Yo Superior, esa consciencia transpersonal con objetivos relacionados al Poder, éxito, honor, larga vida y sabiduría. Simbólicamente al terminar, quien haya atravesado esta puerta se pude ver como el dios egipcio Khephera, "*el que ha nacido de sí mismo*", pues ha dado muerte y renacimiento a sí mismo y ha ascendido del reino de los muertos (los otros Yoes). Esto es, en palabras de Rudolf Steiner (1861-1925), despertar la consciencia dormida, el espíritu rebelde y libertador, porque todo hombre posee en su interior un hombre superior, que permanece oculto hasta que se es despertado, y es tarea de cada uno lograrlo, hacerlo en sí mismo porque "*yo no puedo transformar a nadie; a la única persona que puedo transformar es a mí mismo*".

Sumado a lo anterior, se recomienda trabajar en las horas nocturnas del sol: Domingo (siendo el mejor día para trabajar al sol negro), 15 y 22 horas; lunes, 19; martes, 16 y 23 horas; miércoles, 13 y 20; jueves, 17 y 0

horas; viernes, 14 y 21; sábado (siendo el segundo mejor día para trabajar al sol negro, particularmente en su fase oscura, impositiva y destructiva), 18 horas. Se puede trabajar también a las horas relacionadas con los aspectos a trabajar, en este caso, por ejemplo, si quiero mejorar mi autoestima, pudo trabajar en las horas del sol o de venus; si deseo trabajar aspectos de energía, vitalidad y fuerza, marte y júpiter (para potenciar), y así con las virtudes de cada una de las esferas planetarias. No obstante, dejo a continuación la tabla de las horas planetarias según los días para ser usada con prudencia, moderación y efectividad, recordando para esto que bien, si lo queremos ver en un sentido de psicurgía (psicológico y esotérico), las horas están relacionadas con las funciones cerebrales y estados de la mente, que, si bien no puedo comprobar, en práctica se dan muy "curiosamente", los efectos potenciados y deseados.

	Horas del Día								Horas de la Noche						
	Lun.	Mar	Miér.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.		Lun.	Mar.	Miér.	Jue.	Vie.	Sáb.	Dom.
1		♂			♀			13	♀				♂		
2				♂			♀	14			♀				♂
3		♀				♂		15		♂			♀		
4	♂			♀				16				♂			♀
5			♂			♀		17		♀				♂	
6	♀				♂			18	♂			♀			
7			♀				♂	19			♂			♀	
8		♂			♀			20	♀				♂		
9				♂			♀	21			♀				♂
10		♀				♂		22		♂			♀		
11	♂			♀				23				♂			♀
12			♂			♀		24		♀				♂	

Rubedo

Por último, la gran etapa del trabajo meta-espiritual y del desenvolvimiento del Ser, de la auténtica Voluntad, de la realización completa e integración total.

En este punto, si seguimos hablando de un proceso de aprendizaje, crecimiento y aceptación completa dentro de la depresión, en esta etapa el individuo debería comenzar a ser ya una persona diferente a como era antes; esto no significa que su personalidad haya sido radicalmente transformada, sino que aquellos aspectos de su verdadero Yo, que estaban ocultos, eclipsados, comienzan a aparecer.

Aquí, el individuo además de ser consciente es observador constante de sus emociones, de sus pensamientos, y tiene mucho mayor poder y control para poder manejarlos. Es por eso que en la alquimia espiritual, esta etapa es la resurrección completa del individuo donde ha integrado esos aspectos y partes oscuras de él que le habían atormentado, y a sabiendas de que eso ya fue, no tiene miedo de volver a caer en lo mismo porque sabe que no caerá, y que si se tropieza, no tiene por qué perecer nuevamente en las sombras; la tristeza, la melancolía presentada, no debería ser, pues, ya un problema que supere una semana o un mes puesto que es la misma fuerza del individuo la que hace que se empodere, permitiéndose ser con todas y las emociones oscuras y negativas, parte de él mismo, no rechazándolas, aceptándolas y canalizándolas de la mejor manera.

Llegado acá, entonces, muchas de las consideraciones previas ya deben ser parte de la vida sana del mismo individuo, porque ha aprendido sobre la dualidad e intimación que requiere el proceso del pensar y del sentir, porque comprende que su naturaleza y sus emociones no tienen que conducir su vida, sino que, por el contrario, deben potenciarla, debe permitirle explotarla lo más posible hasta el punto de disfrutarse, de vivir la experiencia con todos y sus claros-oscuros. Sabe que su propia naturaleza no lo limitará, porque ha comprendido que el trabajo interno requiere una integración y multiplicidad de la mente, el cuerpo y el alma-espíritu, pues un Yo Superior sano, un Yo Interior sano, no es sano si ha despegado los pies del mundo, de la realidad, porque sabe que es él mismo el único responsable de su sentir y de su pensar, siendo así verdaderamente libre con la responsabilidad que esto conlleva permitiéndose probar, experimentar, caerse para volverse a levantar. Los errores, en este punto, ya no son un obstáculo, son una fuente riquísima de oportunidades y aprendizajes que aplicará en un futuro.

Ahora bien, dentro de las prácticas que en este grado se pueden abordar, están más relacionadas con la visión que se tiene de mismo y la proyección que se tiene, hacia dónde se va y qué se quiere hacer; en este punto, por ejemplo, puede ocurrir que si se desarrollarlo los hábitos antes mencionados, ya no se sigan realizando. Esto no necesariamente significa que está mal, sino que significa que se ha interiorizado lo suficiente como para, el acto, la carga energética y la vibración, se ha hecho parte de nosotros. Esto quiere decir que ya, con solo verlo, por ejemplo, la pulsera y tocarla, meditar un par de segundos, adquiriremos esa fuerza nuevamente como un impulso para continuar. Debemos recordar, entonces, que no se deben separar razón de emociones y que, en lugar de evitarlas o huir de ellas, se requiere dedicarle un tiempo, ponerle momentos para su fluir como también momentos para su reflexión. En este punto, entonces, es de hacer y hacer, de no parar, de si ya tengo hábitos saludables debo continuarlos, variándolos un poco ya que algunas veces la comunidad y la repetición llega a cansarnos. Es comprensible y es normal, sin embargo, para eso se pueden hacer cosas distintas, probar un pasa tiempo nuevo, esto es lo que mantiene a nuestra mente ocupada y fuerte, pues en una mente así, difícilmente los pensamientos negativos se acumularán y enraizarán.

No obstante, si se requiere realizar algún trabajo mágico-esotérico, se puede dibujar en una hoja, un sol en el centro, y alrededor de estos aspectos que uno quiere o necesita desarrollar y en el centro los aspectos que uno mismo ya posee, que ya ha desarrollado o que está fortaleciendo. Desde luego, uno debe de ir haciéndose una idea de en qué es lo que uno quiere convertirse, por ejemplo, en mi caso, además de ser mago del sendero izquierdo y escritor, es el de convertirme eventualmente en empresario, filósofo y, una gran proeza para quienes tienen la dicha o desdicha de conocerme y sabrán lo difícil que ha sido para mí, ser esposo y padre. ¿Qué necesito para todo eso? Lo tengo bien en claro, y constantemente lo escribo y practico los ejercicios de visualización, aunque ya no solo con el símbolo del sol negro como elemento catalizador y disonante para romper con esas estructuras cognitivas que no me permiten ver más allá de mis deseos o de mis ilusiones, sino que, además, trabajar con otras fuerzas.

Ahora, para sumar a lo anterior, añado dos prácticas que me han servido y se pueden utilizar porque no solo refuerzan el trabajo anterior, sino que me permiten dar continuidad a la obra:

MEDITACIÓN CON OJOS VENDADOS

Para esta meditación, se requiere tener cierto nivel de trabajo ya con meditaciones previas porque esta puede ser muy fuerte y pesada si no se ha tenido experiencia previa. La idea de este trabajo es "profundizar un poco más" y estimular a que se pueda dar el trabajo. Combina un poco con el trabajo terapéutico de la silla vacía.

1. Usando una venda, nos cubriremos los ojos y la mantendremos puesta durante varias horas (si, es una meditación larga): la idea es que puedas pasar 12 horas con esta puesta, para que, en todo ese transcurso, no solo se aprenda a controlar al cuerpo, a los instintos, las reacciones y la desesperación, sino que, además y en un estado de oscuridad, uno pueda ir "proyectando" aquello que le hace desestabilizar.
2. Se busca una posición cómoda y se hacen los ejercicios de respiración: inhalación y exhalación profunda, 10 veces. Se debe tener en mente que la venda no debe apretarnos tanto como para que nos moleste demasiado.
    a. Para estimular, lo que se puede hacer es utilizar aceites o esencias en cada uno de los chakras (canela, mirra o jazmín), poniendo un poco (menos de una gota) en los dedos y, untando en el cuerpo en cada uno de los putos físicamente, y se va a girar en sentido de las manecillas del reloj. Iniciando desde el primer chakra hasta el último, teniendo cuidado con aquellos aceites que puedan ser irritantes y "cálidos", como la canela. Por ello es importante hacerse una prueba previa sobre la piel (el brazo) para conocer la reacción (como cualquier crema corporal). Una vez hecho, se puede iniciar y se sentirá "calor" en cada uno de los puntos, a lo cual es normal.
    b. Se puede estimular el cerebro-mente mentalizando 108 veces el mantra "om", ya sea utilizando un japamala o con los dedos, ir contando las veces mencionadas. La idea es que el cuerpo esté "resonando al unísono" y creando, a su vez, una atmósfera (entorno) idónea, para el momento y para la activación de las glándulas correspondientes a esto (tal y como se hace con el uso del gong, cuencos tibetanos, etc.).
    c. Algo que me ha funcionado, es mientras estoy con los ojos cerrados, hago que mis globos oculares "miren" hacia la parte

superior izquierda lo más posible, pero sin lastimar, hasta que sienta que se está viendo y estirando hacia mi frente o la parte de la sien izquierda. Se puede probar también mirando hacia la "derecha superior".

3. Una vez hecho lo anterior, los pensamientos y las ideas comenzarán a fluir. La idea es que fijemos nuestra atención en un punto "en el centro" y de ahí, comencemos a "ordenar" uno a uno los pensamientos que tengamos, de modo que "formen una fila" y los comencemos a atender. Por ejemplo, se puede bien visualizar un sol negro o a uno mismo, y a partir de ahí los pensamientos ya "en línea", comenzar a asociarlos con nosotros: ¿qué significa o representa para mi ese pensamiento? ¿qué tiene que ver conmigo? ¿por qué tiene que ver conmigo? ¿qué me hace sentir? ¿por qué me hace sentir eso? ¿es eso o es algo más? La idea es que se comience a fluir, no importa por muy tonto o raro que suene, la idea es conocerse a uno mismo y conocer el origen de esos pensamientos. Por ejemplo, estoy seguro que eventualmente alguno de los pensamientos y sentimientos "formados" en esa fila, será de alguna persona o algún ser querido; si hemos sufrido con ellos, si nos "han hecho sufrir" o bien "los hemos hecho sufrir", podemos platicar, y en voz alta, con su representación visual diciéndoles todo lo que no les hemos dicho, lo que pensamos, pasamos y vivimos, así como también si debemos perdonarlos o tenemos que perdonarnos, es el momento ideal y perfecto para hacerlo. ¿Por qué? Porque todo es a través del inconsciente, en donde se almacena, que se tiene que trabajar. Probablemente no lo entiendas aún, pero como se vio en el capítulo de "el infierno son los otros", el sufrimiento más está relacionado conmigo que con el otro. OJO, ES MUY IMPORTANTE RECALCAR QUE NO SE ESTÁ JUSTIFICANDO LA VIOLENCIA O LOS ACTOS VIOLENTOS HACIA NOSOTROS. Si se es víctima de algún síntoma de estos, bien se debe alejar y cuidar de esos individuos, acudir a expertos y entender que una cosa es lo que ocurra y deje ocurrir en mi mundo interno, y otra la que ocurre en el mundo externo que me afecta y me puede perjudicar. Por eso siempre he dicho: el estudiar esoterismo y practicar magia, no implica desconectarse del mundo exterior, porque, así como se estudia la alquimia y a la naturaleza, así mismo estas responden a sus propias fuerzas y leyes en donde puedo se participe, pero sigue estando dentro de otro mundo. No obstante, y habiendo di-

cho lo anterior, se trabajó aquí con la idea y la representación que tenemos de la persona, entendiendo que también es imperfecta como nosotros, que tiene sueños, metas, aspiraciones, equivocaciones, virtudes, defectos, habilidades y capacidades increíbles que lo hacen ser quien es, por tanto, al reconocer eso en él, lo hago al mismo tiempo en mí, ayudándome a liberarme de la situación caótica y estresante que nos relaciona a ambos. Desde luego, esto no sustituye ni cambia tampoco el mundo físico o externo, pero comenzará a cambiar dentro de uno mismo y, consecuentemente, la forma en como nos relacionamos con ese mundo externo. Esto eventualmente nos ayuda a tratar mejor con la situación como con las personas involucradas en esos asuntos, inclusive, y en un momento propicio y adecuado, se puede hablar "en el mundo real" de eso con la persona o sobre la situación, y llegado el punto, con una situación de paz y tranquilidad, sin que nos altere, afecte ni mueva de nuestro centro.

4. Una vez liberados todos los pensamientos, se agradece a las causas internas que lo hicieron posible, así como se debe tener en mente que se busca entender, comprender y buscar una acción positiva hacia mí, en donde me permite manifestar con templanza, virtud y prudencia, lo trabajado. Entonces, cuando ya no hay más pensamientos "disonantes", lo que se puede hacer es seguir meditando pensando en un punto en el centro y enfocarse en simplemente "ser": no ver nada, no pensar nada, no sentir nada, solo "ser". Eventualmente pueden ocurrir tres cosas: una, que te "disocies" y termines dormido, lo cual está bien porque significa que se ha trabajado y llevado "con calma" el proceso; dos, que termines dormido sin si quiera haber hecho el proceso de la concientización; que tu cuerpo comience a sentirse MUY incómodo, no solo por los pensamientos sino también porque no se está acostumbrado a realizar este tipo de trabajos. Si es el último caso, se debe recordar que aquello que estamos viendo NO NOS PUEDE HACER DAÑO, y si se presentan seres, fantasmas, demonios o diablos, recordar estas palabras. Si se es muy nervioso, puedes pedir, con la misma catarsis de emociones que están fluyendo sobre ti, llamar a tu "Santo Ángel Guardián", a tu "Demonio Personal", a tu divinidad, voz superior o cualquier otra forma y representación interna de protección que tengas. Puedas utilizar o representar desde "seres imaginarios", "amigos imaginarios" hasta espíritus o entes con los

que hayas trabajado. Como se está en el mundo mental, en donde las representaciones psíquicas "toman forma", es perfecto no solo para establecer contacto con ellas, sino que, además, de trabajarlas y fortalecerlas. En caso extremo que lo anterior tampoco haya funcionado, debes recordar que todo está ocurriendo en la propia mente y que uno mismo puede expulsarlos, ya sea utilizando palabras de poder (el mantra "*om mani padme hum*"), una oración, rezo o el movimiento de manos en la vía física. Todo aquello a que ayude a tomar el control es perfecto, pero RECUERDA: EL CONTROL ES DE UNO MISMO, UNO MISMO ES EL QUE LO HACE POSIBLE. Sin esas pruebas, sin esos momentos en donde se pone a prueba el valor, el coraje, la valentía y la determinación, no podríamos descubrir qué tan fuerte somos ni que tanto nos hace falta trabajar. Empodérate, lucha contra esos "instintos", contra esos demonios y logra vencerlos, controlarlos. Si el diablo llega, hay que ponerlo a meditar, y comprender que es una parte de nosotros mismos representado a través de él, entonces, como es una parte de nosotros, hay que comprender el porqué está ahí y a través de qué me está afectando. Bien entonces, la idea no es que esto sea un proceso traumático sino transformador, liberador y de auto conocimiento, por lo cual en medida de lo que vaya ocurriendo en tu mente, es la medida directa de la forma en como trabajas, como ocurre y como expresas el mundo interior. Inclusive, en el trabajo con los instintos, los pensamientos lujuriosos, negativos, sensaciones de incomodidad por la posición, etc., nos ayuda al trabajo con el cuerpo físico, a controlarlo, a saber, que si bien, las necesidades fisiológicas no podemos evadirlas, si podemos controlarlas y manejarlas mejor. Para una persona nerviosa o bien, que cumple cada capricho de sus emociones, esta técnica ayuda a controlar eso. Ojo, no estoy diciendo que se va a reprimir, solo que se va a controlar mejor.

5. Por consiguiente, una vez terminado, se trata de alcanzar las 12 horas con los ojos cerrados. Se puede parar o hacer por pausas si así se desea pero que no sean prolongadas (mayores a quince minutos). El ayuno ayuda a la causa, también es bueno mencionar. SI embargo y como he dicho, NUNCA se debe hacer bajo un estado alterado o emocionalmente inestable, porque esto puede provocar la potenciación de ese estado, de esa condición y llevar a la persona a una paranoia, esquizofrenia y generarle un trauma, en

lugar de una ayuda. Por ello digo: si se puede acudir con un experto o ya se tiene experiencia, solo hacerlo con moderación.

Eventualmente, con estas prácticas, se irá notando SÍ o SÍ, un cambio. De ello te puedes dar cuenta a través de los cambios de hábitos, de la personalidad y bien, que al tocar el tema en el modo vigilia, ya no respondamos del mismo modo.

También, en las meditaciones de este nivel se puede leer y estudiar sobre la séfira de Tiphareth (la sexta del árbol cabalístico, la que representa el sol); desde luego se debe leer y estudiar sobre esta esfera, aunque si has detectado que necesitas trabajar con alguno otro aspecto que involucra otra esfera, se puede hacer. Para ello, se visualiza la esfera en el centro de nuestra meditación con su respectivo color, se visualiza y proyecta la energía de esa esfera y se imagina como ese color vibra, entonces, comienza a vibrar de una forma poco a poco más intensa hasta que eventualmente, o vemos que su color se intensifica y nos cubre o bien vibramos al mismo color que esa esfera. Entonces, si identificamos previamente el problema y sabemos a qué esfera corresponde, una vez "envueltos" en esta vibración, podemos regresar al trabajo con esa idea, ese sentimiento, ese pensamiento, que tenemos que trabajar. Desde luego, se debe tener presente los aspectos "positivos" y "negativos" de cada esfera (sea séfira o qlifa), ya que vibrando nosotros de una u otra forma, en cualquiera de los dos lados, atraerá por resonancia lo que necesitemos trabajar (la sombra o la luz, en su sombra-luz como en su luz-sombra). Si no se tiene conocimiento tan profundo, se puede entrar a través de los aspectos planetarios.

P. T. C.	Símbolo / I. M.	← Séfira	Nivel	Qlifa →	Símbolo / I.M.	P. T. C.
Elementos	Cueva, C o T	Malkuth	10/1	Lilith	Tumba	Despertar
Luna	Luna	Yesod	9/2	Gamaliel	Serpiente	Sexualidad
Mercurio	Hermafrodita	Hod	8/3	Samael	Pavo real	Self
Venus	Paloma o Rosa	Netzach	7/4	A'arab Zaraq	Cuervo	Caos
Sol	Sol Dorado/RC	Tifareth	6/5	Thagirion	Sol Negro	Desarmonía
Marte	Carroza o Lanza	Geburah	5/6	Golachab	Volcán	Empoderamiento
Júpiter	Rey en Trono	Chesed	4/7	Gha'Agsheblah	Desnudez	Trascendencia
Saturno	Matrona	Binah	3/8	Satariel	Ojo (Shiva)	Destino,transform
Neptuno	TTGRMTN	Chockmah	2/9	Ghagiel	Vara/Cetro	High-True Will
Superiores	Diamante blanco / Dios	Kether	1/10	Thaumiel	Diamante negro	High-Self

Elementos: Fuego, Aire, Agua, Tierra; P.T.C.: Para Trabajos Con; I.M.: Imagen Mágica; C o T: Círculo o Triángulo; RC: Rosa cruz

¿Por qué hablar o estudiar a través del árbol de la vida o de la muerte? Porque al hablar de mundos internos, mundos espirituales, siempre es bueno tener un mapa de hacía donde se puede ir o que aspectos no hemos considerado. Al ser la cábala una ciencia y herramienta que lo "contiene todo", puede servirnos su árbol para representar, visualizar y ponernos en un centro para poder trabajar. No significa que con otros sistemas no se pueda hacerse, solo es cuestión de adaptarlo. No obstante, debo también aclarar que lo aquí presentado, es solamente una práctica MUY SUPERFICIAL y que el verdadero trabajo mágico y esotérico, requiere mucho tiempo, por lo que, si no se obtienen los resultados rápidos o deseados, se debe cambiar la forma o ser más constantes. También, si no se ha trabajado previamente de ninguna forma esotérica con la sombra o la oscuridad, recomiendo tajantemente NO ENTRAR en los senderos qlifóticos del árbol de la muerte. Es SÓLO Y ÚNICAMENTE PARA QUIENES YA HAN TRABAJADO CON ESTAS FUERZAS O LLEVEN UN LARGO TIEMPO TRABAJANDO CON DEMONIOS Y DIOSES OSCUROS. Por tanto, es una guía y se debe profundizar en su estudio.

Para terminar lo anterior, se puede no pensar o reflexionar levemente y en el transcurso del día, sobre la meditación. Lo idea es que ese sea un momento para la apertura y el trabajo y vivir el presente, razón por lo cual se puede aprovechar también ese espacio de meditación para la visualización, real, vívida y con mucha intensidad, la proyección del futuro de hacia dónde vamos, lo que VAMOS a materializar como también de la transformación en la que nos queremos convertir.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Mucho ayuda el tener por escrito lo que hacemos o vamos a hacer, porque no solo "llama a la acción" a nuestro consciente (como técnica cognitiva), sino que también le da fuerza, empuje y motivación. Lo que se puede hacer en una hoja en blanco es anotar el siguiente cuadro:

Acción/Cuerpo	Físico	Mental/Emocional	Espiritual
Hoy haré	- 15 mins caminar - 15 mins deporte - 15 mins golpeo saco de box	- 15 mins de meditación - 15 mins de pintura - 15 mins de escuchar música	- Hoy me daré un gusto - Hoy platicaré con mi Ser Superior - Hoy ayudaré a alguien
Hoy hice	- Al hacer el ejercicio hice, me di cuenta, aprendí, comprendí…	- Al hacer el ejercicio hice, me di cuenta, aprendí, comprendí…	- Al hacer el ejercicio hice, me di cuenta, aprendí, comprendí…

Debo recalcar que aquello sombreado en color gris, son ejemplos de actividades sencillas que se pueden hacer sobre los tres cuerpos. Al dividirlo en lo que se tiene pensado hacer desde la mañana (hoy haré) con el resultado en la noche de lo que se vivió (hoy hice), uno pueda ir trabajando cada uno de los cuerpos y entender que debe ser siempre integral, así como de reconocerse en el trabajo y comprenderse más a uno mismo. Si en algún momento no se puede cumplir todo, no hay problema, se puede efectuar en el momento en que somos conscientes que no hemos terminado. Sin embargo, la idea es irnos empujando y automotivando. Si se desea agregar un "*feedback negativo*" en donde nos castiguemos, asegurémoslo de no hacerlo de forma que sea "agradable no hacerlo" y preferir el castigo a verdad hacer lo que nos hemos propuesto. Esto, nos iremos dando cuenta, no solo ayuda en nuestra autoestima porque al final de la semana, del mes, nos daremos cuenta que en verdad hemos estado trabajando sobre nosotros mismos, sino que, además, si logramos esas pequeñas cosas transformadores, eventualmente, iremos viendo cómo vamos avanzando, sumando, haciendo cada vez más grandes y eso, indudablemente, nos transforma.

Entonces, y como forma pedagógica, la meditación nos sirve como herramienta para sacar todo aquello que hemos guardado: mientras en una fase activa o diurna me ocupo en el trabajo, en las amistades, en la fase

nocturna y pasiva, puedo meditar y ahí, en la seguridad de mi lugar, donde solamente estoy yo y me conozco a mí mismo, puedo meditar y vaciarme ahí todo lo que tengo: emociones negativas, pensamientos negativos, traumas, miedos, culpas, incertidumbres, inclusive, platicar conmigo mismo para saber si realmente lo que vivo o lo que me ocurre es lo que quiero y va dirigido hacia donde me visualizo. Esto no solo me permite trabajar y gestionar mejor mis emociones, sino que, además, me da inteligencia emocional, interpersonal e intrapersonal, y todo a raíz de esa plática diaria e interna conmigo mismo. ¿Es difícil? Al principio, en lo que nos acostumbramos a sincerarnos, en hablarlo frente al espejo y en decir "era un apego", "era un miedo", "era la costumbre", "era algo que me lastimaba", pero, ya no más, porque lo trabajo activamente, porque soy consciente, porque trabajo la verdadera magia mental: la de transformar. Por ello hay que ser inteligentes, y si sé que hay un tema que ocasiona desvelos y sufrimientos, lo ignoro mientras vivo mi día, mi presente enfocándome en este y en la noche, dedicándole su respectivo tiempo para el trabajo con esos pensamientos y esas emociones, lo atiendo. No se trata de olvidarse del problema porque, de ignorar es bien sencillo, sino de hacerlo consciente y darle su lugar, darle su momento, como justo nosotros nos encontramos haciéndolo, dándonos nuestro lugar y nuestros momentos.

Por ello, es importante para mi entender que la meditación es una excelente herramienta para trabajar las poderosas y magnánimas energías internas, porque las puedo canalizar en virtud del auto control y gobierno que vaya teniendo en mí mismo, y que, si no puedo hablarlo con alguien, que mejor que hablarlo en voz alta y con nuestra consciencia, con nosotros mismos. Esto nunca, jamás, ha dañado a nadie: al contrario, te permite aprender a vivir solo y a vivir contigo mismo, como también a conocerte realmente y a hacer consciente de quién eres, qué es lo que quieres y hacia dónde vas. Esto no solo te abrirá la puerta de múltiples caminos, sino que, además, te permitirá decidir de si lo que haces, a quién permites estar en tu vida y de cómo respondes, es en verdad lo que quieres, deseas y mereces. Encontrarás ahí, cuando lo hagas, un acceso a un lugar de infinitas posibilidades que te permitirá cambiarte y transformarte según lo desees, porque todo ese potencial en tu mente ya existe y ya está, solo hace falta que te lo creas, lo practiques y lo vuelvas posible.

Es por ello importante entender que la oscuridad y los dioses oscuros, más que ser entidades o fuerzas negativas, son fuerzas que bien pueden ser usadas positivamente y a nuestro favor, pero sólo hasta que hayamos entendido que esas fuerzas ocultas y poderosas, negativas y catastróficas ocurren en

nuestro interior, y hasta no dominarlas, consecuentemente, no podremos dominarnos a nosotros mismos, y eventualmente, también lo podremos hacer con estas fuerzas. Siendo así, entonces, menester entender que la oscuridad que vive en nosotros, el abismo, es solo un estado mental en donde podemos acceder a estos reinos y a estas extraordinarias fuerzas de poder y energía; son oscuras porque son internas y desconocidas, no porque sean malas. Son malas porque nosotros le hemos dotado de ese poder y fuerza, más no porque no podamos trabajar y vivir con ellas. Del mismo modo la muerte: es una etapa, es una transición, y la forma en cómo la enfrentemos es la forma en cómo nos enfrentemos a nosotros mismos. Por ello podemos usar la muerte a nuestro favor, matando las ideas y perjuicios caóticos que nos limitan y nos atan a los caprichos de nuestros impulsos, apegos e instintos, y que nos hacen ser de pronto irracionales, caóticos e inestables. Por ello es que este trabajo es de energías muy femeninas, por eso debemos honrar, bendecir, agradecer y amar a la feminidad, respetar a las diosas oscuras y a las fuerzas femeninas porque en ellas yacen una cantidad infinita de sabiduría que no alcanzamos a ver por ensimismarnos tanto en los deseos o en la "realidad". Lilith, Hécate, Tiamat, Nix, Sekhmet, Babalon, todas ellas enseñan brillantes conocimientos y una sabiduría como ninguna otra diosa a través de las fuerzas oscuras y del caos, a través de la magia oscura, introspectiva, de la sexualidad, el amor y de la muerte, pero sólo y únicamente hasta que nos permitamos en nosotros vivir estas fuerzas, conscientes de que viven en nosotros y que podemos utilizarlas para nuestro crecimiento, para nuestro bien, para nuestra sanación, pero sólo hasta que comprendamos que la oscuridad, la noche y la muerte no son malas, sino que somos los malos nosotros por caóticos y ansiosos, por el miedo a lo desconocido y el miedo a la vida misma, más que a la muerte en sí: libérate, aprende, estudia, conócete a ti mismo, y conocerás, realmente, a los dioses, a los de luz y a los de oscuridad y verás, entenderás, lo que sólo a través de sus facetas, a través de su máscaras, de sus arquetipos, tienen para enseñar.

Sumado a lo anterior, una buena referencia sería estudiar, en caso de querer llevar el camino espiritual o filosófico a un siguiente nivel, sería anatomía oculta, cábala y filosofía en sus ramas existencialistas y estoicas, pues estas me han servido para responder ante las complicaciones diarias. Para los caminantes de la vía siniestra, recorrer el árbol de la muerte es, podría decirse, un buen mapa por donde comenzar, sin embargo, debemos recordar que esto es solo el principio y que, más que estudiarlo, hay que aplicarlo en la vida misma, en la cotidianeidad bajo la lupa de la conciencia y de los actos a Voluntad. Existen, además, arquetipos muy buenos que pueden servir como guía y seres que proporcionarán otras perspectivas que en ciertos momentos no tendríamos, pero demos ser conscientes del qué y para qué las estamos usando y no dejarnos transformar completamente en ese ser, pues el riesgo que existe no solamente está en disociarnos por completo, sino que, además, convertirnos en el monstruo contra el que estamos luchando (Nietzsche), o en este caso, en la sombra de la cuál intentamos salir.

Dentro de los temas esotéricas o personajes que se pueden leer para reforzar este desarrollo interno, los podremos encontrar a lo largo de esta obra, así como también en la bibliografía, sin embargo, puedo recomendar ampliamente a Rudolf Steiner, George Gurdjieff, Eric Fromm, Eckhart de Hochheim, Soren Kierkegaard, Giordano Bruno, Wolfgang Goethe, Fernando Savater, Leo Tolstói y Fiódor Dostoyevski. Todos ellos poseen una filosofía y una sabiduría brillante en donde se encontrará, a través de su propio autoconocimiento, claves para poder trascendernos a nosotros mismos. Claro, que, si se busca algo más fuerte, existencialista y duro, no podemos dejar de mencionar a Jean Paul Sartre, Albert Camus, Epicteto, Julio César y al buen Nietzsche. Ahora, que, si buscamos de esoterismo, se puede destacar a Gerard Encausse, Stanislas de Guaita, Edward Waite, Wynn Wescott, René Guénon, Eliphas Levi, Dion Fortune, Manly P. Hall, o algo más oscuro como S. Connolly, Kenneth Grant, Asenath Mason, Michael W. Ford y Stephen Flowers.

Ya, por último, entonces, así como los niños pueden aprender con sus propias experiencias y despertar en ellos el interés vital, la memoria y la sincera integración a sí mismo, así aquellas personas que han encontrado, a través de su amarga experiencia, la forma de cómo encontrar la salida. Por ello el uso de los recursos mágicos y esotéricos, así como espirituales son siempre, y en primer y último lugar, tarea de él mismo. Lo aquí presentado, lo aquí mostrado solo fueron algunas, de tantas herramientas, para

que el individuo pueda acceder a él mismo y, desde adentro, desde su ser interior, pueda escalar, y elevar el vuelo como un ave, y brillar desde lo más profundo de él mismo como la más brillante de las estrellas.

En este nivel, se puede utilizar una pulsera color rojo, como recordatorio del trabajo que se mantiene, sostiene y se lleva a consecuencia basado en mi Voluntad, en mi Fuerza, en mi Poder.

IX
COMENTARIOS FINALES

A modo de síntesis, lo que podemos encontrar del símbolo del Sol Negro es lo siguiente:

Simbólicamente: Representa al sol nocturno, con asociaciones relacionadas a la destrucción, muerte, caos, noche oscura o primordial. Es el que "alumbra" en el "otro lado", en el abismo, vacío o en la "nada".

Socialmente: A través de las figuras como Hitler, el "'Tercer Reich"; Pachacútec Yupanqui Cápac Intichuri, el "Inca Hijo del Sol que Transforma el Mundo" y; las señoras «*Iñaka*» (en Centro américa).

Mitológicamente: Propiamente se encuentra como referencias al "*sol de media noche*" o "*sol nocturno*", siendo también llamado así al resultado del fenómeno del eclipse (el oscurecimiento por este "sol"); míticamente, aparece la relación simbólica al menos en la cultura egipcia con *Khephera* y *Osiris*, así como en la cultura azteca y maya a través del *jaguar* y el *Loro-guacamaya sol*, un pájaro-sol parecido al fénix, en su faceta oscura o de auto destrucción; también, se le asocia con Saturno por las características míticas parecidas.

Alquímicamente: En la etapa conocida como *nigredo* y *putrefactio*, así como con el símbolo del *león verde* (el devorador de mundos: al sol y a la luna).

Esotéricamente: Lo encontramos a través de la representación del *inconsciente* y las *fuerzas ocultas*; relacionados con el esoterismo nazi, se asocia con el sol interno de la tierra (*agartha*), un *portal* o bien un *agujero negro*.

Mágicamente: Con la mitología egipcia con *Seth*, así como levemente con *Saturno* (por ser el primer sol, el primigenio); del mismo modo, aunque cabalísticamente hablando, dentro del SMI en la esfera qlifótica de *Thagirion* del árbol cabalístico de la muerte (la sombra del árbol de la

vida), donde habita *Belphegor* y siendo su opuesto a la esfera sefirótica de Tiphareth.

Gnósticamente: Se habla de un *sol negro* o *sol espiritual*, que está oculto y es *incognoscible* hasta que uno ha despertado (entrado en sí mismo), de un modo muy parecido al nacimiento de "Dios" en la visión hinduista.

E**spiritualmente**: Es la contra parte al sol dorado, la fuerza que *absorbe, arrastra y destruye* hacia su centro como un agujero negro, en donde se deberá saltar y encontrar la fuerza interna o dejarse llevar por los caprichos del "destino", así como religiosamente se asocia a la bestia y al apocalipsis

Artísticamente: Lo encontramos en el Mural de Jean Cocteau, en una iglesia de Francia (Notre Dame); en el Colgado del Tarot de Praga (The Hanged Man); como símbolo en una puerta a la entrada de una vieja ciudad en Praga; en el retrato de Pachacútec, ubicado en el Beaterio del Convento de la Virgen de Copacabana, en Perú; en imágenes de un manuscrito masónico francés ubicado en la Biblioteca Nacional creado en 1812-13; en el libro de *Philosophia Reformata* de Johann Daniel Mylius; así como en el libro *Splendor solis* y otros textos alquímicos y rosacruces como del arte moderno relacionado al SMI.

Literatura: En los poemas de T. S. Eliot, James Cordery y en una canción del grupo sueco de Metal, Therion (letra de Thomas Karlsson).

Psicológicamente: Asociado con la *depresión*, la *melancolía*, *la sombra* y la *inconsciencia*, como también arquetípicamente con Saturno, el "primer sol".

Como habrás leído a lo largo de este libro, el símbolo del sol negro posee un poder y una fuerza en verdad ocultas y poderosas, que para quien no está preparado a enfrentar, resulta caótico y catastrófico porque le hace conocer el mundo de la verdadera oscuridad, un mundo que bien se encuentra dentro de nosotros mismos bajo distintos nombres, no deja de ser real y bien peligroso.

Este símbolo puede ser utilizado positivamente, y no solo de manera impositiva destruyendo y desequilibrando todo. Es, por ello, que el presente trabajo permite mostrar que existe ampliamente un culto, pero más allá de satanizarlos por los convencionalismos sociales, morales y religiosos, permite que los individuos se conozcan más a sí mismos, aunque, hay que decirlo, a través de las fuerzas oscuras y peligrosas del inconsciente.

El Sol Negro es un símbolo fascinante que permite abrir los ojos y descubrir el mundo real, rompiendo ese mundo Maya (de la ilusión) del cuál

la diosa Isis vela cautelosamente, así como también romper los ilusionismos que nos hemos creado.

Es cierto, no es un símbolo sencillo de comprender mucho menos de interiorizar, pero estoy seguro que una vez que se ha aprendido, reconocido y bien vivido a través de diferentes prácticas y experiencias, el sol negro, será, un buen aliado; uno que no podremos juzgar porque entendemos que es una fuerza que va más allá de nuestra comprensión y que, siendo esta solo una fuerza en la cual nosotros podemos caer, dependerá más de nosotros el saber cómo tratar con ella que ella de entender cómo ha de tratarnos, pues responderá en medida y virtud que nosotros respondamos a esta.

Para las personas que padecemos los males de saturno, relacionados con la depresión y la melancolía sirva entender lo siguiente:

NO TE MIENTAS

Lo peor que puedes hacer es mentirte a ti mismo. Si la padeces acéptalo, que lo socialmente no te siga perjudicando a ti mismo. Es mejor que reconozcas lo que eres que intentar fingir lo que no, pues para haber llegado hasta este punto fingiendo que no, entenderás que a nada bueno se ha llegado.

ASISTE CON UN PROFESIONAL

Los amigos son una buena forma de lidiar con la depresión, pero seamos sinceros: ellos no saben cómo tratar con esta. Así como te he presentado herramientas que te permiten trabajar internamente, no te aseguran curarte la depresión porque no es una condición que se quite en una semana: es todo un proceso que requiere atención, seguimiento, paciencia, y sobre todo conocimiento en causa. Si utilizas lo aquí dicho como alguna otra herramienta o alternativa, te ayudarán a reducir los síntomas para permitirte abrir al proceso de transformación y recuperación. La mejor ayuda, siempre, inicia con uno mismo, aceptando que a veces uno no sabe y que necesita ayuda.

NO TE JUZGUES

Lo reconozco: no es fácil no juzgarse, no ser impositivo, no ser intransigente. Más porque, seguramente, mucho nos hemos comparado con otros y hemos comprado la idea que “a nuestra edad…”, “la gente a mi nivel…”,

"quienes tienen menos que yo…", etc. No sabes el proceso que tuvieron que pasar como tampoco las condiciones, jamás, han sido las mismas para nadie. Equipararnos con los otros es una forma terrible de menospreciarnos, como también de invalidarnos como seres únicos y asombrosos.

NO TE AUTOSABOTEES

Es bien fácil que los pensamientos negativos nos invadan. Es bien sencillo tirarse a al piso y hacer una rabieta. Es bien cómodo dejar que otros hagan por nosotros. Pero, ¿sabes? Eventualmente, terminarás estando solo, y te darás cuenta que de nada te ha servido el lamentarte, el quedarte lamiendo las heridas, la autocompadécenosla y que otros nos hagan. Te arrepentirás y sufrirás aún más por no haber crecido, por no haber entendido que todo, en la vida, depende de ti mismo. Así que busca hacerlo, de todos modos y aunque pienses que no lo lograrás. Nosotros somos, el primer y más gran enemigo a vencer. Sin embargo, ¿por qué ser nuestro propio enemigo y no el mejor aliado, el mejor amigo?

NO SOBREANALICES TANTO

Lo sé, es difícil no pensar tanto en las consecuencias o responsabilidades, pero siempre es mejor hacer y equivocarse, que no hacer y estancarse. Utiliza, para cualquier cosa, la regla de los dos minutos: si es desagradable, te sacará rápidamente del asunto, si no, te mantendrá activo hasta que encuentres la solución. Bien lo decía el pensador Séneca: "*sufrimos más en nuestra imaginación que en la realidad",* y es verdad: en la adversidad conviene muchas veces más atreverse, que seguir paralizado por la duda.

ACEPTA Y PERMÍTETE

Tus emociones, errores, pecados, tu sombra, acepta todo aquello oscuro y negativo que también es parte de ti, no significando por ello que te dejes consumir por esto porque, así como has elegido abandonarte y dejar que sean tus propias emociones las que te controlen, así también puedes aceptar el no abandonarte y no dejar que te dominen. Así también acepta que las cosas no son como deberían ser, sino son como son, algunas veces como tienen que ser, y aunque no podamos cambiarlas o no nos gusten, si podemos cambiarnos a nosotros y movernos de ahí, cambiarnos y la forma en cómo sentimos, respondemos y dejamos que nos afecten. No es sencillo, lo sé, pero siempre hay opción. Deja que tus emociones fluyan, que tus pen-

samientos también, permítete sufrir, llorar, reír, emocionarte, pero cuando veas que has durado parte de tu día con lo mismo, pon atención y toma las riendas, para que no sean ellas las que te tomen a ti.

OCÚPATE

Una mente activa es una mente libre de vicios. Entiendo que la depresión muchas veces limita y hace no querer hacer nada. Mucho de lo que aquí lees es experiencia, no solo propia, sino de muchas personas que hemos padecido los males de saturno, y que aun así seguimos adelante. Todo es necesario y puede ser de utilidad, pero solo es cuestión que nos dejemos y permitamos movernos, mantenernos activos y ocupados. Las respuestas llegan si estamos abiertos a ellas. Acciona, para que acciones dentro de ti.

VALÓRATE

No existe mejor atención, muestra de afecto, amor, cariño y justicia, que la que uno mismo se da a sí mismo, y para ello es necesario convencerse y estar seguro que si, tal vez no pudimos elegir la mayoría de las condiciones en las que estamos, pero sí somos responsables del amor, la fuerza, la intensidad, el ánimo, el ímpetu, las energías, la fé, la convicción, la certeza, la responsabilidad, todo aquello que me hace responder ante las vicisitudes y los quehaceres diarios, corresponde, sobre la forma en como respondo, totalmente de mí. Entender esto y valorarse, porque significa que tanto si hago como no, es cosa mía, y si elijo más que una buena actitud ante el problema, ya estoy del otro lado.

VISUALIZATE

Todos los días practica el hábito de la visualización, de la meditación, de la concientización de qué es lo que quieres y cómo quieres lograrlo: escríbelo, repítetelo en tu mente, dítelo frente al espejo. Si lo crees, lo creas, recuérdalo, pero asegúrate de creer en algo real, algo que puedes alcanzar próximamente y así, poco a poco y conforme vayas lográndolo, irás cada vez más alto.

ENFÓCATE

No es lo mismo enfocarse que ensimismarse: trabaja metas cortas y metas a mediano plazo. Recompénsate por el tremendo esfuerzo que has hecho y no bajes la guardia. Sé esa persona que te gustaría ser. Sé para ti mismo ese amigo que se motiva todos los días. Sé ese padre que te hubiera gustado ser de niño. Sé ese adulto maduro y responsable que se hace cargo de sí mismo. Pero, sobre todo, se esa pareja que siempre has querido y que nunca, jamás, pese a nada y contrario a todos, nunca te va a abandonar. Sé, pues, tu propio salvador, tu propio guerrero, tu propio maestro. Aprende de ti aún y en los fracasos, porque nunca hay un segundo igual.

TRABAJA EL PRESENTE

Lo que ya fue, ya fue. Lo que no ha sucedido, quien sabe si sucederá; no podemos vivir condicionados por ninguna de las dos ideas, del ayer que ya pasó y del mañana que no sabemos ni como vendrá. Todo puede cambiar en un segundo, en un minuto, por lo que mejor es vivir en el presente, trabajar activamente y meditar sobre las circunstancias actuales y cómo podemos irlas cambiando.

CALMA

Calma, no vas a dominar el resto de tu vida en un solo día; domina tu día, el presente, y consecuentemente, tu día siguiente. Esto, eventualmente, terminará por hacer que domines el resto de tu vida, pero debes empezar día tras día hasta que lo vuelvas un hábito, una costumbre, como la perfección, como la excelencia. Iniciando, desde luego, por tu mente y tus emociones, así como de tus instintos. Esta, es la maestría del Yo, del Ser, del espíritu.

CONÓCETE A TI MISMO

En cada actividad que tengas, en cada conversación que hagas, en cada experiencia que tengas siempre busca el saber más de ti: quién eres, que te gusta, que no te gusta, que te complace, que te enoja, que te frustra, que te motiva, que te inspira, que te pone triste. Todo eso no solo te ayudará a tener más seguridad de ti mismo, de saber quién eres y de lo que quieres, sino que te dará inteligencia emocional para saber gestionar mejor tus

emociones, y con ello, déjame decirte, que podrás gestionar mucho mejor tu propia vida. Paciencia, será tu mejor virtud.

HAZ DE LOS MALES Y DE LA OSCURIDAD TUS ALIADOS

Se debe aprender, que los tiempos oscuros no solo sirven para meditar, sirven para reflexionar, hacer introspección, pero, lo más importante, para trabajar aún más duro. Porque NADA ES PARA SIEMPRE. Todo cambia, todo se mueve. Muchas historias podemos contar sobre esto, pero lo más importante es entender que se debe trabajar y arar para cosechar en los tiempos de luz. No debes enfocarte en lo negativo que eso terminará por ensimismarte en ti mismo, sino en trabajar activamente en aquello que queremos ver crecer. Eventualmente, la luz emergerá de ti, de tu interior y, por consiguiente, de tu mundo alrededor. Si uno no está bien, nada lo estará. Entonces, si uno se mantiene activo, moviéndose, sembrando y trabajando sobre lo que a uno le gusta, eventualmente eso crecerá y echará raíces, y no solo eso, te hará sentir bien porque habrás visto que aún y en los momentos más tristes y más desafortunados, hay esperanza, hay oportunidad de que algo se geste en la oscuridad, en las sombras, en el interior. No es fácil no ver los resultados inmediatamente, pero ten por seguro que eventualmente llegará.

Por ello es que digo: la oscuridad no es mala, sino que nosotros hacemos del caos una oscuridad. Entender entonces, la importancia que tiene el ver a la oscuridad como una aliada y no como una enemiga, no solo nos ayuda a saber trabajar mejor con esta, sino que también, a convivir mejor con ella, y con la soledad y con todos los sentimientos negativos y caóticos que dé con ella nos hace emerger de nuestro interior.

Los tiempos de oscuridad, entonces, como nos enseña el paganismo, es para reflexionar y sembrar, no para tirarse al vacío y abandonarse a su suerte porque, si de destino se trate vamos a terminar muy mal. Entonces, lo mejor que podemos hacer para nosotros mismos y por nosotros mismos, con amor y con justicia, es trabajar aún más duro para nosotros. Saturno, Seth, los dioses antes mencionados sirven como excelente ejemplo de que, aún y en las condiciones más adversas y más peligrosas, puede surgir un siglo de oro, y ser el mejor aliado del Ser Superior.

Entendamos, por último, que la oscuridad no es negativa: es la oportunidad para conocernos, realmente, a nosotros mismos, y una vez hecho esto, puedo no solo trabajar activamente sobre lo que me hace daño, incomoda, lastima o me trauma, sino que, además, podré utilizar este tiempo

para destruirme, deconstruirme, y ser alguien mucho mejor para el día de mañana. Para eso sirve el trabajo con la oscuridad, con la sombra, para hacer frente a todo aquello que nos limita y nos nubla la vista en una falsa ceguera y que seamos nosotros, desde el interior, desde nuestro centro y eterno infinito, los que podamos emerger como los dioses que somos. La meditación sirve, para este propósito, pues mientras los pensamientos negativos lleguen, yo pondré a meditar a ese diablo y me ocuparé en mis actividades, pues como hay momento para todo, cuando tengo que meditar ahí me vaciaré y dejaré fluir todo para que, conscientemente, activamente y con toda mi fuerza, pueda comenzar a trabajar internamente sobre mí, sobre lo que me gusta, no me gusta, me hace daño y demás. Entonces, si podemos simplemente cerrar los ojos, respirar y dejar que fluyan esas ideas y emociones, ¿por qué no gestionarlas si somos nosotros los artífices, brujos, magos y gestores de eso?

Por último, no me queda más que agregar que sé que el camino que llevas recorrido como el que estás por iniciar, te ayudará no solo a ti, sino que, también, a quienes amas, porque cambiando tú, cambia el mundo: tal vez no el de todos, pero, al menos, el tuyo, y al cambiar tu cambias tu entorno, y al cambiar tu entorno cambia el mundo completo. Diría el propio Goethe: "El mérito del hombre consiste en determinar sus circunstancias, y no que estas lo determinen a él."

Por ello, nunca olvides, que nunca se escape de tu mente, que existe un verano invencible dentro de ti, y nunca cambies ese verano que habita en ti por más crudo que sea o que luzca parecer el invierno.

> En la oscuridad de la mente humana yacen la ignorancia, la mentira, el miedo y las pasiones desbordadas. En la luz del espíritu humano yacen el deseo de sabiduría, la nobleza, la voluntad y la verdad.
>
> Hugo Trejos

Ave Saturnvs.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arquero, José (2010). *La esmeralda de Lucifer y otros relatos gemomágicos*. Nexo Editores, Madrid.
2. Arthur Moros (2017), *The Cult of the Black Cube*.
3. Bremmer, J. N. (1999) The Birth of the Term "Magic"', *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, vol. 126, pp. 1–12.
4. Bruno, Giordano. (2007). *De la magia: De los vínculos en general.* Edición en español. Traducido por Ezequiel Gatto. Editorial Cactus.
5. Cajas, A. (2010). *Las aves de los mayas prehispánicos*. Asociación FLAAR Mesoamérica. Recuperado el 5 de enero del 2018, de https://goo.gl/uJebNs
6. Cardero Lopez, J. L. (2005). *La Furia del Dios (Lo Divino, lo Demoniáco y el Mal como Fantasmagorias)*. A Parte Rei. Revista de Filosofía. N. 38.
7. Collins, D. (2008) *Magic in the Ancient Greek World*, John Wiley & Sons.
8. Crowley, Aleister (1929). *Magick in theory and practice.*
9. Danièle Dehouve, «Los nombres de los dioses mexicas: hacia una interpretación pragmática», Trace [En línea], 71 | 2017, Puesto en línea el 03 enero 2017, recuperado el 16 mayo 2020, de http://journals.openedition.org/trace/2392
10. De la Garza, Mercedes. (1998). "Las Fuerzas Sagradas del Universo Maya. Período posclásico", en *Los últimos reinos mayas*. Milán: Jaca Books. Recuperado el 15 de mayo del 2020, de https://americaindigena.com/059maya7.htm
11. Echeverría García, Jaime. (2014). "El Sol es comido: representaciones, prácticas y simbolismos del eclipse solar entre los antiguos nahuas y otros grupos mesoamericanos". Revista Española de Antropología Americana. Vol 44, núm. 2, 367-391.
12. Edward Waite, A. (1898). *The Book of Black Magic And of Pacts*. LAURENCE, CO., Chicago, Ill. USA.
13. Eliade, Mircea (2001). *El mito del eterno retorno. Arquetipos y repetición*. Emecé Editores. Buenos Aires, 2001.
14. Eliade, M. (1998). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Paidós
15. Eliade, M. (1955). *Imágenes y símbolos*. Madrid: Taurus Ediciones.
16. Eliade, M. (1991). *Mito y realidad*. Barcelona. Colección Labor.
17. G. Jung, C. (2007). *Psicología y Alquimia*. Traducido. Grupo Editorial Tomo, S.A. de C.V. México, D.F.

18. Hoad, T. F. H. F. (2003) “Magic”, in Hoad, T. F. (ed), The Concise Oxford Dictionary of English Etymology, Oxford University Press [Online].
19. Ikram Antaki (2015). *Ciencia*. Primera edición de bolsillo. Penguin Random House Grupo Editorial, México, D.F.
20. Initiates of the Golden Dawn Isis-Urantia temple (1900). *The Book Of The Black Serpent*. Essay.
21. James, Peter (2013). *Saturn as the «Sun of Night» in Ancient Near Eastern Tradition.*
22. Jean-Michel Angebert (1976). *Los místicos del sol.* Segunda edición. Plaza & Janes, S.A. Editores. Barcelona.
23. Jiménez Izarra, C. (2017). “Musicoterapia para el tratamiento de la ansiedad, depresión y somatizaciones. Estudio de un caso”. Revista de Investigación en Musicoterapia, 1, 85-105.
24. Marlan, Stanton. (2005). *The Black Sun: The alchemy and art of darkness.* Texas A&M University Press, College Station.
25. Mason, Asenath (2011). Gnosis Luciferiana. Extracto de “El Sendero Siniestro Vol 1”, por Publicaciones Magan. Recuperado el 30 de abril del 2020, de http://www.ascendingflame.com/Spanish/PDF/gnosis%20Luciferiana.pdf
26. Mason, Asenath (2011). Leviatán – Rey d todos los Hijos del Orgullo. Extracto de “El Sendero Siniestro Vol 1”, por Publicaciones Magan.
27. Molina Acevedo, L.C. (2015). *Magia: Símbolos y Textos de la Magia*.
28. Moreno Garrido, J. (1998). *El Concepto de Magia*. Cuadernos Judaicos, (23), pp. 113-129.
29. Nájera C., Martha Ilia. (2004). “Balam. El jaguar a través de los tiempos y los espacios del universo maya”. Estudios de cultura maya, 25, 259-263. Recuperado en 19 de junio de 2019, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-25742004000100011&lng=es&tlng=es.
30. Nietzsche, Friedrich. (1995). *El anticristo*. Madrid, Alianza.
31. Nietzsche, Friedrich. (1996). *Así habló Zaratustra*. Madrid, Alianza.
32. Nietzsche, Friedrich. (1997). *Ecce Homo*. Madrid, Alianza.
33. Nietzsche, Friedrich. (1997). *Más allá del bien y del mal*. Madrid, Alianza.
34. Nietzsche, Friedrich. (1999). *La gaya ciencia*. Madrid, Alba libros.
35. Nozeder, Adele. *Element Encyclopedia of Secret Signs and Symbols: The Ultimate A-Z Guide from Alchemy to the Zodiac*. 2008.

36. Pérez-Jiménez, Aurelio. (1999). *Implicaciones astrológicas del mito de Crono-Saturno.*
37. Raventós, Jordi. (2009). *Giordano Bruno: Las Sombras de las Ideas* (*De umbris idearum*). Biblioteca de Ensayo Siruela, España.
38. Sastre, A. (2011). *Cuerpos que narran: la práctica del tatuaje y el proceso de subjetivación*. Diversitas. 7 (1).
39. Scrimieri Martín, R. (2008) *Los mitos y Jung*.
40. Soto, G. (2002). "La música: un factor de evolución social y humana". Recuperado el 25 de mayo del 2020, de http://www.redcientifica.com/doc/doc200209150300.html
41. Spencer Lewis, H. (1961). *Envenenamiento Mental.* Biblioteca Rosacruz, Volumen XVII. Departamento de Publicaciones, San José, California, E.U.A.
42. Splendor Solis: Alchemical Treatises of Solomon Trismosin. Kegan Paul, Trench, Trubner & CO., LTD. London.
43. Stanislas de Guaita (1992). *En el umbral del misterio*.
44. Stephen E. Flowers (1997). *Lords of the left-hand path: A history of spiritual dissent.* Second Edition. RÚNA-RAVEN PRESS, Smithville, Texas.
45. Stephen Flowers (1994), *Fire & Ice: The history, structure, and rituals of germany's most influential modern magical order: The Brotherhood of Saturn.*
46. Turner, Robert (1657). *Ars Notoria: The Notary Art of Solomon*. Translated by Robert Turner, transcribed and converted by Benjamin Rowe, 1999.
47. Ulnik, J. (2011). *El psicoanálisis y la piel*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
48. Voronov, Victor (2013). *Liber Nigri Solis: An Aeonic astrochymical Grimoire of the Black Sun*. Theion Publishing, Germany.
49. W. Ford, Michael. (2019). *Apotheosis: The Ultimate Beginner's Guide to Luciferianism & the Left-Hand Path*. Succubus Productions Publishing.
50. Wilberg, Peter (2004). *Black Sun: The Occult Power within All That Is*.
51. Zulqarnayn (2020). *Liber Arcana Cainita.* Libro independiente, de Gnosis Luciferina y Qayinitica.



COLOFON